

29 No 4

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA Y
AMERICA LATINA: ANTECEDENTES Y
EPOCA CONTEMPORANEA

T E S I S

PARA OPTAR POR EL TITULO DE LICENCIADAS
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A

ANN FELICITY WILLIAMS DANIEL



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

MEXICO, D.F.

1983



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

SECCION I: ANTECEDENTES

Capítulo I.

Preámbulo: Algunas Definiciones y Aclaraciones	16
Orígenes: 1800-1889	21
Desarrollo y División: 1889-1914	27
Desarrollo y División: 1914-1945	40
Otros Organismos Asociados con las Primeras Internacionales Socialistas/Socialdemócratas	49
La Política Colonial de las Primeras Internacionales	52

Capítulo II.

EL MOVIMIENTO SOCIALDEMOCRATA EUROPEA Y SU POLITICA EXTERNA	
(a) A Finales de la Segunda Guerra Mundial	59
(b) Durante el Período de Auge	85
(c) Desde el Período de Crisis	105

Capítulo III.

AMERICA LATINA Y LAS PRIMERAS INTERNACIONALES: (1850-1950)	126
DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	
(a) Tendencias Generales	145
(b) La Elaboración de una Infraestructura "Socialdemócrata"	
1. El Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista	151
2. Los Partidos Populares	160
3. La Friedrich Ebert Stiftung	173
4. Algunas Observaciones Generales	178

SECCION II: EPOCA CONTEMPORANEA

Capítulo IV.

LAS RELACIONES DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA CON AMERICA LATINA DESDE EL GOLPE EN CHILE	185
--	-----

CONCLUSIONES

223

Tablas y apéndices

242

Bibliografía

248

"On juge la social-démocratie plus qu'on ne la connaît." (Alain Bergounioux, Paris, 1979) (1)

(1) Bergounioux, A., y B. Manin, La Social-Démocratie ou Le Compromis, Paris, Presses Universitaires de France, 1979, p.13, ("Uno juzga a la socialdemocracia más de lo que uno la conoce.")

INTRODUCCION:

En los últimos años, a muchas personas se les ha llamado la atención la manera como la Internacional Socialista* ha venido desarrollando relaciones con diferentes gobiernos, partidos políticos y movimientos populares latinoamericanos. Impresiona en especial la aparente velocidad con que esta fuerza internacional ha adquirido influencia en esta parte del mundo.

"Ultimamente, la socialdemocracia ha llevado a cabo una especie de "irrupción" en el escenario político latinoamericano.", escribió el periodista uruguayo Daniel Waksman en 1977, en un trabajo titulado "América Latina y la Crisis Europea".(2) Un año más tarde, la publicación inglesa Latin American Political Report comentaría, "Durante los últimos tres años la IS se ha convertido en un punto cada vez más activo de comunicación política entre Europa y América Latina..."(3) Para 1979 los artículos en los periódicos latinoamericanos fueron numerosos. J.M.Bulnes recogía la idea de Waksman y titulaba a su artículo, "La Ofensiva de la Socialdemocracia en

* Una mínima definición de la Internacional Socialista a estas alturas del trabajo sería, el foro internacional constituido en 1951 para el intercambio entre los partidos tradicionalmente de ideología socialdemócrata; siendo europeos la gran mayoría de aquellos. Esta organización continuará en buen grado la teoría y práctica de la II Internacional(1889-1914) y en menor grado algunas de las ideas de la I Internacional(1864-1876). Un partido de la Internacional Socialista describiría a ésta, en 1978, en los siguientes términos: "La IS es la asociación internacional de los partidos socialistas democráticos y laboristas distribuidos a través del mundo. Estos partidos tienen una membresía total de más de 13,000,000 personas y el apoyo de unos 70,000,000 de votantes. Una tercera parte de los partidos gobierna a sus respectivos países, a solas o en coaliciones. (Ver, Declarations of the Socialist International ..., sin lugar de impresión, New Democratic Party, nov. 1978)

De aquí en adelante haremos referencia a la Internacional Socialista, en casi todos los casos, como la IS.

- (2) El trabajo es el No.7 de la serie Documentos de Trabajo, impresos en México, por el SEPLA, ag. 1977, p.1
- (3) Latin American Political Report, Londres, oct.20, 1978, p.323

América Latina".(4) Frida Modak parecía estar de acuerdo con el Latin American Political Report y escribía de, "la Internacional Socialista que hace dos años optó por salir de su aislamiento europeo."(5) Sol Arguedas preguntaba, "¿Qué quieren los partidos Socialdemócratas Europeos en América Latina?".(6) El mismo año, Mario Zapata escribía de la IS tanto en términos del "socialismo" como de la Segunda Internacional", (7) mientras que Adolfo Gilly hablaba de aquella en términos de la "II Internacional", pero describía a sus dirigentes como "jefes burgueses de partidos obreros reformistas".(8) M. Stephens García aludía a la organización como el "nuevo rostro del capitalismo".(9) Por otro lado, un miembro latinoamericano de la IS declaraba, "Nada tiene que ver la Internacional Socialista con la social democracia del siglo pasado ..."(10) Unos meses antes, con una definición absolutamente sui generis, el artículo mayor de la portada de uno de los periódicos más importantes de América Latina había llamado a la organización, "la III Socialista". (11)

Ese mismo año de 1979 Claudia Sánchez sugería que, "aunqe aparentemente la socialdemocracia aparezca como proyecto alternativo al del imperialismo norteamericano, es preciso profundizar su verdadero carácter."(12) Sol Arguedas

- (4) Bulnes, J.M., El artículo aparece en las páginas 21 & 25 de Le Monde Diplomatique en Español, abril, 1979
- (5) Modak, F., "Sustitución del capitalismo", p.4 del suplemento de El Día, sábado, 14 abril, 1979
- (6) Título del artículo escrito en El Universal, abril 17, 1979
- (7) Zapata, M., "La Internacional Socialista hacia América latina", en El Día, ag.20,1979
- (8) Gilly, A., "La Segunda Internacional y América Latina", Uno más Uno, abril 17, 1979
- (9) Stephens García, M., mismo título del artículo aparecido en Excelsior, abril 16, 1979
- (10) Mismo título del artículo en El Día, del 12 de abril, 1979, donde se recogen afirmaciones de Carlos Morales del Partido Radical de Chile
- (11) Ver Excelsior, oct. 17, 1977

en un título más matizado que los de muchos otros autores de la izquierda, escribió, "Imperialismo Norteamericano y/o Internacional Socialista, socialismo democrático".(13) Al mismo tiempo C. Sánchez, recogiendo otra de las ideas del artículo de Waksman (Ver más arriba) hablaba tanto de una crisis económica a nivel mundial, como una "crisis del sistema de dominación" y que, "una de las formas probables que asumirá estas crisis será la manifestación de disputas con enfrentamientos y acuerdos entre el imperialismo norteamericano y la socialdemocracia internacional."(14)

Para 1980 (en una de las pocas observaciones sobre el fenómeno que hemos encontrado procedentes de los EEUU) el sociólogo de la Universidad del Estado de Nueva York J.F. Petras afirmará, "Resultaría difícil encontrar un país latinoamericano en el que no exista al menos un partido (y en algunos casos dos, o más) o un movimiento asociado o en contacto con la socialdemocracia europea."(15)

En conclusión, la presencia de la IS en América Latina parecía ser un fenómeno reciente que se debía a la iniciativa de las fuerzas socialdemócratas europeas y que había llegado a ser importante cuantitativamente. El carácter político de la organización dificultaba una descripción precisa y en algunos casos parecía existir hasta confusión en cuanto a su historia. Encima de todo la presencia de la IS en América Latina se mostraría relacionada con la crisis mundial* que parecía como una especie de factor detonante del proceso; así

(12) Sánchez, C., "En la Encrucijada Socialdemócrata", en el "Gallo Ilustrado", suplemento de El Día, mayo 6, 1979, p.15

(13) Mismo título del artículo aparecido en El Universal, el 7 de agosto, 1979

(14) Sánchez, C., op. cit., ibid.

(15) Petras, J.F., "La Socialdemocracia en América Latina", Le Monde Diplomatique en Español, jun. 1980, p.15

* Hablar de una crisis, o la crisis, del sistema capitalista siempre suscita polémica. En este trabajo no es nuestro propósito examinar los posibles elementos de la crisis cíclica, (la tendencia a una baja en la tasa de ganancia) como los descritos por Marx, que pudieran o no existir en la situación actual. Aquí nos interesa dar por aceptada una situación muy contradictoria en los años 70s-80s que se expresa no sólo en lo económico, sino en múltiples niveles. Por ejemplo, F. Claudin escribe, en la p.13 de su libro Eurocomunismo y Socialismo, México, Siglo XXI, 1979, "La crisis económica estructural se desarrolla inserta en un contexto más general de crisis ideológica y moral, o "crisis de valores", que tienen profundos efectos prácticos, aunque éstos sean más difícilmente mensurables."

que vamos a empezar con este último aspecto del tema.

Europa Después de la Segunda Guerra Mundial

Desde la Segunda Guerra Mundial, una vez implantado el Plan Marshall e iniciados los mecanismos para una mayor centralización en cuanto a las decisiones sobre la política económica del área, muchos de los países capitalistas europeos gozan de un gran auge económico; auge que en gran medida suaviza los posibles efectos de la rápida descolonización que se va dando en los restos de los viejos imperios europeos. Si bien son los EEUU los que a menudo pueden beneficiarse de ese proceso de descolonización, también son ellos los que en buen grado dirigirán y se beneficiarán del auge en Europa misma, a través de las compañías transnacionales que se van instalando.

A través de los años, un buen porcentaje de la población europea viene acostumbrándose a un alto nivel de vida. Este hecho tendrá dos resultados im-

(CONT.)

Claudin también considera que, "...a diferencia a los años treinta, la clase obrera de Europa occidental afronta esta crisis en posiciones de fuerza sin precedentes en la historia del capitalismo europeo." (p.9) Otra diferencia con la crisis de los años 30 sería "la presencia activa en la antigua periferia colonial del imperialismo de una masa de pueblos y estados que luchan por su independencia y desarrollo económico." (p.10) Si aceptamos estas afirmaciones entonces estaríamos algo más cerca de lo que Lenin describió como la crisis general del capitalismo, pero, Claudin agrega que, "un tercer rasgo diferencial de la presente crisis estructural respecto a la precedente es el grado mucho más elevado de organización del capital;" en cuyo caso nosotros pensamos que, posiblemente, la gran burguesía internacional de hoy día es capaz todavía de superar la crisis. Si es así, entonces tal vez estamos más bien frente a una situación tal como Hobsbawm calificara, de una crisis del capitalismo que corresponde a un período de conflicto prolongado durante el cual existe la tendencia a cuestionar la viabilidad de todo el sistema capitalista, pero que, "sin embargo, las separaciones o rupturas del capitalismo mundial, tales como las que han ocurrido hasta ahora, no han destruido el dominio general de la economía capitalista a escala mundial." (Ver p.17 del artículo "La Crisis del Capitalismo: Una Perspectiva Histórica", en el No.11, marz. 1977, de Cuadernos Políticos, México, Edcs. Era) De acuerdo a lo enunciado hasta ahora, y dentro del contexto de este trabajo, lo que nos interesa, más que una caracterización definitiva de esta crisis actual, es la posibilidad que pueda tener la gran burguesía internacional de superarla, sea temporalmente, sea a largo plazo, porque nuestro trabajo trata, en parte, de la revisión de un intento, desligado por un lado ligado por otro, con los intentos de la gran burguesía de superar la situación.

portantes: 1) las presiones que ocasiona en cuanto a la demanda de materias primas (más la demanda de éstas por parte de la población mundial en general, que ha aumentado a un ritmo vertiginoso durante todo el siglo), significa que el desarrollo del llamado Tercer Mundo* y sus recursos va ocupando un lugar cada día más importante en el funcionamiento de las economías europeas; 2) habrá un cambio cualitativo a nivel de la lucha de clases en Europa entre capital y trabajo. Los obreros logran institucionalizar muchos de sus avances y es difícil que el capital rechace por completo sus nuevas peticiones. Durante muchos años de la posguerra es notable la presencia en Europa de gobiernos socialdemócratas** o la participación de fuerzas socialdemócratas en gobiernos de coalición y, en muchos casos, es bajo estos regímenes que esa institucionali-

* El término "Tercer Mundo" surge entre científicos sociales de los países imperialistas, especialmente Francia, a partir de su experiencia colonial durante las primeras décadas del siglo XX; pero es hasta después de la 2a. Guerra Mundial, paralelamente al proceso de descolonización, cuando se empieza aplicar el concepto a la totalidad de estados africanos, asiáticos y latinoamericanos para diferenciar su realidad con la de los países de capitalismo avanzado, y de esa con la de los países socialistas. Normalmente se toma a la Conferencia de Bandung, 1955, como la expresión histórica por parte de aquellos países de formar algún tipo de asociación propia y, es desde entonces cuando crecen su influencia. Líderes sobresalientes vinculados al movimiento serían el 1º primer ministro de la India independiente, J. Nehru, quien adopta una política de no alineamiento, Josep Broz (Tito) de Yugoslavia, quien afirmó una línea independiente dentro del socialismo, y Gamel Abdel Nasser de Egipto quien apoyaba la neutralidad durante la época de la Guerra Fría y era anti-imperialista. Pero, los países del Tercer Mundo no pueden ser considerados como una unidad política ni económica, hecho ilustrado con la creación de una variedad de asociaciones entre ellos mismos. En los últimos años algunos autores han usado el término "Cuarto Mundo" para designar a esos países anteriormente considerados como del Tercer Mundo, pero que serían los más pobres y los menos desarrollados en todos los niveles. Lo más importante en cuanto al término Tercer Mundo en este trabajo es que, en los escritos de la IS se usa con frecuencia.

** Por el momento usamos el término socialdemócrata de manera muy general para indicar a esas fuerzas políticas europeas asociadas con un capitalismo tipo reformista.

zación de reivindicaciones obreras (a las que hemos aludido inmediatamente arriba) toma lugar. De hecho muchos autores consideran al movimiento socialdemócrata europeo como sinónimo del capitalismo reformista. Su base social más importante sería la "aristocracia obrera"* y su política de una redistribución del ingreso requiere de un cierto mínimo de riqueza, ya sea que esta se produzca en el país en cuestión o que se obtenga de otra manera.

Pero desde mediados de los años 60, en muchos países europeos, empiezan los síntomas de lo que parece anunciar no sólo el comienzo de una recesión, sino una crisis económica amplia. Si bien en la primera mitad de la década de los 70, los EEUU no parecían estar tan afectados por las dificultades de abastecimiento de ciertas materias primas - especialmente energéticos - como en el caso de Europa, o tener en frente una posible recesión de las mismas proporciones, el establecimiento de la Comisión Trilateral por algunos círculos estadounidenses en julio de 1973, está tomado por muchos expertos como la expresión más abierta hasta entonces del relativo debilitamiento de la posición hegemónica de los EEUU dentro del sistema capitalista mundial. En aquella comisión, representantes de los más poderosos bancos, corporaciones, consorcios de los medios de información, etc. de los EEUU, la CEE y Japón discuten posibles caminos y opciones para el capitalismo actual.**

La pérdida de VietNam en 1975, y el recrudecimiento de ciertas luchas pro-socialistas en Africa durante la segunda mitad de la década, son índices también del debilitamiento relativo de los EEUU frente a otro sistema social; situación

* Hay varios textos clásicos de Lenin sobre el tema de la "aristocracia obrera", pero directamente en relación con la IS de ahora es el libro de H.W. Edwards, Labor Aristocracy, Mass Base of Social Democracy, Estocolmo, Aurora Edc., 1978

** J. Frienden, en su artículo "The Trilateral Commission: Economics & Politics in the 1970s", en el Monthly Review, EEUU, dic. 1977, hace una breve análisis histórica de la Comisión, que incluye comentarios sobre la composición humana y de clase de aquella. El Cuaderno Semestral, Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana, Nos.2-3, 2º semestre 1977 - 1º semestre 1978, del CIDE, México, titulado "La Comisión Trilateral y la Coordinación de Políticas del Mundo Capitalista"; aparte de tener varios artículos escritos por diferentes autores sobre la actuación de dicha comisión, contiene una lista completa de sus miembros por nacionalidad y cargo.

que puede o no haberse modificado de alguna manera desde que los EEUU empieza a desarrollar nuevas relaciones con la República Popular de China.

Si durante los años 70 la gran burguesía internacional parecía tener la capacidad de actuar como un bloque frente a una serie de problemas en común, y se tienen lugar varias reuniones de alto nivel - Puerto Rico, Tokio, Viena - también, una de las contradicciones que no se ha superado dentro de la fase monopolista e imperialista del capitalismo ha sido, precisamente, la existencia del nacionalismo. En el caso de Europa este nacionalismo ha podido extenderse con ciertos altibajo al regionalismo. Así, ya para 1980 todos los malabarismos verbales hechos por Giscard d'Estaing, presidente francés, y Helmut Schmidt, canciller alemán federal, en cuanto a sus actitudes hacia la Unión Soviética, no podían ocultar sus intentos de liberarse, a ciertos niveles, en el grado posible, del control hegemónico de los EEUU.

El canciller socialdemócrata alemán, en unas declaraciones a la prensa internacional, admitió "divergencias de intereses", aunque la palabra "conflicto" le sonaba excesiva, y consideró justo que las relaciones germano-norteamericanas fueran cualitativamente distintas con respecto a la década del cincuenta. Aparte, opinó que el peso militar-estratégico de los EEUU no podía en un futuro previsible ser sustituido, pero Europa podía desempeñar un papel alternativo "tal vez en política económica y monetaria." Por vez primera, según los medios de información, Schmidt reconoció públicamente un papel de guía para Alemania, o para Francia y Alemania.(16)

En muchos países capitalistas europeos existía no sólo el interés de establecer relaciones con los países socialistas, y modificar la situación de la división del mundo en dos bloques (esquema que Carter trataba de reactivar con una renovación de la política de la Guerra Fría aún antes del acontecimiento de Afganis-

(16) Entrevista concedida al diario "Kölner Stadtanzeiger", reproducida y comentada, a través de la agencia ANSA, en El Día, México, ag. 8, 1980, bajo el título "Frente a los problemas los aliados de la URSS y de ER no permanecerán pasivos: Schmidt. En el caso de las relaciones germano-estadounidenses deben ser cualitativamente distintas, dijo."

tan) sino que muchos de los grupos con poder en Europa estaban interesados también en desarrollar de otra manera—y mejorar - sus relaciones con el Tercer Mundo: relaciones que son importantes en la mayoría de los casos, y absolutamente básicas en otros, para el buen funcionamiento de sus economías. Sean conservadores, sean de otra corriente política, los diferentes jefes de estados europeos y representantes a otro niveles - funcionarios, hombres de negocios, técnicos, etc., - se dieron a la tarea de realizar agitados itinerarios de visitas a sus ex-colonias y áreas en general del mundo subdesarrollado o en vías de desarrollo.*

Los Proyectos Para Sortear La Crisis

Frente a la crisis, diferentes organizaciones de la gran burguesía internacional, o intermediarios intelectuales de ésta, empezaron a emitir opiniones, a veces proponiendo soluciones: siendo las del club de Roma, en los años 60, o las de la Comisión Trilateral en los años 70-80, por ejemplo, especialmente notorias y pesimistas para el Tercer Mundo.

Otros organismos de índole diferente a los de la gran burguesía, sea en

* Los términos "desarrollo", "subdesarrollo" y "en vías de desarrollo" son ambiguos y polémicos, y tendrán diferentes implicaciones teóricas según la escuela ideológica que los usan. Algunos autores concentran sobre las posibles "pautas y características estructurales propias para definir de una manera 'interna' cualquier sociedad "insuficientemente" desarrollada, otros concentrarían sobre "las relaciones de exterioridad sin lo cual se haría incomprensible la situación de los países retrasados en su desarrollo", etc. En vista de que los miembros de la IS usan los términos de manera literal, para designar por ejemplo en el caso de "subdesarrollado" que un país sería atrasado según los parámetros del crecimiento capitalista en los países 'avanzados', nosotros también lo utilizaremos así. Al mismo tiempo estamos absolutamente conscientes de que los términos son más complejos que eso. Así consideramos pertinente la crítica de Georges Balandier cuando hace referencia a aquellos autores que apelan únicamente a la "criteriología" como medio de definición del concepto, o señala al aspecto relacional del concepto "subdesarrollo que se encuadra a veces de modo esquemático bajo la perspectiva del colonialismo y del imperialismo." (Ver p.49 del libro Teoría de la Descolonización, Las Dinámicas Sociales, del propio Balandier, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, S.A., 1973

cuanto a su composición de clase, sea debido a cierta tradición ideológica, o radicalmente diferentes, también empiezan a expresar sus ideas y a formular sus propios proyectos. Dentro de este segundo grupo de organizaciones vamos a incluir por el momento a la Internacional Socialista.

Además, al lado de estas últimas organizaciones, grupos regionales y aún nacionales, o grupos con intereses específicos, también van elaborando proyectos, menos globales pero a veces bastante concretos, como por ejemplo el de la OPEP. Estos subgrupos operan a otro nivel pero tienen influencias que les permiten ejercer presión sobre las otras organizaciones.

La crisis entonces no sólo ha hecho florecer las contradicciones entre los llamados países ricos o desarrollados, y los pobres o subdesarrollados, o del Tercer y Cuarto Mundo (la terminología varía bastante según el autor) y que es la visión que viene normalmente a la mente cuando se menciona el problema del Nuevo Orden económico Internacional;* el Diálogo Norte-Sur;** o la

* Uno de los autores que ha cubierto este tema con cierto detalle es el autor cubano Oscar Pino Santos en su trabajo El Nuevo Orden Económico Internacional: Esbozo Para Un Enfoque Marxista, La Habana, 1979. Los capítulos II, IV & V tratan de "Las teorías para arreglar el mundo". El Nuevo Orden Económico Internacional, (NOEI) fue aprobado formalmente en mayo de 1974 en la ONU. Fue promulgado a instancias del grupo de los países subdesarrollados que se sigue denominándose "El Grupo de los 77", aun si en la actualidad son 117 países, con el apoyo de los socialistas y frente a una actitud reticente por parte de los capitalistas, y tuvo por meta mejorar los términos de negociación entre un lado y otro.

** El "Diálogo Norte-Sur" debe verse como una respuesta, por parte de unos círculos del capitalismo occidental, a la iniciativa de los Países No Alineados y el Grupo de los 77 de establecer un Nuevo Orden Económico Internacional más favorable a ellos. De especial interés para este trabajo es el hecho de que Robert McNamara, en ese entonces director del Banco Mundial, encabezaría un intento de 'desbloquear' ese "Diálogo" (cuando llegó a un punto de estancamiento, en 1977) formando una comisión llamada la Comisión Independiente Sobre Asuntos del Desarrollo Internacional, en diciembre del mismo año. Su presidente sería el socialdemócrata alemán Willy Brandt, al mismo tiempo Presidente de la Internacional Socialista y Líder del Partido Socialdemócrata de la República Federal de Alemania.

"Interdependencia", sino que, y a esto se ha dado menos atención, se ha agudizado la discusión entre los diferentes grupos capitalistas, no sólo de distintos países capitalistas avanzados, sino entre las oligarquías de un mismo país. Cada grupo se preocupa por obtener el mayor provecho de la situación o la salida menos perjudicial para ello.*

Un factor más. Desde fines de la segunda guerra mundial, como diría Henry Kissinger en 1969, la era nuclear impone un grado de cooperación y un límite absoluto para los conflictos.** Si una visión pesimista en la actualidad podría cuestionar esta afirmación viendo al régimen estadounidense de Ronald Reagan, en este trabajo la afirmación de Kissinger nos sirve como base.

Entonces, parece muy factible que la Internacional Socialista, en respuesta a los diferentes intereses que representa, se proponga elaborar durante la segunda mitad de la década de los 70s un proyecto para suavizar los efectos de la crisis en Europa. En esto es fundamental la cuestión del Tercer Mundo en el funcionamiento del sistema capitalista y dentro de ello y aparentemente sólo durante los últimos años, América Latina viene ocupando un lugar especialmente importante.

Pero nosotros, a diferencia de otros autores no vemos que la crisis sería la única razón por la presencia de la IS en América Latina. Asimismo, no consideramos que su presencia sea tan reciente, ni pensamos que esa presencia se revista de un carácter sólo

* Por ejemplo, Luis Maira, en su artículo "Estados Unidos y América Latina: ¿perspectivas de cambio bajo la administración Carter?" del Cuaderno Semestral, Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana, No.1, México, CIDE, dice, "Así las cosas, la existencia de centros de presión y poder cada vez más diferenciados en el nivel ejecutivo impide, desde hace algún tiempo, que se hable con propiedad de una política exterior norteamericana.", (Ver p.52) y diferencia a las políticas, por sólo mencionar a dos, del Centro para las Relaciones Interamericanas (La Comisión Linowitz), de esas de la Burocracia Profesional del Departamento de Estado. (Ver pp.55 & 60)

** Ver el libro, Política Exterior Americana de H. Kissinger, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1976, p.95

unilateral como plantean algunos autores, es decir, que la iniciativa sólo reside con la Internacional Socialista. Además, a diferencia de esos escritos sobre la IS y América Latina que presentan a América Latina como si fuera el único blanco de la ofensiva socialdemócrata, nosotros vemos el trabajo de la IS en América Latina como interrelacionado con el trabajo que la IS ha venido intentando a través de los años en otras partes del mundo, especialmente del Tercer Mundo.

Así, nuestras tesis centrales serían que, la presencia de la IS en América Latina y el Caribe* hoy día, parece obedecer, 1) al propio desarrollo histórica de la IS; 2) el desarrollo histórico reciente de América Latina y el Caribe; 3) la crisis mundial actual.

Estas tesis entonces exigen el siguiente trabajo: por un lado examinar la historia de la IS y, por otro, revisar en forma breve la historia de América Latina en cuanto esta se relaciona con la práctica de la IS. Esto a su vez nos permitirá caracterizar a la Internacional Socialista, ver a qué intereses concretos responde su actuación, tanto en el pasado como actualmente, y cómo se impone en la práctica. A partir de esta base se van perfilando otras posibles subtesis: se el proyecto de ahora encuentra aceptación en América Latina, o si más bien se enfrenta a obstáculos de diferente índole, y por qué; si la presencia de la IS podría ser (como describió Halperin Donghi a la política librecambista de Inglaterra en el siglo XIX en cuanto a América Latina) "un admirable instrumento ideológico de penetración económica que promete cumplir una función de reconciliación social en el marco del orden capitalista.",(17) o si el proyecto podría ofrecer a ciertos grupos latinoamericanos una verdadera posi-

* A pesar de las discusiones, en gran parte bien fundamentadas, sobre el peligro de utilizar términos tan generales como serían los de "América Latina" y "el Caribe" para describir a grandes zonas geográficas con supuestas historias, economías, culturas, etc. tanto similares, como disimilares, en este trabajo sí vamos a usar los términos por ser ellos los que que la misma Internacional Socialista utiliza para designar un área, que para aquella, al menos hasta ahora, presenta suficientes características en común para poder constituir un área donde intentar la puesta en práctica de una política tipo regional.

(17) Halperin Donghi, R., Historia Contemporánea de América Latina, Madrid, Alianza Editorial, 1975, p.215

bilidad de avanzar, sea de manera pacífica, sea a través de la lucha armada, en las tareas de una liberación radical de esta parte del mundo.

Hemos optado poner hasta el final de la Tesis, en forma de conclusiones una serie de sub-hipótesis que se irán desarrollando a lo largo de este trabajo, en vista de que son más bien detalles de las tesis centrales a nivel informativo y podrían desviar en este momento la atención del lector.

Unas aclaraciones: una revisión de la IS y América Latina es un tema demasiado vasto para una tesis si no se limita de alguna manera. Es por esta razón que en lugar de examinar a la IS en sus posibles relaciones particulares con los diferentes países latinoamericanos (tarea que, por un lado sería más idónea para personas sumamente informadas sobre la situación interna de tales países, y que por otro podría consistir en la revisión de una situación sólo de coyuntura, aunque ésta no deje de ser importante) que hemos escogido hacer una historia general de la relación IS/América latina. Así que, de ninguna manera se pretende recoger toda la información sobre cada partido latinoamericano que tenía, o tienen relaciones con la IS. Sólo nos interesa la historia general, las tendencias más importantes, algunos de los resultados hasta la fecha y los posibles caminos a seguir.

Hasta 1981 la mayor parte de los escritos sobre el tema de la IS/América Latina se encontró a nivel periodístico, hecho que dio como resultado un enfoque sumamente coyuntural del tema. También han habido debates, conferencias, simposium, etc., sobre el tema pero sin que hasta la fecha haya salido de aquéllas forma permanente de esas discusiones. Esta situación se ha balanceado, aunque sólo en parte, con la aparición de algunos libros, pero éstos hasta ahora son de tipo semi-oficialista. Por lo tanto, tenemos la esperanza de que este trabajo pueda llenar un vacío que existe en la literatura académica de habla hispana sobre el tema, y que sirva a su vez de base para otros trabajos sobre regiones

más delimitadas. Asimismo, este trabajo quedará confirmado, o corregido, a la luz de aquéllos.

Pero, al ser este trabajo un ensayo más bien de carácter extenso, nos hemos visto en la necesidad de hacer referencia a muchos datos e información complementarios que ayudan en la construcción del contexto general, como se habrá visto en esta introducción. Es obvio que no vamos a poder hacer una revisión crítica de todas las categorías y términos que usamos, como el "subdesarrollo" o el "eurocomunismo", que en sí podrían formar el tema de varias tesis. Así, al no poder abarcar estas ideas con la profundidad que merecen, hemos tenido que dar por aceptadas, en la mayoría de los casos, ciertas definiciones de otros autores, en el entendimiento de que sólo así es posible avanzar en el trabajo propuesto, y concentrarnos sobre las tesis principales.

Viendo las diferentes partes del trabajo tenemos entonces que la primera sección, la de ANTECEDENTES, presenta 3 capítulos. Los capítulos I y II tienen los siguientes objetivos: a) desarrollar una revisión histórica del movimiento socialdemócrata, hecho absolutamente indispensable para poder llegar a caracterizar a la IS y, b) aclarar al mismo tiempo ciertos términos básicos durante esa revisión que nos va a permitir llegar a ciertas definiciones. Los primeros dos capítulos tienen un carácter esencialmente eurocentrista - porque así es la historia del movimiento socialdemócrata - pero el criterio siempre dominante es el de rescatar sólo aquello que nos va a servir para entender mejor la relación IS/América Latina. El concepto de "antecedentes", en el sentido de algo que precede en cuanto a tiempo u orden, y que a menudo implica además una relación causal con su resultado, nos permite tanto un examen de circunstancias actuales como pasadas; de esta manera, la revisión histórica del movimiento socialdemócrata va hasta hoy día.

Estos dos primeros capítulos son largos proporcionalmente, no obstante

que en ellos sólo recogemos los casos ilustrativos necesarios para caracterizar a la IS, sin desviar la atención de la información más actualizada en los capítulos posteriores. Aparte, hubo que manejar una forma de presentación paralela de información, es decir, primero vemos lo que pasa con el movimiento socialdemócrata en Europa para luego compararlo con su expresión en el Tercer Mundo como un todo.

Nosotros queremos enfatizar la importancia que damos a este enfoque Europa/Tercer Mundo (que a la vez incluye a América Latina) del movimiento socialdemócrata, expresado a través de la Internacional Socialista porque, hasta la fecha, es muy poca la importancia que se ha dado a este tema, menos que en las publicaciones oficiales conectadas con la IS.* Los autores ajenos a la IS que escriben sobre la política externa de los diferentes partidos socialdemócratas miembros de la IS, tienden a enfocar esta política, o bien alrededor del problema de la Comunidad Europea** o desde el punto de vista de los Estados Unidos en cuanto a Europa como un todo.***

El capítulo 3 de la sección ANTECEDENTES consiste en una revisión de América Latina en cuanto a sus relaciones con la IS, pero ahora, por razones metodológicas, abarcando sólo hasta 1970, aproximadamente. Aquí intentamos describir el desarrollo de la posible infraestructura política, humana, etc., conque la IS pudiera contar a partir de esa fecha.

* Ver, por ejemplo, los artículos que aparecen en la revista bimestral oficial de la IS, editada en Londres, Socialist Affairs, o el libro semioficialista Historia de la Internacional Socialista, México, Edit. Nueva Imagen, 1979, de K.-L. Günsche.

** Estos ejemplos son numerosos, pero uno de los más interesantes es el suplemento especial publicado en colaboración con la Asociación Universitaria para Estudios Europeos Contemporáneos, sobre "Partidos Socialdemócratas de la Comunidad Europea", en el Journal of Common Market Studies, ed. por W.E. Paterson, et al., jun. 1975, Oxford.

*** Aquí el enfoque es especialmente claro. Así, en el libro The Foreign Policies of West European Socialist Parties, edit. por W.J. Feld, EEUU, Praeger Publishers, 1978, se afirma en el Prefacio que, "Los que han contribuido a este libro son expertos en sus respectivos campos; buscan analizar las actitudes en cuanto a la política exterior de los diferentes partidos y calcular ("assess") su impacto sobre la política internacional, especialmente en cuanto aquélla se refiere a la Comunidad Europea, la OTAN, y las relaciones con la Europa del Este. Del Tercer Mundo no hay referencia alguna.

En suma, esos primeros tres capítulos forman el grueso del trabajo y la segunda sección, EPOCA CONTEMPORANEA (por las dificultades que siempre presenta una historia muy actualizada) viene a complementar la primera parte. El Capítulo 4, correspondiente a la sección de EPOCA CONTEMPORANEA, examina en detalle la evolución de la actividad de la IS en cuanto a América Latina durante la década de 1970-1980. A partir de este desarrollo llegaremos a algunas Conclusiones. De nuevo se hace referencia al contexto mundial para el cual la estrategia actual de la IS fue formulada y se hacen observaciones sobre cómo se conjugan todas las diferentes partes descritas anteriormente, al mismo tiempo que se cuestiona la posible viabilidad del proceso.

CAPITULO IPréambulo: Algunas Definiciones y Aclaraciones

A menudo, los miembros de la Internacional Socialista se describen a sí mismos indiscriminadamente como socialistas, socialdemócratas o socialistas democráticos; a veces con minúsculas, a veces con mayúsculas, etc. etc. También personas ajenas a la IS como el autor inglés J. May, por ejemplo, escriben (y su actitud es típica de muchos otros autores cuyos trabajos consultamos), "Los partidos socialistas o socialdemócratas (uso los términos acá como sinónimos) ..." (18)

El uso por parte de los miembros de la IS del término socialista puede justificarse en gran parte, a) por el papel que sus organizaciones han tenido en la historia de la lucha 'trabajo-capital', historia que revisaremos más adelante; b) por el contexto político mundial actual especialmente el de Europa. Aquí, sólo queremos decir algo en cuanto al punto b). Dentro del contexto de los años 80s (la existencia del eurocomunismo;* el cuestionamiento de los medios o vías para llegar al socialismo; la no aceptación, por parte de muchas personas de la Unión Soviética como un área

(18) May, J., "Is there a European socialism?", en Journal of Common Market Studies, op. cit., p.492

* Eurocomunismo: término bastante poco preciso, usado desde principios de los 70s en los medios de información, para describir a las políticas de esos partidos comunistas europeos, (el italiano, el francés y el español, ya por sí bastante diferenciados uno del otro ideológicamente) que, en un intento de adaptarse a la realidad del capitalismo avanzado, y de desasociarse, en grados diferentes, del modelo soviético adoptaron una línea ideológica casi socialdemócrata. Rechazando al centralismo democrático leninista, y a la necesidad de la dictadura del proletariado, la mayor parte de su discusión se centra alrededor de: las alianzas necesarias para ganar las elecciones; el llegar al socialismo por la vía pacífica; como conservar a las libertades burgesas, etc. En el campo económico la línea está menos desarrollada, pero, se reconoce la posibilidad de la existencia, (condicionada) de la propiedad privada. Santiago Carrillo, uno de sus máximos exponentes, ha afirmado que debe haber una convergencia entre el socialismo científico y la democracia. Con el tiempo las ideas eurocomunistas han influido en las políticas de otros partidos comunistas como serían el de Japón, de Australia, etc., y entre ciertos sectores de otros, como sería parte del (hasta fechas recientes) partido comunista de México, etc. Para una visión de la Internacional Socialista

(CONT.)

comunista que consideran como una sociedad más bien 'de capitalismo de estado' y sólo 'en transición al socialismo', etc.) lo que sería el socialismo, o el comunismo y quiénes serían los socialistas, presupone muchos dolores de cabeza. Además, los miembros de la IS enfatizan el hecho de que el socialismo surgió antes de Marx, así que el marxismo sólo sería una de las corrientes socialistas existentes. Entonces, el socialismo ya no aparece como algo tan fácil de definir. Para muchos el socialismo, como objetivo, tiene (como tenía en sus orígenes en los siglos XVIII y XIX) un significado amplio. Se define en términos generales. Es una esperanza, la posibilidad de que la mayoría de los humanos puede lograr un estadio superior en un futuro no determinado, sin los problemas más apremiantes del mundo actual, de que unos no explotan a otros, etc.

Otro aspecto del contexto ideológico europeo actual es que la polémica sobre el socialismo como medio para la transformación de la sociedad queda abierta. No es una dogma ya definida para siempre y es la discusión misma que importa. También, hay la convicción entre muchos sectores de la izquierda europea de que la manera en que se logra la transformación tiene igual importancia como el objetivo mismo. De esta manera, si no estamos exactamente de vuelta a Bernstein (Ver más abajo) el objetivo y los medios sí se van haciendo una y la misma cosa.

En vista de todo lo dicho, nosotros partiremos del hecho que en la realidad el término 'socialismo' no tiene la misma precisión pristina que en la teoría marxista-leninista, sino que cubre una gran gama de posiciones (CONT.)

lista sobre el tema del eurocomunismo hay que consultar los diferentes artículos que aparecieron durante los 70s en Socialist Affairs. Los del británico E. Heffner, por ejemplo, "Social Democracy and Eurocomunism" y "Eurocomunism a British View", dan por entender que, si por un lado los socialdemócratas quieren, siempre, guardar abierta la posibilidad de una discusión con los eurocomunistas, por otro piensan que mucho del eurocomunismo se explica por cierto oportunismo táctico.

nes ideológicas y prácticas políticas, y que se puede usar el término para describir la práctica de la IS, tomando en cuenta las observaciones ya hechas.

Pero, cuando lo consideremos necesario usaremos alguna precisión adicional, precisión que se puede explicar mejor de la siguiente manera. Cuando el socialdemócrata J.Vaizey,* en un libro publicado por el Partido Laborista de Gran Bretaña, escribe, "El socialismo tiene que definirse más por lo que no es que por lo que es", está expresando el punto de vista de muchos socialistas, pero difiere radicalmente del pensamiento de Marx y Lenin quienes de manera explícita afirmaron, entre otras cosas, que el socialismo era un paso en la transición al comunismo que la lucha de clases era el motor del proceso, que la dictadura del proletariado sería la fase necesaria entre la desaparición del capitalismo y el surgimiento del comunismo, etc. Entonces, creemos que una mayor precisión podría obtenerse, a veces, en base de una comparación con el marxismo-leninismo. Así, nosotros, por ejemplo, utilizaremos "socialismo" y "socialista" cuando hay la implicación de un deseo serio por, o la posibilidad de, transformaciones profundas del sistema actual.

Con los términos "socialdemocracia" y "socialismo democrático" es posible ser un poco más preciso. La "socialdemocracia" sería la tendencia a privilegiar las posibilidades de reformar al sistema capitalista a costo de una práctica que transformase éste, sin que sus practicantes, es decir los socialdemócratas, dejaran de esperar en el fondo alcanzar un día el socialismo. El uso del término "socialismo democrático" ha sido continuo en la historia del socialismo, y de la IS, pero ha cobrado mucha importancia últi-

(19) Vaizey, J., Revolutions of Our Time, Social Democracy, EEUU, Praeger Publishers Inc., 1972, p.9

mamente ; también entre ciertos miembros latinoamericanos de la IS.* Su propósito actual parece ser el de: 1) enfatizar esa unión del socialismo como objetivo final con el socialismo como medio de transformación a que hicimos referencia arriba; 2) diferenciarse del modelo soviético; 3) indicar la conservación de los logros políticos del liberalismo burgués en el proceso socialista; 4) diferenciarse de la socialdemocracia histórica.

Otra aclaración previa: la Internacional Socialista, a diferencia de su filosofía política (la socialdemocracia, el socialismo o el socialismo democrático) es una agrupación política organizada a nivel internacional cuya política, y especialmente la de sus diferentes partidos miembros, puede acercarse o distanciarse de esa filosofía de manera considerable. Las múltiples referencias que hacemos a su filosofía política se hacen sólo con el objeto de explicar mejor la historia y el carácter de la IS. A nivel de la práctica, el socialismo, la socialdemocracia, etc., debe verse como un movimiento socio-político amplio, una realidad compleja, que practican numerosas organizaciones, partidos, sindicatos, diferentes sectores sociales, agrupaciones de intelectuales, etc., donde se conjuga un sinnúmero de elementos a todos los niveles y del cual la IS sólo sería una parte.

Ahora, es posible tener una visión amplia o estrecha de lo que han sido las internacionales del movimiento socialista/socialdemócrata.

Por ejemplo, Otto Kersen afirma que, "El movimiento obrero ha tenido, siem-

* El chileno Lic. Carlos Morales, miembro del Partido Radical y de la IS, ha dedicado mucho tiempo a este tema y sus observaciones pueden apreciarse mejor en su libro La Internacional Socialista en América Latina y el Caribe, México, Edit. Patria Grande, 1981. Uno de sus propósitos ha sido tratar de borrar la imagen de que la socialdemocracia es equivalente al debacle nacionalista en Europa de 1914-1919, o de que la socialdemocracia es equivalente sólo al capitalismo reformista (imágenes negativas que existen en la mente de muchos latinoamericanos) y de presentar una imagen más de acuerdo con el posible potencial de la IS de ahora como agente transformador de la sociedad latinoamericana. Al mismo tiempo, vale la pena notar que en Europa, los suecos por ejemplo, no reparan en llamarse socialdemócratas por considerar que el término más bien conlleva connotaciones históricas positivas en su caso.

pre, dos alas, una industrial, constituida por las tradeuniones libres y otra política, que estaría formada, esencialmente, por los partidos socialistas y socialdemócratas."(19) Desgraciadamente dos cosas imposibilitan manejar este trabajo a esos dos niveles: 1) la extensión aceptable y conveniente para una tesis como ésta y, 2) que es escasa todavía la información sobre el aspecto sindical del movimiento socialdemócrata en América Latina. Por eso, aunque sería más sugestivo manejar una visión amplia de lo que sería el movimiento socialdemócrata y la Internacional Socialista en América Latina, sólo podemos hacerlo de manera muy general. (Ver más abajo por ejemplo, la sección "Otros Organismos Asociados con Las Primeras Internacionales Socialdemócratas".)

Nuestra última observacion es la siguiente. Si la mayoría de los partidos miembros de la IS se llaman partidos socialistas, socialdemócratas, laboristas, etc.,* hay otros con nombres muy sui-generis, como sería ese del "New Jewel Movement" de Granada.

Por el contrario también hay partidos y organizaciones absolutamente ajenos a la IS, que por razones oportunistas o de otro índole usan los adjetivos socialista; o socialdemócrata. Dos ejemplos concretos son: el Partido Socialdemócrata de Portugal y el Partido Socialdemócrata de Nicaragua. En el caso del último organismo fue necesario que la IS hiciera declaraciones a nivel internacional, luego de la derrota de Somoza en julio de 1979, de que no tenía vínculo alguno con aquél. El problema, que tiende a causar bastante confusión a un lector no familiarizado con el tema se re-

(19) Kersen, O., "Trade Unions and Political parties", en Socialist Affairs. mrz.-abr. 1977, Londres, p.36

* Según Gianni Finnochiato, (Ver "Socialismo in Europe Today", en Socialist Affairs, mayo-jun. 1976, Londres, pp.54-59), de los 19 partidos políticos europeos asociados con la IS en 1976 7 se nombraron "socialista", 7 "socialdemócrata" y 5 "laborista" u "obrero".

suelve fácilmente consultando los diferentes apéndices de este trabajo que listan los partidos miembros de la Internacional Socialista.

ORIGENES: 1800-1889

Muchos autores al escribir sobre la socialdemocracia, colocan su nacimiento a finales del siglo XIX, o principios del XX, con el revisionismo que E. Bernstein haría de las teorías de Marx.* Si este hecho es fundamental, y a ello tendremos que volver, para nosotros no es menos fundamental el examinar la época anterior, es decir, el contexto sumamente contradictorio dentro del cual surge la lucha anti-capitalista. La socialdemocracia no es sólo una corriente ideológica que deriva del marxismo y que en la práctica suele oponérsele a varios niveles, sino que es el resultado de un proceso, de un largo período de la historia europea. Sin aceptar este hecho no es posible entender ni al eurocentrismo, que ha sido básico en la Internacional Socialista, ni la heterogeneidad de las fuerzas de que se compone la organización en la actualidad, ni podemos determinar si en América Latina hay las condiciones para un movimiento similar.

La lucha anti-capitalista de los siglos XVIII y XIX se desarrolla paralelamente con el avance de la revolución industrial. Se desarrolla cuando el afianzamiento del capitalismo es irreversible y "los movimientos populares, los que sean sus objetivos explícitos, no pueden ser otra cosa que un punto de apoyo," a aquél.(20) Mientras muchos valores de la ideología precapitalista perduraban, las estructuras económicas cambiaban y los conceptos burgueses iban ganando terreno. Es esta mezcla ideológica la que

* Un ejemplo típico sería la p. 207 del libro de W. Montenegro, Introducción a las Doctrinas Político-económicas, México, F.C.E., 1976

(20) Rony, J., "Quelques notes pour ajouter a la confusion régnante" en Dialectiques, Revue Trimestrielle, La Gauche devant la Social-Démocratie, No.27, Printemps, 1979, Paris

en muchos casos, arrastra el movimiento obrero hasta hoy día y de la cual forman parte tan importante los conceptos políticos del liberalismo burgués: 'la libertad', 'la igualdad', 'la democracia', 'la justicia', etc.

(Cuando el "Programa Fundamental del Partido Socialdemócrata de Alemania" de 1959 estipulaba que, "El socialismo democrático en Europa tiene sus raíces en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía clásica ...", (21) no sólo estamos frente a un ejemplo de oportunismo electoral -el SPD* estaba tratando de ganar votantes en el contexto de un país gobernado por los demócratas cristianos -o frente a una referencia vaga a algún pasado remoto sino que el Programa expresaba un sentir muy generalizado entre los miembros de su propio partido y los de la IS.)

La lucha contra los peores abusos del joven sistema capitalista estaba casi exclusivamente en manos de profesionales, pequeños burgueses y hasta de burgueses, y se presentaba, en cuanto a la obra escrita con una doble faz: revolucionaria y reformista. El utopismo revolucionario premarxista que preconiza la lucha violenta como el medio para lograr sus fines, "se caracteriza por la enorme desproporción de los objetivos (sociedad igualitaria, sin propiedad, sin clases e incluso sin Estado) y las posibilidades de realización." (22) El utopismo reformista, a través de Saint-Simon, Fourier, Owen, Cabet, etc., echaría mano de un vasto arsenal de medios contradictorios. Aparte de las ideas sobre el posible regreso a modos de existencia ya pasados, a menudo basadas en una forma de vida agrícola y presentando una nueva versión del cristianismo, las

(21) Programa Fundamental del Partido Socialdemócrata de Alemania ... 1959, Bonn, PSD, sin fecha, p.6

* SPD: abreviación comunmente usado por el Partido Socialdemócrata de Alemania, o Sozialdemokratische Partei Deutschlands

(22) Sánchez Vázquez, A., Del Socialismo Científico al Socialismo Utópico, México, Edcs. Era, 1975, p.15

demás ideas (el uso de la ciencia, la reforma del nuevo sistema económico sin cambiarlo radicalmente - como por ejemplo mejorar la situación del obrero, a menudo en base de la ayuda por parte de los mismos capitalistas -, el cooperativismo, la asignación del papel directivo de la sociedad no a los dueños de la producción sino a un élite de tecnócratas o científicos, el rechazo por parte de todos al uso de la violencia para transformar a la sociedad, etc.), siguen siendo importantes en la ideología socialdemócrata actual. Sobre ellos, es decir, los utópicos reformistas, A. Sánchez Vázquez, quien está lejos de desdeñar al papel del utopismo en la construcción del socialismo, ha escrito: "El utopismo, al aliarse así con el reformismo, no hace más que elevar su contenido utópico,"(23) o como diría Lenin: "el socialismo utópico no podía señalar una salida real. No sabía explicar la naturaleza de la esclavitud bajo el capitalismo, ni descubrir las leyes de su desarrollo, ni encontrar la fuerza social capaz de emprender la creación de una nueva sociedad."(24)

Pero la progresiva industrialización, especialmente la de Inglaterra, las intermitentes crisis económicas, etc., harán más clara a varios pensadores la diferencia entre capital y trabajo y el pensamiento de Marx conducirá a la lucha anti-capitalista a una base teórica más segura donde se perfila hasta la necesidad histórica de otro sistema socio-económico. En el "Manifiesto"* Marx expresará de manera clara que su comunismo no tenía nada que ver con el "socialismo reaccionario" (el socialismo feudal, el socialismo pequeño burgués y el socialismo alemán), el "so-

(23) Ibid, p.13

(24) Lenin, V.I., "Tres Fuentes y Tres Partes Integrantes de La Fuerza Social", en Obras Escogidas, Moscú, Edit. Progreso, Vol. I., p.64

* Marx-Engels, Manifiesto del Partido Comunista, Moscú, Edit. Progreso, 1972

cialismo conservador o burgués" y el "comunismo crítico-utópico". Años después, Engels añadirá: "El socialismo representaba en 1847 un movimiento burgués; el comunismo un movimiento obrero. El socialismo era, al menos en el continente, muy respetable; el comunismo era todo lo contrario ..." (25) "Socialistas - sostenía Engels - eran los adeptos de los diferentes sistemas utópicos...sectas en proceso de extinción...curanderos que con sus diferentes emplastos prometían suprimir las lacras sociales sin dañar al capital ni a la ganancia. Mientras tanto, esa parte de la clase obrera que había llegado al convencimiento de una transformación fundamental de la sociedad se llamaba comunista." (26)

No obstante la dura represión del movimiento obrero a lo largo del siglo, especialmente durante la década de los 40s, desde aproximadamente 1860 en adelante empiezan a formarse los primeros partidos y agrupaciones socialistas estables, hecho que a su vez ayudará en la formación de las primeras organizaciones obreras internacionales. En esos años, muchos partidos se llamaban socialdemócratas. El adjetivo parece corresponder al enfoque dado a la lucha en sus comienzos y el nombre se hizo popular desde Gran Bretaña hasta Rusia.

La I Internacional, fundada en 1864 en Londres, centro del capitalismo más avanzado de la época, fue compuesta por organizaciones muy distintas entre sí, y, como escribió Engels: "El programa debía ser lo bastante amplio para que pudieran aceptarlo las tradeuniones de Inglaterra, los adeptos de Proudhon en Francia, Bélgica, Italia y España y los lassalleanos en Alemania." (27) Pero, la organización tendrá entre sus logros; popularizar al marxismo; colocar de manera definitiva al proletariado, al menos teóricamente, como posible protagonista de su propia emancipación; ayudar en la formación de sindicatos - viniendo a su socorro en tiempos de huelga -; y,

(25) Engels, carta del 1 de mayo de 1890, en el "Prefacio a la edc. alemana de 1890 del Manifiesto ..., op. cit., p.21

(26) Ibid., "Prefacio a la edc. inglesa de 1888, en el Manifiesto ..., op. cit., pp. 13-14

(27) Ibid., p.12

luchar no sólo por una más amplia legislación laboral, sino por mayores derechos políticos para el obrero como el sufragio universal, etc. A pesar de su disolución: en 1876 por razones de disgregación interna, entre las cuales la pugna anarquismo-marxismo era una de las más importantes, Novak puede asegurar de la Primera Internacional: "El logro más importante - fue la prueba viva que dio de que era posible y fructífero la unidad internacional de los obreros. A pesar de su organización interna primitiva, la Primera Internacional proporcionó un modelo para todas las organizaciones proletarias internacionales posteriores."(28) Pero debemos recordar también que a pesar de su importancia fundamental en la historia del movimiento obrero, la I Internacional fue asimismo un intento de reconciliación del pensamiento utópico revolucionario, el anarquismo, el pensamiento utópico reformista, el marxismo y el tradeunionismo. Haciendo excepción del utopismo revolucionario y el anarquismo, diríamos que hasta hoy día la socialdemocracia ha estado tratando de reconciliar, de manera muy desigual a los tres últimos elementos ideológicos. También, dentro de los diferentes partidos miembros de la IS, según la historia nacional particular que estos han tenido, la importancia de cada uno de esos tres elementos varía considerablemente, produciendo, en parte, esa heterogeneidad ideológica a que ya hemos hecho referencia.

En esos años del siglo XIX, el socialismo, pese al mito y por toda su fascinación, tenía relativamente pocos seguidores. La I Internacional era una organización europea con pocos contactos con otras partes del mundo, donde de todas maneras el desarrollo del capitalismo y por lo tanto su correspondiente movimiento obrero, seguían senderos bastante diferentes. Aún así, Engels podía sugerir en una carta de 1871 al Consejo Federal Español de la I Internacional

(28) Novak, G., et al., Las Tres Primeras Internacionales, Barcelona, Fontamara, p.47

que sus miembros establecieran relaciones con los tipógrafos de Buenos Aires, empezando así, o fortaleciendo, contactos formales entre el movimiento europeo y el de América Latina.*

A pesar de los altibajos en el movimiento obrero europeo (la constitución del "Trade Union Congress" o "TUC") en Inglaterra en 1868 - que marca el reformismo generalizado de las demandas obreras de ese país;** el aplastamiento de la Comuna de París en 1871; la coexistencia de innumerables

* Ver, Marx, K. y F. Engels, Materiales para la historia de América Latina, Argentina, 1974, p.315

Por el momento no pudimos encontrar más información sobre los primeros contactos entre el movimiento obrero europeo y el de América Latina a través de la Primera Internacional.

** Las uniones obreras o sindicatos crecen paralelamente con la revolución industrial. "Contra la imposición de las condiciones laborales por parte de los patrones, proponían negociaciones colectivas por parte de los obreros organizados con aquéllos. Demandaban, por encima de todo, sueldos estandarizados y menos horas de trabajo para las mujeres y niños. En esencia, están marcadas como asociaciones defensivas y no eran cuerpos agresivos formados con la intención de asaltar al sistema capitalista." (Ver, Stamm, T., "Labor or Trade Unions" en la Enciclopedia Americana, Nueva York, 1966, Vol.16. Radicales en sus comienzos (porque contravenían la "Ley Natural" del liberalismo) con el tiempo lograron legalizarse y aún "recibir reconocimiento por costumbre y ley en la mayoría de países como instituciones necesarias con funciones económicas y sociales importantes." (Ibid, p.593) Lo que hoy día se llaman las tradeuniones serían esos sindicatos que empezaban políticas de colaboración con los patrones, utilizando métodos de conciliación y arbitraje y no los de la militancia y la confrontación, a veces llegando al extremo de abandonar la huelga como arma. Antes, pero especialmente después de las dos guerras mundiales, "en el Reino Unido y otros países, las tradeuniones se hicieron cuerpos quasi-gubernamentales, investidos por la Ley con responsabilidades en el campo de la regulación estatal de las relaciones industriales, y más tarde, en la administración de la política gubernamental de bienestar." (Ibid, p.596) Las uniones más combativas, más cercanas a la ideología marxista, tienden a llamarse en la literatura latinoamericana de las ciencias sociales, "sindicatos" y "socialistas". Con el tiempo se desarrolló un movimiento mundial de sindicatos, pero este fue marcado por dos elementos: 1) por la división de aquél en una parte pro-comunista y otra anti-comunista; 2) por distintas estructuras, políticas y funciones, sea la parte comunista, o no. Todos estos elementos han obstaculizado la unión del movimiento obrero hasta ahora. Las tradeuniones tenían importantes relaciones con la I, la II y la II½ internacionales, y las tienen con la actual Internacional Socialista. (Ver más adelante) Al mismo tiempo, habrán sindicatos más "socialistas" que también tienen relaciones no muy estructuradas con la Internacional Socialista. En Europa, a grosso modo, hay una tendencia a relacionar los sindicatos con el sur de Europa y las tradeuniones con el norte, división que a su vez ha contribuido a que algunos

(CONT.)

teorías socialistas y la atomización organizativa del movimiento socialista europeo en general, etc.) en 1889 se logra formar la Segunda Internacional en París, centro ideológico importante para el movimiento socialista en general desde tiempo atrás. Pero a los pocos años de su formación es el Partido Socialdemócrata de Alemania (país donde el capitalismo avanza a pasos gigantes) el que se convertirá en el núcleo más dinámico de la organización. En 1891, en su Congreso de Erfurt, a pesar de una tradición reformista* dentro del Partido, el SPD se declararía, por primera vez, marxista; hecho que a la vez que tendría una enorme repercusión dentro de la Segunda, iba ser de poca duración.

De aquí en adelante, por el sentido del trabajo dividimos a la temprana historia del movimiento socialdemócrata europeo en dos apartados que, a pesar de una inevitable simplificación nos permitirán ver los lineamientos generales más importantes del desarrollo de la socialdemocracia y cómo se consolidaron los rasgos más característicos de ésta.

DESARROLLO Y DIVISION: 1889-1914

Desde los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, la socialdemocracia iba definirse más sobre sus diferencias con el marxismo que en cuanto a sus afinidades con aquél. A pesar de este hecho, el marxismo siempre será reconocido por la IS como una de sus raíces históricas más importantes y quedará como un punto indispensable de referencia ideológica para muchos de sus partidos miembros. Este, a nuestro juicio, ha permitido bastante flexibilidad ideológica dentro de la IS, tanto a fines del siglo pasado como en la actualidad.

(CONT.)

autores hablan de una Socialdemocracia del Norte y otra del Sur. Como nosotros no estamos muy de acuerdo con estas definiciones preferimos no ahondar en este tema.

* Mientras el capitalismo reformista podría considerarse como un intento de mejorar al capitalismo, el reformismo socialista, según T. Stamm, (op. cit., p.595) comprendería "dos tendencias contradictorias, la lucha del trabajo contra el capital, y la acomodación de la clase obrera al sistema capitalista."

Para fines del siglo XIX entonces, las condiciones objetivas en Europa iban accentuar las tendencias al reformismo en el movimiento socialista. La fase monopólica e imperialista del capitalismo significará que el nivel de vida de muchos obreros europeos mejora y crece una capa nueva: la "aristocracia obrera", como la denominaba Lenin. Esto, a su vez, repercute en la teorización de la lucha anti-capitalista. Parecía que el ritmo de las crisis económicas del siglo XIX disminuía, si no era que aquéllas desaparecían por completo. Ciertos intelectuales empiezan a considerar equivocadas algunas de las ideas marxistas, como por ejemplo la progresiva pauperización del proletariado o el advenimiento del socialismo en la forma de un derrumbe inminente del capitalismo. En Inglaterra, en 1883, se había fundado la organización reformista "The Fabian Society", cuya existencia marcará el futuro desarrollo del socialismo británico. Los fabianos, según John Vaizey, constituían, ante todo, una organización de tipo constitucional, anti-revolucionaria y excéntrica. Sus doctrinas eran sumamente heterogéneas (una mezcla de las teorías económicas de Ricardo, más la necesidad de colectivizar la propiedad cuya renta se gastaría en servicios sociales, más la utilización de los municipios como base de su planeación capitalista, etc.) y fue necesario cambiar varias de ellas con el tiempo. Consideraban que las ciencias eran neutrales políticamente y tenían una fe ilimitada en las posibilidades de ellas para solucionar todos los problemas de la sociedad. Eran pragmáticos, al mismo tiempo que creían en la eficacia del aparato burocrático, donde las decisiones estarían tomadas "correctamente" por profesionales.* Su filosofía se hizo la ideología dominante del Partido Laborista y la formación del Partido Laborista de Gran Bretaña en 1900 debe verse, básicamente, como la unión del fabianismo con el tradeunionismo.

* Ver, Vaizey, J., op. cit., p.62

En la socialdemocracia alemana la figura más destacada de la tendencia reformista, como es bien sabido, era Eduard Bernstein (1850-1932), amigo de los fabianos y a quien por su importancia - no sólo histórica sino en la actualidad - tendremos que prestar especial atención.

Basándonos en su obra Socialismo Evolucionista,*y haciendo reseña de algunas de sus ideas principales vemos que Bernstein afirmaba que la situación mundial había cambiado desde que habían escrito Marx y Engels, y que era necesario no sólo revisar, sino cambiar, algunas de sus teorías. "Han dejado a sus sucesores la tarea de dar unidad a la teoría y armonizar ésta con la práctica."(29) Consideraba que Marx era un genio pero a veces abstracto, inclusive utópico y "nos choca, desde luego, el dogmatismo".(30) Bernstein cuestionaba lo científico de la obra de Marx al mismo tiempo que no aceptaba su materialismo. Rechazó la teoría marxista del valor y sostuvo que la concentración que había previsto Marx había ocurrido de otra manera. La concentración no causaba la anarquía, las empresas chicas y medianas seguían existiendo y hubo más capitalistas (especialmente en la forma de pequeños accionistas) que nunca. Así, viendo que las cosas mejoraban, que el capitalismo tenía factores de adaptación - como el crédito, el monopolio y el creciente comercio exterior - y que no era inminente el derrumbe del capitalismo, había que pensar en un plazo mucho más largo para el advenimiento del socialismo, al cual habría que llegar por otros métodos. En su concepto, "lo que se llama fin último del Socialismo no es nada, pues lo importante es el movimiento,"(31) por lo tanto fue necesario cambiar la táctica de la socialdemocracia. Al mis-

* Bernstein, E., Socialismo Evolucionista, Barcelona, Edit. Fontamara, 1976

(29) Ibid, p.29

(30) Ibid, p.15

(31) Ibid, p.158

mo tiempo Bernstein negaba que había renunciado a la idea de la conquista del poder.

A pesar de reconocer la existencia de ciertos obstáculos en la Alemania de ese entonces para la táctica del parlamentarismo, Bernstein pensaba que "la democracia social no puede proseguir mejor su labor que ocupando su puesto sin reservas en la teoría de la democracia, en el terreno del sufragio universal, con todas las consecuencias resultantes de su táctica."(32) "La conquista de la democracia, la formación de los órganos políticos y sociales de la democracia, es la condición preliminar indispensable de la realización del Socialismo."(33) Esta democracia está vista por Bernstein como una herencia del liberalismo, contra la cual hay que moderar las declaraciones de guerra. Reconocía que la ideología del liberalismo había beneficiado a la burguesía pero, "considerado como un gran movimiento histórico, el Socialismo es su legítimo heredero..."(34) Las organizaciones liberales de la sociedad moderna son flexibles, capaces de cambio y desarrollo, "No necesitan ser destruidas, sino más desarrolladas. Para ello necesitamos organización y acción enérgica, pero no necesariamente una dictadura reoivolucionaria."(35) Todo los períodos de ese desarrollo democrático también son del Socialismo y pueden servir "gradualmente como sustitutivos de la lucha de clases para absorberla en ellos mismos para la construcción de la democracia social."(36) "Cuanto más se democratizan las instituciones políticas de las acciones modernas, más también la necesidad y la eventualidad de las grandes catástrofes políticas desaparecen."(37)

(32) Ibid., p.128

(33) Ibid., p.135

(34) Ibid., p.130

(35) Ibid., p.136

(36) Ibid

(37) Ibid., p.175

Para Bernstein el procedimiento revolucionario (en el sentido de la violencia) puede "precipitar el trabajo por lo que se refiere a la destrucción de los obstáculos que una ínfima minoría coloca en el camino del progreso social.... la legislación constitucional obra más despacio en este aspecto. Su obra es comúnmente un compromiso, una compra de derechos adquiridos. Pero es más sólida que el método revolucionario ..." (38) La transición de una sociedad a otra debe ser lenta y pacífica. Dentro del proceso, las asociaciones obreras y de campesinos - sindicatos y cooperativos, tanto de consumo como de producción - "son órganos indispensables de la democracia." (39)

Otro aspecto básico en el pensamiento de Bernstein, sobre el cual no podemos profundizar, es su concepto del papel del Estado. El Estado ya no sería un órgano de dominación de clase como había dicho Engels. Tendría un papel en el proceso de transición, aún si no estaba del todo listo para ello.

Por encima de todo, Bernstein objetaba el concepto del materialismo histórico, el determinismo económico, como él lo veía en Marx. Para Bernstein el "hombre" debe tener un lugar más importante en el proceso. Pero, al mismo tiempo negaba que los obreros estuvieran listos para este cambio. "Regocijémonos únicamente de la gran masa de inteligencia, de sacrificio y de energía que el movimiento de las modernas clases obreras ha revelado, y en parte producido; pero no debemos asignar sin discernimiento a varios millones lo que sólo tienen algunos cientos de miles." (40)

Vale la pena notar que el reformismo en ese entonces no sólo se circunscribía a Alemania, sino que se difundió con mucha rapidez entre todos los partidos de la II Internacional y hasta hoy día la ideología de Bernstein influye de manera determinante en los miembros de la Internacional Socialista. Si uno no conoce las ideas de Bernstein uno no puede saber qué es la socialdemocracia y por ende lo que es la filosofía política de la Internacional Socialista.

(38) Ibid., p.167

(39) Ibid., p.124

(40) Ibid., p.170

No nos interesa intentar comprobar si Bernstein tenía razón o no, pero sí es necesario hacer algunas observaciones sobre sus ideas, por la importancia que siguen teniendo entre los socialdemócratas de hoy día, y aún entre los eurocomunistas.

A nuestro juicio, muchas de las diferencias teóricas entre Bernstein y sus críticos (y no debemos olvidar que la mayoría de estos, Lenin, Kautsky, etc. fueron también en un período miembros de la II Internacional), reside en considerar las ideas de aquél o aquéllos, a corto o largo plazo. Por ejemplo, muchas de las ideas bernsteinianas a corto y mediano plazo (que el derrumbe del capitalismo y la burguesía no era tan cercano, que el sistema capitalista tenía una capacidad inherente para desarrollar medios de adaptación, que las capas medias seguirían existiendo y que eran importantes, etc.) han resultado acertadas, mientras algunas de las ideas de sus adversarios, como por ejemplo la idea de Rosa Luxemburgo en torno a que el mercado mundial iba llegar pronto a un límite de desarrollo, todavía no se realizan. Por otro lado, a más largo plazo, muchas de las ideas de sus críticos marxistas se perfilan como más correctas: que las contradicciones del capitalismo seguirían desarrollándose y prepararían (junto con una clase obrera más consciente) el camino al socialismo, etc.

Aquí, sólo queremos recoger algunas de las críticas de Rosa Luxemburgo a Bernstein, por la importancia que podrían tener actualmente para América Latina. Sobre la idea en Bernstein de que el Estado no era un órgano de dominación de una clase, sino que iba ser uno de los agentes de la transformación de la sociedad, Luxemburgo dice: "si el Estado controla el proceso de los beneficios sociales, entonces no es transición al socialismo sino el control de la organización de la clase del capital sobre el proceso de producción capitalista ...

Este control no actúa como limitación a la propiedad capitalista sino, por el contrario, como su protección, o económicamente hablando, no constituye una intervención en la explotación capitalista, sino un sometimiento a normas, una ordenación de esta explotación."(41)

En cuanto a la democracia que Bernstein quería desarrollar (esa democracia heredada del liberalismo burgués) Luxemburgo opina que, "la lucha de la clase proletaria es la que ordena la acción parlamentaria y también la extraparlamentaria ..." (42) Y, pensando en el contexto del imperialismo alemán de aquel entonces (fines del siglo XIX - principios del XX) la marxista polaca añadiría que, han existido períodos históricos en los que aquella democracia liberal se debilita, y no siendo asumida ya por la burguesía, sólo tiene en adelante como único defensor consecuente al proletariado. Por eso, Luxemburgo protestaba en esos años por el hecho de que los revisionistas del SPD consideraban que, la democracia burguesa era la forma histórica de la realización progresiva del socialismo. "Salvar el parlamentarismo burgués de manos de la burguesía y contra la burguesía, he aquí una de las tareas políticas más urgentes de la socialdemocracia." (43) Creemos que estas observaciones de Rosa Luxemburgo, en el contexto del transnacionalismo de hoy día, de una Comisión Trilateral con ideas de "democracia restringida", de un Club de Roma con ideas de que la democracia ya no es viable, o de un Pinochet que no se retirará del poder hasta que haya establecido una "democracia autoritaria", tienen especial importancia.

Otra crítica por parte de Rosa Luxemburgo a Bernstein era la de que él veía al socialismo como la transformación de los pobres en ricos, dentro de un contexto de una lenta desaparición de los antagonismos de clase, adivinando

el futuro socialista al final de un proceso pequeño burgués. En este proceso

- (41) Luxemburgo, R., "¿Reforma o Revolución?", en Obras Escogidas, Tomo I. México, Edcs. Era, 1978, p.45
- (42) Ver comentario al texto de, "Socialdemocracia y parlamentarismo" de Rosa Luxemburgo, en Obras Escogidas, op. cit., p.206
- (43) Luxemburgo, R., "Socialdemocracia y parlamentarismo", op. cit., p.209

de transformación Bernstein quería convertir a los sindicatos y cooperativas en un medio de distribución del capital en beneficio de las masas. Esto significa un retroceso para Luxemburgo porque Bernstein está renunciando "a luchar contra el modo capitalista de producción y reduce el movimiento socialdemócrata a la protesta contra la partición capitalista."(44) Marx, insiste Luxemburgo, quería llegar a la partición socialista para liquidar al capitalismo mientras que Bernstein, por el contrario, "quiere combatir la partición capitalista, y espera llegar de este modo, y gradualmente a una forma de producción socialista."(45)

La toma de poder, según Luxemburgo, siempre ha sido el objetivo principal de todas las clases en ascenso. A privilegiar los medios de la lucha sobre el objetivo final; como lo hace Bernstein, se ha bajado el desarrollo de la conciencia en la clase proletaria. Y en una famosa observación suya comentaría: "La reforma legislativa y la revolución no son métodos de desarrollo histórico que puedan elegirse a gusto en el buffet de la historia, como quien elige salchichas frías o salchichas calientes. La reforma legislativa y la revolución son diferentes dimensiones en el desarrollo de la sociedad dividida en clases. Se condicionan y se complementan mutuamente, y al mismo tiempo se excluyen entre sí, como el polo norte y el polo sur, como la burguesía y el proletariado."(46) "Es por esto que quienes se pronuncian a favor del camino de las reformas legislativas en lugar de, y en contraposición, a la conquista del poder político y de la revolución social, no están realmente eligiendo un camino más calmo, seguro y lento hacia la misma meta, sino una meta distinta."(47)

Para nosotros es esta última observación que es la más importante

(44) Ibid., "¿Reforma o Revolución?", op. cit., p.65

(45) Ibid.,

(46) Ibid., p.70

(47) Ibid., p.71

En esos años la socialdemocracia no sólo era la parte organizada más numerosa del movimiento obrero europeo* sino la parte más avanzada también, y las discusiones teóricas entre los diferentes miembros de la II Internacional alcanzaron una riqueza que difícilmente fue igualada desde entonces. Pero, la división de la socialdemocracia se había dado. Como decía Luxemburgo, los revisionistas y los reformistas tenían, sencillamente, una meta diferente a la que había tenido Marx. Como hemos visto más arriba, la tendencia reformista venía desde décadas atrás, pero no es sino hasta Bernstein cuando se fundamenta teóricamente, "la supremacía de los advenedizos elementos pequeñoburgueses, pretendiendo amoldar a sus espíritus la práctica y los fines ... La cuestión de reforma social o revolución, de movimiento y de objetivo final, es por otra parte, la conservación del carácter pequeñoburgués o proletario en el movimiento obrero."(48)

El revisionismo seguirá desarrollándose. Por ejemplo, el otrora ortodoxo Kautsky será objeto de furiosas críticas leninistas al afirmar, entre otras cosas, que el interimperialismo no conduciría a la guerra sino, probablemente, a un acuerdo entre los diferentes países, a una especie de gobierno mundial. Además, no sólo era el revisionismo que alejaba al marxismo del movimiento obrero. En Francia, el sindicalismo, en su expresión como una lucha económica a secas, regresaba bajo los socialistas y el líder socialdemócrata J. Juarès; a los ojos de los marxistas "una desviación muy peligrosa:"(49)

De hecho, no sólo se perfilaba, sino se iban consolidando, un ala a la derecha, otra a la izquierda de la corriente mayoritaria socialdemócrata, y

* En la víspera de la Primera Guerra Mundial estaban afiliados a la II Internacional algunos 27 partidos socialistas y/o laboristas de unos 22 países, con una fuerza electoral de unos 12,000,000 votantes. (Ver, Foster, W.Z., History of the Three Internationals. The World Socialist and Communist Movements from 1848 to the Present, EEUU, Greenwood Press, 1968, p.220) Allí en la misma página se presenta estadística por partido, representación parlamentaria, etc.

(48) Luxemburgo, R., "¿Reforma o Revolución?", op. cit., p.28

se expresaban tendencias tanto regresivas como avanzadas; cuadro que continúa hasta en la actualidad y que ha dado lugar a análisis tales como podemos encontrar en las obras de los soviéticos de ahora, por ejemplo,* donde se separan a las diferentes partes del movimiento socialdemócrata, (representadas en la Internacional Socialista de hoy) y donde se da particular importancia a las alas de derecha e izquierda.

Una debilidad básica de la II Internacional fue que durante más de una década, desde su formación funcionó a medias, sin ningún centro oficial a nivel mundial. Así, en 1900, en respuesta a una demanda generalizada, se fundó el Buró de la Internacional en Bruselas. "A pesar de ser un paso adelante", según W.Z. Foster el Buró tuvo menor importancia que el Consejo General de la I Internacional. "Este último había sido un cuerpo realmente autorizado, que había cultivado un espíritu y práctica verdaderamente internacionales, mientras el nuevo buró quedaba dentro de la categoría de un centro dedicado básicamente a la correspondencia y al acumulación de datos. Aún si se expandió en años posteriores, actuando como una especie de árbitro entre los diferentes partidos nacionales en pugna, las funciones del Buró eran muy limitadas. El secretario tuvo la obligación de llamar congresos, publicar resoluciones, reportes, minutas, etc. (pero) el Buró no era un cuerpo para imponer las decisiones de los congresos, ni interpretarlas. Este último se dejó a la acción voluntaria de los partidos nacionales y sus organismos afiliados."(50) Una descripción hecha recientemente por dos socialdemócratas de ese mismo período de la Segunda Internacional no cambia lo dicho por Foster.*

Por otro lado la Segunda Internacional sí amplió "de manera definitiva el movimiento mundial de los trabajadores organizados. La influencia de la

(49) Ibid.; "Socialdemocracia . . .", op. cit., p.211

* Ver, América Latina, revista trimestral del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, No.4, 1978, mesa redonda sobre el tema, "La SocialDemocracia Internacional y América Latina", pp.88-137

(50) Foster, W.Z., op. cit., pp. 171-2

* Günsche, K.-L., et al., op. cit., pp. 76-7

Primera Internacional casi no se extendía más allá de Europa occidental, pero la de la Segunda iba cubrir la totalidad de Europa y a una buena parte de América. Aún así, los grandes países coloniales y semi-coloniales - la India, China, el Medio Oriente, Africa y casi todo América Latina - pasaron como casi inadvertidos por parte de la Segunda."("pretty much of a closed book").(51)

G.D.H.Cole lo pone de otra manera, dice: "Hasta después de la Primera Guerra Mundial América latina no jugó un gran papel en el movimiento socialista. Sólo dos países, Argentina y Uruguay, estuvieron representados en la Segunda Internacional, aunque una que otra vez aparecían observadores en sus congresos de otros dos países; Chile y Brasil."(52) Añade Cole que el Partido Socialista Obrero Argentino (al que llama indistintamente sólo Partido Socialista) se constituyó en 1895, y muy pronto después de su Congreso en junio de 1896 se habrá incorporado a la Segunda Internacional.* Para Uruguay no proporciona datos similares. Sólo nos dice que el Partido Socialista allí se fundó en 1910. En cuanto a Chile, indica que el Partido Demócrata (fundado en 1886 con un amplio programa socialista) decidió en 1906 "participar en la Internacional ... pero no mantuvo la conexión."(53) Del Brasil no es posible deducir, según el planteamiento de Cole, qué grupo o partido habría asistido a las reuniones de la Segunda.

Pero, al final, no iban ser las diferencias teóricas y las carencias organizativas, ni falta de miembros no europeos, los que quebrarían al movimiento obrero socialista europeo (aunque aquellos, obviamente, lo iban a tener mal preparado cuando vino la Guerra de 1914) y que dieron al traste con el internacionalismo, sino una ideología burguesa (en ese entonces al menos) el nacionalismo. El acontecimiento de la guerra interimperialista de 1914

(51) Foster, W.Z., op. cit., p.237

(52) Cole, G.D.H., Historia del pensamiento socialista, La Segunda Internacional, 1889-1914, Vol.IV, 2º Parte, p.273

* Ver Cole, G.D.H., op. cit., p.277

(53) Ibid, p.285

es por todos bien conocido. Pero, si la mayoría de los dirigentes de la socialdemocracia iban identificarse con las políticas belicistas de sus diferentes burguesías, vale la pena notar lo que ha escrito Lichtheim sobre las votaciones parlamentarias en cuanto a los fondos para esta guerra, por parte de los líderes de la socialdemocracia: "la controversia en cuanto al revisionismo del marxismo, sobre el cual se ha escrito tanto desde 1900, sólo tendrá un efecto mínimo sobre el alineamiento político posterior. Cuando vino la crisis del 14, marxistas ortodoxos tales como Plekhanov, Hyndman y Gunde, se encontraban entre los 'patriotas', mientras el ultra-revisionista Eduard Bernstein, siendo un buen demócrata de tipo liberal, rehusó apoyar la posición belicista de su partido ..."(54)

Así, a nuestro juicio, identificar hasta en la actualidad a la socialdemocracia de hoy sólo con la debacle nacionalista de 1914, como hacen muchos autores,* incluyendo a latinoamericanos, es 1) erróneo; 2) equivalente a no haber entendido la complejidad de la situación histórica de esos años; 3) no haber distinguido las diferentes partes componentes de la II Internacional, sobrenfatizando el papel de los líderes; 4) una actitud antihistórica, al no admitir que la socialdemocracia haya tenido un desarrollo posterior. El juicio histórico negativo yace para siempre sobre las cabezas de aquellos que votaron por los fondos de la guerra, pero al mismo tiempo estamos de acuerdo con Kautsky, que consideraba que la Internacional no hubiera podido tomar otro camino que el que escogió, siendo la situación mundial demasiado complicada para una acción unificada contra la guerra. La guerra, dijo, "de-

muestra los límites de la Internacional ... no es una arma eficaz en la guerra.
 (54) Lichtheim, G., A Short History of Socialism, Gran Bretaña, W. Collins, 1977, p.253

* El comunista estadounidense W.Z. Foster, escribiendo en los años 50, por ejemplo, ve a los socialdemócratas de 1914 sencillamente como "traidores". Los partidos socialdemócratas son, entonces, responsables por "ese enorme fracaso que era la debacle más terrible jamás sufrido por la clase obrera mundial en toda su historia." (Ver Foster, op. cit., p.227)

Es esencialmente una arma de paz."(55)

En los numerosos congresos de la Segunda Internacional antes de la Guerra (Stuttgart, 1907, Copenhague, 1910, Basilea, 1912, etc.) son frecuentes las resoluciones sobre el uso de la 'Huelga General' y la necesidad de una insurrección obrera si estallara la guerra. En Stuttgart se afirmó claramente que "la clase trabajadora, que provee la mayoría de los soldados y hace la mayor parte de los sacrificios materiales, es el opositor natural de la guerra, porque la guerra contradice su meta: la creación de un orden económico basado en el socialismo con el propósito de lograr la solidaridad entre todos los pueblos." (Además se entendía que,) "la garantía que todas las guerras ofensivas fueran imposibilitadas y los antagonismos nacionales superados yacía en la organización democrática del ejército, y en la sustitución del ejército por la milicia ..."(56)

Son bastantes los casos concretos de cómo miembros y organismos asociados con la II Internacional trataron de obstaculizar los intentos interimperialistas de guerra desde fines del siglo pasado y durante los primeros catorce años de este siglo: la conducta de socialdemócratas alemanes y socialistas franceses en cuanto a la crisis de Marruecos; la acción en conjunto de socialistas de Austria e Italia en Trieste para impedir el conflicto entre sus dos países; la intervención decidida de los trabajadores suecos de impedir un ataque a Noruega, etc. Uno de los ejemplos más obvios y dramáticos a la vez, es el de los trabajadores socialistas de Bélgica neutral, quienes al recibir el ultimatum de los alemanes en 1914: "o aceptaban que sus tropas cruzaron el territorio o se declaraban en guerra. El partido obrero belga suspendió el acto de masas (por la paz) y pasó a formar parte del Frente de la Defensa Nacional, afirmando que con este paso "servía

(55) Foster, W.Z., op. cit., p.231

(56) Ibid, pp.205-6

a la causa de la democracia y la libertad política en Europa".(57)

Así, pensamos que, más que hablar en términos de "traidores" u "oportunistas" es más útil comparar las resoluciones verbales y las acciones efectivas de la Segunda Internacional, tomando en cuenta a la razón de ser por estas diferencias, y viendo al mismo tiempo las diferencias entre los líderes de la Segunda y su base (cuando habían); diferencias ambas, que por otro lado no sólo se pueden ver en la Segunda Internacional de entonces, o en la Internacional Socialista de ahora, sino en muchas otras organizaciones políticas. Además, si se va a echar la mayor parte de la culpa a los líderes alemanes socialistas habría que aceptar que lo demás del movimiento socialdemócrata europeo en esos años no era lo suficientemente fuerte para contrarestar la Guerra, como sostenía Kautsky.

DESARROLLO Y DIVISION: 1914-1945

El período 1914-1938 fue uno de los tiempos más agitados de la historia europea moderna. El movimiento obrero europeo pasará por una de sus fases más revolucionarias y complicadas, y las diferentes tendencias dentro de la socialdemocracia continuarán desarrollándose. A pesar del reformismo, a pesar del "patriotismo burgués", desde el mismo año de 1914 empezaban a tomar lugar las conferencias socialistas internacionales contra la Guerra. En aquellas conferencias dos grupos asociados a la Segunda Internacional (y que siguen asociados con la Internacional Socialista de ahora, aún si con otros nombres) fueron muy activos: las asociaciones de mujeres socialistas, en esos años lideradas por Clara Zetkin, y las juventudes socialistas.

Delegaciones bolcheviques también asistirán a todas estas conferencias, pero su línea revolucionaria no podía ganar a la corriente pacifista (un movi-

(57) Günsche, K.-L., et al., op. cit., p.94

miento sólo de protesta contra los diferentes gobiernos) de la mayoría de los miembros de la Segunda. Pero igualmente, no hay que olvidar que la línea revolucionaria de aprovechar la guerra interimperialista para establecer repúblicas socialistas, y luego de la revolución en Rusia en 1917 repúblicas soviéticas, seguirá discutiéndose.

A nuestra manera de ver, el potencial revolucionario en el movimiento obrero europeo durante y después de la Primera Guerra era enorme y la socialdemocracia aún si tendía hacia el reformismo hubiera podido tomar otro camino de no haber sido por, al menos, cuatro procesos que iban desarrollándose al mismo tiempo: 1) la enorme crisis socio-económica que siguió a la Primera Guerra Mundial; 2) el curso de la primera revolución comunista; 3) un resurgimiento de la ideología y práctica nacionalista y belicista burguesa a finales de los años 30 con la Segunda Guerra Mundial - es decir, una guerra mundial por segunda vez en menos de 25 años - pero ahora en la forma del nazi-fascismo; 4) los errores de ciertos líderes de la izquierda.*

Alemania, probablemente, es el país donde se expresaban todas estas contradicciones más claramente. Dentro de un contexto de falta de experiencia en cuanto al manejo del poder real, ausencia de una teoría revolucionaria (la idea bernsteiniana del estado burgués como posible agente de transformación de la sociedad predominaba en el SPD) y la incapacidad de movilizar a las masas positivamente, Friedrich Ebert, socialdemócrata pro-monarquista del ala derechista del SPD, encabezará el primer gobierno socialdemócrata desde noviembre de 1918. Quitando la responsabilidad del fracaso en la Primera Guerra a los militares y a la burguesía, será su gobierno (en un país donde no hay que olvidar que hubo gente que estaba muriendo de hambre) el que aceptó los términos humillantes del

* Una buena idea de la complejidad de la situación histórica en esos años, más las presiones a que estuvo sometido el movimiento obrero europeo, puede obtenerse leyendo Günsche, K.-L., et al., op. cit., pp. 91-145

Tratado de Paz de Versailles. Intentará construir una república constitucionalista (que era el deseo de la mayoría de los socialdemócratas) contra las aspiraciones de los socialistas que querían una república socialista, y contra el grupo de los Spartakus, que quería una república de tipo soviético. Cuando Ebert reprime en 1919 el levantamiento de los Spartakus, "salvó la república democrática pero destruyó a la izquierda ... hizo irrevocable la ruptura entre los socialdemócratas y la izquierda más extrema, ruptura que facilitó el camino para el surgimiento del nazismo al dividir la oposición a aquél."(58) Después, en 1924, cuando Stalin afirma que, "la Socialdemocracia era objetivamente el ala moderada del fascismo", (59) fue poco probable que los comunistas alemanes fueran a ayudar a componer la situación, a pesar de las críticas de Trotsky de que tal tipo de interpretación de la socialdemocracia era erróneo;* interpretación que Stalin mismo intentaría corregir más tarde.

Otro elemento que llama la atención en cuanto a la descomposición de la izquierda en Alemania, 1918-1930, es el hecho que la Segunda Internacional no estaba en condiciones de influir a ningún nivel; en el plano internacional, siendo más bien al revés la situación. Igual al período anterior a 1914, uno de sus partidos más dinámicos se desintegró y la Internacional con aquéllo; situación que parece menos probable de repetirse hoy día. El socialista italiano Gianni Finnochiario opina que, el movimiento socialista en esos años "demostró toda su incapacidad para poder reestablecer la solidaridad internacional que había sido destruida por la Guerra ... aunque el crecimiento de los partidos socialistas en los países escandinavos y el frente popular en Francia dieron validez, aparentemente, a la contención y a la conquista del poder en términos

(58) Vaizey, J., op. cit., p.90

(59) Lewisch, S., et al., "Histoire de mots", en Dialectiques, op. cit., p.22

* Ver, Trotsky, L., Alemania, La Revolución y El Fascismo, México, Juan Pablo Editor, 1973

nacionales; eventos posteriores demostrarían que era un enorme error, como lo comprobó la guerra civil en España, donde la agresión nazi-fascista enseñó que los defectos más apremiantes del movimiento socialista europeo eran los de su política internacional."(60)

A pesar de todo esto, los miembros de la Segunda Internacional intentarán, desde 1914 hasta la víspera de la Segunda Guerra Mundial, hacer funcionar a su organización; pero sin mucho éxito. Primero, en febrero de 1919, en Berna, con la asistencia de unos 26 países, procuraban reconstruirla, pero prevalecía un ambiente de culpabilidad con acusaciones y contracusaciones en cuanto a la Guerra. Por otra parte allí se decidió dejar una evaluación definitiva de la joven revolución rusa hasta otra fecha; aunque esto no impidió que en la resolución final del Congreso "se repudiara en teoría la dictadura del proletariado y que se aprobara de hecho la democracia burguesa."(61) Un mes más tarde, aquella joven revolución era capaz de organizar, a pesar de muchas dificultades, una reunión de unos 19 partidos y grupos en Moscú. En el artículo No.2 de sus estatutos se estipulaba que esta "Nueva Asociación Internacional de los Trabajadores se llamaría la Internacional Comunista."(62) Viéndose a sí mismo como la heredera de la I Internacional, de allí en adelante se disputará el liderazgo del movimiento obrero internacional. Durante algunos años la II Internacional parecía condenada, si bien no a desaparecer, al menos a fragmentarse en exceso. Muchos partidos y organizaciones como el Partido Socialista Italiano, el Partido Laborista Independiente de Gran Bretaña, el Partido SocialDemócrata de Izquierda de Suecia, etc., más casi la mitad de la fuerza sindicalizada de Francia, etc., iban a estar asociados con la Comintern, o la Tercera Internacional. "A estas fechas el Comintern tenía sus fuer-

(60) Finnochiato, G., op. cit., p.57

(61) Foster, W.Z., op. cit., p.286

(62) Ibid., p.289

zas principales en Rusia, Alemania, Italia y Francia. Tenía también comités regionales especiales para trabajo en Europa occidental, el Medio y Cercano Oriente, y América Latina."(63)

Pero, sería Lenin mismo quien iba desalentar a los "centrististas" con sus 21 condiciones de admisión, anunciadas en el 2º Congreso de la Comintern en 1920. Los partidos miembros, entre otras cosas, tendrían que ser, y nombrarse "comunistas"; practicar el centralismo democrático; defender a la Unión Soviética de ataques imperialistas, etc. Se dividieron los diferentes partidos socialistas nacionales, separándose de, o afiliándose a una y otra internacional. Además, en 1921, en Viena, se forma otra internacional de partidos socialistas; "Siendo su línea política entre la de la Segunda y la de la Tercera se iba conocer popularmente, muy a su disgusto, ("dismay") como la Internacional Segunda y Media."(64) Todavía, en mayo de 1922, hubo intentos, especialmente por parte de la Tercera y la Segunda y Media de "reunificar al movimiento obrero europeo alrededor de una lucha laboral en cuanto a los asuntos más apremiantes, más que en alguna imposible especie de unidad política,"(65) pero no se pudo llegar a un acuerdo y un año más tarde, en Hamburgo, serían ahora la Segunda y la Segunda y Media que se reunifican con el nombre de la "Internacional Obrera Socialista" o IOS; (en inglés "The Labour and Socialist International"). Estableciendo su sede en Londres, en 1925 se trasladará a Zurich, y diez años después a Bruselas. Günsche dice que en 1928 esta Internacional tendría cerca de 7,000,000 miembros en comparación con la Tercera, o Comintern, que habría tenido aproximadamente 1,707,000 miembros. También, Günsche, listando por país, enseña que, para estas fechas Argentina y Guyana

(63) Ibid, p.299

(64) Ibid, p.311

(65) Ibid, pp.329-30

Británica tendrían partidos afiliados a la IOS; el partido argentino con 12,011 miembros y el de Guyana Británica con 447. (Ver Tabla No. de este trabajo) Pero no dice qué partidos (aunque en el caso de Argentina sabemos que sigue siendo el Partido Socialista) y a diferencia de Cole, que menciona a Uruguay como representado en la Segunda, aquí este país austral ni está incluido.*

La Internacional Obrera Socialista tenía varios problemas: "la amplitud del espectro de las corrientes políticas demostró que era una ilusión la esperanza de impulsar decisivamente el proceso de unificación ... incluso, fue imposible la formulación de un programa."(66) Pero, redactó un estatuto donde se estipulaba que, el socialismo era el objetivo de la emancipación de la clase obrera, y la lucha de clases, el medio para alcanzarlo; (además que) "sus resoluciones relacionadas con problemas internacionales son obligatorias para todos sus integrantes. Por ello, todo acuerdo de la organización internacional significa una limitación voluntaria de la autonomía de los partidos de los diversos países."(67) Esta Internacional sería la única internacional socialista/socialdemócrata que intentaba que algunas de sus resoluciones fueran obligatorias para sus miembros; tal vez por la competencia de la Tercera, o por temor a otra guerra. De todas maneras, dos situaciones parecen haber imposibilitado esta intención: 1) la situación objetiva en Europa.-el ascenso de los poderes nazifascistas y falangistas -;2) el hecho que varios partidos socialdemócratas estaban en el gobierno.

A principios del siglo había sido muy claro que los socialdemócratas no

* Se supone que esta ausencia se debería al hecho que, cuando se constituye el Comintern, o III, el Partido Socialista de Uruguay se fraccionó. Así que, o todavía estaría en proceso de reconstrucción bajo Emilio Frugoni, aunque esta reconstrucción habría empezado en 1922 más o menos; o todavía no se había reincorporado a la IOS; o la estadística de Günsche sería incorrecta.

(66) Günsche, K.-L., et al., op. cit., p.128

(67) Ibid, p.129

no debían participar en los gobiernos de países burgueses;* (las resoluciones del Congreso de Amsterdam en 1904, por ejemplo). Pero, con el creciente reformismo este principio se sacrificó. Antes de la Primera Guerra, Foster lista a 12 países europeos con alrededor de 663 representantes socialistas/socialdemócratas en los parlamentos de sus respectivos países y menciona que el Partido Laborista Australiano controlaba su parlamento federal.(68) Durante la Primera Guerra el Partido SocialDemócrata de Finlandia (desde 1916 hasta 17) tenía una definida mayoría en su parlamento, "sin que eso significaba una clara decisión por el socialismo parlamentario" según R. Helenius, que sigue diciendo: "Hubo de hecho en 1921 mucha oposición a una estrategia de partido según la cual el socialismo se implantaría a través del aceptar las reglas del estado burgués."(69) Después de la Primera Guerra Mundial son varios los gobiernos socialdemócratas, o partidos socialdemócratas que participan en gobiernos burgueses: Alemania, Gran Bretaña, Suecia, etc. Así, para nosotros, es desde este período en adelante cuando podemos considerar de manera definitiva a una sección importante del movimiento socialdemócrata como capitalista-reformista, tanto en la práctica como la teoría.** De todo esto podemos entender que las

* Para el socialdemócrata belga Victor Larock, (escribiendo en 1951) el hecho que varios partidos dejaron la oposición para incorporarse a los gobiernos eran uno de los obstáculos más graves a que la IOS tuvo que enfrentarse, y causó el debilitamiento de su unidad. (Ver, Larock, V., "International Socialist Action", en Comisco Information Service, Vol.1, No.1, 1951, p.21) Habían algunas excepciones antes de estas fechas, como Alexandre Millerand, en Francia, pero siempre estaban muy criticadas.

(68) Foster, W.Z., op. cit., p.220

(69) Helenius, R., "The Finnish SocialDemocratic Party", en Social Democratic Parties in Western Europe, edit. por Paterson, W.E., et al., Nueva York, St Martin's Press, 1977, p.275

** Se puede obtener una buena idea de este período de crecimiento reformismo del ensayo, "Dove va la socialdemocrazia?" de Togliatti, en Opere, 1926-29, Roma, Editorio, Riuniti, 1972, pp.211-20

dos internacionales, la Comintern o la Tercera, y la Internacional Obrera Socialista (la Segunda y la Segunda y Media combinadas) iban seguir caminos bien distintos. Aún así, por la creciente amenaza del fascismo la oposición marcada entre una y otra internacional pasaría por períodos de cierta cooperación a través de los diferentes frentes que se iban formando. A veces los socialdemócratas cooperaban con burguesías progresistas, pero nacionalistas, y también con comunistas orientados por la dirección centralizada de la III Internacional.

Pero el nacionalismo surge de nuevo contra todo lo exigido por la IOS y los diferentes movimientos sindicales internacionales. Frente al peligro que Hitler empezara una guerra, desde 1933 en adelante los líderes socialistas franceses, e ingleses, apoyaron el rearme de sus países, pero en términos nacionales.. Por otro lado, a nivel teórico son los socialistas austriacos que trabajaban mucho el tema del fascismo en esos años; obra que todavía no es suficientemente conocida, y son ellos que, entre otros, exigían "un enfrentamiento más enérgico de la IOS contra el fascismo."(70) En la medida que el fascismo se iba extendiendo muchos socialistas de España, luego de Europa central, después del norte y oeste de Europa, van replegándose, a menudo concentrándose en Londres. Pero, el mayor radicalismo de estos exilados y su oposición al fascismo estarían amortiguados por el reformismo, y ahora sí, el oportunismo, de ciertos británicos, holandeses, belgas, etc., llegando al grado que querían excluir a los partidos exilados de las secciones importantes de la IOS, porque "eran más propensos a las ofertas de un Frente Unico con los comunistas; esto entorpecería la política de apaciguamiento del Partido Laborista Británico"; (además, desde 1936 en adelante) "los laboristas intentarían convertir

(70) Günsche, K.-L., et al., op. cit., p.133

a la IOS, formalmente, en una mera central administrativa, sin poder político."

(71) Como diría el socialista austriaco Karl Czernetz, la IOS "extendió su propio certificado de defunción" en 1940 en su última reunión del Buró, donde en un manifiesto oficial "nada se dijo contra Hitler, Mussolini y Stalin y tampoco figuraba una sola palabra de solidaridad con los polacos y checoslovacos invadidos por Hitler y ninguna palabra para los socialdemócratas presos en los campos de concentración."(72) La Internacional mostró que no podía "oponer eficazmente la fuerza de la superioridad moral al poder militar y financiero de la reacción."(73) De nuevo era un instrumento para la paz y no de la guerra. De nuevo, al no querer muchos sectores socialdemócratas enfrentarse con el capitalismo, ahora en su forma fascista, se verán obligados a participar en una guerra mundial.

En los años venideros sólo serán posibles algunos esfuerzos por tener unas reuniones periódicas a manera de continuar contactos personales y guardar una infraestructura humana mínima para un futuro desconocido. Sobresalientes entre aquellos son las reuniones de la "Pequeña Internacional de Estocolmo", en que participaba, entre otros, el alemán Willy Brandt. A favor de la igualdad de derechos para todos los partidos socialistas de Europa (en oposición a la línea de otros grupos, especialmente el Partido Laborista Británico, que quería excluir a todos "aquellos partidos que habrían experimentado y sufrido directamente la dictadura fascista.") trabajaban concretamente en una política socialista para la Europa posterior a Hitler."(74) En 1943 Stalin dio por terminada a la Tercera Internacional, o Comintern (según muchos como una concesión a los "Aliados") y el internacionalismo tomó un carácter diferente. Esta situación no se modificará en lo sustancial con la formación de otra interna-

(71) Ibid.

(72) Ibid., p.139

(73) Ibid., p.137

(74) Ibid., p.150

cional, en París in 1938, la Cuarta, de afiliación trotskista. "

Debemos mencionar⁷ dos aspectos más en relación con este primer período de los antecedentes de la Internacional Socialista de hoy: 1) los otros organismos asociados con las primeras internacionales socialistas y socialdemócratas; 2) la política colonial de las primeras internacionales.

OTROS ORGANISMOS ASOCIADOS CON LAS PRIMERAS INTERNACIONALES SOCIALISTAS/SOCIAL-DEMOCRATAS

Hemos visto en la p.40 de este trabajo la relativa importancia que tuvieron las asociaciones de mujeres socialistas y las juventudes socialistas en los movimientos pacifistas durante la Primera Guerra Mundial. A pesar de esto, W.Z. Foster afirma (en 1955) que los "partidos socialdemócratas tienen una historia de haberlas descuidado, especialmente en sus comienzos." (75) La primera reunión internacional de las asociaciones de las mujeres tenía lugar en Stuttgart, en 1907. El movimiento de juventud parece haber sido más bien una especie de buró de información, pero aún así para 1914 tenía unos 100,000 miembros en varios países europeos. Sobre estos dos tipos de organizaciones, en relación con la América Latina de esos años, no pudimos encontrar ninguna información. Además, en cuanto a Europa, sólo sabemos que en la primera reunión de la II después de la Primera Guerra, en Berna, en 1919, ambas organizaciones estuvieron "notoriamente ausentes", según Foster "por razones revolucionarias." (76) Si fue así, deducimos entonces que igual que los partidos aquellas organizaciones se habrían fragmentado y se habría dado un período durante el cual tuvieron que reconstituirse.

Más importante en cuanto al apoyo económico a sus respectivos partidos socialdemócratas nacionales eran los diferentes tipos de sindicatos en la Europa de esos años y especialmente las cooperativas. En 1914, por ejemplo, bajo

(75) Foster, W Z., op. cit., p.221

(76) Ibid., p.285

la influencia y liderazgo de la Segunda Internacional habrán habido al menos unos 9,000,000 cooperativistas. Y ya desde la Resolución de Zurich, de 1893, se le había permitido, aparte de "partidos y agrupaciones socialistas que reconocen la necesidad de las organizaciones obreras y de la acción política ... el ingreso de los sindicatos obreros a la Segunda Internacional."(77) Pero, al mismo tiempo la Segunda parece haberlos tenido algo relegados. Así, en Copenhague, en 1901, en una conferencia de sindicatos, el socialdemócrata Karl Legien y otros socialistas expresaron que la II Internacional, "era el foro más apropiado para la discusión de problemas laborales y que reuniones internacionales de los sindicatos eran innecesarias."(78) Para 1912 la Segunda ejercía mucha influencia sobre los sindicatos y tenía el liderazgo entre algo más de 7,000,000 de tradeunionistas de Alemania, Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos, entre otros países. Pero, la tendencia de aquellos organismos era hacia la autonomía, y aún a veces al sectarismo, y en 1913 se formará la "International Federation of Trade Unions", o (IFTU) llamada también la Internacional Sindical de Amsterdam. No obstante, notamos que es el mismo Karl Legien quien sería su secretario general y los intereses socialdemócratas seguían siendo importantes. De esta federación de sindicatos, el comunista W.Z. Foster nos dice, que al estallarse la Primera Guerra, la IFTU tenía las afiliaciones de una veintena de centros nacionales, con algunos 7,500,000 miembros, y "los únicos movimientos laborales importantes no afiliados eran los del Japón, la Argentina, Bulgaria y Australia."(79) Después de la Guerra la CGT de Argentina sí se hará miembro. Pero en cuanto a cooperativas latinoamericanas no tenemos información alguna sobre una como miembro de la II.

Interrumpido su desarrollo por la Primera Guerra, es hasta 1919 cuando

(77) Günsche, K.-L., et al., op. cit., p.78

(78) Foster, W.Z., op. cit., p.164

(79) Ibid.

la "International Federation of Trade Unions" se reorganiza, ahora con una probable membresía de más de 23,000,000 miembros bajo el liderazgo de socialdemócratas y aún ultra-reformistas como el estadounidense Samuel Gompers. Luego, la Federación se hará miembro de la ILO ("International Labour Organization") a su vez parte formal de la Liga de Naciones; organización esta última "dominada por intereses imperialistas", según Foster. También para este autor la ILO era "un cuerpo formado de representantes de gobiernos, patronos y obreros. Basado sobre la colaboración de clases y por la permanencia del capitalismo ... de allí en adelante procedió a interferir en la lucha de clases, a nivel mundial, al detrimento de los obreros."(80)

Durante este período de la posguerra, siguiendo un curso casi paralelo a la división que se dará entre los diferentes partidos socialistas y socialdemócratas también se producirá una ruptura entre los sindicatos del movimiento obrero, que quitará a la socialdemocracia una gran parte de su base de apoyo y sustento. En 1921, en Moscú, se formará la Internacional Roja de Sindicatos, (en inglés the "Red International of Labour Unions" o RILU)*con una membresía calculada en dos quintas partes de los trabajadores organizados mundialmente. Contra la IFTU y la ILO, la Internacional Roja se oponía a la colaboración de clases y apoyaba la dictadura del proletariado. La RILU parece haber ganado terreno en América Latina frente a cualquier peso que hubieran podido tener las asociaciones conectadas con la Segunda Internacional y Foster nos dice que, fue "la RILU la que organizó el primer gran movimiento laboral en América Latina, en 1929 en Montevideo con la Confederación Sindical de América Latina, CSLA, antecesora de la CTAL, la Confederación de Trabajadores de América Latina," a su vez fundada en 1936.(81)

(80) ^{*} Ibid., p.319
 Llama la atención el hecho que en muchos casos no hay una estandarización de términos, y menos de siglas, de estas organizaciones internacionales. Es por eso que a veces hemos adoptado el equivalente en inglés, por ser el más común. Ver, por ejemplo, pp.145-150 del libro, Historia del Movimiento Sindical Internacional, de R. Iscaro, México, Edcs. de Cultura Popular, 1976

(81) Foster, W.Z., op. cit., p.326

A pesar de la pérdida de mucho de su base obrera, o tal vez debido a aquella, según Günsche, "A diferencia de la Segunda Internacional, la IOS (la Internacional Obrera Socialista fundada en 1923 en Hamburgo de la fusión de la II y la II½) hizo descansar en gran medida su estrategia política en estrecha colaboración con los sindicatos," (estrategía que fue acogida) "con gran satisfacción por la IFTU ... La coordinación de la estrategia de ambas organizaciones fue lograda a instancias especialmente del Partido Laborista Británico. Este partido, que jugó más bien un papel marginal en la Segunda Internacional ... dejando la conducción de la discusión política a los socialistas franceses y alemanes, asumió en la IOS una posición que con el transcurso de los años fue cada vez más importante ..." (82) La estrecha colaboración entre los sindicatos y la Internacional Obrera Socialista significa la presencia de J.Oudegeest, secretario de la IFTU en la ceremonia de fundación de aquella organización en 1923 y, en general, este tipo de relación dura hasta la actualidad. Sólo hay que recordar que el grado de cooperación económica o de otro índole a nivel nacional, entre los diferentes sindicatos y partidos correspondientes, varía bastante según el particular desarrollo histórico del país en cuestión.*

Los únicos dos otros tipos de organismo, o sector social, a veces mencionados en relación con las internacionales socialdemócratas son los grupos deportivos, e intelectuales, pero durante toda esta época, en cuanto a América Latina, no contamos con información alguna al respecto.

LA POLITICA COLONIAL DE LAS PRIMERAS INTERNACIONALES

La Primera Internacional se había ocupado, primordialmente, de asuntos 'domésticos', pero el desarrollo del capitalismo, en su fase imperialista

(82) Günsche, K.-L., et al., p.132

* Uno de los mejores libros sobre este aspecto del movimiento socialdemócrata es, Social Democratic Parties in Western Europe, op. cit.

(en términos leninistas) a fines del siglo XIX, tendría que influir en la temática de la II Internacional desde principios del siglo XX. Aunque el colonialismo parecía más bien un tema para el futuro que una cuestión urgente, Togliatti (escribiendo en 1928) podía opinar que, en el Congreso de la II en París, en 1900, las ideas de varios de los socialdemócratas sobre el colonialismo habían sido bastante claras. La socialdemocracia alemana, por ejemplo, mantenía que, "la política colonial tiene como objetivo la explotación capitalista y el reforzamiento del poder militar ... provoca conflictos entre gobiernos y contiene los gérmenes de peligrosos conflictos internacionales."⁽⁸³⁾ No obstante, añadiría Togliatti que, la socialdemocracia sólo negaba al colonialismo en general, y no había indicado a los obreros metropolitanos una política positiva, concreta, en cuanto a los colonizados. Para él, habría sido necesario que el proletariado de todos los países hubiera visto a la lucha colonial como si fuera la propia; ayudándola con todos los medios posibles.

Parte del problema parecía encontrarse en la teoría marxista misma. Si por un lado Marx, como muchos han indicado, jamás había tenido la intención que su esquema sobre el origen y funcionamiento del capitalismo en Europa occidental, terminara como una teoría histórica-filosófica universalmente aplicable (una especie de metahistoria) por otro lado sí prevelece la idea que el socialismo se lograría a través del proletariado; producto este, a su vez, del desarrollo del capitalismo industrial. Así, frente al colonialismo, du-

rante los primeros años del siglo XX, según el autor R. Schlesinger* (escri-

(83) Togliatti, P., "La socialdemocrazia e la questione coloniale", en Opere II, 1926-1929, op. cit., p.476

* Schlesinger, R., La Internacional Comunista y El Problema Colonial, Buenos Aires, Edcs. Pasado y Presente, 1974

biendo a mediados de 1960) en el movimiento socialdemócrata del entonces no hubo una buena idea de lo que era el colonialismo. Se enfatizaba el aspecto 'externo' (los vínculos entre país dominado y país metropolitano) pero no había un análisis de las contradicciones de las clases dentro de los países coloniales mismos. Hasta que este mismo autor llegará a la conclusión de que habría sido difícil esperar más en esta etapa del desarrollo del movimiento obrero. Aunque esta visión no es de todo correcta como veremos más abajo, siendo que existían diferentes corrientes ideológicas dentro de la II Internacional, de las cuales varias eran bastante avanzadas teóricamente, y contradice en parte lo que dice Togliatti, lo que a nuestro juicio sí nos parece muy importante es que, en la medida que la tendencia reformista dentro de la Segunda Internacional crecía en importancia y se aceptaba al capitalismo y su desarrollo, el colonialismo vino siendo, teóricamente, algo inevitable.

A pesar de estas limitaciones, como hemos dicho, serán varias las líneas ideológicas que se van desarrollando dentro de la Segunda, y si al mismo tiempo le faltaba a esa internacional "claridad de los objetivos revolucionarios, se diferenció de la política colonial imperialista y luchó en sus propias filas contra la creciente tendencia a apoyarla."(84) Algunos promovieron la creación de partidos socialistas en las colonias, aunque a menudo pusieron, inconscientemente no, límites a la capacidad de los colonizados para poder organizarse. Otros criticarán a esos miembros (como los franceses o el fabiano británico Bernard Shaw, etc.) que pretendieron hacer pasar a la política colonial como una difusión de la civilización moderna, que haría, posteriormente, más aptos a los colonizados para el socialismo. Las contradicciones eran numerosas, y si en el Congreso de Amster-

(84) Ibid., p.24

dam, en 1904, la resolución elaborada por la Comisión Preparatoria había sugerido "la completa emancipación de las colonias", en el Informe del Congreso la atención se concentró sobre una reforma de la administración colonial. En el Congreso de Stuttgart, de 1907, la discusión se polarizó sobre las mismas líneas, desarrollándose debates basados en actitudes tales como, "mientras que había existido la humanidad habían existido colonias", pasando por, el deseo de reformas en el marco de la política colonial, hasta llegar a la minoría de izquierda, donde el polaco Marchlewsky declaró que, "en las colonias uno se halla ante las mismas tareas que en los territorios metropolitanos: defensa de las masas populares contra la explotación capitalista, contra el juego burocrático e imperialista."(85)

La Primera Guerra Mundial afectará de manera fundamental y paradójica la relación entre la Segunda Internacional y el colonialismo. En la medida que el proceso de liberación nacional se iba profundizando en países como China, Egipto, la India, Persa, Turquía, etc., se va suspendiendo la discusión sobre el colonialismo siendo quados problemas domésticos asociados con la Guerra iban ocupando el primer plano.

Al finalizar la guerra, como hemos indicado más arriba, la tendencia hacia la práctica del capitalismo reformista ahora se fortalecerá a todos los niveles. Partidos socialdemócratas, en varios países europeos, o estaban próximos a estar en el gobierno, o ya participaban en ello: Finlandia, 1916-17 y 1926, Gran Bretaña, 1924 y 1929-30, y Suecia, 1932. Esta situación significa un giro bastante claro en cuanto al problema colonial. Los socialdemócratas al llegar a los gobiernos de países con colonias, y al ser los representantes de todos los sectores nacionales, tendrán que venir representando a los intereses de sus burguesías también. Así, según Foster, en la primera reunión de (85) Schlesinger, R., op. cit., p.26

la posguerra en Berna en 1919, la Segunda Internacional expedirá resoluciones "a favor de la Liga de Naciones por un código internacional del trabajo y por el derecho de la autodeterminación de las naciones. Pero este derecho no iba incluir a la gente de las áreas coloniales que se iban dejar a la tutela ("the protection") de la Liga. Además, el desarrollo de estas áreas iba ser apoyado de manera que se volvieran miembros adecuados de la Liga, una proposición netamente imperialista ...(en vista de que)... los poderes victoriosos de la Primera Guerra habrán formado la Liga de Naciones para garantizar ("enforce") su violenta redivisión imperialista del mundo. Gran Bretaña y Francia dominaban ("bossed") a este cuerpo desde adentro, mientras los EEUU, para guardar su libertad de acción - a la vez que jamás se hizo miembro de la Liga - empezó a manipular desde afuera para dominar al mundo."(86)

Como señala Togliatti, la socialdemocracia representaría al imperialismo de manera muy particular: después de negar y limitar la liberación de los pueblos, había que convertir al "colonialismo malo" en "colonialismo bueno". Se discute en la Segunda Internacional sobre las posibilidades de algún grado de autonomía para los dominados (los laboristas británicos, por ejemplo, aunque al mismo tiempo esto no impide que el primer ministro laborista R. MacDonald mandara tropas a Egipto); los holandeses y belgas hablaban de una mejor administración colonial y de disminuir la dominación política, aunque no hablaron de explotación económica; los austriacos (reflejando sus propios problemas de la 'balkanización' de Europa central) insistían en las perspectivas de la autonomía cultural.

El comunista americano W.Z. Foster habla de "una obvia línea imperialista", (87) y Togliatti nos hace entender el porqué muchos marxistas de aquel

(86) Foster, W.Z., op. cit., pp. 285-6

(87) Ibid., ("a thorough going imperialist proposal").

entonces consideraban que la lucha revolucionaria sería concebida no sólo como una lucha contra la burguesía y el imperialismo, sino también contra la socialdemocracia. Así, a Togliatti tampoco le sorprenderá el hecho de que delegados de las colonias, que asistían al Congreso de la Internacional Obrera Socialistas en Bruselas, en 1928, también se retiraron de aquella...

En esos años, gran parte de la redistribución social a los obreros de los países imperialistas, dependía de la explotación de sus colonias, hecho del cual, por un lado algunos dirigentes socialdemócratas eran absolutamente conscientes, y por otro, hará que Lenin escribiera sobre la importancia de "la aristocracia obrera". Las consecuencias de esta situación van aún más lejos. En un programa aprobado por el partido socialista en Francia, en diciembre de 1927, se afirma que, sin la Colonia el problema de la posguerra no se podía resolver (88) La Colonia era necesaria para la reconstrucción, al grado que en neta oposición a los socialdemócratas de la posguerra varios socialdemócratas alemanes ahora reclamarían colonias para Alemania.

Una nueva actitud hacia las colonias tendría que venir de otro lado. Consumada la Revolución de Octubre, todo el mundo quedó desconcertado frente al hecho de que el socialismo se había impuesto primero en un país atrasado y, segundo, básicamente de campesinos. Este hecho rompió el esquema teórico que limitaba el movimiento socialista al proletariado industrial de los países altamente desarrollados. Pero lo más importante iba ser el pensamiento de Lenin tal como se expresó en el Segundo Congreso del Comintern en 1920; era una necesidad ayudar a la lucha colonial, no sólo porque los principios del socialismo denunciaban la explotación del hombre en cualquier parte, sino por-

(88) Togliatti, P., La socialdemocrazia e ..., op. cit., p.430,, dice, "in un programa approvato dal Partito socialista francese nel dicembre 1927 si afferma che senza la colonie "i problemi del dopoguerra no si possono piú risolvere"."

que, al ayudar a los movimientos de liberación nacional (y por ende luchar contra el imperialismo) esta lucha a su vez ayudaría, 1) a Rusia y 2) al proletariado en los países capitalistas desarrollados. Como Togliatti insistiría después, la idea del marxismo era de aprovechar y profundizar las contradicciones en el proceso histórico y no amortiguarlas reformando al capitalismo, ayudando así sólo al sistema capitalista.

A lo largo de los siguientes años se iban fundar partidos comunistas a través de gran parte de Asia. Además, se organizaron "partidos en muchos de los países del medio-oriente, pero la mayoría de estos existían en la clandestinidad. En todas estas situaciones se hizo un trabajo muy activo fundando y organizando sindicatos. Así, de igual manera, al otro lado del mundo, en América Latina, el Comintern apoyaría la formación de partidos comunistas entre esas gentes semi-colonizadas."(89) De esta cita de Foster nos interesan varios hechos: el movimiento comunista crecía, tal vez más rápidamente y más en oposición a la socialdemocracia en el area colonial, que en Europa (siendo que en el Viejo Continente, como hemos visto, la colaboración frente al fascismo se dará con el tiempo); América Latina, teóricamente, venía ocupando una especie de 'tierra de nadie', siendo ni colonizado, ni plenamente soberana; igual como en el caso de los sindicatos los comunistas, ahora a través de diferentes partidos, parecen haber tenido más influencia en la América Latina de esos años que los socialdemócratas.

(89) Foster, W.Z., op. cit., p.308

CAPITULO IIEL MOVIMIENTO SOCIALDEMOCRATA EUROPEA Y SU POLITICA EXTERNA

(a) A Finales de la Segunda Guerra Mundial

Al terminar la Segunda Guerra Mundial (mayo - septiembre de 1945) los partidos socialdemócratas europeos se encontraban en una posición fuerte y la primera elección de la posguerra mostró un giro del electorado a su favor. "El Partido Laborista Británico, en su papel en el gobierno del país ganador más prestigioso de Europa, era el líder de lo que parecía ser una corriente internacional ... los Social Demócratas estaban en el poder en Escandinavia y formaban parte de los gobiernos en Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Checoslovaquia y otros estados de Europa oriental."(90)*

¿Pero, qué significaba esta tendencia? Igual al período después de la Primera Guerra Mundial, los socialistas/socialdemócratas tenían las manos atadas. Líderes de, o partícipes en gobiernos de países capitalistas, tenían que representar a todos los sectores socio-políticos, al 'interés nacional', aunque naturalmente de manera algo desigual al tener que proteger el elemento dinámico del sistema, el capital. Dado este hecho, los principios socialistas se veían afectados en la práctica y entre otras cosas, nuevamente las metas electorales los desplazaron, aunque ahora de manera más terminante. Como diría el socialdemócrata Gianni Finocchiaro en 1976, "el debate reforma - revolución y la adopción, o no, del método gradualista y electoral para conquistar al poder se concluyeron de manera decisiva al escoger la táctica de participar en los gobiernos ("participation in power") sin pensar más, y sin vacilaciones, ("procrastination") mientras los diferentes partidos nacionalistas

(90) Vaizey, J., op. cit., p.160

* Finocchiaro, G., (op. cit., p.57) lo pone de manera un poco diferente. Dice que la posición mayoritaria de los escandinavos se consolidó y aparte, "Los partidos socialistas obtuvieron mayorías relativas en Bélgica, Holanda, Francia y Suiza, mientras formaban el segundo partido más importante de su país en Austria, Alemania, Italia y Finlandia.

lograron la unidad interna."(91)

Pero, esta afirmación, corta y contundente de Finocchiaro, si no de todo incorrecta, tiende a dar una impresión engañosa. Volviéndonos al contexto histórico de esos años encontramos que, durante y después de la II Guerra Mundial algunos socialdemócratas dan a entender que se requería un lapso de varios años, mientras se cambiaba la geografía política de Europa y durante el cual el movimiento que aún quedaba de los restos de la II Internacional se continuaba debatiéndose entre el capitalismo y el comunismo. Así, el socialista británico Braunthal* afirma, en 1949, que, "el pacto de Stalin con Hitler causó una impresión muy fuerte pero no se modificó la actitud de la Socialdemocracia que mantuvo el principio que, una guerra contra la Unión Soviética sería una guerra contra el único país no capitalista ... y por lo tanto inaceptable" ("should be resisted"). Braunthal sigue explicando que se mantenía fuerte admiración por la derrota de Hitler, por parte de Rusia. Se olvidaron las cosas del pasado y en 1945, "los socialistas europeos esperaban, fervientemente, que el resultado de la derrota sería un entendimiento entre Gran Bretaña y Rusia, y una reconciliación permanente, ("final") entre socialistas y comunistas."

En efecto, las relaciones de los socialistas al final de la 2ª Guerra con los comunistas (fuertes en Italia, Francia, Grecia, el este de Europa, etc.) estaban lejos de ser negativas. Muchas personas de los dos movimientos habían participado en la resistencia y ambos representaban algo potencialmente nuevo en el panorama político.

Pero tres años después la actitud será otra. Braunthal describe a este cambio en los siguientes términos: "se dio cuenta de la naturaleza in-

* Todas las citas de Braunthal en las páginas 50 & 61 de este trabajo están tomadas de "The Rebirth of Socialdemocracy", Braunthal, J., Foreign Affairs, EEUU, jul. 1949, pp.586-600

trínica de la expansión comunista, (y que) fue una amenaza a la independencia nacional de los países que quedaban bajo su influencia. (Y eso que Rusia) era el estado más atrasado económica y culturalmente de Europa." Añade Braunthal, "lo que más influye en la política internacional de la SocialDemocracia europea es la necesidad de preservar la paz. Todo ciudadano europeo, socialista o no, tiene miedo de una tercera guerra mundial pero sólo una guerra con la URSS es concebible ... el occidente no puede quedar indefenso." (Entonces Braunthal se da cuenta que) "el reordenar el balance del poder mundial requiere de la cooperación de los EEUU. Así, es el deseo de la sobrevivencia no menos que la fuerza de los principios y las consideraciones humanas el que hace de la preservación de la paz la meta suprema de cualquier política internacional de la SocialDemocracia europea. El socialismo se inspira con la esperanza de que, una vez reestablecido el balance de poder, y que la SocialDemocracia ha comprobada su capacidad, ("strength") creadora como medio para la transición al socialismo, como está ocurriendo en Gran Bretaña, se podrá encontrar una base de acuerdo entre Europa occidental socialista y la Europa del Este comunista ... Este cambio de actitud hacia la Unión Soviética es la característica más sobresaliente ("striking") de la nueva ("changed") ideología de la reconstruida SocialDemocracia."

En esta cita de Braunthal, tan larga, fascinante y complicada como el proceso histórico de ese entonces, se hace referencia a varios aspectos fundamentales. En un camino casi paralelo al proceso interno de muchos países de Europa occidental, la socialdemocracia seguirá de manera absolutamente coherente (aunque Braunthal no lo presenta así) un sendero igual en el plano externo. Así, los principios socialistas desplazados por el reformismo y el

electoralismo en el plano interno quedarán aquí subordinados a la necesidad de la "sobrevivencia". El proceso político, gradualista y electoral, que requiere del capitalismo en el plano interno, aquí exige una situación de "balance de poder" a nivel mundial; una especie de posponer la lucha de clases a escala internacional.

De manera igualmente ideologizada, el socialista canadiense D.C. MacDonald comentará dos años más tarde: "el construir una tercera fuerza, neutral en su actitud hacia los EEUU habría sencillamente dividido al mundo no-comunista ... los EEUU sí son un último bastión del capitalismo, pero también son una democracia a nivel político, aún si imperfecta todavía. Uno puede expresarse allí; cosa imposible en Rusia. El hecho que son una democracia significa también que dentro de los EEUU existen las condiciones ("machinery") para que las fuerzas socialistas puedan influir sobre la opinión pública y ganar el poder, así quitando ("remove") al capitalismo, y construir una nueva sociedad; tal como se está haciendo en Gran Bretaña y los países escandinavos ahora." (91)

Varias de estas afirmaciones necesitan comentario. Primero, a nuestro juicio, la ruptura entre socialistas y comunistas se había producido desde tiempo atrás, sea con el revisionismo de Bernstein, sea con la posición revolucionaria de Lenin y con la ruptura entre la II y la III Internacional. No había ya para estos años, a pesar de los buenos deseos de Braunthal, una base objetiva sobre la cual construir una 'recomunión'; aspecto que veremos claramente en la política exterior de varios gobiernos socialdemócratas. Segundo, Braunthal también considera que son los comunistas los que han cambiado, mientras los socialdemócratas permanecían iguales. Pero, entra en contradicción al hablar del sentimiento contra la Unión Soviética como el nuevo gran cambio.

(91) MacDonald, D.C., "Place of International Socialism in the World Conflict, Canadian Socialists' View", en Comisco Information Service, 5 mayo, 1951, pp.15-17

tratando de explicarlo en base de diferencias de aquel área con el mundo occidental.* Tercero, tanto para Braunthal, como para Macdonald, Gran Bretaña era un ejemplo de cómo realizar una transformación hacia el socialismo, o de una nueva sociedad (junto con los países escandinavos) cuando era claro que el gobierno de Gran Bretaña más, que ningún otro gobierno socialdemócrata, había escogido de manera definitiva el camino del capitalismo reformista. Para MacDonald los EEUU es un último bastión del capitalismo donde las fuerzas socialistas pueden ganar el poder. En todo caso, MacDonald confunde el ocupar el gobierno de un país capitalista con el acceso al poder. Además, identifica a la democracia sólo con la democracia política y de esta manera predica un futuro increíblemente optimista para las "fuerzas socialistas estadounidenses".**

* Con este tipo de razonamiento si Grecia se hubiera vuelto comunista en 1947, como estuvo cerca de suceder, o si Italia lo hiciera hoy día, el occidente quedaría como un área, sumamente deforme, según el propio pensamiento de Braunthal. Vale la pena hacer la observación en vista de que en América Latina, en centros de enseñanza socialdemócrata, como sería el CEDAL, (Centro de Estudios Democráticos de América Latina) en Cost Rica, se maneja mucho el concepto del mundo "occidental". Por desgracia, muchos otros grupos políticos latinoamericanos de la derecha lo hacen también.

** Aprovechamos la referencia de MacDonald a "las fuerzas socialistas estadounidenses" para hacer las siguientes observaciones.: Después de la dura represión ejercida por el 'capital' estadounidense contra su 'trabajo', a fines del siglo pasado y en las primeras décadas de éste, sería difícil considerar que haya existido un movimiento socialista fuerte dentro de los EEUU, a pesar de brotes continuos, aunque dispersos, de protesta contra el sistema. Específicamente, esos "socialistas" conectados de alguna manera, sea formal o informalmente, con la I Internacional, luego la II y por último con la Internacional Socialista de ahora, jamás han llegado a constituir una fuerza política importante dentro de los EEUU. Sólo para ejemplificar, recordamos que, en 1951, el entonces partido estadounidense miembro de la IS, "The Socialist Party, USA", a diferencia del éxito de sus hermanos europeos, sólo representaba el 0.33% del voto nacional. A través del tiempo se han presentado varias fragmentaciones y reagrupaciones del "socialismo estadounidense" conectado con la IS, que más bien se constituye de grupos tipo liberal (aún si sus personajes se dicen marxistas-democráticos") como por ejemplo Michael Harrington (Ver más abajo) o francamente centro-derechistas. En 1972, es el grupo "Social Democrats, USA" con 5,000 miembros que está afiliado a la IS. En 1977, aproximadamente,

(CONT.)

El nuevo gran cambio entonces no es sólo el sentimiento contra la Unión Soviética, sino una manifestación de anti-comunismo dentro del contexto (CONT.)

otro grupo estará también afiliado: "USA Democratic Social Organizing Committee", o DSOC. No hay datos sobre cómo votan en la estadística de la IS pero, parece que votan, normalmente por los Demócratas. Estos grupos, además de su poca influencia en el plano nacional, no han tenido mucha importancia dentro de la IS, que a nivel internacional más bien ha tratado con el partido estadounidense en el poder, o el más fuerte de la oposición, en un momento dado. Por ejemplo, hoy día, nada más hay que pensar en la visita de Schmidt a Washington, en 1981, para conversar con Reagan, y al mismo tiempo discutir la posibilidad de un mini-Marshall Plan para Centroamérica, o en los vínculos que existen entre sectores reprimidos de América Latina concetados con la IS y algunos senadores demócratas. Pero, la poca influencia de estos partidos y movimientos socialistas no excluye el hecho de que otras organizaciones estadounidenses conectadas con los partidos mencionados arriba, o vinculadas con la IS, aún si de manera bastante indirecta - ciertos sindicatos, por ejemplo, - no hayan ejercido acciones importantes, y en el caso concreto de América Latina, negativas. (Ver más adelante) Una idea general y representativa sobre lo que podría considerarse fuerzas socialdemócratas en los EEUU, de alguna manera conectadas con la IS, puede obtenerse leyendo los siguientes libros: de Michael Harrington, Socialism, México, FCE, 1978; del también socialdemócrata estadounidense Norman Thomas, "Why is there no socialist movement in the U.S.?", en Socialist International Information, ag.1, 1964; del historiador liberal Christopher Lasch, La Agonía de la Izquierda Norteamericana, Barcelona, Grijalbo, 1970; del historiador semi-oficialista Carl Gershman, The Foreign Policy of American Labor, Washington, a Sage Policy Paper, 1975, que a la vez que presenta al sindicato AFL-CIO como un guardián del "idealismo-democrático" deja ver el papel anti-comunista que ha ejercido en una gran parte del mundo; del comunista George Morris, Social Democrats USA, in the Service of Reaction, Nueva York, New Outlook Publishers, 1976, que hace una feroz crítica de este movimiento.

A finales de los años 70 parecía gestarse la formación de nuevas fuerzas socialdemócratas dentro de la corriente DSOC, asociadas con varios sindicatos importantes, grupos feministas, movimientos de negros, etc. Sus metas principales eran, el empleo pleno, redistribución del ingreso nacional, reducción en el gasto para armamento y apoyo estatal a prioridades sociales - más que a la empresa privada -; es decir, un programa netamente reformista. Pero, su poca importancia dentro del contexto nacional seguía. "Así, por primera vez en más de 50 años, un miembro de una organización explícitamente socialista sería a la vez miembro del Congreso de los EEUU. El 3 de mayo de 1977 Ronald Dellums demócrata de California, anunció su adhesión a DSOC (afiliada de la IS) que funciona, políticamente, como parte del ala izquierda del Partido Demócrata." (Ver, Clark, J., "DSOC Progress", en Socialist Affairs, sept.-oct., 1977, p.126) En fechas recientes, la IS ha mostrado interés, a pesar de contar sólo con las fuerzas mencionadas arriba de tener uno de sus congresos bi-anales, en los EEUU.

de la Guerra Fría y con el mundo occidental, firmemente colocado dentro del bloque estadounidense. De los partidos socialdemócratas sólo Suecia, Suiza y Austria serían neutrales, y el Partido Socialista Italiano dirigido por Pietro Nenni, quien mantenía su alianza electoral con el PCI, será excluido de las conferencias internacionales de los socialdemócratas, tomando su lugar un fragmento minoritario - el Partito Socialista del Lavoratori Italiani - encabezada por Giuseppe Saragat.

En un proceso algo similar, las fuerzas sindicales también se dividirán sobre al asunto del anti-comunismo. A finales de la Segunda Guerra, es la FSM (Federación Sindical Mundial, en inglés la WFTU o "World Federation of Trade Unions") que primero se funda en París, en 1945, con fuerzas comunistas, socialistas y socialdemócratas. Pero, con la profundización de la Guerra Fría, se forma rápidamente otra organización sindical mundial, la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, o en inglés la ICFTU, "The International Confederation of Free Trade Unions"). La CIOSL, heredera de la IFTU de la preguerra y compuesta en su mayoría por fuerzas tipo socialdemócrata, estará dominada desde sus comienzos por el sindicalismo estadounidense; influencia que sólo se ha disminuido, en parte, con los años.*

Durante las próximas décadas la CIOSL actuará, a menudo, conjuntamente con otras fuerzas socialdemócratas, como partidos, etc., tanto a nivel nacional como internacional. Pero las diferentes tradeuniones nacionales, al igual que antes de la Guerra, tendrán relaciones muy distintas en el plano nacional con los correspondientes partidos socialdemócratas, según la historia particular del país, yendo desde una conexión casi orgánica (caso del Partido Laborista Británico con la "TUC") hasta la autonomía pronunciada en-

* Desde la inepción de la CIOSL la AFL ("American Federation of Labor") dominará al organismo. En 1955 se une a la AFL otra organización sindical grande de los EEUU, el CIO, ("Congress of Industrial Organizations) para formar la muy concoida binomia la AFL-CIO.

tre el Partido Socialista Francés y las fuerzas sindicales francesas.**

Contra este fondo seguirán los intentos de reconstruir una nueva internacional socialista/socialdemócrata/laborista y en mayo de 1946 el Partido Laborista de Gran Bretaña organizó una conferencia en Clacton. Allí, los partidos asistentes optaron por una organización no formal y muy flexible. Decidieron contentarse con reuniones periódicas para intercambiar puntos de vista sobre los temas más apremiantes, instalándose para tal propósito una pequeña oficina en Londres. El arreglo no resultó muy satisfactorio. Por necesidad se iba evolucionando hacia una estructura orgánica y al año siguiente, en Amberes, se acordó fundar el COMISCO; (Comité de las Conferencias de la Internacional Socialista).

El COMISCO va a durar hasta 1951, cuando será reemplazado por una organización, la Internacional Socialista, que es la que existe hasta hoy día. Como muchas de las cosas que apuntaremos en las siguientes líneas son igualmente aplicables a las dos organizaciones, cuando es así usaremos la abreviatura COMISCO-IS.

En esos años la socialdemócratas iban a intentar, por todos los medios posibles, diferenciarse en cuanto a la manera como ellos veían a la organización y el funcionamiento del Cominform: el Buró Comunista de Información establecida en septiembre de 1947. Por ello decidieron no tener una organización rígida con resoluciones de carácter obligatorio, ni un centro de decisiones localizadas en un sólo país; actitud vigente hasta ahora. Para muchos en esto reside, en gran parte, lo atractivo de la IS, pero al mismo tiempo su debilidad como organización política.

** De nuevo citamos sobre este tema al libro, SocialDemocratic Parties in Western Europe, y aparte, el artículo "Social Democratic Parties and Trade Unions", de Chris Jecchinis, en Socialist Affairs, oct.-nov., 1979, pp.210-212

La fuerza del COMISCO, al igual que la Internacional Socialista, estuvo y está calculada por los miembros de la misma en base a la suma de sus diferentes partidos con sus afiliados, más los votos de simpatizantes en tiempo de elecciones.* De más de 30 partidos sólo 2 eran de América Latina: el Partido Socialista Argentino y de nuevo el Partido Socialista Uruguayo. La Guyana Británica ya no figuraba en las listas** El partido uruguayo, con sus 1,000 miembros aproximadamente era, claramente, el partido más pequeño del COMISCO, mientras el partido argentino estuvo en muy malas condiciones; "Todavía no disuelto formalmente se encontraba oprimido por el régimen de Perón."(92)***

Escribiendo, en su calidad de secretario administrativo del COMISCO, Braunthal negaba que la estadística mostraba la fuerza real del movimiento internacional del socialismo democrático, siendo que, "Los siguientes partidos controlan al gobierno de sus respectivos países: el Partido Laborista de Gran Bretaña; el SPD en los estados de Hessen y Hamburgo; el Partido Laborista Noruega; el Partido SocialDemócrata de Suecia; la "Canadian Co-operative Commonwealth Federation" en las provincias de Saskatchewan, a través del gobierno federal, (además) los partidos a continuación participan en los gobiernos de sus países; el Partido Socialista de Austria; el Partido Laborista de Holanda; el SFIO en Francia; el SPD en 7 estados de Alemania; el PSLI de Italia; el Mapai de Israel; el Partido Socialdemócrata del Saar; el Partido SocialDemócrata de uiza." Aparte, Braunthal insistía en que todavía no era posible calcular la fuerza de la Social democracia en la zona bajo influencia rusa, ni en España, ni la India, ni Gre-

* Ver Tabla No. de este trabajo

** No hemos encontrado información sobre esta baja, pero leyendo pp. de este trabajo el lector podrá llegar a sus propias conclusiones sobre el asunto.

(92) Braunthal, J., "The International Socialist Conference", en Comisco Information Service, Londres, Vol.1, No.1, 6 en. 1951, p.16

*** Parece que la información que Braunthal da sobre el partido argentino no es de todo correcto, pero nos hace recordar que en las primeras décadas del siglo XX el Partido Socialista Argentino había sido lo suficientemente fuerte para haber ganado hasta la mayoría de los votos en Buenos Aires, entre otros logros.

cia .(93)

Pero, otro miembro del COMISCO, el belga Victor Larock, no era tan optimista. "La Internacional debe ser cuidadosa en evaluar sus fuerzas disponibles. No tenemos el derecho a sobreestimar nuestros recursos, ni despertar ilusiones entre los trabajadores que pronto estarían rotas ... (aún en Europa los partidos socialistas sólo representan) ... minorías, más o menos importantes según los países en cuestión, que suman alrededor de una tercera parte de todas las fuerzas políticas organizadas, (pero añade) números no son todo. Partidos minoritarios, cara a cara con otras minorías, aún si en coalición con éstas, pueden influir eficazmente en decisiones gubernamentales si el peso de sus convicciones respaldan sus actos."(94)

Las actitudes de estos dos políticos son reveladoras, de entonces y de ahora, en cuanto a la Internacional Socialista. Con frecuencia personas ajenas a esa organización preguntan, "¿Qué fuerza tiene?", y parece ser un constante en la historia de la IS que ese hecho de millones de miembros y seguidores ocasionales, no se traduce, necesariamente, en acciones importantes, o un poder efectivo.

Otra de las actitudes prevalecientes entre miembros de la IS en la actualidad estuvo expresado igualmente por Braunthal en esos años. Así, la IS sería, "desde su iniciación en 1864 una de las grandes fuerzas espirituales del mundo. Ha cambiado el clima moral y la estructura social de la sociedad. Es ahora, en su organismo el COMISCO, la única fuerza verdadera del socialismo democrático internacional. Es difícil evaluar el grado de influencia que pudiera tener inmediatamente en los acontecimientos políticos. Pero, no cabe dudar que la cooperación intensa entre sus partidos miembros está produciendo un entendimiento mucho más profundo, que a su vez, influye en sus políticas,

(93) Braunthal, J., "The International ...", op. cit., p.16

(94) Larock, V., "The New International", en Comisco Information Service. Vol.I, No.26, jun.30, 1951, p.4

("policy"). (95)

Las actividades de la COMISCO-IS en esos años se calculaban, y todavía se calculan, a menudo, sólo en base de la cantidad de reuniones entre personajes, o congresos, etc., que habían existido: "46 en quince meses" según el Reporte sobre Actividades presentado al 2º congreso de la posguerra en Milano en octubre de 1951.

El paso de la organización todavía algo informal del COMISCO al establecimiento de la Internacional Socialista tal como la conocemos hoy día se dio a fines de junio/principios de julio de 1951 en Francfort del Meno. La organización será diferente de sus antecesores en varios aspectos. Por un lado, el movimiento socialdemócrata europeo había perdido la casi totalidad de sus fuerzas de Europa oriental de antes de la 2º Guerra Mundial (y no se debe olvidar que éstas estaban entre las más radicales) quedándose sólo con fracciones muy minoritarias y exiladas de esos grupos.* Por otro, el marcado anti-comunismo de muchos de los miembros fue reforzado por la práctica reformista, y tomó de posiciones en pro de los EEUU, de otros. Pero, la tradición pesaba y "los franceses reconocieron su adhesión sin reservas al análisis marxista de la sociedad capitalista (y) los italianos, suizos, belgas, griegos, luxemburgueses, austriacos y los socialdemócratas alemanes sostenían - con matices que derivaban de su propio desarrollo histórico - posiciones marxistas."(96)

Esta situación, obviamente, terminaría en contradicciones programáticas y la

(95) Braunthal, J., "The International ...", op. cit., p.17

* Todavía en 1979, los partidos socialdemócratas de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Latvia, Lituania y Rumania, y los partidos socialistas de Estonia, Polonia y Yugoslavia (todos exilados) eran "Consultative Parties" de la IS; más la SUCEE, (Unión Socialista de Europa Oriental Central). Todos estos grupos, seguramente, habrían sido anticomunistas pero es difícil evaluar la importancia que tenían, o que tienen, dentro de la IS. En la Reunión del Buró en Lisboa en 1979, habrían sido asignados unas £950 (950 libras esterlinas), indicando, posiblemente, que no tenían fondos propios o, que tenían algún cargo especial a hacer.

(96) Günsche, op. cit., p.169

Declaración de Principios, preparada especialmente para la ocasión iba tardar dieciocho meses en prepararse. Para Günsche esta Declaración es un hecho "único" en la historia de las internacionales, pero vemos que ésta por si solo no podía garantizar el "internacionalismo" de la organización. En realidad, la acción de la IS "se debilitaba en la medida que Europa como un todo perdía su peso en la política internacional y mientras cada partido obedecía a sus intereses nacionales..."(97)

Hay que hacer referencia a la Declaración de Principios,* aunque de manera breve, por la luz que arroja sobre varios aspectos de la Internacional Socialista. (Además hasta la fecha no se ha elaborado otra. Y la que se piensa tener para 1983 o 84 ya lleva unos cinco años en preparación) En aquella Declaración la IS trata de situarse, a nivel de palabras, en medio de los dos diferentes sistemas socio-económico-políticos de entonces. El capitalismo habíá sido "incapaz de satisfacer las más elementales necesidades de la población mundial", habríá "agudizado la lucha de clases" y era culpable de muchos otros males como por ejemplo, "la expansión imperialista y la explotación colonialista". Sólo donde se habían echado las cimentaciones de la sociedad socialista estaban desapareciendo los males del capitalismo. Al mismo tiempo, la IS, situada comodamente en la práctica dentro del orbe capitalista (y vale la pena notar no sólo económicamente, sino defendido por aquél a adherirse al pacto militar del OTAN desde 1949 en adelante) criticaba al comunismo de manera aún más dura. Así, el comunismo "reclamaba, de manera falsa, una parte en la tradición socialista", era una nueva forma de imperialismo y, "basado en una burocracia militarista y una policía terrorista. Habiendo producido dife-

(97) Finocchiaro, G., op. cit., p.58

* En vista de que las diferentes ediciones traducidas al español de la Declaración son marcadamente distintas entre sí, consultamos una de las muchas ediciones en inglés (la reimpresión hecha por el New Democratic Party, sin lugar de impresión especificada, 1978). Ediciones en español serían, "Internacional Socialista, Información Miembros", Apartado del Buro Coordinador de la IS en América Latina, Vol.V., No.7, 1965, pp.32, Montevideo, o Günsche, op. cit., pp.261-9, etc.

rencias agudas de riqueza y privilegios había creado una sociedad de clases de nuevo (y) el trabajo forzoso ocupaba una importante parte en su organización de la economía. Así, los socialistas propusieron, la planeación de la economía, la coexistencia de diferentes formas de propiedad privada y con libertad para los individuos, justicia social, un más alto nivel de vida para todos, una participación del individuo siempre más activa en el proceso socio-político, y la paz mundial.

Los objetivos de la Declaración eran loables y nadie puede cuestionar varias de sus críticas a los otros sistemas socio-políticos, pero no hubo manera de hacer efectivas sus metas. Su idea de que, "la propiedad pública no debe verse como un fin en sí, sino como una manera de controlar* a las industrias básicas y los servicios sobre los cuales la vida económica y el bienestar de la comunidad descansaba", no pudo, en esos años, ir muy lejos en sociedades donde el capitalismo apenas empezaba un nuevo, pero hasta la fecha el más fuerte ascenso.

Lo que se logró en la práctica era la última parte de la misma fracción de la Declaración: "la racionalización de industrias ineficientes y el proveer que los monopolios particulares y los carteles no explotaron al público." Pero, con el regreso de los conservadores a los diferentes gobiernos de los mismos países pocos años después - juego electoral aceptado por los socialdemócratas - las industrias ya eficientes pasarían a manos particulares. Los monopolios y carteles sí estarían algo limitados, pero ahora eran al mismo tiempo legalizados en cuanto a la mayor parte de sus manejos.

Según un socialdemócrata, en los debates previos sobre la Declaración ya se había demostrado "cuan necesario era la renuncia a una definición del concepto de socialismo",(98) y nosotros vemos que esto se reflejaba claramente

* Muchas de las ideas y de la práctica económicas de los socialdemócratas en esos años se basaban en el pensamiento del pensador burugés J.M. Keynes (98) Günsche, op. ti., p.169

a nivel teórico. De ser una organización de partidos de obreros ahora su manifiesto declaraba que, "el socialismo atrae a todos los hombres que creen que la explotación del hombre por el hombre debe ser abolido (y) que más y más ciudadanos estaban entendiendo que el socialismo tenía la clave del futuro ..."; pero no se decía cómo esto iba efectuarse, y recordamos que el objetivo, el socialismo, ya no podía definirse. Por ejemplo, en el plano político si acaso los diferentes partidos de la IS tenían maneras concretas de captar una mayor clientela, a nivel de toda la sociedad no tenían manera alguna de hacer participar a toda la ciudadanía en el proceso socio-político. Como otro socialdemócrata comentaría, un cuarto de siglo después, la Internacional "era, ciertamente, una fuerza política poderosa, pero su unidad efectiva y la acción colectiva de la organización se limitaba a jugar el papel de mediador entre partidos, con sólo proclamar principios y con una búsqueda continua y tediosa por la unanimidad."(99)

Durante los últimos años de la década de los 40s y los primeros años de los 50s, en todos los discursos y escritos de miembros de la IS se nota ese deseo por la paz - que nunca se ha apagado - el interés por la reconstrucción de sus países y el obtener el bienestar social de su gente. Estas actitudes más el nuevo contexto internacional influirán de manera determinante en las actividades de la organización. La idea de una Europa unificada predominaba y el proceso,, puesto en práctica, básicamente por grupos conserva-

dores, a través de la formación de diferentes "Comunidades"* de tipo económico.

(99) Ginocchiaro, G., op. cit., p.58

* La historia de los partidos europeos socialdemócratas, y de la IS frente a las "Comunidades" europeas forma un tema importante en sí que aporta mucho en cuanto al entendimiento de, 1) las diferentes contradicciones ideológicas y en la práctica de los distintos partidos europeos de la IS; 2) la organización de la IS misma. Como no podemos profundizar en ello se refiere al lector al "Special Supplement on Social Democratic Parties of the European Community", en Journal of Common Market Studies, op. cit.; "Cooperation between socialista parties", de J.May, en Social Democratic Parties in Western Europe, op. cit., pp.408-28 (CONT.)

cultural, etc., se iba desarrollando de manera paradójica bajo la dirección, directa o indirecta, del único poder capaz de subsidiar tal tipo de proyecto; los EEUU. Al Plan Truman de 1947, el Plan Marshall de 1948 y la formalización del OTAN en 1949, siguieron el "Consejo Europeo", ("Council of Europe"), la Comunidad Europea de Carbon y Acero (1951-3), la Comunidad de Energía Atómica (1957) y la más conocida, la Comunidad Económica Europea. (1958). Frente a este proceso diferentes miembros de la IS tomarían un punto de vista empírico presentándose una variedad de actitudes. Algunos insistían en el papel democrático, a nivel político, que podían tener algunas de las organizaciones, de las posibilidades de empleo pleno y de más altos niveles de vida, etc. Esperaban dar otro contenido a sus estructuras, pero de hecho lo que estaban haciendo, a nuestro juicio, era avalar un proyecto económico de tipo transnacional. Años después, precisamente cuando el proceso de europeización perjudicaba los intereses de sus países, los socialdemócratas protestarán desde un punto de vista nacionalista-capitalista (es decir, una posición regresiva dentro del proceso histórico) y no con una oposición de tipo socialista, basada en otras formas de organización de la producción. Aparte, algunos miembros de la Internacional Socialista se opusieron abiertamente al proceso de europeización, como Gran Bretaña, por ejemplo, pero otra vez de manera netamente nacionalista, o más bien imperialista, porque quería seguir manteniendo sus contactos con su "Common Wealth"; la riqueza común de sus colonias, ex-colonias y dependencias. No obstante, el proceso de europeización o del capitalismo europeo transnacionalizado se fue afianzando, y los

(CONT.)

"Socialistic Transnational Cooperation and The Future", por W.J. Feld, en The Foreign Policies of West European Socialist Parties, op. cit., pp.141-9

diferentes partidos europeos de la IS, por esto y otras razones, se volvieron bastante eurocentristas.

Aún así, la COMISCO-IS tendrá que confrontarse con otra cuestión: el rápido proceso de descolonización (que en algunos casos había empezado hasta antes de la Guerra) en los imperios de varios países de partidos miembros, situación que a su vez llevará a todos los integrantes de la IS a tomar en consideración a otros países no europeos.

La discusión entre los socialdemócratas sobre las colonias, ex-colonias y países subdesarrollados era frecuente y variada, reflejando la realidad nacional del representante en cuestión. Así, H.Winde, del Canadá (país sin pasado imperialista y es-dependencia británica) diría, a principios de 1951, que el despertar de esa mayoría del mundo hasta entonces siempre llamada "atrasada" iba ser, con toda probabilidad, "el factor determinante en el futuro previsible de la raza humana ... La gente blanca tendrá que ajustarse a este cambio, ayudarlo y no obstaculizarlo."(100) Viendo al mundo con más matices que sólo el blanco y negro de la mentalidad de la Guerra Fría, Winde proponía también apoyar a todas las tentativas de paz mundial; el no despilfarrar dinero en armamento que se podía utilizar en ayuda económica a regiones atrasadas; una mayor utilización de la ONU como foro internacional y el compartir con todos ... hasta con los "oponentes ideológicos". Cualquier persona que haya seguido la historia de la IS de la posguerra se dará cuenta de la fidelidad con que numerosos sectores de esa organización han sostenido la mayoría de estas ideas a través de los años. El interés por áreas subdesarrolladas y el reconocimiento de la "interdependencia"* del mundo no era (100) Winde, H., "Canadian Socialists on The World Context" en Comisco Informationa Service, Vol.1, No.16, abr.21, 1951, p.4

* "Interdependencia" acá no debe tomarse más allá de su sentido literal siendo que toda la discusión teórica de aquella no empieza realmente hasta los años 70. Sin embargo, no deja de llamar nuestra atención el hecho que mucho de lo que suponemos conceptos de ahora (1970s-80s) estaban siendo expresados por miembros de la IS a través de los años 50.

a nivel de un sólo miembro. La Séptima Conferencia de Expertos Económicos de la Internacional Socialista, que tuvo lugar en Viena del 12 al 16 de noviembre de 1951, discutió estos asuntos ampliamente y preparó una serie de conclusiones para una futura reunión del Buró* de la IS. En esa conferencia se concluyeron, entre otras cosas: que no se debía dejar al capital privado la tarea de solucionar los problemas de los países subdesarrollados; que no se podía pensar en esos países sólo como fuentes de materias primas, o mercados de importaciones; que era necesario crear un clima de opinión pública en los países en los países avanzados favorable hacia la ayuda a los países pobres. La Conferencia también concluyó que la igualdad social, política y cultural eran tan importantes como la igualdad económica, y que los socialistas como un todo estaban totalmente en contra del colonialismo que aún quedaba. Se propuso crear más facilidades para la educación superior y enseñanza técnica en las colonias, comentando que era necesario, "no sólo educar a gente profesional hasta nivel universitario, pero también a buenos capataces ("foremen") y a trabajadores calificados. El enviar de áreas subdesarrolladas a países avanzados para entrenarlas, o el mandar expertos de estos países a aquellas áreas son ambos, métodos ya en uso, y deben continuar así."(101) Para contrarrestar el efecto de ayuda a gobiernos que pudieran resultar corruptos y reaccionarios se debían construir, siempre, tradeuniones, cooperativas y partidos socialistas, para poder lograr el tipo de sociedad que los socialistas anhelaban.

* En esos años el Buró era una de las instancias más altas de la jerarquía organizativa de la IS. Los diferentes grupos de estudios, comisiones, reuniones, conferencias, etc., sometían sus conclusiones, resoluciones, etc. al Buró. Este último, a su vez, los presentaría a los congresos anuales (luego bi-anuales) además de recomendar nuevos miembros, informar sobre nuevos planes, dar reportes de acciones efectuadas, etc. Con el tiempo el papel del Buró ha sufrido algunos cambios; (Ver más adelante).

(101) Seventh Economic Experts' Conference of the Socialist International, "A socialist policy for the under-developed countries, Conclusions", reproducidas en Socialist International Information, Vol.1., No.49, dic. 8, 1951, p.7

A veces el entusiasmo se desbordó y se contemplaba hasta la posibilidad de empleo pleno y seguridad social para toda la gente de esas regiones en un futuro cercano. Además, todas las ideas se iban acumulando para formar "Un Plan Mundial Para Ayuda Mutua". Entre las regiones mencionadas como subdesarrolladas, que sufrían de una "pobreza extrema", y a la que había que ayudar, encontramos "ciertas partes de América Latina".(102)

Pero, las buenas intenciones de la COMISCO-IS pocas veces se realizaron. Pronto se observó que los problemas de las áreas atrasadas eran tales que las soluciones serían limitadas y a largo plazo, y que muchas de las proposiciones habían sido poco realistas. Además, hubo bastante competencia de otros lados, siendo que los EEUU (con sus enormes recursos y programas concretos, como el de Truman, por ejemplo) y la ONU (con sus objetivos internacionales de bienestar y una red de agencias tipo financiero-técnico para lograrlos) estaban en una posición más favorable de concretar ayuda, condicionada o no, a las diferentes áreas. Así, podemos considerar al deseo que, "no fuera el capital privado el que solucionara los problemas del mundo subdesarrollado" como bastante ilusorio. Dos años más tarde, es decir en 1953, un miembro francés de la organización, André Bidet, expresaba su temor que la decisión sobre ayuda a países subdesarrollados formalizada en el 2º Congreso de la IS de la posguerra pudiera convertirse en "un pedazo de papel, un documento de valor sólo para archivos y museos".(103)

Todo esto no contradice el hecho de que los diferentes gobiernos socialdemócratas no eran partícipes importantes en el proceso de ayuda a áreas atrasadas. Dentro del difícil contexto de los años de la posguerra, el Partido

(102) Ibid., p.2

(103) Bidet, A., cita de una reproducción de uno de los debates sobre el colonialismo del 3º Congreso de la posguerra de la IS, en Socialist International Information, Vol. III, ag.29, 1953, p.624

Laborista de Gran Bretaña sí parece haber proporcionado más ayuda a sus colonias y ex-colonias de lo que un partido conservador hubiera hecho, aunque es difícil de juzgar cuánto de esto se debía a la realidad mundial y cuánto a principios socialistas. El Partido Laborista admitía abiertamente que "Gran Bretaña había extraído una enorme riqueza de estos territorios", (104) y que "el trabajador colonial todavía subsidia las necesidades del rico país metropolitano." (105) A nivel gubernamental creó organismos especiales y patrocinó leyes particulares para solucionar su problema colonial. A nivel de Partido (y recordamos que era el partido más importante de la IS en esos años) publicó un trabajo titulado "Ayuda Económica" (106) para su conferencia anual de 1957 (a la cual deben haber asistido miembros de partidos socialdemócratas de otros países) donde sugirió, entre otras cosas: 1) que se proporcionara el 1% del ingreso nacional durante un período de varios años a los territorios coloniales, y atrasados, a través de agencias tales como la ONU; 2) que los precios de las materias primas fueran estabilizados; 3) que se deben hacer compras de éstas por grandes lotes ("bulk"); 4) que debería existir un código de comportamiento para capital en aquellos territorios; 5) que más capital debe ser reinvertido allí, y que debía existir más capital de propiedad pública, ya que en caso contrario no controlarían sus economías. Vemos que todas las proposiciones mencionadas tienen un parecido bastante notable, tanto con aquellas de los Países No Alineados hoy día, como con los temas discutidos por los países que participan en el "Diálogo Norte-Sur". Pero, a nuestro parecer, desde la

(104) British Labour Party, National Executive Committee, "British Labour's Policy on Colonial Affairs, reproducido en Socialist International Information, sept. 11, 1954, p.660

(105) British Labour Party, "British Labour's Colonial Policy - Economic Aid", en Socialist International Information, Vol.7, No.23, jun. 8, 1957, p.404

(106) Ibid

posguerra, las ideas de la IS sobre las áreas "atrasadas" no han sido más avanzadas que esas que se expresan en la ONU o ciertos otros foros internacionales, y el hecho de que muchos de los mismos temas se discuten hasta ahora (a 30 años de distancia) indica lo poco que se ha logrado en lo concreto.

Siguiendo con nuestro examen del comportamiento de los diferentes miembros de la IS en cuanto a sus colonias y/o ex-colonias, vemos que Gran Bretaña (con la Burma, Ceylan, India y Paquistán ya independietes) parece haber jugado, alternativmanete, entre: 1) guardar las mejores relaciones posibles con sus colonias, perdiéndolas con el menor costo posible; 2) tratar de guardarlas a cualquier precio. Ejemplo del primer caso sería, la autonomía en Malta o, en las Antillas "la promesa del autogobierno para territorios individuales y el ayudar en la creación de una Federación que formaría una nueva nación del "CommonWealth".(107)

En los foros de la IS los representantes de partidos socialdemócratas de países con colonias a menudo peleaban entre sí. Mientras Aneurin Bevan, laborista británico, atacó a socialistas franceses y holandeses por lo que sus países hacían en sus colonias, el holandés M. Vander Goes Van Naters contestará, "si no me equivoco la opresión del Mau Mau en Kenya era mucho más dura que lo que está pasando en Argelia ahora. Además, Bevan olvidó incluir a Chipre en su lista de lugares donde se estaban cometiendo atrocidades."(108) En cuanto al posición de los franceses, casi no se escuchaba, o se escuchaba casi con indiferencia la queja de un socialista uruguayo que participaba en uno de los debates sobre el colonialismo de la IS: "No se debe olvidar que el imperialismo francés ha negado a los argelinos, la dignidad, la libertad, el pan y la igual-

(107) British Labour Party, National Executive Committee, op. cit., p.662

(108) Vander Goes Van Naters, citado en un debate sobre el colonialismo en el seno de la IS y reproducido en el Vol. III, No.35, ag.3, 1957, p.618 de Socialist International Information

dad, y eso es incompatible con el socialismo ... Las políticas adoptadas por los socialistas franceses han estado a menudo, en conflicto con los principios del socialismo (además) están sacando las castañas del fuego para la burguesía francesa imperialista. El Gobernador General, General Ives Chataigneau fue reemplazado por el socialista René Naegelen, que presidía una comisión cuyas irregularidades y represión han sido admitidas. ¿Puede alguien esperar que los argelinos tengan confianza en el Socialismo Francés?"(109)

Al saber más de algunos de los partidos miembros de la Internacional Socialista probablemente comprendamos algo más sobre el carácter de ese organismo, pero al mismo tiempo no podemos concluir que la IS es sólo la suma de esos partidos. La IS tiene su propio carácter, heterogéneo y contradictorio, y una compleja dinámica propia. A veces los diferentes miembros parecían - y todavía parecen - más radicales en ese foro, que en el plano nacional, aunque también al mismo tiempo se pueden prestar a ser criticados duramente por otros miembros, como en el caso de Bevan. Luego, las conclusiones de las diferentes reuniones de la IS (de la Séptima Conferencia de Expertos Económicos, por ejemplo) parecerían entrar hasta en conflicto con el comportamiento de muchos de sus miembros, hasta que uno recuerda que las resoluciones de la IS no tienen carácter obligatorio sino son recomendaciones, y hasta parecen ser más bien la expresión de lo que la IS quisiera que sus miembros fueran, o dicho de otra manera, lo que los miembros mismos quisieran que ellos fueran. Al mismo tiempo, debemos recordar que los miembros más socialistas pueden tener poca importancia en sus propios países, o a nivel internacional, como el socialista uruguayo, pero reciben un tratamiento igualitario en las

(109) "French Socialist Policy in Algiers, the Uruguayan Socialist Party's View", en Socialist International Information, Vol.VI, No.43, oct. 27, 1956, pp. 748-9

reuniones generales y publicaciones de la IS. Pero, también, es sintomático que alguien como el poderoso político Guy Mollet, pese a todo el daño que supuestamente habría causado a la imagen de una organización como la de la Internacional Socialista por su actividad en torno a las colonias francesas, siguiera como miembro importante de aquélla hasta su muerte.

Para todos los europeos, las dos áreas "atrasadas" de mayor interés eran Asia y Africa. Esto al mismo tiempo, no significaba que la IS no trataría de extender su influencia a otras regiones; en 1951 Braunthal menciona que la IS también mantenía contactos con los partidos socialistas-laboristas de Australia, Nueva Zelanda, Chile, México y Brasil; aunque no nos dice concretamente con qué agrupaciones de los países latinoamericanos.* Según el Reporte sobre Actividades del 2º Congreso de la posguerra, en 1952, el Partido Socialista de Chile habría solicitado su membresía, aunque no encontramos evidencia de que prosperó su solicitud, ni las razones por este último hecho, en las publicaciones de la IS.

De todo esto se puede deducir que la información sobre los antecedentes tempranos de la IS en América Latina son todavía difíciles de encontrar y serán dentro de unos cuantos años cuando emerge una idea clara de aquéllos. Por otro lado, se debe mencionar que un partido aspirante a la membresía en la IS tiene que pasar por varias etapas antes de lograrla; solicitud, recomendación, aceptación. Es un proceso que puede durar no meses sino años, y está lejos de ser automático, ya que diferentes organismos e instancias de la IS son consultados; hasta casi todos los miembros de la IS intervienen en algún momento en el proceso.

* Ver Braunthal, J., "The Socialist International ...", op. cit., p.3

Al mismo tiempo que los europeos de la IS querían ampliar las actividades internacionales, no dejaron de ser eurocentristas, porque querían hacerlo en sus términos y bajo su control. El socialista Morgan Phillips dirá a raíz de un congreso socialista de Asia programado para finales de 1952 que, los partidos socialistas de este continente, "representaban un problema inmediato que habría que tratar de manera especial y urgente ... porque el establecimiento de una internacional socialista asiático podría significar la pérdida a la IS de sus partidos y simpatizantes en Aisa." (110) Entre las razones para el temor de Phillips se encuentran: 1) aparentemente algunos de los socialistas asiáticos consideraban que si su internacional socialista se iniciara como un organismo regional, dentro de la IS, eso implicaría un "status inferior"; 2) la IS estuvo siendo criticada por muchos asiáticos por haber escogido asociarse con uno de los dos bloques mundiales, mientras sus partidos mantenían una tercer posición, una posición de neutralidad; 3) estos mismos socialistas asiáticos encontraban sospechosa la mentalidad todavía colonialista de algunos socialistas europeos.

Al fin se solucionó el problema, aunque sólo temporalmente, al establecer relaciones entre la ASC (la Conferencia Socialista de Asia, como iba llamarse la organización) y el Buró contra el Colonialismo, fundado oportunamente por la propia IS. Pero, los puntos destacados en cuanto a aquellos socialistas no dejan de ser interesantes al revisar las relaciones de la IS con América Latina en la actualidad; (Ver más adelante).

También es interesante, por ejemplo, comparar la actitud de M. Phillips en cuanto al intento de los países asiáticos de formar su internacional y la explicación dada por Karl-Ludwig Günsche del mismo episodio, en vista de que el libro de Günsche, de tipo sem-óficialista en cuanto concierne a la IS,

(110) Phillips, M., presentado al 2º Congreso de la posguerra de la IS, Milano, oct. 1952, reproducido en Socialist International Information, Vol. II, Nos.43-4, Londres, 1952

se tradujo al español, en 1979, especialmente para un público latinoamericano. Günsche (aunque alega que era necesario un compromiso entre las dos partes) reconoce que esto era para facilitar el ingreso en la IS de los antiguos pueblos colonializados. En ninguna parte da la impresión del miedo de Phillips que la IS pudiera perder miembros potenciales, e influencia, y sólo presenta a aquél como diciendo que la IS ya no debería ser "sólo occidental o blanca".(111) El asunto adquiere más relevancia al mencionar Günsche que la Conferencia Socialista de Asia sería el modelo para una organización similar fundada en América Latina en 1955 - el Secretariado para América Latina - a la cual nos referimos más abajo.

Parece que este tipo de situación, la de los socialistas de Asia, no se presentaba con frecuencia. Los franceses, por ejemplo, buscando que sus territorios de ultramar formaran parte de la República, consideraban a los partidos socialistas coloniales como parte de la SFIO. Este sería el caso en cuanto a Guadalupe o la Guyana francesa, por ejemplo. A diferencia de los franceses y debido al mismo proceso de paulatina descolonización, los partidos socialistas-laboristas en las colonias inglesas parecen haber tenido más autonomía. Pero, al mismo tiempo, los laboristas ingleses mantenían vínculos estrechos con las tradeuniones y cooperativas allí establecidas. Bajo su "apoyo" éstos crecieron. Si en 1942 habían 200 "TUCs" con una membresía estimada en 80,000 miembros, para 1951 hubo unas 1,000 con más de 600,000 miembros. Para las cooperativas las cifras son de 1,800 en 1945 con unos 250,000 miembros, y para 1959, unos 5,500 con más de 500,000 afiliados.* No pudimos encontrar el porcentaje que de estas cifras correspondía a las Antillas y Guyana británica.

(111) Günsche, op. cit., pp.190-1

* Ver, British Labour Party, National Executive Committee, op. cit., p.662

A pesar de estas cifras parece que no hubo, siempre, un reconocimiento pleno de las tradeuniones por parte de las autoridades británicas, o si lo hubo se realizó un uso muy discutible de ellos, igual que de los partidos y cooperativas en las colonias. El objetivo manifiesto de los laboristas en cuanto a sus colonias, según una declaración nacional en 1954, era el de "permitirles gobernarse a sí mismos democráticamente".(112) Pero, en ese mismo documento el Partido Laborista reconoció al papel de las tradeuniones de Malaya por su parte en este proceso en los siguientes términos: "Los laboristas apoyan la asistencia que se está dando a la gente de Malaya para suprimir ("suppress") el terrorismo comunista: ... Nos complacen los pasos dados para establecer allí el constitucionalismo y apoyamos el crecimiento de la cooperación inter-racial. Estamos orgullosos del papel desempeñado en todo este proceso por las tradeuniones de Malaya y el Partido Laborista, y continuaremos apoyándolos y animándolos."(113) La afirmación resulta más interesante al compararla con el proceso de descolonización, a través de los años 50 en la Guyana Británica. Allí, frente a la fuerza del "pro-comunista" Partido Progresista del Pueblo (Peoples' Progressive Party) que tenía la mayoría del electorado, los poderes británicos (en ese entonces los conservadores) suspenderán la nueva constitución, hecha por ellos mismos en el mismo años de 1953, para instalar, en enero del 1954, un gobierno interino. Ahora, lo que nos interesa acá entre la poca información que está al alcance es que la "TUC" de Guyana en colusión con la de Gran Bretaña, no sólo hizo mucho para frenar un auge en la conciencia de clase de algunos guyaneses, sino que provocó abiertamente el antagonismo entre los grupos raciales más grandes

(112) Ibid., p.660

(113) Ibid., p.662

del país (los negros y la gente de las Indias orientales) para lograr sus "objetivos".

Por medio de complicadas y sórdidas intrigas entre un sinnúmero de organizaciones sindicales locales, regionales e internacionales (la mayoría de ellas siendo asociadas con el movimiento socialdemócrata) el proceso de liberación en Guyana estuvo coartado.* Por orden alfabético, entre estas organizaciones encontramos la AFL, el "Caribbean labour Congress", la CIA, la CIOSL, la ORIT,** la "TUC" de Gran Bretaña y la "TUC" de Guyana. Esta ruptura histórica fue seguida por una rápida neocolonialización de su economía, una nueva e injusta distribución de los impuestos, etc. Se toma al episodio para ilustrar la colaboración que a veces existía después de la II Guerra, no sólo entre los laboristas británicos, sino entre amplios sectores asociados con el movimiento tradeunionista-socialdemócrata y ciertos sectores estadounidenses, para la supresión de cualquier movimiento que traspasara los límites políticos permitidos por las metrópolis imperialistas dentro del contexto de la Guerra Fría.*** Es debido a esta historia particular, que acabamos de describir, y por otras razones, que muchos autores que escriben sobre América Latina asocian a la socialdemocracia (o a la IS) y el "imperialismo". De aquí también la necesidad de estudiar a la IS en su conexión con todas las fuerzas que puedan haber actuado conjuntamente con ella en determinados momentos y circunstancias.

* Ver, Edwards, H.W., Labor Aristocracy Mass Base of Social Democracy, op. cit., pp.348-361 donde se encuentra información sobre Guyana británica durante la década de los 50.

** La ORIT, o Organización Interamericana de Trabajadores se fundó en México, en 1951, como la organización regional de la CIOSL. La CIOSL, Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, organización mundial de tradeuniones, fundada en 1949, tomó el lugar de la IFTU de la pre-guerra. Ver p.65 de este trabajo.

*** Caso similar en Europa serían los intentos de romper las organizaciones sindicales franceses opuestas al Plan Marshall, etc.

(b) Durante El Período de Auge

Volviéndonos al escenario europeo de la década de los 50s encontramos que la gran popularidad de los partidos socialdemócratas de la posguerra de- creció bastante rápidamente. Aquellos no han podido aprovechar el enorme pres- tigio y la gran fuerza de que disfrutaban apenas unos años antes y hay un as- censo en las fuerzas conservadores europeas como un todo. El clima de la Guer- ra Fría se consolida. En Inglaterra, en 1951, después de una campaña electo- ral donde, entre otras cosas, se desplegaban carteles que decían, "El socia- lismo conduce al comunismo", los conservadores regresan al gobierno. Así, no sin cierta ironía, el partido socialdemócrata más fuerte del mundo en términos absolutos (tenía cerca de 14,000,000 de miembros en 1951) y anti-comunista, se encuentra relegado a un segundo plano. Si desde la oposición este partido se- guía interesándose en las colonias y ex-colonias (Ver el caso de Guyana bri- tánica más arriba) en cuanto a lo demás del mundo era poco lo que se podía ha- cer. A la caída de Arbenz en Guatemala, en 1954, el líder laborista, Clement Attlee, sólo puede hacer una denuncia parlamentaria por el hecho de que los EEUU habían atacado a Guatemala desde los países vecinos. También, al tiempo de la Invasión del Canal de Suez, en 1956 (bajo el gobierno conservador de An- thony Eden pero también del primer ministro francés socailista Guy Mollet) sólo son posibles protestas similares. Diferentes miembros laboristas en el Parla- mento denunciaron a la agresión pero "la mayoría de la clase obrera estaba a fa- vor de la invasión y su sentido de patriotismo y de nacionalismo les hicieron sentir ofendidos ("they were outraged") por el internacionalismo del liderazgo

laborista."(114)* Los tiempos eran muy poco propicios para un avance en la ideología y práctica socialista. Si entre muchos de los socialdemócratas se habían disminuido las simpatías por los EEUU a principios de los años 50, después de las actuaciones de McCarthy, Dulles, etc., la intervención de la URSS en Hungría en 1956 de nuevo mitigó los primeros efectos positivos del período de 'des-estalinización'.

Con las excepciones de Suecia y Austria no había un sólo partido socialdemócrata fuerte de Europa occidental en el poder, así que no es sorprendente que la Internacional Socialista, cuyo presidente en ese entonces era británico, pasara por un período deslucio.

Pero no todo era un fracaso en el movimiento socialdemócrata. En los países escandinavos, los gobiernos o coaliciones con socialdemócratas, habían realizados numerosas reformas sociales importantes (servicios médicos, viviendas subsidiada, educación pública, fondo de desempleo, pensiones de jubilación, etc.) y antes de pasar a la oposición el Partido Laborista británico había ido aún más lejos igualando casi todos estos servicios, en un nivel mínimo aceptable, para absolutamente toda la población. Pero, este último tipo de socialismo, igualitario en servicios fundamentales, institucionalizado y burocratizado no era apreciado por todos. Además, las numerosas nacionalizaciones que se hicieron 'prueba de fuego' para muchas personas del socialismo, no parecían lograr lo esperado. De nuevo las ideas de la burguesía rebasaron a las de los socialdemócratas. En Alemania Occidental bajo una política económica de tipo liberal el crecimiento fue impresionante, igual como en esos países que

(114) Vaizey, J., op. cit., p.202

* Escribiendo en otra parte de su libro, (Ver p.215) el mismo autor dice que, "El conservadurismo de las tradeuniones ha sido un obstáculo serio ("has proved a major stumbling block") para los gobiernos socialistas británicos." Debemos recordar que la membrecía del Partido Laborista asociada con las tradeuniones en esas fechas habría sido al menos cinco veces más que la de cualquier otro grupo afiliado al Partido.

eran los primeros miembros de las diferentes "comunidades europeas". Para sorpresa de muchos, la mayoría de los diferentes gobiernos conservadores continuarían las reformas sociales asociadas con la socialdemocracia, cosa que planteaba un problema teórico de fondo para los socialdemócratas.* Además, el auge económico que se perfilaba, crecimiento económico, inversión tanto privada como pública, empleo pleno, plena utilización de las instalaciones y aprovechamiento de la tecnología más avanzada, etc. iba a producir una riqueza social hasta entonces desconocida, con consecuencias de mucho alcance. Se entró en la época del "affluent society" (la 'sociedad de abundancia'), de los coches, los televisores, la calefacción de las casas, las vacaciones en el extran-

* Para muchos la socialdemocracia de la posguerra sería sinónimo de reformas sociales y el 'Estado de Bienestar', pero esto no es del todo correcto. Gobiernos conservadores habían hecho reformas desde finales del siglo pasado. Así Bismark había liberado la legislación electoral, para ganar apoyo; en Inglaterra, Neville Chamberlain, conservador (Primer Ministro en los años 30) había bajado la tasa de interés para la construcción de vivienda, y después de la Segunda Guerra Mundial en el oeste y norte de Europa como un todo, sea bajo gobiernos socialdemócratas o en la Alemania demócrata cristiana o la Francia de DeGaulle se lograron niveles de bienestar impresionantes. Así, la razón de esto debe buscarse a nuestro juicio en base de una combinación de tres factores: a) si la economía lo permite cualquier forma de gobierno capitalista puede permitir una redistribución del ingreso; b) la modernización de la sociedad puede exigir una mano de obra más calificada, por lo tanto se mejoran los servicios educativos, o la ampliación del mercado resulta en un aumento del consumo, etc.; c) las reformas sociales son más probables allá donde ya se ha creado una tradición de éstas, y donde ciertos sectores sociales las exigen, y es acá donde la socialdemocracia puede jugar un papel importante, pero aún así no es una constante.

A finales de los años 70, el primer ministro laborista británico Harold Wilson puso en marcha una política de control de ingresos y de desempleo 'controlado', con previo consentimiento de las tradeuniones. Pero, cuando después se empeoraban las relaciones con las tradeuniones (apoyo fundamental del Partido Laborista, en muchos sentidos) los obreros no ofrecieron una política más radical, sino que simplemente permitieron que los conservadores ganaran las siguientes elecciones.

jero, etc. * Como J. Vaizey ha indicado, el problema para los socialdemócratas llegaría al grado de que, "había poca razón de que existiera el socialismo como tal si su meta era la de destruir ("overthrow") el sistema para lograr lo que aquél ya estaba logrando."(115) Era necesario reevaluar ("reassess") el capitalismo en esta nueva forma exitosa. La lucha de clases parecía irrelevante, el papel del estado más bien parecía ser aquel de un agente fiscal, y el pragmatismo a corto plazo sustituirá a una ideología que tomaría en cuenta al futuro. Más que nada lo importante parecía ser desarrollar los aspectos más positivos del capitalismo y de nuevo los socialdemócratas miraban hacia los ideólogos burgueses para sus ideas; siendo el estadounidense J.K. Galbraith uno de los más apreciados. En Gran Bretaña, dentro del contexto de varios fracasos electorales consecutivos, el laborista Anthony Crosland escribirá un libro titulado "El Futuro del Socialismo". Considerado como "el texto básico del revisionismo de la socialdemocracia" por círculos de la Internacional Socialista,** allí Crosland, impresionado como muchos por el impacto de la industrialización en la sociedad, reclamaba, entre otras cosas, a) una más justa distribución de la riqueza para aquellas personas que de alguna manera no habían podido participar en y beneficiarse del proceso - viudas, desempleados, etc. -; b) que se hicieran reformas empíricas usando todos los métodos absolutamente legales.

La política de los diferentes partidos socialdemócratas estará afectada a todos los niveles. La composición social del electorado había cambiado sustancialmente desde la Segunda Guerra Mundial. La mujer ya votaba en todas partes, la cantidad de empleados en el sector terciario se había incrementado más que en cualquier otro sector, etc. Si la Declaración de la Internacional So-

* Matizando, podemos decir que algunos obreros, los alemanes, los escandinavos, lograron niveles de vida más altos que sus colegas ingleses, etc.

(115) Vaizey, J., op. cit., p.202

** Ver la sección, "Obituarios", p.138 de Socialist Affairs, Vol.27, No.5, sept.-oct., Londres, 1977

de 1951 había hablado del socialismo como algo que atraía a todos, ahora sus diferentes partidos miembros lo tomarán muy en cuenta. Se busca clientela electoral entre distintas capas de la población, y el programa político del SPD en 1959, cuando el SPD estaba todavía en la oposición, es sólo uno de los ejemplos de equiparar, aparentemente, las necesidades electorales de la socialdemocracia con las nuevas condiciones europeas. Ese famoso programa de "Bad Godesberg" está considerado por muchos como "un abandono del pensamiento marxista y, por tanto un giro importante en la política del SPD ... ya bastante alejada de su marxismo originario ... acepta el sistema de la libre empresa y propone una serie de reformas del capitalismo no dirigidas a transformaciones sociales profundas."(116) El programa también afirmaba que, "de un partido de la clase obrera el Partido Socialdemócrata pasó a ser un partido del pueblo." (117)* Declaró aparte que el socialismo democrático "que en Europa tiene sus raíces en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía clásica, no quiere proclamar últimas verdades, y no por incomprensión ni por indiferencia frente a las ideologías o a las revelaciones religiosas, sino por respecto a las decisiones de fe del hombre sobre las cuales ni un partido ni el Estado tienen que decidir."(118)**

(116) Nota de pie hecho por el Dept. de Cs. Socs. del Editorial Blume al libro La Alternativa Socialdemócrata de W. Brandt, et al., Barcelona, Edit. Blume, 1977, p.14

(117) SPD, Programa Fundamental del Partido Socialdemócrata de Alemania ... Bad Godesberg ... nov. 1959, Bonn, p.23

* Este giro de clase no estará tan marcado necesariamente en otros partidos socialdemócratas que seguirán considerándose de la clase obrera.

(118) SPD, Programa Fundamental ..., op. cit., p.6

** Esta actitud hacia la religión no debe verse sólo como una concesión electoral a los demócratas cristianos que gobernaban en ese entonces sino como un reconocimiento que la religión de la gente iba convirtiéndose en un factor mucho menos importante en el proceso político-electoral europeo. Igual por ejemplo en el caso de Holanda, si en 1967 habrá "una re-emergencia de los partidos confesionales", para 1976 la asistencia a las iglesias estaba bajando y un siempre creciente número del electorado consistía en votantes más jóvenes para quienes el votar de acuerdo con su religión tenía poco sentido. (Ver pp.357 & 369 de, "The Dutch Labour Party" de S.B. Wolinetz, en Social Democratic Parties in Western Europe, op. cit.

La política económica propuesta en este famoso programa merece más atención porque, aunque el SPD insistía en que tal programa no podía ser "un artículo de exportación", otros autores han indicado que el programa "sigue inspirando la política socialdemócrata de los últimos años."(119)

En el programa se afirma que "la libre competencia y la libre iniciativa del empresario son importantes elementos en la política económica socialdemócrata ... ¡Competencia todo lo posible! ¡Planificación, siempre que sea necesaria!" Aparte, fiel a la tradición de Bernstein propone el fomento de las cooperativas y la creación de condiciones bajo las cuales todos los hombres "pueden constituir con crecientes ingresos un capital propio." Pero, el programa fue mucho más allá de un simple equiparamiento. La posible planificación estatal sólo complementaría a la libre empresa y el estado ni controlaría ni dirigiría a aquella. Además, el programa contenía contradicciones fuertes. Tuvo que admitir que la concentración cada vez mayor de la economía moderna había producido grandes empresas que, "con su potencia cobran una influencia sobre el Estado y la política que es incompatible con los principios democráticos. Usurpan el poder del Estado. La fuerza económica se convierte en fuerza política ... Por lo tanto, la represión de la fuerza de la gran economía es una tarea central de una política económica libre." Luego, con las mejores intenciones, pero contradiciendo lo que Marx había tratado de indicar como regla del sistema capitalista, el programa manifiesta que, "El Estado y la sociedad no deben ser botín de poderosos grupos de intereses." Y luego, contradiciéndose a sí mismos los socialdemócratas alemanes afirman: "La propiedad privada de los medios de producción tiene derecho a protección y estímulo, siempre que no impida la organización de un orden social justo. (Además) las empresas medianas y pequeñas, capaces de rendimiento, deben fortalecerse para que puedan resistir la competencia económica con las grandes empresas."(120)

(119) Nota de pie a La Alternativa Socialdemócrata, op. cit., p.14

(120) SPD, Programa Fundamental ..., op. cit., pp. 11-13, todas las citas en esta página No.90

De esta manera el SPD optaba por estimular la propiedad privada, lo que conllevaba, inevitablemente, el desarrollo de la gran empresa que, como sabemos y según sus propias palabras, "son incompatibles con los principios democráticos". Al mismo tiempo postulaba el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas que no podrían ser menos que afectadas por las grandes empresas. No tenía el SPD en realidad forma de evadir las contradicciones subyacentes.

A nivel internacional a pesar de que el movimiento socialdemócrata europeo en su conjunto, a través de la Internacional Socialista, jamás perdió del todo sus contactos con el resto del mundo (Ver más adelante) la mayor parte de Europa occidental (con algunas desafortunadas lagunas como serían Portugal, España, el sur de Italia, etc.) estaba, esencialmente, ocupada con sus asuntos nacionales e igual que los EEUU, Australia, Nueva Zelanda, etc., seguirá disfrutando del auge durante la mayor parte del tiempo. A pesar de sus dificultades ideológicas, varios de los partidos socialdemócratas entraban y salían de los diferentes gobiernos y coaliciones, con la excepción de Suecia y Austria que conservaban su posición. Cada cual escogerá su particular camino electoral según el contexto nacional produciendo a nivel superficial una enorme heterogeneidad en cuanto a programas, formas de gobierno, organización, composición social de membresía, etc. La Guerra Fría afloja desde 1957/8 en adelante y dentro de un clima de coexistencia y distensión la gran masa de trabajadores se encuentra satisfecha y a menudo es apolítica. Según J. Vaizey,* para muchos socialdemócratas en esos años sería alguien como J.F. Kennedy, elegido presidente de los EEUU en 1960, la mejor expresión de los principios del socialismo democrático revisionista. Por ejemplo, lo vemos en su política de atacar las mayores injusticias sociales, y crear las condiciones para mejorar las oportunidades para que cualquier persona

* Ver Vaizey, J., Op. cit., pp.205-7

pudieran adquirir alguna capacitación y desarrollarse. Para tales efectos dictó una serie de leyes y pudo disponer de grandes sumas de dinero para programas sociales. Además, con otros propósitos y formas, intentaría llevar a otras áreas como América Latina, con la Alianza Para El Progreso, algunos aspectos de aquello otro programa; intento que será aprobado por la Internacional Socialista. Así, la socialdemocracia europea, con sus condiciones objetivas marcadamente diferentes, tenía poco original que decir al mundo no desarrollado en cuanto a la ideología o la práctica socialista.

Desde finales de la Segunda Guerra hasta fines de los años 60, la Internacional Socialista no contaba con un sólo partido africano afiliado, y sólo dos o tres asiáticos. América Latina no tuvo más de tres partidos miembros en la década de los 50s (Argentina, Uruguay y luego Jamaica desde 1952) y durante los años 60 a estos se sumarían cuatro más.*

Al mismo tiempo, como hemos dicho anteriormente, por la composición de sus partidos europeos la IS se interesaba más en Asia y Africa. Así, parece que en ese período eran los latinoamericanos mismos los que se interesaban más por alguna vinculación. También, si uno examina a alguna publicación oficial de la IS, como Socialist International Information** desde 1951 hasta 1970, por ejem-

* No todos estos miembros eran lo que se llaman "miembros plenos" sino que contaban con el estatus de "observador". Este término no significa, necesariamente, menos privilegios sino que el país en cuestión no permitía que un partido nacional tuviera una asociación integrada a una organización internacional. La posibilidad de ser "miembro observador" se creó en el congreso de la IS en Amsterdam, en 1963, en lo que parece haber sido un intento de ampliar la membrecía. Con el paso del tiempo (aproximadamente finales de los años 70) la IS habrá cambiado el término "observador" por "consultative party". Para 1980 la membrecía de la IS, como aparece en sus publicaciones, está compuesta por: partidos, miembros plenos; "consultative parties"; organizaciones fraternales y organizaciones asociadas. Ver Tabla No. en la p. de este trabajo.

** Socialist International Information, que se publicaba por la IS en Londres, desde el 1 de julio de 1951 hasta el 31 de diciembre de 1970, tenía su antecesora en Comisco Information Service, publicada del 1 de en. de 1951 hasta el 30 de junio del mismo año. Desde enero de 1971 en adelante esta revista oficial se llamará Socialist Affairs.

plo, se encuentra información interesante sobre Africa y Asia, mientras América Latina recibe muy poca atención, comparativamente, hasta aproximadamente 1962-3.

Sin duda, Africa prometía poco como área de expansión socialdemócrata.* En 1951, cuando se reconstituyó la IS en Francfort, no asistió un sólo partido africano. No es que no existiera interés por el socialismo o, aún más por el comunismo en Africa. Pero, sucedía que las condiciones económicas, culturales, etc., de este continente eran totalmente distintas a las de Europa, y su desarrollo en términos de 'modernidad' o 'occidentalización' era mucho más lento que, por ejemplo, una gran parte de Asia, donde el proceso de descolonización, como un todo, se llevaba a cabo más rápidamente.

A pesar del control del Partido Socialista Francés (el SFIO) a su vez miembro de la IS, en las colonias africanas francesas, F.D. Sissoko, del Partido Progresista del Sudán (fundado en 1925) manifestará en 1951 que se había dado cuenta que ninguna de las organizaciones francesas podrían tener una réplica exacta en su país y por lo tanto se había decidido no afiliarse al SFIO.** Sissoko manifestaba también que, "Los africanos no son materialista ... así que el fundamento filosófico del Socialismo tal como se originó en Europa, no tiene relevancia para Africa ... No existe el sistema capitalista y no hay una clase obrera en el sentido marxista. Tal vez, un día, existirá, pero ese día todavía no ha llegado ... y como no existe la lucha de clases el socialismo tampoco es apto para nuestro contexto ... Los africanos se sienten atraídos no por doctrinas, sino por personajes y sus vidas, igual que la gente de la India."(121) Y efectivamente, parece ser que la Conferencia de Socialistas Asiáticos en Rangún, en 1953, a la cual asis-

* En este trabajo no consideramos a Sud-Africa que sí, posiblemente, podría tener una base para una política socialdemócrata en el futuro.

** Al mismo tiempo Sissoko expresaba sus ideas a través de una publicación oficial de la IS que significaba que al menos tenía buenas relaciones con aquella.

(121) Sissoko, F.D., "El concepto del socialismo en Africa" en Socialist International Information, Vol. 1, No.47, nov. 1951, pp.9-12

tieron delegados africanos, fue la inspiración para un congreso similar por parte de los africanos, tres años más tarde. No encontramos información sobre relaciones parecidas entre socialistas latinoamericanos y aquéllos de Africa, o aun de Asia para estas fechas aunque es posible que todos se hubieran contactado, muy ocasionalmente, a través de alguna reunión de la IS.

Desde tiempo atrás, el SFIO tenía vínculos con Senegal, Marruecos, Tunisia y Argel, y en 1956 se reunirán en París, delegados de 7 partidos de Africa occidental francesa, Africa ecuatorial francesa y los "Cameroons". Allí se propuso establecer un "Movimiento Socialista Africano", proposición apoyada por unanimidad por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Francés."(122) Así que la IS tenía a través del SFIO un excelente intermediario. No obstante, aparte de no existir un partido africano soberano afiliado a la IS en esos años, tampoco parece haber existido ninguna organización regional de la IS para Africa, como en el caso de Asia y América Latina. Los vínculos parecen haber quedado a nivel de contactos personales ocasionales.

Con los años, al igual que en otras partes del mundo no desarrollado, Africa no pudo escapar al siglo XX y el capitalismo fue desarrollándose. Además, era necesario el crecimiento económico para combatir la pobreza. Pero, el crecimiento modificó de inmediato la sociedad africana tradicional. El comunismo avanzaba en algunas partes a pesar de las muchas contradicciones. Pero, diferentes analistas, especialmente norteamericanos, eran de la opinión que después de la caída de Modibo Keita en Mali, en 1968, muchos líderes intentarían un socialismo más moderado, como el de Senegal, donde años más tarde el primer ministro Léopold Sédar Senghor afiliaría su partido a la IS.* La

(122)

* Ver por ejemplo los trabajos de A.J.Klinghoffer, "The Soviet View of African Socialism" en African Affairs, jul. 1968, o de J.N.Hazard, "Marxian socialismo in Africa", en Comparative Politics, oct. 1969, Ahora, lo interesante es que ni uno ni otro autor menciona a una posible conexión entre Senghor y la IS para esas fechas, como si no tuviera importancia.

posible influencia británica en cuanto a un camino socialista, o socialdemócrata en Africa, recibe poca atención en las publicaciones de la IS, por lo tanto es difícil evaluar su posible influencia. Pero sí sabemos que en 1966, mientras la IS apoyaba verbalmente la causa de los negros en Rodesia, 9 países africanos rompían relaciones con Inglaterra por la actuación del primer ministro laborista, H. Wilson, en relación con aquél país. Otros autores presentan la situación de otra manera. Así, se señala que "El conflicto entre el movimiento de liberación y la Internacional Socialista era tan agudo que la Socialdemocracia tuvo que actuar en tono menor ("lie low") durante mucho tiempo ..." (123) Si sucedió de esta manera, entonces otras áreas del mundo, Asia, por ejemplo, serían de más interés para la IS. Allí, como se habían desarrollado en muchas partes instituciones políticas similares a las de Gran Bretaña, y como el Partido Laborista de Gran Bretaña era el más fuerte de la IS en la década de los cincuentas, se esperaba obtener mejores resultados. India, en especial, fue visto como un líder ideológico de la región y su Partido Socialista habría sido miembro de la IS entre finales de la década de los años 40 y principios de los años 50. Si inmediatamente después de la Segunda Guerra el comunismo fue visto por la IS como el competidor más fuerte en la región, después los socialistas europeos estarán algo sorprendidos por el idealismo de muchos de los socialistas asiáticos; de sus intentos por seguir un tercer camino, independiente de los dos bloques de entonces. Los asiáticos querían "unirse a todos los pueblos que rehusaban por completo ambas formas de imperialismo", pero entre esos pueblos no estaban incluidos los países latinoamericanos "por estar entregados, irrevocablemente, al programa de la democracia occidental que se basa en alianzas estratégicas y

(123) Dansoko, A., The Socialist International and Africa, A Strategy Out of Step with the Times, World Marxist Review, Vol.18, No.12, dic. 1975, p.73

comerciales."(124)

Otro centro regional posible de vinculación para la IS con Asia era Japón. Pero allí, en 1951, el Partido Socialdemócrata Japonés,* se dividirá en dos partes: un ala pro-marxista y un ala definitivamente socialdemócrata. El asunto le preocupaba a la IS que declaró: "Habíamos cultivado la esperanza de que, en un futuro no demasiado lejano, habría sido la responsabilidad de su Partido forjar el destino del Japón y transformar a Asia, en cooperación con las nacientes partidos socialistas de la India, Burma e Indonesia en una fortaleza socialdemócrata ... por lo tanto les rogamos, en el espíritu fraternal de la IS, arreglar la disolución en el seno de su Partido..."(125) Pero la ruptura fue profunda y no se compuso hasta años después (1955) cuando los partidos netamente procapitalistas ya se habían hecho fuertes.

Si el líder de la India, Shri Jawaharlal Nehru, iba abandonar rápidamente al concepto del Tercer Mundo por "ambiguo y poco práctico", (126) así causando la decepción de sus seguidores, muchos de los socialistas asiáticos en India, Burma, etc. seguirán un curso a la vez nacionalista y muy idealizado. Afirman, entre otras cosas, que no se encontraban atraídos por el marxismo, ni por la SocialDemocracia europea, ni por las ideas laboristas de Gran Bretaña. Además, sentían que sus condiciones objetivas eran bastante diferentes a las de otras áreas. Con o sin razón, se sentían diferentes a "los partidos socialistas de Europa, América y aún América Latina, que existen en países industrializados con una economía avanzada donde después de tomar el poder sólo necesitan

(124) Gorkhale, B., "An Arab-Asian bloc - The Third Force?", en Comisco Information Service, Vol.I, No.20, mayo 19, 1951, p.7

* No tenemos mención de este partido como miembro de la IS antes de la Segunda Guerra, pero para 1951, ya como miembro pleno de la IS, había conseguido más de 7,000,000 de votos en las elecciones del año anterior. Se puede obtener una idea de la formación y crecimiento del movimiento socialdemócrata japonés del libro The Social Democratic Movement in Pre-War Japan, Totten, de Totten, EEUU, Yale, 1966

(125)

(126) Gorkhale, B., op. cit., p.9

adueñarse de la maquinaria económica y política y adaptarla, sobre una base planificada, a las necesidades de la gente." Los asiáticos, por el contrario, vivían en países "feudales" y aún de "comunismo primitivo". Además de todos estos problemas, necesitaban ayuda y capital para poder desarrollarse y si éstos no se materializaban, el futuro del socialismo democrático estaba condenado."(127)

Por otro lado, los socialistas europeos tendían a mantener una visión paternalista de estas áreas y en un debate sobre Asia y Africa, en el 4º congreso de la posguerra de la IS, un socialista alemán llamará la atención al asunto: "No es un problema de dar consejos sino de decidir sobre un camino conjunto de acción ... Tenemos que tener mucho cuidado en cuanto al aplicar nuestros valores, ("standards") a otras culturas."(128)

Pero, no se tomó ese camino en conjunto y los miembros europeos de la IS seguían demasiado rígidos en sus ideas sobre qué era el socialismo. Según Günsche, "la integración de los socialistas asiáticos a la IS se había conseguido ampliamente cuando la ASC (Conferencia Socialista Asiática) se disolvió de facto en 1960."(129) Pero, no da una explicación de esta situación aparentemente contradictoria y tenemos que encontrar ésta por otro lado. En 1965, en la Conferencia de Jóvenes Socialistas de Asia, el primer ministro de Singapur, Lee Kwan Yew, nos ayuda a entender un poco mejor lo que puede haber pasado. El manifiesta que habían sido "doce años de muchas decepciones y pocos éxitos desde la Conferencia de Rangún, en 1953. A través del mundo, sea Asia, sea en las áreas gobernadas por partidos comunistas, sea en los países de capitalismo avanzado, el desarrollo de intereses puramente sectoriales dentro de un contexto nacional ha confundido el camino."(130) Kuan Yew insistió estar, más que nunca, de acuerdo con las premisas del socialismo democrático, pero veía que los gobier-

(127) Ver Kyaw Nyein (de Burma) en un debate de la IS reseñada en Socialist International Information, en.2, 1960, pp.29-32

(128) Eichler, W., citado en Socialist International Information, ag.27, 1955, p.647

(129) Günsche, K.-L., et al., op. cit., p.191

(130) Ver Kuan Yew, Lee, "Why Has Asian Socialism Failed?", en Socialist International Information, Vol.XV, Nos.14-15, jul. 10, 1965, pp.149-51 & "Democracy & Socialism in Asia", en Socialist International Information, Vol. XIV, Nos.20-1, sept. 19, 1964

nos socialistas democráticos de Europa, por las razones que fueran, no habían ayudado mucho al sur de Asia, y los socialistas asiáticos "no habían ni aplicado los mecanismos del mercado capitalista, utilizando ciertos incentivos (aún si eso significaba al mismo tiempo la explotación) ni habían utilizado la regimentación y la exhortación de los comunistas. El socialismo democrático es menos tiránico y por lo tanto menos eficaz."(131) Sentía que los socialistas asiáticos eran demasiado idealistas y añadió, "sin niveles de vida aceptables y una administración eficaz el socialismo democrático no puede solucionar los problemas ... Los millones de desposeídos en Asia no se preocupan ni saben de la teoría. Quieren una vida mejor ... el socialismo democrático sólo puede promover las soluciones rápidamente si podemos tener acceso a los conocimientos y tecnología del mundo desarrollado ... pero hay un clima de cinismo siempre creciente entre los países que no tienen, en relación a esos que sí tienen (sean capitalistas, sean comunistas) que aquéllos no están dispuestos a ayudarles ... y encima de todo erigen barreras comerciales de tipo proteccionista contra ellos ..." (132) Así que por falta de interés o, por la imposibilidad de ayudar, por un lado, e incapacidad relativa para gobernar por el otro, el trabajo de la IS en Asia en esos años no tuvo tampoco mucho éxito.

Hemos mencionado que América Latina fue el área a la que menos atención se prestó en las publicaciones de la Internacional Socialista, editadas en Londres durante los años 50 y 60, y también las razones por las que esto sucedió. Dentro de este contexto, es de interés la afirmación, en 1951, de Denis Healey, en ese entonces secretario del departamento internacional del Partido Laborista de Gran Bretaña y miembro prominente de la IS. Después de aseverar que los laboristas habían tenido durante unos seis años ciertas dificultades con sus cole-

(131) Ibid.

(132) Ibid.

gas socialistas de Europa continental (él los consideraba como de la derecha. por practicar, entre otras cosas, políticas tipo "laissez faire", etc.) añadirá que, Europa tiene tres grupos culturales muy diferentes, los nórdicos, los alemanes y los latinos, y que Europa continental tenía más en común con América Latina, que con Gran Bretaña o Escandinavia.* Con esta clase de actitudes, más el hecho de que un británico, Morgan Phillips, fuera presidente ("Chairman") de la IS durante varios años de la década de los 50s, no es sorprendente si no había mucho interés en, o información sobre, esta parte del mundo. A su vez esto no niega que algunos latinoamericanos por su lado, no estuvieran desarrollando actividades políticas de tipo socialista o socialdemócrata, o que no hubiera otro tipo de vínculos con la IS. Sabemos por ejemplo que, en 1951, delegados de "América del Sur" (México incluido) asistieron a uno de los varios congresos que el Partido socialista de España en el exilio tuvo en Tolouse.** También exilados latinoamericanos estuvieron trabajando en Europa por una mayor cooperación entre la IS y sus países. Así, el profesor Américo Ghioldi (miembro ejecutivo del Partido Socialista de Argentina en el exilio) hará un Reporte sobre América Latina al 4º congreso de la posguerra de la IS en Londres en julio de 1955. Allí tratará de informar mejor a su público sobre el área: "es un continente de unos 160,000,000 habitantes, muy diversificado y con una realidad muy compleja que "no debe llamarse sólo de manera denigratoria Sud-América". Describió la forma como áreas de "capitalismo avanzado" existían al lado de regiones "pre-capitalistas", y cómo dos terceras partes de la población estaba sometido a regímenes dictatoriales; situación en que "los EEUU tenía su responsabilidad por haberlos fortalecidos. Con una ceguera patética ese gran

* Ver Comisco Information Service, jun.23, 1951, pp.1-4 y Socialist International Information, ag.4 y dic. 22 de 1951

**

país, al reclamar razones estratégicas, handado armamento a dictadores que lo utilizan para oprimir a sus propios pueblos." Por otro lado, indicó que las condiciones económicas y políticas de América Latina diferían de aquéllas de Europa, por lo tanto "es su propia gente la que debe definir sus puntos de vista sobre el desarrollo de eventos mundiales y formular sus propios programas de acción." (133) En el mismo congreso, Ghioldi pidió que la IS endosara "Un Mensaje a los Trabajadores y Socialistas de América Latina", sometido por las delegaciones de Argentina y Uruguay; es decir, parece que él veía la posibilidad de fortalecer su política a través de una cooperación con la IS.

Meses más tarde "el Buró de la IS decidió fundar un Secretariado ("Secretariat") latinoamericano de la IS en Montevideo, que serviría como un centro por el intercambio de información y contactos entre partidos socialistas latinoamericanos." (134) A su inauguración los partidos socialistas de Argentina y Uruguay y el Partido Socialista Popular de Chile (que serían los partidos que establecieron el Comité Consultivo de este organismo) declararon que "sería una organización de naturaleza estrictamente latinoamericana para el intercambio de información entre los partidos que han emergido del movimiento político de la clase obrera y que han adoptado el socialismo como su meta." (135) Al mismo tiempo, envió saludos cordiales a la IS y expresó su agradecimiento por el apoyo generoso que la Internacional había dado a la organización del movimiento socialista en América Latina.

Sabemos también que para finales del mismo año estuvo programado que jóvenes socialistas de la Unión Internacional de la Juventud Socialista (IUSY) tanto de Asia y Africa como de Europa, visitara a América Latina.*

(133) Reporte al 4º congreso de la posguerra de la IS, reproducido en Socialist International Information, Vol.V, No.38, sept. 17, 1955, pp. 636-7

(134) Socialist International Information, Vol.V, No.44, oct.29, 1955, p.771

(135) Punto 3 de la "Declaración de la Conferencia de Partidos Socialistas Latinoamericanos", citada en Soc. Internc. Inform. jun.9,1956, p.395

* Ver misma Declaración, punto 8

El Secretariado funcionó durante todo lo demás de la década de los 50s y los primeros años de la década de los 60s. Publicaba un pequeño boletín de información periódicamente y organizó unas seis conferencias sobre temas socio-económico-políticos. Invitó a estas conferencias a partidos y grupos del Brasil, Ecuador, Perú, Colombia, Cuba, México,** y Venezuela, Paraguay y Costa Rica.

En 1957, el secretario latinoamericano de la IS, el uruguayo Humberto Maiztegui declaró que, "sin el apoyo de la IS nos habría sido imposible construir una organización intercontinental", y que mucho del éxito del Secretariado se debía a "Rodolfo Llopis, secretario general del Partido Socialista Español en el exilio."(136)

Más o menos por estas fechas, la meta original del Secretariado de establecer comunicación con partidos socialistas, parece haberse ampliado dando la posibilidad de incluir otros grupos. Así, para 1958 existían vínculos con partidos "democráticos", el Movimiento 26 de Julio de Cuba, etc. y en la 4ª Conferencia del Secretariado, en febrero de 1960, se manifestará que, "la Conferencia da su apoyo total e incondicional a la Revolución Cubana", y denunció todos los intentos de "interfirirla" ("attempts at intervention"). (137) Los límites para las relaciones del Secretariado con otros grupos parecen haber sido, por un lado, dictaduras como las de la República Dominicana, Nicaragua, Paraguay y Haití (contra las cuales hacía frecuentes denuncias) y por otro, los partidos comunistas; "por ser meramente ramificaciones ("branches") de la política soviética externa."(138)

(136) Maiztegui, H., "Socialist Developments in Latin America", discurso reproducido en Soc. Intern. Inform., Vol.VII, Nos.29-30, 1957, pp.503-7

(137) Ibid, "The Latin American conference in La Paz" reporte reproducido en Soc. Intern. Inform., Vol.X, No.14, Abr.2, 1960, p.212

(138) Ibid, "Socialist Developments ...", op. cit., p.505

** A través de Soc. Intern. Inform. hay referencias, cuando se menciona a México en esos años, a "socialdemócratas alemanes", grupos especializados", etc., pero no sabemos si éstos habrán sido, exiliados conectados con la II Internacional y la Primera Guerra Mundial, o los asociados con el éxodo del fascismo y la Segunda Guerra, o técnicos asociados con la socialdemocracia después de la Segunda Guerra.

En la misma conferencia se creó un comité adicional, incluyendo entre sus miembros un secretario coordinador de las actividades sindicales de los partidos miembros, y otro para las actividades de la juventud de los mismos.

Pero la simpatía de la Internacional Socialista por la Revolución Cubana se apagaría en la medida en que aquella isla se acercaba a la Unión Soviética y su Secretariado latinoamericano desarrollaba sus otros contactos. Después de que se creó la posibilidad de "partidos observadores" en el congreso de la IS en Amsterdam en 1963* partidos de otros cuatro países latinoamericanos se afiliarán: Costa Rica, Venezuela, Perú y Paraguay. También hubo otros cambios. Por un lado, en marzo de 1964, Albert Carthy, representando a la IS, visitó a Venezuela, Costa Rica, México y Jamaica, y declaró que, "el Buró de la IS tiene un interés profundo por entender y acercarse a los partidos de América Latina, y sus problemas."(139) Pero ahora el interés parecía concentrarse más sobre esos partidos que la IS caracterizaba como "populares". (Ver más adelante, Capt. III)

El incremento en los miembros, la extensión de actividades y el aparente cambio de enfoque político, parecían desbordar las metas originales del Secretariado que fue reemplazado por un Buró de Vinculación ("Liaison Bureau") en 1966. En 1967 Elpidio Yegros, miembro paraguayo en el exilio, pero trabajando para la IS en Costa Rica, hablará de la necesidad de sembrar la idea de "la integración" entre los Socialdemócratas de América Latina, entre "los líderes de ideas avanzadas" ("forward thinking political leaders"). Y añadió: una "Federación de Partidos Demócratas Revolucionarios"

* Ver nota de pie de la p.92 de este trabajo
 (139) Carthy, A., "Visit to Latin-America", en Soc. Intern. Inform., Vol. XIV, No.9, abr.24, 1964, p.102

rios" sería un poderoso instrumento en la creación de esta nueva América. Ahora es el momento de crearla"; ("give it birth"). (140)

Los miembros latinoamericanos de la Internacional Socialista más nuevos (con la excepción de Paraguay), eran más fuertes y dinámicos que los tradicionales: Argentina y Uruguay. En Jamaica, para estas fechas, el "Peoples' National Party", miembro desde 1952, había ocupado el gobierno varias veces. Acción Democrática, en Venezuela, estará en el gobierno por segunda vez consecutiva y en Costa Rica, el Partido de Liberación Nacional también está en el gobierno. Por lo tanto habría que cuestionar la afirmación de Michael Löwy, en el sentido que, "la IS no logró durante los treinta primeros años de la posguerra ganar una influencia orgánica significativa más allá de su tradicional base en Argentina y Uruguay." (141)*

Para finales de los años 60 parecía ser que nos encontraba con una situación de transición en cuanto a las relaciones de la IS con América Latina. El grupo de partidos latinoamericanos miembros de la IS, ya es el segundo grupo en importancia en cuanto a números, y los europeos, ya muestran un creciente interés en el área. Al mismo tiempo, el socialdemócrata Günsche opina que, los objetivos fijados por la Internacional al fundar el Secretariado para América Latina y el Comité no habían sido alcanzados,** y

(140) Yegros, E., "For a Federation of the Latin American Popular Parties", en Soc. Intern. Inform., Vol.17, Nos.20-1, sept.30,1967, p.193

(141) Löwy, M., "Trayectoria de la IS en América Latina", en Cuadernos Políticos, México, Edcs. Era, jul.-sept., 1981, p.39

* También para estas fechas el uruguayo H.Maiztegui, "secretario para América Latina de la Internacional ya no pudo dedicarse a esta tarea ... y finalizó sin pena ni gloria el necesario trabajo, como ha ocurrido a menudo en la historia de la Internacional." A esta declaración algo ambigua Günsche añadirá que el trabajo que sí logró hacer el Secretariado "debe agradecerse exclusivamente a un hombre: H. Maiztegui." (Ver Günsche, op. cit., p.193) A la vez que la cita viene a enfatizar ese cambio del sur al norte, mencionado arriba, es una ilustración del alto valor que los miembros de la IS dan a los contactos personales; valor casi por encima de cualquier otro en la organización.

** Günsche, op. cit., p.193

una analista crítica de la situación dirá, que la socialdemocracia en América Latina tenía "limitaciones histórico-sociales" y que estaba en crisis "como fuerza progresista del futuro."(142)

Como vemos, las relaciones entre la IS y los países no desarrollados enfrentaban ciertos obstáculos, hecho del cual la IS era absolutamente consciente. A la mitad del período que estamos describiendo hubo una reunión del Consejo General en Haifa, Israel,* en 1960, trascendental según Günsche por ser la primera reunión de un organismo de dirección de la Internacional celebrada fuera de Europa. En el mismo año "la IS constituyó el Comité Permanente para las Regiones en Desarrollo, destinado a coordinar su política en los países del Tercer Mundo."(143) Es decir, a pesar de todos los problemas en dichas relaciones, la IS mantiene su trabajo de contactos internacionales en

un nivel modesto pero continuo. Durante la década de los 60s se efectuarán
(142) Bodenheimer, S., "La crisis del movimiento Social-Demócrata en América Latina", en Estudios Internacionales, Santiago, Chile, No.12, en.-mrz., 1970, p.567

* La cuestión del socialismo y Israel es un tema complicado. Si al principio, a comienzos del siglo XX, el socialismo de los muchos judíos dispersos por el mundo parecía ser altamente socialista, al menos dentro del contexto del socialismo utópico, siempre era algo sui generis. Más y más marcado por el desarrollo capitalista en los centros urbanos del nuevo país (una vez que los judíos fundaron Israel) y el sionismo, hoy día, a pesar de la práctica del parlamentarismo representativo (aún en teoría para las minorías étnicas) una prensa crítica, etc., la política nacionalista tipo expansivo-defensivo del estado domina y deforma cualquier socialismo que el Partido Laborista de Israel pudiera practicar. Así, escoger a Haifa como sede de una reunión, aún en 1960, no nos parece muy adecuado para una política a largo plazo para África y Medio Oriente.

Más importante en cuanto a América Latina es la actuación de la trade-unión más importante de Israel, el Histadrut; fundada en 1920 hoy día tiene vínculos a escala mundial con otros sindicatos. (Ver Capt. III) Es difícil evaluar la fuerza de los grupos pro-israelitas en la IS, pero tienen que tener cierto peso. Aparte del Partido Laborista ya mencionado, están las "organizaciones asociadas" de la IS, el "Jewish Labor Bund" y el "Labour Zionist Movement"; ambas tienen sus sedes en Nueva York. Además, los 9 partidos en exilio, de Europa Central y del Este, todavía eran miembros consultativos en 1979. Aún si son grupos chicos, algunos de sus miembros son judíos y todo esto tiende a tener un efecto acumulativo.

(143) Günsche, op. cit., p.194

seminarios sobre estrategias de desarrollo, se organizarán reuniones de intercambio de políticos y sindicalistas, se estableció un fondo de becas, se envió una delegación a América Latina (Ver más arriba, p.55) y dos misiones de la IS a Africa. Pero, se nota que todas las Conferencias de Expertos en Problemas de Políticas de Desarrollo efectuadas en 1961, 1964 y 1966, respectivamente, tomaron lugar en ciudades europeas. Entrando la nueva década "en septiembre de 1970 fue creado un grupo de estudios de la IS (Estrategia Socialista para el Tercer Mundo) y con el objeto de hacer fructificar los contactos establecidos, y coordinar las múltiples actividades de la Internacional Socialista en y por el Tercer Mundo, el socialista holandés y titular del Premio Nobel, Jan Tinbergen, asumió en marzo de 1972 la presidencia del Consejo para la política mundial de desarrollo de la IS. Tarea de este consejo debía ser la elaboración de una concepción estratégica de la Internacional para el Tercer Mundo, que fuera aceptable para todos sus miembros."(144)*

Pero, para que todo este trabajo cobrara una realidad más efectiva fue necesario uno o varios catalizadores del proceso y esto parece haber pasado en Europa y en América Latina.

(c) Desde El Período de Crisis

Si vemos a la Europa occidental de los años 70, cuando ya había pasado el auge del capitalismo de posguerra, observamos un cuadro similar a ese de los años 60 en cuanto al movimiento socialdemócrata; algunos partidos están en el gobierno, otros en coaliciones gubernamentales y otros en la oposición. Es difícil organizar cualquier consenso de opinión y unión entre estos partidos frente a la CEE, y después de que el "Buró de Partidos Socialistas del Mer-

(144) Ibid., pp.194-5

* La dificultad de establecer una sola estrategia para el Tercer Mundo, aceptable para todos los miembros, puede medirse contra las dificultades que los diferentes partidos socialdemócratas y socialistas de Europa han tenido para adoptar una estrategia común en cuanto a la Comunidad Europea. Ver, "Special supplement ...", op. cit., y "Cooperation between Socialist Parties", de J.May, op. cit.

cado Común (fundado en 1959) se hace inoperante, se reiniciará el esfuerzo en 1974 con la organización renombrada "Unión de Partidos Socialistas de la CEE". A la vez que esta última organización está considerada como "una organización regional de la Internacional Socialista", que su presidente y su secretario general participan en las reuniones del Buró de la Internacional Socialista y que "sus lineamientos políticos siguen los de la Internacional Socialista", también tiene tareas específicas y autónomas.(145) El organismo parecería representar un nuevo tipo de organización regional posible para la IS y, para nosotros, podría ser el precedente para otras organizaciones similares.

Por otro lado, vemos que el tema de las compañías multinacionales ha cobrado más importancia para la IS. Durante la década se formó un comité especial que estudiaría el asunto (uno de catorce grupos especiales creados y con tareas especiales)* y cuyo propósito fue el de "elaborar un programa realista, de proposiciones concretas, para ser presentado a partidos y gobiernos como una base de acción contra compañías multinacionales."(146)

Pero, el contexto socio-político ha cambiado considerablemente. Si tomamos al año 1968 como la señal formal de una especie de línea divisoria, notamos un crecimiento entre la izquierda de Europa occidental como un todo (especialmente entre algunos sectores de la juventud, los intelectuales, etc.) en cuanto a la desconfianza, y aún aversión al capitalismo y, en grados diferentes, al socialismo 'tipo soviético'. Esta actitud se expresa más bien (145)

- (146) Janitschek, H., (Secretario General de la IS en ese entonces), Reporte del Buró sobre las actividades de la Internacional Socialista, presentado al 13º Congreso, Ginebra, 26-8 nov., 1978, Londres, 1977, p.158
- * Ibid, Ver pp.154-9. Para el año de 1976, entre otros grupos especiales habían Grupos de Estudio sobre, la Igualdad para Mujeres en la Política, sobre Seguridad Europea, sobre Terrorismo Internacional, sobre el Medio-Oriente, el Este de Europa, etc.; había un Grupo de Trabajo sobre Inflación, un grupo dedicado a la Estrategia Socialista para el Tercer Mundo, y Comités especiales para Grecia, Portugal, España y Chile. Aparte había un Consejo dedicado a problemas ecológicos.

a nivel de exigencias 'contestatarias', o a través de movimientos de masas, o en los programas de diferentes partidos políticos, etc.

Este descontento social bastante generalizado va a coincidir, crecientemente con el final del auge económico de la posguerra. Así se conjuga cierta protesta contra la sociedad de abundancia en sus aspectos más materialistas (al menos entre ciertas capas de la clase media, líderes de diferentes corrientes políticas y muchos sectores de la juventud) con una siempre mayor incapacidad por parte de Europa occidental, como un todo, para continuar una redistribución del ingreso. A primera vista esto podría parecer que se da al movimiento socialdemócrata cierto margen de maniobra aún en tiempos difíciles pero, dentro del contexto de una verdadera recesión, es difícil saber qué importancia tendrían muchos de los nuevos aspectos de los programas de los partidos socialdemócratas y socialistas de Europa occidental en cuanto a una política a mediano plazo y para la gran masa europea.

De todas maneras, por el momento (1970s-80s) los aspectos ideológicos más sobresalientes dentro del movimiento socialdemócrata (que estarán compartidos en gran parte por toda la izquierda de Europa occidental)* parecen ser: 1.- El deseo por una menor burocratización del sistema, o al menos una burocracia más humana. Esto incluiría la descentralización, que a su vez permitiría una mayor atención a nivel regional, municipal, etc., a asuntos locales específicos y la posibilidad de que la gente, en general, estuviera más libre para poder solucionar muchos de sus propios problemas.

2.- También hay el deseo de una mayor democratización de la sociedad a todos

* Hay varios libros sobre el tema pero se puede obtener una buena idea de la discusión que se está desarrollando en círculos socialistas y socialdemócratas del libro, "The Socialist Idea, a Reappraisal", edit. por L. Kolakowski & S. Hampshire. Incluye los ensayos de algunos 18 autores y está publicado por Quartet Books Ltd., London, 1977

los niveles, pero con especial atención al nivel de la producción. De particular importancia para nosotros en este renglón es el énfasis sobre un trato justo para esa parte del mundo que es más pobre, más oprimida, etc. 3.- Hay las exigencias tipo ecológico, contra la polución industrial y el uso de energía y armamento nuclear. En cuanto a su segunda vertiente, ésta exigencia obviamente desemboca en una demanda generalizada por la paz y el control de la carrera armamentista.

Aparte, a diferencia de los tiempos de la "sociedad de abundancia" el trabajo (ahora en oposición al tiempo libre) está visto como una actividad positiva que debe permitir al individuo realizarse. Y anticipando tiempos más duros, el empleo pleno está considerado como uno de los metas primordiales de la socialdemocracia, y un derecho humano, a diferencia de lo que opinan los conservadores, por ejemplo.*

Como vemos, con la posible excepción de uno de los puntos, todas las exigencias tratan de aspectos cualitativos de la vida y pueden considerarse como parte de la tradición de reformar y mejorar el sistema.

El punto que podría considerarse como conductor de una posible transformación del sistema, y que podemos tomar como una especie de prueba, para ver si estos cambios programáticos van más allá de una mera expresión formal, o no, sería aquél de la democratización industrial.

En Suecia, donde la socialdemocracia, hasta 1976, había ocupado el gobierno durante cuarenta y cuatro años sin interrupción, el poder del movimiento obrero es muy visible.** Su participación en el "National Labour

* Es en este renglón donde los partidos socialdemócratas trabajan mucho con la CIOSL (o ICFTU, Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres).

** Por esta razón (la longevidad del gobierno socialdemócrata) muchas personas consideran a la socialdemocracia sueca como el modelo de lo que puede hacer la socialdemocracia en la práctica.

Market Board" (donde los obreros en conjunto con representantes del gobierno y los patrones planean la utilización de la fuerza laboral, la planificación económica a largo plazo, el manejo fiscal para garantizar el crecimiento económico, etc.) significa que "Suecia ha podido evadir muchas de las recesiones económicas experimentadas por ejemplo en Gran Bretaña y mantener el nivel de desempleo, casi siempre, bajo el 1%."(147) Esta Comisión Laboral Nacional del Mercado", es para R. Scase, "un buen ejemplo del grado en que Suecia puede considerarse un estado corporativista. También, representa los límites para una economía planificada sin abolir las relaciones en cuanto a los medios de producción;("the relations of private ownership & control)."

(148) En Alemania Federal la "cogestión" ha quedado más restringida. Sólo ciertas áreas de la dirección y planificación estarían "supervisadas" por los obreros** y al mismo tiempo proliferan tendencias bernsteinianos, como por ejemplo el hecho de que muchos de los sindicatos posean acciones en las diferentes compañías, de manera que a ellos también les interesa la plusvalía. En Francia, antes de que Mitterrand llegara al gobierno, parece haber existido dentro del Partido Socialista al menos cinco actitudes bien diferenciados en cuanto a la autogestión. La idea de CERES ("Centre d'estudes, de recherche et d'education socialistes", dentro donde se concentra mucho de la juventud e intelectuales del Partido) era la de considerar la autogestión como "un artículo de fe", "la única manera de escapar del fracaso de la Socialdemocracia

(147) Scase, R., "Social Democracy in Sweden", en Social Democratic Parties in Western Europe, op. cit., p.329

(148) Ibid.

** Esta actividad restringida no se debe exclusivamente al SPD o las únicas como algunos han pensado. Los sindicatos quieren un sólo grupo de representantes en las comisiones ("boards") de las grandes compañías pero los Demócratas Libres, o el FDP, el partido liberal que representa en gran parte a la industria privada, pero que hace posible la coalición gubernamental del SPD, "amenazaron con bloquear tal tipo de legislación. Además, los patrones ya han acudido al tribunal para reclamar la constitucionalidad de la proposición." (Ver p.522 de "A Cauldron of Paradoxes, Under the Lid of West Germany", en The Nation, nov.19, 1977, EEUU, de N. Birnbaum)

y las tecnocracias estatales." Se expresaría a través de una serie de "soviets" siendo que para "evadir desviaciones burocráticas y tecnócratas, las masas populares debieran ser movilizadas a través de organizaciones obreras ("workers' councils") fuera de la estructura de las instituciones, los partidos políticos y las uniones." En la opinión del ala socialdemócrata del PSF no valía la pena dividir al Partido con el tema. Para los seguidores de Mitterrand, en 1975, la autogestión sólo ocupaba séptimo lugar en importancia dentro de su programa; sería algo que se podría probar ("try out piecemeal") "sin afectar la necesidad por una planeación centralizada y el control estatal."(149)

En base a esto, podemos comprobar nuevamente la enorme heterogeneidad ideológica de los diferentes partidos de la IS, y aún la que existe dentro de un sólo partido. Y, de nuevo, lo único que comparten estos partidos será el límite a estas reformas, es decir, se conservará, aparentemente, el sistema capitalista de alguna manera y en alguna forma. También, podemos ver que estos aspectos programáticos de los europeos parecen tener poca relevancia para otras áreas del mundo, que siguen teniendo una base objetiva bastante diferente. Aunque se podría argumentar que, posiblemente las exigencias cualitativas podrían ser, teóricamente, más factibles allá que muchas de las reivindicaciones materiales asociadas con la socialdemocracia del período de auge de la posguerra.

Si la adopción de muchas banderas socialdemócratas por parte de algunos partidos comunistas tipo eurocomunista podría significar la posibilidad de una mayor cooperación potencial entre partidos socialdemócratas y comunistas en el futuro, en el plano nacional (a pesar de la competencia política actual)

(149) Criddle, B., "The French Parti Socialiste" en SocialDemocratic Parties in Western Europe, op. cit., pp.42-3

uno de los puntos que más diferenciará a la socialdemocracia del eurocomunismo en estos momentos es la atención que el movimiento socialdemócrata, a través de la IS, da a su política para el Tercer Mundo.*

El interés por una nueva relación con el Tercer Mundo va a ser compartido tanto por las bases de los partidos europeos de la IS, como sus elementos más radicales, como sus altas esferas, al grado que algunas personas ajenas a la socialdemocracia mantienen que es una manera en que la dirección de un partido puede legitimizarse con sus bases. A esto habría que contraponer el hecho que, en un país como Alemania o Gran Bretaña, por ejemplo, la mayoría de los obreros no se interesa mucho por la noticia internacional. Así que tal vez habría que separar muy bien la actividad partidaria del movimiento socialdemócrata dentro de un país, del movimiento socialdemócrata nacional como un todo. Y en un segundo paso, entender que la IS representa mucho más al consenso dentro de un partido socialdemócrata nacional, que a su actividad política a nivel nacional, especialmente cuando se encuentra "x" partido en el gobierno.

Diríamos que la nueva relación deseada por los miembros de los partidos socialdemócratas europeos a través de la IS con el Tercer Mundo se traduce en un enfoque distinto del problema, más que en la elaboración de una política basada en nuevos elementos. Muchas de las ideas y actitudes formuladas en los años 50 y 60 siguen vigentes: el crear una opinión pública local favorable hacia la ayuda a países subdesarrollados; el aceptar las resoluciones de la ONU sobre el asunto, como por ejemplo a estas fechas, el

* Algunos autores han llamado la atención a lo que ellos llaman "una crisis de identidad" en los círculos socialdemócratas europeos, que podría tener algo que ver con la competencia ideológica del eurocomunismo, así la política internacional de la IS adquiere especial importancia como factor de diferenciación. Ver por ejemplo pp.415-6 de "Social Democratic Parties of the European Community", por W.E. Paterson en "Special Supplement ...", en Journal of Common Market Studies, op. cit.

programa del NOEI; el formular códigos de comportamiento para el capital internacional; el entender que la ayuda debe beneficiar a todo un pueblo y no a unas cuantas familias, etc. Al mismo tiempo se amplía el sentido de algunas cuestiones. Así, en cuanto al último punto de que la ayuda llegue a todo un pueblo, la IS entendió que sin igualdad (al menos ese grado de igualdad posible) dentro de un país, y entre países, no habrá seguridad para nadie. Como extensión de lo anterior se manifestaba su adhesión a los diferentes movimientos de liberación, incluyendo tanto los movimientos contra dictaduras como aquellos contra situaciones coloniales, como por ejemplo, en Nicaragua, o en Namibia. Es decir, hay una comprensión menos parcial y más global de los problemas.

En la medida en que la crisis en Europa se extendía habrá una mayor disposición para convertir estas actitudes en realidad. Se entendió de manera cabal que el eurocentrismo de los años 50 y 60 está caduco: "Tenemos que encontrar formas responsables y no burocráticas para hacer de la Internacional un foro abierto al debate y a la colaboración de representantes de otras partes del mundo. Para ello lo esencial no es que estemos todos absolutamente de acuerdo acerca de todas las cuestiones ideológicas, sino que todos tengamos un verdadero sentido de solidaridad internacional.", escribiría el primer ministro de Suecia, el socialdemócrata Olof Palme, en

1974. (150)* Esta actitud a su vez se traduce en dos vertientes más. Por un
 (150) Palme, O., pp.142-3 del libro La Alternativa Socialdemócrata, Brandt,
W., et al., op. cit.

- * Este libro es especialmente importante en cuanto al problema de la IS/Tercer Mundo porque: 1) existe en español; 2) fueron escritas las cartas y conversaciones contenidas en ello en un período cuando los 3 líderes de la IS (Brandt, Kreisky & Palme) fueron también primeros ministros de sus respectivos países - sólo Brandt no lo sería cuando se escribió la última parte; 3) fueron escritas durante los años de plena realización de la seriedad de la recesión que afectaba a Europa.

lado la IS se hace menos rígida en el plano ideológica en cuanto a las formas gubernamentales de algunos de los países del Tercer Mundo. Por ejemplo se entiende que la "democracia" en un país africano puede distar bastante todavía de lo que ha sido este proceso en Europa. Por otro lado, la IS ampliará su comunicación con foros internacionales de fuerzas más a la izquierda que ella, como el Movimiento de Países No Alineados. "Por lo demás, es necesario que los países ricos descarten la tentación de poner en práctica formas de intervención violenta, que correspondería a una política de poder de signo imperialista, desfasada de la realidad actual del mundo. Más que nunca, se trata de conseguir la cooperación internacional" dijo Willy Brandt.(151)

Todas estas actitudes si no se traducen necesaria e inmediatamente en soluciones del problema, hacen de la IS un foro progresista en el escenario mundial; así, no es motivo de sorpresa si los círculos más lúcidos del capitalismo internacional escogen a Brandt en 1977 para encabezar un intento de desbloquear a la "comunicación entre los ricos y los pobres".*

En la reunión del Buró de la IS en mayo de 1978 (y no es por casualidad que tuvo lugar en Dakar) un ex-ministro holandés de desarrollo llamará la atención de los asistentes al hecho que el poder de los subdesarrollados (basado en tener petróleo, practicar la solidaridad y tener la razón) se había disminuido desde 1974-5 y que estaba siendo confrontado de nuevo por

(151) Brandt, W., La Alternativa Socialdemócrata, op. cit., p.117

* Ver nota de pie p.9 de nuestro trabajo

los países industrializados. "Es imperativo" dijo "que se inicia un nuevo proceso en estos últimos países, crear una conciencia en cuanto a sus intereses a largo plazo y que conduzca a la comprensión de lo que significa, realmente, la justicia dentro de, y entre, naciones."(152) En la declaración final de la Conferencia de Líderes de Partidos de la IS en Viena, en febrero de 1980, se manifestó, entre otras cosas, que "La Internacional Socialista dará una importancia siempre creciente a sus contactos con el Movimiento de Países No Alineados".(153) Cuatro meses más tarde, la revista oficial de la IS, Socialist Affairs, publicó un artículo titulado "Puntos de Acuerdo", donde se indica que, "un análisis de las metas del Movimiento de Países No Alineados sugiere que este movimiento tiene mucho en común con la Internacional Socialista y que ambos tienen mucho que aprender, uno del otro ... Las diferencias no son importantes."; ("are merely of degree").(154)

Este interés por el Tercer Mundo cobrará más fuerza en la medida que la recesión se profundiza al partir aproximadamente de 1974 en adelante. Al mismo tiempo, su repercusión a nivel de la IS parece haber tenido mucho que ver con el renacimiento de las fuerzas socialdemócratas alemanes. Estas, divididas y golpeadas inmediatamente después de la Segunda Guerra, se postulan durante los años 60 como un partido nacional y del pueblo, como hemos visto, y se presentan como muy dispuestas a administrar una economía capitalista. El trabajo tiene su premio y después de tres años de coalición

con la Democracia Cristiana (1966-69) logran dominar el gobierno. Pragmáti-

- (152) Pronk, J., discurso dado en la reunión en Dakar y reproducido en Socialist Affairs, No.5/1978, pp.113-119
- (153) Statement of the Party Leaders' Conferencia, Viena, 1980, reproducida en Socialist Affairs, Londres, No.1/1980, p.5
- (154) Seidelmann, R., "Points of Agreement", en Socialist Affairs, Londres, No.4/1980, pp.92-94

cos y flexibles, y representando a un país que exporta alrededor del 40% de lo que produce, los líderes socialdemócratas desarrollan rápidamente una política más enérgica hacia el Tercer Mundo como un todo, que por ejemplo los británicos unos años antes. Esto cobrará más importancia cuando Willy Brandt, primer ministro alemán de 1969 a 1974, renuncia a su cargo y dos años más tarde, en 1976, es elegido como Presidente de la IS. "En esa época, la desolada situación de la Internacional dio a Brandt la impresión de que no ofrecía posibilidades para reactivar su trabajo ... Así, sólo se dilucidaban dos alternativas: disolución o continuación de la decadencia de la IS."(155) Como sabemos, no pasó ni una ni otra cosa y se puede considerar a la actividad de la IS desde aproximadamente 1976 en adelante como bastante amplia e intensa;(aunque todavía está por verse en qué términos se despliega dicha actividad).

Se ha hecho bastante hincapié entre gente ajena a la IS que, 1) el SPD, el partido socialdemócrata de Alemania, es el partido socialdemócrata más conservador de Europa occidental y 2) hoy día la IS es, esencialmente, el SPD. Ambas afirmaciones necesitan matizarse, y tenemos que hacer una especie de digresión por la importancia posterior que tiene esto en este trabajo.

En cuanto al conservadurismo del SPD se necesita tomar en cuenta lo siguiente. Su actuación nacional se ha concentrado, efectivamente, desde 1969 en adelante en lograr para los alemanes un altísimo nivel de vida y amplios servicios sociales basados éstos en una atención casi exclusiva al crecimiento económico del país. Pero, de hecho, casi todos los expertos sobre esta nación coinciden en que la prosperidad económica es la base de su actual democracia y si la economía sufriera una transformación seria, tanto quitaría la

(155) Günsche, op. cit., p.199

base de apoyo al SPD, como permitiría un rápido ascenso de la fanáticamente anti-comunista Democracia Cristiana. Aparte, "La industria privada alemana" ha aceptado una planificación estatal de la economía, una redistribución grande del ingreso y gastos en servicios sociales, a cambio de la existencia de sindicatos disciplinados."(156) Todo lo que preveía Rosa Luxemburgo en cuanto a "la partición capitalista" y no la socialista ha tomado lugar y la jerarquía del SPD se ha probado como excelente 'administrador del capital'. Además no ha desarrollado la conciencia en la clase obrera como objetivo programático, ha tenido una actuación poco humana hacia los terroristas - o al menos no ha podido contrarestar los términos demócratacristianos en que se les tratan -, y sólo una minoría joven del partido, los muy publicitados "jusos" podían efectuar durante algunos años (básicamente mediados de los años 60 en adelante) una presión ideológica más radical y efectiva. Aún así, a nivel de partido no hay tanta cohesión. Existe un abanico que va desde la izquierda de la socialdemocracia hasta la centro-derecha, que se expresa todavía a muchos niveles, geográficamente, generacionalmente, etc. Tal es la situación que ésta podría tener, tanto efectos positivos en cuanto a un futuro desarrollo ideológico para toda la sociedad, como efectos negativos en cuanto a la unidad del Partido como un todo.

Si se toman en cuenta los problemas históricos específicos del país, el recuerdo colectivo casi paranoico de los años difíciles entre las guerras, su posición geo-política, la extrema fragilidad de su coalición gubernamental en la Cámara Baja y el contexto actual de una fuerte derechización de la sociedad (además la Democracia Cristiana controla la Cámara Alta y muchos de los estados) el SPD también puede verse como la única gran fuerza liberal de ese país.

(156) Birnbaum, N., " A Caldron of Paradoxes ...", op. cit., p.521

Así, consideramos que en el caso de la RFA se tiene que ser muy consciente del contexto nacional dentro del cual el SPD, en su papel de partido gobernante, actúa; afirmación válida también para cualquier partido socialdemócrata.* Lo que es más importante para nosotros es la actuación del gobierno alemán en el plano internacional, por la luz que arroja sobre ciertas contradicciones fundamentales entre la IS y sus partidos miembros. El estado alemán desde finales del siglo pasado ha tenido una tradición de emplear a funcionarios y diplomáticos bien informados en cuanto a la situación internacional y que se destacan por su pragmatismo. Por su lado, durante más de quince años, los líderes del SPD en el gobierno han tenido una larga y experimentada historia de negociaciones diplomáticas sobre coextensión, detente y distensión, y han tenido relaciones económicas importantes con el orbe soviético; siendo la "Ostpolitik" de Brandt, el ejemplo obvio. Hoy día es difícil sacar conclusiones contundentes en cuanto a la posición de Alemania frente a los EEUU. Depende mucho si uno lee fuentes de la 'izquierda' o de la 'derecha' sobre el asunto. Pero, mientras unos ven a la RFA como gemelo siamés de los EEUU, o como una extensión del imperialismo estadounidense, o como "el imperialismo", (157) otros, escribiendo de manera más factual, como G.W. Herald, en 1979, nos informa que el actual canciller alemán, el socialdemócrata derechista, H. Schmidt "ha tenido muchas fricciones con el gobierno de Carter ... Bonn y Washington no ven de la misma manera el problema de los derechos humanos, el emplazamiento de bombas de neutrones en Europa, las ventas alemanas de energía atómica y la depreciación del dólar." No es que

* Por ejemplo, habría que diferenciar entre las razones porque el líder socialdemócrata portugués Mario Soares está anti-comunista en Portugal, y la posibilidad de que aquella actitud afectara a su actuación a un nivel internacional en la IS.

(157) Ver por ejemplo, "Europa bajo la hegemonía germano-estadounidense" de J.P Vigier, (escrito por "Le Monde Diplomatique" y reproducido en el suplemento "Diorama de la Cultura") El Día, p.20

Schmidt no sea pro-norteamericano pero, en el verano de 1979, en conversaciones con Kissinger, "Schmidt habló de igual a igual y dejó entender que los tiempos en que Bonn aceptaba órdenes de Washington habían pasado."(158) Todos saben que Schmidt es netamente procapitalista pero también democrático, en el sentido liberal, mientras que Strauss, candidato de la derecha a primer ministro, "es ferviente admirador y amigo de Pinochet..."(159)

Ahora, aún así, esta actuación de Schmidt no encuentra, necesariamente, aceptación con todos los miembros de su partido, el SPD. Y aún dentro del SPD pueden existir bastante divergencias entre los diferentes grupos. En adición puede ser que el ala industrial del movimiento socialdemócrata alemán, las tradeuniones (que están cerca del partido pero que no tienen una vinculación orgánica con aquél como la "TUC" con los laboristas de Gran Bretaña) pueden, a su vez, tener otras ideas en cuanto a la política interna o externa que se maneja. Lo que hay del SPD en la IS es un bloque que representa al consenso general del partido, e indirectamente a las ideas de las tradeuniones. El SPD como representante de su país en el gobierno, es otra cosa. Por ejemplo, en una discusión en la IS sobre el tema de ayuda al Tercer Mundo hace unos años, mientras que W. Brandt, en ese entonces ex-canciller de su país pero Presidente de la IS, quería una posición más avanzada hacia los países subdesarrollados, el canciller Schmidt apelaba a una posición "realista". Es decir, Schmidt consideraba que no hubo mucho por hacer, no hubo la voluntad por parte de los países del capitalismo avanzado de ayudar (incluido Alemania) por lo tanto, no hubo ni qué prometer mucho ni esperar tanto. Uno podía decir entonces que hay hasta contradicciones importantes a nivel personal dentro de un partido que pueden reflejarse dentro de la IS. Así

(158) Herald, G.W., "El poderio de Alemania", Visión México, sept.22, 1976, pp.14 & 18

(159) Granados Chapa, M.A., Uno más Uno, mayo 13, 1979, p.11

que, ¿Dónde se establecen los límites de la IS, tanto a nivel de sus expresiones verbales como en torno a su práctica? Seguimos pensando que la IS sería más bien el consenso general de sus respectivos partidos miembros (que a su vez representa el consenso general - o el más articulado en un momento dado - de los miembros de cada partido en cuestión, e indirectamente de las diferentes organismos nacionales asociados a aquellos). Pero, el consenso dentro de la IS tiene que pasar, previamente, por un proceso de discusión y negociación amplio y largo, como veremos más abajo. Siendo este el caso afirmamos que la IS siempre ha sido más que un sólo partido y en el caso de la IS de ahora de ninguna manera se puede equiparar con el SPD. (El problema del poder efectivo de la IS frente a la fuerza de los diferentes gobiernos - formados, total o parcialmente con miembros de partidos socialdemócratas - es otro). La máxima simplificación que podemos permitirnos sería que, la IS en cuanto a ideología y decisiones tomadas puede estar bastante influenciada por un sólo partido fuerte, o que hoy día, parece que la IS en alto grado gira alrededor de las reuniones de ciertos líderes de ciertos partidos,* y entre estos (por razones de tradición, prestigio, fuerza y trabajo hecho) ocupan, aparentemente, un lugar privilegiado, Alemania, Austria y Suecia. Además, es de conocimiento común que son estos partidos, junto con el británico, los que más contribuyen al presupuesto de la IS.**

* Estas reuniones parecen haber quitado importancia al papel del Buro de la IS. (Ver nota de pie sobre la importancia del Buro, p. 75 de este trabajo).

** Las finanzas de la IS son una cuestión complicada. Comparado con los presupuestos de otros foros internacionales el presupuesto de la IS es irrisorio: el presupuesto para 1980 sugerido a la reunión del Buro en Lisboa, en oct. de 1979, fue de £363,933.00 libras esterlinas (o a niveles de intercambio en México antes de la devaluación de febrero de 1982, unos 29 millones de pesos, o un millón, cien mil dólares, aproximadamente. Aún así, varios miembros no habían podido pagar sus cuotas de años anteriores, y todos saben que la IS, a través de su historia ha desempañado su trabajo desde edificios realmente modestos, en barrios no elegantes, etc. De esa cantidad de £363,933.00 se esperaba que Alemania (a través del SPD) pagaría unas £48,000 libras, Suecia y Austria, £36,000 cada uno, Gran Bretaña £19,800 y Francia £12,000. Italia, sorprendentemente (porque su papel internacional

Ahora, casi todos los partidos fuertes mencionados arriba pueden clasificarse, claramente, como representantes del capitalismo reformista y a pesar de eso dentro de la IS hay que tomar en cuenta la presencia de otros grupos más radicales, sea de Europa, sea de otra región. En cuanto a Europa, por ejemplo, el PS francés ha practicado una política de alianzas con el PC francés (sea por razones históricas, sea por el peso del PC entre los obreros franceses en la actualidad) con cierta regularidad. Esa parece haber sido una de las razones de fondo porque habían diferencias entre el
(CONT.)

como miembro de la IS, a través de sus dos partidos miembros, nunca ha parecido de mucha relevancia) pagaría £33,600 libras. En comparación, Chile, a través del Partido Radical, se suponía que contribuiría unas £350 libras y Jamaica £480, etc. Pero, se debe tomar en cuenta que existen fondos adicionales que vienen de ciertos grupos asociados con la IS. Así, ciertas fundaciones, o las diferentes tradeuniones cuentan con fondos que pueden utilizarse para trabajo tipo socialdemócrata, sea en el plano nacional, sea a nivel internacional. Estos fondos pueden ser cuantiosos y muy superiores a los registrados formalmente en la contabilidad de la IS. Por otro lado, es probable que los diferentes partidos nacionales costean los viajes de sus representantes frente a la IS en sus frecuentes reuniones, conferencias, etc. Al mismo tiempo la IS organiza a aquellas en lugares distintos, de tal manera que el país o lugar anfitrión, es el que carga con gran parte del gasto del evento. De vez en cuando esto puede producir fricciones, como en el caso del congreso en Vancouver en 1978, cuando el relativamente pequeño partido, el New Democratic Party, no podía pagar todos los gastos. En adición parecen existir maneras indirectas, y no tan obvias, en que se costea el trabajo de la IS, o el trabajo tipo socialdemócrata hecho por otros que, en un momento dado, se suma al trabajo de, sino la IS, el movimiento socialdemócrata como un todo. Es decir, específicamente, en el caso de América Latina: 1) La institución "Friedrich Ebert" que desempeña un trabajo importante y amplio, (Ver más adelante) y tendrá dinero, tanto como fundación, como recibiendo fondos de las tradeuniones alemanas, como recibiría dinero oficialmente de cualquier gobierno alemán, sea socialdemócrata o no, por funcionar, hasta un punto, como una institución de información valiosa, etc., necesaria por el buen funcionamiento de Alemania, como país en el extranjero; 2) Ciertos gobiernos nacionales, México, por ejemplo, puede ayudar a grupos socialdemócratas en el exilio, conectados con la IS, a seguir trabajando dentro de su país.

PSF y el SPD, y hasta entre Brandt y Mitterrand, a principios de la década de los 70s. Pero, por la luz que arroja sobre la capacidad de las distintas partes de la IS a negociar diferentes asuntos, "este punto dejó de tener vigencia en 1975, cuando la IS llegó a una fórmula de compromiso; cada partido debe decidir por sí mismo sobre sus relaciones con otros partidos en el plano nacional ... Finalmente, en abril de 1976, ambos partidos acordaron la creación de grupos comunes de trabajo sobre la política europea, la política social y económica y sobre la política de desarrollo. Desde entonces esos grupos trabajan con éxito."(160)*

Después de esta digresión, necesaria para apreciar el carácter de la IS de ahora, algo del trasfondo de sus acciones, y el hecho de que las resoluciones y soluciones no se resuelven necesariamente a favor de los sectores más conservadores de la IS, podemos mirar a la práctica de la IS en cuanto al Tercer Mundo durante la década de los 70s.

A rasgos generales, a pesar de que alguna personas pensaban que, en la medida que la CEE se propusiera incluir más países "la influencia de la Comunidad se extendería a países en asociación con aquéllos, especialmente África, y más tarde, posiblemente, a grandes áreas de Asia y América Latina.", (161) esto no pasó y África seguía siendo el área de menos éxito en cuanto a una política socialdemócrata regional. Sabemos que la IS organizó en Tunis, en 1975, aunque de manera algo indirecta (a través del "socialdemócrata" Senghor de Senegal y el Presidente Bourguiba de Tunisia) una conferencia sobre

(160) Günsche, op. cit., pp.201 y luego 200

* No hemos prestado mucha atención a la organización detallada de las diferentes partes de la administración de la IS en este trabajo, por considerar que este tema se encuentra mejor descrito por los socialdemócratas mismos, como Günsche, op. cit., o Carlos Morales, op. cit., y por considerar que, en cuanto a América Latina, son menos importantes todas las diferentes subdivisiones del organismo que las contradicciones que existen en el seno de aquél, las cuales vamos indicando paulatinamente.

(161) Mander, J., "The Future of Social Democracy", en Commentary, (publicada por el Comité Judio-Americano, EEUU) sept. 1970, p.64

"Planned Liberalism and the African Roads to Socialism", a la cual asistió el buen número de 26 países. Aparentemente, desde tiempo atrás, Senghor había estado declarando que en esa conferencia, "se debería crear una organización continental en estrecha vinculación con la IS."(162) Pero, un opositor político, también de Senegal, opinará después que "los organizadores ... se han engañado en cuanto a la época y el continente ... y que el camino más corto a la liberación del pueblo africano sería el socialismo científico."(163) El mismo crítico sentía admeás que, la presencia de ciertos partidos marxista-leninistas, y ciertos regímenes militares progresistas en la conferencia estuvo obstaculizada y que el anti-comunismo predominaba en las intervenciones de Senghor.(164) Sea como fuese la conferencia, a pesar de una actividad renovada en Africa continental y a pesar de mantener relaciones con cinco partidos de ese continente, la IS sigue contando con la afiliación de un sólo partido africano.

En cuanto a Asia, ésta tiene nexos importantes* con la IS aunque menos que América Latina. En 1970 fue establecida nuevamente, en Singapur, una oficina de enlace de la IS con los partidos asiáticos. Esta debía continuar el trabajo de la ASC (la Conferencia Socialista Asiática) que como sabemos fue disuelta en 1960. Nueve años más tarde, sea como resultado de esa oficina de enlace o porque no había dado mucho resultado, se va a crear en 1979 un Secretariado Regional para el área Asia-Pacífico, la APSO, y con

(162) Dansoko, A., (del Partido Pro la Independencia Africana de Senegal) op. cit., p.73

(163) Ibid., p.77

(164) Ibid., pp.74-5

* Son menos las afiliaciones formales, pero al mismo tiempo se podrían considerar a aquellas como más importantes que las de América Latina. Es decir, América Latina no tiene un partido equivalente a los dos partidos japoneses afiliados a la IS; no hay un partido de uno de 'los grandes' como Brasil o México.

casi las mismas palabras que se habían expresado cuando se fundó la ASC originalmente, en 1953, la IS declarará que, este Secretariado "refleja la intención de la Internacional Socialista de romper con el eurocentrismo que ha caracterizado su pasado."(165) Su fundación ocurre a dos años de la "Declaración de Tokio", en 1977, declaración en la que dirigentes de partidos asiáticos y de otras regiones, afiliados a la IS, expresaron su convicción que el socialismo democrático podía servir de base al desarrollo y el progreso no sólo en Europa, sino también en Asia, en la zona del Pacífico, en el Medio Oriente, en Africa y América."(166) La afirmación es ambiciosa y la intención parece ser la de llevar la política socialdemócrata a un área enorme con desarrollos notablemente diferentes. Por el momento, hasta 1979, los partidos de la APSO fueron los de Australia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda y Corea del Sur. Es decir, son partidos o bien muy relacionados con el socialismo tipo británico y el tradeunionismo y/o netamente orientados hacia un desarrollo capitalista. En adición, varios de ellos pueden considerarse como muy anticomunistas.

Por su lado, en América Latina, la experiencia del régimen de Salvador Allende en Chile, a principios de los años 70, a la vez que causó enorme interés entre toda la izquierda de Europa occidental por su intento de lograr el socialismo por la vía pacífica, también creó más conciencia allí en cuanto al verdadero carácter del imperialismo norteamericano, cuando el golpe.

Cinco años más tarde, en 1978, una misión de la IS visitará a América Latina y ahora es la IS misma la que afirma que, "Después de Europa, América Latina es la región donde la IS tiene más contactos.";(167) ocho partidos

(165) "La Internacional Socialista abrió un Secretariado Regional para el área Asia-Pacífico", información oficial de la IS en Nueva Sociedad, No.41, marz-abr. 1979

(166) Günsche, op. cit., p.191

(167) "SI Mission to Latin America", en Socialist Affairs, No.3, 1978, p.59

estaban ya afiliados, y el Buró iba recomendar la membrecía de dos más a su próximo congreso.

El reporte de la misión expresó que su visita "estuvo de acuerdo con la necesidad de la IS de romper con su carácter e imagen eurocentristas, que había tenido hasta entonces, por razones históricas." Decía aparte que el viaje cabía dentro de la necesidad, por parte de la IS, de desarrollar una conciencia más elevada ("an increased awareness") en cuanto a los países no desarrollados para poder tratar, con eficacia, en el futuro, los problemas de los no desarrollados frente a los desarrollados. De esta manera, sentía que así "podía desempeñar un papel más amplio en el mundo con respecto a la defensa y extensión de la libertad y el socialismo democrático, y en cuanto al lograr un clima de paz y justicia en las relaciones internacionales."(168)

El reporte también felicitó a Mario Soares, líder del Partido Socialista Portugués, por "su brillante papel como encargado de la misión,"(169).

De todo esto se desprenden varios hechos de interés. América Latina no sólo se mostraba como el área subdesarrollada con más posibilidades para un movimiento socialdemócrata (situación que examinaremos como cierta o no más adelante) sino como un área en donde la socialdemocracia europea podía obtener su futura visión del mundo no desarrollado. Aparte, la referencia a Soares da indicios sobre la manera en que la IS había venido operando desde hace varios años. Un poco a la manera de una división internacional del trabajo, diferentes líderes de partidos socialdemócratas europeos venían desplegando esfuerzos propagandísticos en distintas áreas del mundo. Así, el primer

(168) Ibid., pp.59-60

(169) Ibid. p.60

ministro austriaco, Bruno Kreisky se presentaba algo así como pionero, con el trabajo que había venido desempeñando desde tiempo atrás en el Medio-Oriente. Olof Palme, por su lado, estaba muy activo en Africa. En América Latina el cuadro no era tan claro. Si desde mediados de la década de los años 60 los alemanes parecían ser los interlocutores, a través del Friedrich Ebert Stiftung, etc., con los años un grupo de personajes bastante disimilares visitaron el área. Lo que sí parecía definirse era un intento, por parte de la IS, de utilizar a los dos nuevos líderes en la península ibérica Mario Soares y Felipe González (que habían saltado a la luz de los eventos mundiales una vez terminadas las dictaduras en sus respectivos países, a mediados de los 70s) en esta parte del mundo. Además parecían perfilarse nuevos interlocutores locales, como serían: el Partido Radical de Chile, y aún si no fuera afiliado, y sólo tenían contactos muy informales con la IS, el PRI de México.

América Latina parecía haberse consolidada como la región de mayor interés, tanto teóricamente como en la práctica, en términos de "área no desarrollada", y ahora los artículos sobre esta región en la revista Socialist Affairs, son numerosos y entre los más importantes.

CAPITULO IIIAMERICA LATINA Y LAS PRIMERAS INTERNACIONALES: (1850-1950)

El período 1850-1950 en América Latina, como proceso histórico general, está lleno de acontecimientos de primera importancia, pero en cuanto a nuestro tema tenemos que recordar lo dicho por G.C.H. Cole y W.Z. Foster: que América Latina no jugó un papel importante en cuanto al movimiento socialista hasta después de la Primera Guerra Mundial, y que era una región que pasó casi inadvertida por parte de la II Internacional. De hecho, la última parte de esta afirmación se podría extender aún más en el tiempo para aseverar que el área de América Latina no sólo fue de poco interés para la II Internacional, sino también para la II½, o la Internacional Obrera Socialista (1923-1938), y sólo de manera ocasional para la Internacional Socialista en sus primeros años de existencia, (1951 -).

Entonces, lo que veremos en las páginas siguientes no es tanto el desarrollo de los posibles vínculos entre grupos latinoamericanos y las primeras internacionales europeas, sino más bien las razones por la ausencia de ese desarrollo.

Vimos en los capítulos anteriores cómo el movimiento socialista y luego el socialdemócrata nacen de la lucha anti-capitalista en Europa, donde al mismo tiempo se van conformando ciertas organizaciones internacionales asociadas con esa lucha. En América Latina, el desarrollo del capitalismo se dio de manera

"diferente" y posterior en el tiempo,* como es por todos sabido.. Durante la se-

* Cuando decimos "diferente" no damos por entender con esto que los elementos constitutivos de este sistema socio-económico sean diferentes (la explotación por parte del capital para obtener plusvalía, la propiedad de los medios de producción en manos de los capitalistas, etc.) sino que como proceso histórico ocurre de manera diferente: la no consolidación de un capitalismo industrial nacional antes de la embestida imperialista acompañada de exportaciones, etc. Se podía objetar también la idea de "posterior en el tiempo" si se compara, por ejemplo, un país como Argentina de ese entonces con Bulgaria, pero es obvio que aquí estamos planteando sólo los lineamientos muy generales de dos desarrollos regionales muy distintos.

gunda mitad del siglo XIX, en un gran núcleo de países europeos, y luego en los EEUU, el capitalismo crece muy rápidamente y se desarrolla el movimiento obrero - se consolida el estado liberal y nacional y hasta crece el imperialismo (en el sentido leninista) que permite una amplia redistribución del ingreso en muchas partes - mientras América Latina quedará, en casi su totalidad, como una región agrícola donde coexisten relaciones sociales de producción capitalista y precapitalista y sus estados toman la forma oligárquica. Entre las características de este Estado se encuentran, una estrecha vinculación de tipo económico y dependiente con los centros imperialistas, que significa la evasión de una parte sustancial del excedente económico, y la presencia de un control casi absoluto sobre la vida política nacional.*

No puede haber entonces un proceso socio-político similar y paralelo al de Europa. Hay un desfase en el tiempo y no hay equivalencia en cuanto a la base objetiva; sólo hay que pensar en el hecho de la abolición de la esclavitud en Brasil, en 1888, a sólo un año antes de la formación no de la Primera Internacional, sino de la Segunda.

* Octavio Ianni ha escrito que, "En el régimen oligárquico, el poder político es controlado, o ampliamente monopolizado, por las burguesías ligadas a la agricultura, a la ganadería, o a la minería. Naturalmente las burguesías financiera e importadora también se encuentran dentro del sistema político-económico del poder. Los intereses fundamentales del régimen, por otra parte, están fuertemente influidos por los intereses de los grupos detentadores del poder económico en el sector predominante: café, plátano, lana, petróleo, cobre, etc. La expansión de las actividades económicas no iba acompañada por cambios políticos que abrieran nuevas perspectivas a los sectores asalariados. Por el contrario, los vínculos con el imperialismo fortalecían a las oligarquías como estructuras intermediarias y rígidas del poder ... Por su propia naturaleza, el régimen oligárquico no favorece el desarrollo de partidos y sindicatos que expresan posiciones e intereses de clases y grupos sociales no representados en el gobierno. Salvo en las ocasiones del control tranquilo del poder y de prosperidad económica, cuando puede darse algún debate político e incluso la organización de partidos y sindicatos independientes del gobierno, en general el régimen tiende a monopolizar esas instituciones políticas, actuando en forma autoritaria y represiva." (Ver Ianni, O., La Formación del Estado Populista En América Latina, México, Edcs. Era, S.A., Serie Popular/30, 1975, pp. 72-3, & 77

El proceso latinoamericano es distinto pero al mismo tiempo no excluye la posibilidad de algunas similitudes con el desarrollo político de Europa,* especialmente en cuanto a las fases tempranas del socialismo europeo: la formación de grupos radicales y/o grupos de socialistas utópicos, la fundación de asociaciones mutualistas y de cooperativas, la propagación de ideas marxistas, etc. Pero, lo que tenemos que recordar constantemente, es que esas similitudes son las excepciones en la América Latina de entonces, mientras que en Europa son partes integrantes de un desarrollo mucho más generalizado, vinculado a amplios sectores sociales que en el futuro será de gran importancia.

Viendo al socialismo latinoamericano de entonces con más detalle, observamos que esto "debía ser sobre todo un movimiento de intelectuales de clase media, reforzados por pequeños grupos de trabajadores calificados, tales como impresores, carpinteros, panaderos, mecánicos y empleados de los servicios públicos. Los mineros, que trabajaban en su mayoría en regiones remotas y estaban sujetos a una severa represión, no pudieron unirse sino mucho después. Los socialistas aparecían como el ala izquierda de los partidos reformistas de la clase media, que luchaban contra el dominio de la aristocracia terrateniente y de la Iglesia o, reaccionando contra estos partidos surgían como sectas que disputaban en un medio ajeno las batallas europeas de marxistas y bakunistas, parlamentarios y anarquistas, social-demócratas y sindicalistas, tanto más agrias cuanto que ninguno de los contendientes tenía un núcleo efectivo de apoyo de masas. El positivismo comtiano, que tuvo una honda influencia en los políticos radicales y los teóricos sociales, combatía en partes y se mezclaba en otras con las doctrinas socialistas. No surgió un ala izquierda del catolicis-

* Por ejemplo, aún si proliferaban dictaduras civiles y militares en la América Latina de este período, existían, a menudo, ciertas formas de organización política liberal adoptadas mecánicamente de Europa, desde tiempo atrás, y que recobran su importancia en el futuro.

mo ... En México en verdad, muchos sacerdotes del pueblo se pusieron del lado de la revolución agraria, pero la Iglesia como poder organizado era totalmente aliada de la aristocracia contra el pueblo ... La historia del socialismo latinoamericano en el siglo XIX, tal como se ha producido, empieza con inmigrantes de Europa después de 1848 y entra en su segunda etapa con la llegada de más refugiados socialistas y anarquistas después de la Comuna de París de 1871." (170)

La última parte de la aseveración de Cole parece confirmarse por la primera referencia que tuvimos en relación a una posible vinculación entre la Primera Internacional y América Latina, a través de los tipógrafos de Buenos Aires. Y estaría reforzada por el hecho que la iniciativa en cuanto a esa vinculación venía desde Europa, a través del Consejo Federal Español de la I Internacional. Pero, si recordamos además que es Engels quien escribe primero a este Consejo, y que éste a su vez tenía que ponerse en contacto con Buenos Aires, y si pensamos no sólo en las distancias transatlánticas sino también en la geografía latinoamericana, no es de sorprenderse si la influencia de la Primera Internacional no se extendió mucho.*

Cole escribe aparte que, "el socialismo latinoamericano se desarrolló en gran medida como un movimiento urbano entre trabajadores industriales y no logró hasta después de 1914, producir gran impacto en el campo." (171) Así, es muy lógico que la posible base con que podía contar la II Internacional, fundada en 1889, se encuentra en el sur del subcontinente donde habían varios

(170) Cole, op. cit., Vol.IV, pp.274-5

* También, por ejemplo, en las primeras reuniones de inmigrantes socialistas y anarquistas en Buenos Aires había que usar al menos cuatro o más idiomas al mismo tiempo, hecho que no debe haber ayudado en la formación de un consenso general en cuanto a una práctica política.

(171) Cole, ibid., p.274

centros industriales incipientes, como Buenos Aires, Sao Paulo, etc.* Aún así, en Brasil no hubo prácticamente ningún movimiento socialista hasta 1914, y en Uruguay, a pesar de un pequeño movimiento socialista desde finales del siglo XIX, el Partido Socialista se fundará hasta 1910.

Pero en la Argentina, y especialmente Chile, hubo varios desarrollos socio-políticos de interés dentro del contexto de este trabajo. En Chile, sobre una base de sociedades de cooperativas y mutualistas (promovidas desde años atrás por el chileno Francisco Bilbao, quien se exiló en Francia) y de nuevos movimientos mineros de reciente formación, etc., se funda el primer partido socialista de América Latina, el Partido Demócrata, en 1887. De aquí en adelante y con pocos años de diferencia, tanto en Chile como en Argentina ocurren varios acontecimientos políticos que nos hacen recordar a la Europa de algunos años atrás. A pesar del predominio del anarquismo en el movimiento obrero argentino, para 1902 se logra formar la Unión General de Trabajadores (UGT) de los sindicatos que rechazaron la dirección anarco-sindicalista, y este organismo entró progresivamente en estrechas relaciones con el Partido Socialista de Argentina, partido que como sabemos estuvo afiliado a la II Internacional desde 1896. En 1909 se formará la Federación Obrera de Chile, que a su vez tendrá algunas conexiones con el Partido Demócrata, mencionado arriba. Así que parecía estar en evolución en estos dos países un movimiento potencialmente socialista o socialdemócrata, y con una creciente cooperación

* A pesar de esto, y reflejando las condiciones locales, el primer partido político latinoamericano que se afilia a la II Internacional (el Partido Socialista de Argentina encabezado por Juan B. Justo) dedicará bastante atención a los sectores no obreros. Así, Justo (1865-1925) intentó llevar "el mensaje del socialismo", no a un proletariado industrial desarrollado, que no existía, sino "directamente a la población excedente que se moría de hambre en las ciudades ..." Además, el programa del Partido dió mucho énfasis al socialismo agrario. Tales esfuerzos ganaron a los socialistas argentinos la ira del líder socialista italiano Enrico Ferri, quien de visita en ese país, en 1919, los acusaría de, "no ser en realidad, más que un grupo radical de clase media." (Cole, op. cit., Vol. IV, p.280)

entre las alas sindicales y partidarias del movimiento obrero local.

Pero durante todos estos años habfa una severa represión contra los trabajadores (tanto artesanales como industriales) que iban a la huelga con más frecuencia y de manera más masiva y más organizada. La comunicación (a veces forzada) se da entre los diferentes movimientos locales y, en 1910, el Partido Socialista de Argentina tiene que celebrar su Congreso en Montevideo. A pesar de todo, los socialistas sudamericanos van ganando terreno y dos años más tarde, en 1912, los argentinos convocarán "en Buenos Aires un congreso general latinoamericano del trabajo, al que acudieron delegados de Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile y Perú."(172) Si por un lado no surgió de aquella reunión una organización perdurable, por otro, el Partido Socialista Argentina estaba en una posición muy favorable ya que con estos contactos podía ampliar una posible base, tanto social como geográfica, tanto a nivel sindical como partidario, con los que la II Internacional podría trabajar; recordemos que en esos años tanto sindicatos como partidos podían ser miembros.

En 1904, el argentino Alfredo L. Palacios es elegido diputado al Parlamento, el primer socialista en América Latina para ocupar tal cargo. Pero es un caso excepcional y consideramos que el grueso del pequeño movimiento socialista del Cono Sur al que hemos estado describiendo podía ser calificado todavía en esos años como socialista reformista, y durante casi toda la primera década del siglo XX habría sido "vigurosamente internacionalista".(173) Mucho de esto cambiará, pero a manera de una primera conclusión, y retomando lo que

(172) Cole, op. cit., p.285

(173) Ibid., p.281

hemos dicho en capítulos anteriores, desde los últimos años del siglo XIX, el Partido Socialista Argentino es miembro de la II, y van observadores, ocasionalmente, de Chile y Brasil, a algunas reuniones de aquella organización. En Chile, a pesar de que habían algunas formas de organización de tipo socialdemócrata y a pesar de que el Partido Demócrata había decidido participar en la II en 1906, como sabemos, "no mantuvo la conexión". Ahora, "en 1912 el ala izquierda se separó del Partido, que se había inclinado hacia la derecha", (174) así que, tal vez, en otra oportunidad habría que rastrear la posible relación entre uno y otro acontecimiento.

Según Cole, habían otros centros de posible desarrollo socialista como Colombia, donde había surgido un Club Socialista tan tempranamente como 1849, y Bolivia, donde para 1912 surgió una Federación Obrera Internacional (designada más tarde con el nombre de Federación Obrera del Trabajo) y hasta "algunas repúblicas centroamericanas." (175) Pero no pudimos encontrar información sobre posibles vínculos entre estas áreas y las primeras dos Internacionales. La representación de Uruguay en la II Internacional merece una referencia por separado.

Decimos esto porque el Partido Socialista de Uruguay no se funda hasta 1910 y sólo dentro de las nuevas condiciones creadas en ese país por José Battle Ordóñez, quien fue elegido presidente por primera vez en 1903, y quien ejercerá una gran influencia sobre la política de su país hasta su muerte en 1921.

Aquí nos interesan dos cosas: (1) Batlle empezó a trabajar un programa de "reformas fundamentales que fue continuado bajo sus sucesores, y Uruguay

(174) Ibid.

(175) Ibid., pp. 275-6, & 285

pasó a ser, rápidamente, el país sudamericano más progresista, con las leyes laborales más avanzadas (incluyendo la jornada de ocho horas) y un sistema notablemente eficiente de educación pública."(176) Ahora, la base económica de este programa y la consolidación democrática que iba a tomar lugar, fue una mezcla del excedente de la exportación ganadera, de cierta intervención estatal en la economía - incluyendo la banca -, y del desarrollo de las fuerzas productivas como un todo, y no la del capitalismo industrial, y aún imperialista, como en Europa. Pero de todas maneras, dentro de este contexto el Partido Socialista, a pesar de enarbolar algunas banderas más radicales, sólo será un partido minoritario en su propio país, donde Batlle, con el Partido Colorado, iba a tener la hegemonía política (no la sindical) de la clase obrera. Además, como miembro de la II Internacional el Partido Socialista de Uruguay era del ala izquierda de ese organismo, en una época cuando la tendencia de aquella como un todo fue irse por el camino reformista, el camino socialdemócrata. (2) Batlle, quien por su programa reformista pudo entrar perfectamente bien en la II, no fue miembro de esa organización. Jamás se consideró socialista y era nacionalista.

Así, parecía perfilarse en América Latina una posible práctica política reformista encabezada por grupos que expresaban a la pequeña burguesía y fracciones de la burguesía industrial, que no sentían, necesariamente, afinidad con el reformismo europeo y sus asociaciones. Octavio Ianni ha dicho de manera general sobre estos grupos latinoamericanos: "se trataba de suplantar al Estado oligárquico por el Estado liberal, o al autoritarismo patrimonialista por la democracia. En el cuadro de esas transformaciones, las clases medias empezarán a hacer valer sus derechos, asumiendo papeles políticos reales, aunque subal-

(176) Ibid., pp.282-3

ternos ... En esa época el régimen democrático avanza algunos pasos, precisamente en beneficio de las clases medias y de los sectores más identificados con el mercado interno. Poco es lo que se realiza para la clase obrera apenas naciente pero ya actuante. Y absolutamente nada se hace para los trabajadores rurales."(177)

En otra parte de América Latina también se presentaban acontecimientos de interés. La Revolución Mexicana (cuyas fuerzas más pujantes eran esencialmente campesinos y vastos sectores sociales no organizados en el sentido de partidos o sindicatos) logró, entre otras cosas: la casi abolición de las estructuras oligárquicas y los principios de una reforma agraria; la elaboración de una constitución que incorporaba enormes avances sociales y la posibilidad de la consolidación de una burguesía nacional. Además la Revolución causó gran impacto en el resto de América Latina, volviéndose ejemplo a seguir por muchos grupos, tal como la Revolución en Rusia sería para muchos europeos. Pero, igual a las luchas de clase media descritas más arriba, ni la Revolución Mexicana, en sí, ni el reformismo que sale de ella, son equiparables al proceso europeo contemporáneo. Aunque con los años surge de la Revolución un régimen civil autoritario (los cambios gubernamentales son poco democráticos, no habrá autonomía en el proceso sindical del poder central, etc.) el proceso es progresista, cuenta con una gran base de apoyo social, y se ponen las bases para una futura industrialización del país y el desarrollo pleno del capitalismo.

En vista de todo lo expuesto, no nos sorprende que, la II Internacional, y luego la IOS, no logran entender estos nuevos movimientos sociales latinoamericanos. La falta de información sobre el área (y recordamos las
(177) Ianni, O., La formación ..., op. cit., pp. 82-3

protestas del argentino Ghioldi sobre esto tan tarde como 1955) y las diferencias entre los dos continentes impedían cualquier comprensión efectiva de ellos.

En América Latina el nacionalismo como corriente ideológica y práctica también tomará un curso distinto al de Europa. Cole describe cómo algunos socialistas argentinos a la vez que, "querían la industrialización como medio de fortalecer al proletariado industrial, así como de suministrar más ocupación, resentían el poder ejercido por grupos capitalistas británicos y norteamericanos, con el apoyo de los gobiernos británico y norteamericano y acusaban a las empresas extranjeras de prácticas monopolistas y de explotar burdamente a los nativos del país."(178) Entonces, si en Europa antes de la Primera Guerra el nacionalismo de los obreros europeos estaba creciendo como resultado del inter-imperialismo, en América Latina el nacionalismo surge del antimperialismo. Aún después de la Primera Guerra los socialdemócratas europeos (a pesar de ser teóricamente internacionalistas), por su eurocentrismo, por falta de una política colonial coherente que entendiera correctamente los movimientos de liberación nacional, etc., no podían identificar con, ni estaban en contacto con, luchas como la de Sandino que, "abrazó sobre todo la causa de los desgraciados trabajadores rurales,"(179) y protestaba contra la intervención directa del imperialismo norteamericano. Dentro de América Latina "el sentimiento antimperialista se extendió ampliamente. No sólo afectó a la clase trabajadora sino también a gran parte de la clase media, no sólo estudiantes e intelectuales, sino también patrones y comerciantes, que temían la competencia de los negocios extranjeros."(180)

(178) Cole, op. cit., Vol. IV, p.281

(179) Ibid., Vol. VI, p.285

(180) Ibid., p.268

Con sólo estos dos factores (el surgimiento de reformismos y nacionalismos específicamente latinoamericanos) ya habían razones de fondo porque el proceso socialista-reformista y luego capitalista-reformista tomarían sendos distintos en los dos continentes, pero además hubo otros. El simple hecho de dos guerras mundiales (con una duración de unos once años sumando las dos, durante el período 1914-45, es decir, más de una tercera parte de esa época) significa la ruptura de casi cualquier comunicación efectiva entre el movimiento socialdemócrata europeo y grupos latinoamericanos. Y, es la III Internacional o Comintern, la que puede aprovechar en parte, tal como hizo en Europa, el período de desquiciamiento que sigue a la Primera Guerra.

Así, los sindicatos conectados con la III Internacional logran formar, como hemos mencionado en capítulos anteriores, un organismo regional, la CSAL (Confederación Sindical de América Latina) en Montevideo en 1929, si bien Cole resta importancia al hecho diciendo, "aunque pretendía representar a los sindicatos de la mayoría de los países latinoamericanos no tenía en total, más que un número limitado y, en algunos casos, nominal de miembros."(181) Al mismo tiempo el único sindicato socialdemócrata a que Cole puede hacer referencia, concretamente, es la CGT de Argentina, para luego añadir: "los sindicatos predominantemente socialdemócratas afiliados a la Federación Internacional de Sindicatos de Amsterdam tenían una actividad mucho menor."(182) Si sumamos a esto el hecho que los partidos socialistas de Argentina y Uruguay, las únicas fuerzas latinoamericanas afiliadas a la IOS, sufrieron escisiones, primero por el debate, "reformismo-revolución", y luego por la influencia de la III, podemos darnos cuenta de la casi total inexistencia de una base organizativa latino-

(181) Ibid., p.271

(182) Ibid., p.270

americana, sea en su ala sindical, sea en su ala partidaria, para finales de la década de los veinte.

Habían otros movimientos tipo sindical o político en la América Latina de entonces que, si no tenían conexiones con la socialdemocracia europea en esos años, con el tiempo se vuelven más importantes dentro de este contexto. Primero estuvo el sindicalismo norteamericano que, a pesar de que "no asumiera una postura efectiva contra los actos de agresión del gobierno de los Estados Unidos en América Latina", iba ejercer siempre más influencia.(183) De hecho se desarrolla en importancia en la medida que el imperialismo norteamericano lo hace. Después, tenemos al aprismo.

La ideología de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, o APRA (fundada por el peruano exilado Raul Haya de la Torre, en México en 1924) era idealista y ecléctica. Contenía, consciente o inconscientemente, elementos de la socialdemocracia europea, pero fundamentalmente era un intento radical de responder a las condiciones específicas de América Latina, y "por un tiempo parecía que el APRA podría agrupar a las masas en muchos países y no sólo en el Perú, donde pronto se convirtió en el partido con mayor número de miembros."(184) Sus ideas más importantes eran: la lucha contra el imperialismo norteamericano; la unidad política de Indoamérica (entendida ésta no sólo como un concepto histórico sino como un rechazo a la idea de la superioridad blanca y como una afirmación de la igualdad racial); la internacionalización del Canal de Panamá y la solidaridad mundial de todos los pueblos y clases oprimidos. Si en cuanto "a sus métodos de organización, el APRA tenía mucho en común con los comunistas: Haya de la Torre insistía en la necesidad de un partido fuertemente disciplinado, bajo una dirección y control centralizados)

(183) Ibid.

(184) Ibid., p.276

y él mismo era un líder de temperamento marcadamente autocrático e intran-
sigente ... Desde un principio, sin embargo, entró en agudo conflicto con los
comunistas, cuya concepción de la lucha de clases rechazaba por entero ... En
vez de un movimiento dirigido exclusivamente por el proletariado, éste predi-
caba la necesidad de un frente común de los trabajadores, los intelectuales
y las clases medias contra la aristocracia terrateniente y sus aliados, los
capitalistas extranjeros y sus patrocinadores nacionales."(185) Pero, creía
en la democracia parlamentaria y a su regreso a Perú, a principios de los
años 30s, fue electo Presidente para luego ser encarcelado. Cole dice en
cuanto a Haya de la Torre que, "Es difícil el camino del internacionalista
cuando se le enfrenta, por una parte, el imperialismo armado de recursos
económicos muy superiores, y, por otra, una ola creciente de nacionalismo
popular", y Haya de la Torre no logró "convencer a la gran mayoría de la opi-
nión socialista y obrera latinoamericana de la aceptación práctica de la ne-
cesidad de una acción unificada en todo el continente."(186) Aún así el
movimiento tuvo apoyo popular en Paraguay, Venezuela y Cuba, y con los años
logró influir en muchos líderes latinoamericanos. Aparte del comunismo era
el único movimiento que intentó darse una base continental en vez de la base
limitada del nacionalismo; pero los apristas, que tenían efectivamente parti-
darios en muchos países además del Perú,* "nunca se extendieron eficazmente

(185) Ibidl,

(186) Ibid., pp.279-80

*

La influencia aprista del ex-líder estudiantil Haya de la Torre no se
circumscribía sólo a partidos sino que, por ejemplo, Hanns-Albert
Steger ha opinado que, "El programa social-revolucionario del Aprismo ha
servido de fundamento a todas las acciones estudiantiles hasta hoy día".
(Ver p.15 de, "El Movimiento Estudiantil Revolucionario Latinoamericano
Entre Las Dos Guerras Mundiales", Deslinde, México, UNAM, 1966.

a Argentina y Uruguay."(187) Y fue en estos dos países donde precisamente la Internacional Obrera Socialista (la II y la II½) tuvo sus pocas fuerzas afiliadas. Así, parece que más bien existió una separación tajante entre la APRA y los partidos socialistas de Argentina y Uruguay a estas fechas. Asimismo creemos que Haya de la Torre hallándose exilado en Europa, y más concretamente en Berlín, se mantuvo en contacto con ciertos socialdemócratas, cosa que explicaría, en parte, sus relaciones con la Internacional Socialista después de la Segunda Guerra Mundial.

Lo que es claro a estas alturas del trabajo es que Europa, al tener un desarrollo económico mucho más avanzado y homogeneizado en ese período, también tenía un desarrollo político del movimiento obrero más definido, mientras los múltiples desarrollos económicos en América Latina condujeron a un movimiento obrero más pequeño y más fragmentado, con una conciencia de clase mucho menos desarrollada y en la coexistencia de innumerables corrientes políticas. Además, el proceso de industrialización estaba aún lejos de imponerse, hecho que se relaciona con el crecimiento de los movimientos comúnmente denominados "populistas",** que se van desarrollando desde aproximadamente 1930 en adelante y que tienen cierta importancia para nosotros dentro del contexto de este trabajo. A nuestro juicio, estos movimientos van a ocupar cierto espacio político en varios países latinoamericanos que quitará a la socialdemocracia y a la Internacional Socialista, durante muchos años, una plataforma política. Explicaremos.

Hemos visto que la socialdemocracia europea se inicia en un período cuando el capitalismo y la burguesía industrial no sólo están consolidados, sino también cuando ya es posible hacer una redistribución del ingreso a nivel salarial, de servicios sociales, etc., a una clase obrera grande y bastante conscien-

(187) Ibid., pp.285-6

** Estamos de acuerdo con las objeciones al término "populista" y a su uso tan vago y extenso tal como lo expone L. Sala de Tournon en un trabajo inédito y mimeografiado, titulado "Algunas reflexiones sobre el populismo en América Latina", pero, dentro del contexto de este trabajo consideramos que el término es, al mismo tiempo sugestivo y nos sirve como un punto de partida para explicar ciertas cosas.

te. La negociación de esta partición capitalista no se lleva a cabo a través de una lucha armada sino a través de partidos obreros representados en los parlamentos, los sindicatos, etc., y la socialdemocracia se consolida como una gran fuerza socio-política permanente e institucionalizada con vocación gubernamental. A diferencia, en 1930, en gran parte de América Latina no se había desarrollado suficientemente el capitalismo. Pero, coincidiendo con y aprovechando de, un tiempo de crisis profundo y prolongado en el sistema capitalista mundial (1914-45) - tanto a nivel político como económico - algunos grupos políticos latinoamericanos van a tratar de modernizar sus países a través de quitar poder al sector primario-exportador y su estado oligárquico, al canalizar parte del excedente hacia el sector industrial. Es decir, el intento ocurre cuando las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente llegan a una cierta etapa y cuando la crisis en el sistema capitalista mundial se profundiza rápidamente desde 1929 en adelante. El "populismo" también corresponde a cierta etapa de acumulación en muchas partes de América Latina cuando se acelera la formación de un mercado de fuerza de trabajo para un capitalismo de tipo más avanzado y cuando grandes masas van abandonando patrones socioculturales (propios de la sociedad oligárquica) como el paternalismo, la religiosidad, etc. Corresponde por lo tanto a un momento en el que es posible una forma de hegemonía de la burguesía, básicamente industrial, sobre el proletariado mediante ciertas concesiones, y de alguna manera contra el sector agrario-exportador no progresista. Surge un grupo de líderes - Cárdenas (1934-40), Vargas (1930-45) y Perón (1945-55) - quienes a pesar de sus diferencias,* dentro del contexto de este trabajo muestran ciertas características en común. Todos estos personajes son carismáticos y

* Entre otras cosas, el régimen de Cárdenas será más democrático y laico. Realiza una reforma agraria y dedica atención a la educación rural. Aparte, deja mayor margen de maniobra a la burguesía frente al imperialismo que los otros dos líderes populistas. Perón tiene su gran base de apoyo en los obreros y sectores de capas medias urbanas y aún si se elige las dos veces por voto popular, es represivo. Influidos tanto por el falangismo como el fascismo utilizará a la jerarquía eclesiástica durante sus

tienen nuevos estilos de liderazgo. Son capaces de movilizar a grandes masas, aunque "la radicalización de éstas fue siempre evitado con un cierto dosis de autoritarismo", (188) y con una mediatización ideológica contraria a la lucha de clases. Dentro del contexto de una casi inexistencia de partidos políticos, estos líderes pueden crear toda una maquinaria populista de control con "nuevas organizaciones al margen de la izquierda y de la derecha" (189); un partido oficial, si no único, un sindicato sobre los mismos lineamientos y conectados de manera orgánica al Partido, etc. Dirigen el movimiento político desde arriba hacia abajo y los representantes de la burguesía logran que las masas peleen contra "el enemigo de su enemigo" (190), el sector agrícola atrasado. Levantan banderas nacionalistas en el plano político, económico y cultural, intentan cierta planeación de la economía y pueden llegar hasta la nacionalización de partes de la misma. Dan un papel rector al Estado en la sociedad. A pesar de que la rápida urbanización es superior a la capacidad de la industrialización para absorber la población potencialmente trabajadora, estos líderes efectúan numerosas reformas a nivel de salario, servicios sociales, legislación, etc., que benefician a muchos, aún si aquellas están mitigadas en gran parte por la inflación y otros factores.

Como resultado de estos movimientos "populistas", la revolución democrático-burguesa se profundiza en México, y se realizan reformas burguesas en Argentina y Brasil; aunque continúan existiendo en estos dos últimos países vastos y poderosos sectores agrícolas. Se crea toda una tradición de la posibilidad de

cierta redistribución del ingreso y el Estado adquiere otra dimensión. Una nece-

** (Cont.) primeros años de gobierno a diferentes niveles, como por ejemplo, en tareas educativas. Vargas empieza su carrera política con una lucha regionalista a favor de su estado de Río Grande do Sul, contra el único centro de industrialización de su país, São Paulo, para luego impulsar, a escala nacional, la infraestructura, la industria y las exportaciones. También reprime a la oposición, especialmente la comunista, y llegará al poder, la segunda vez, no por elección sino por imposición.

(188) Sala de Touron, L., op. cit., p.4

(189) Ibid.

(190) Ianni, O., op. cit., p.132

sidad histórica, el "populismo" no es entendido como tal por la socialdemocracia europeo que sólo ve en él "un nuevo tipo de dictadura basada en la demagogia nacionalista y tratando de lograr el apoyo de la clase trabajadora con una mezcla de incentivos de anti-extranjerismo y ofertas materiales, y que llegó a su culminación sólo después de la Segunda Guerra Mundial."(191)*

La socialdemocracia europea quería ver algún movimiento idéntico en la América Latina de ese entonces, sin darse cuenta que muchos elementos en el movimiento "populista" eran iguales a los de la socialdemocracia de antes. Y no sabía que anunciaba elementos que la socialdemocracia misma adoptaría posteriormente. Por ejemplo, es cierto que el "populismo" fue dirigido desde arriba hacia abajo, y no era un movimiento hegemonizado por la clase obrera pero, como recordamos, en Europa la burguesía también había utilizado a los movimientos populares como puntos de apoyo desde el siglo XVIII, y la clase obrera europea, también había peleado contra "el enemigo de su enemigo" durante el siglo XIX. Efectivamente, los líderes "populistas" eran autoritarios, reprimieron al sindicalismo independiente e hicieron caso omiso del parlamentarismo (de la democracia burguesa), y dos de ellos simpatizaban abiertamente con los poderes fascistas pero, su rechazo de la lucha de clases y su adopción de una política pluriclasista también serán adoptados por la socialdemocracia europea también. La socialdemocracia empieza a rechazar la lucha de clases desde fines del siglo XIX y, después de la Segunda

(191) Cole, op. cit., Vol.VI, p.272

* Era tal la aversión de la socialdemocracia a este tipo de régimen, y especialmente al de Perón, que reprimió a su única fuerza relativamente importante en América Latina (el Partido Socialista de Argentina) que no sólo lanzó críticas (a menudo justificadas) contra aquél en sus publicaciones editadas en Londres en esas fechas, pero Cole llegaría a decir: "cuando el fascismo y el nacionalismo se alían cada vez más estrechamente en estos movimientos a los que se llamó más tarde "peronismo ..." (Ibid., p.286)

Guerra Mundial, son muchos los partidos europeos que adoptarán el pluriclasismo. También, por ejemplo, las nacionalizaciones en Europa después de la Segunda Guerra Mundial parecían efectuarse a favor de la clase obrera y contra la burguesía, y en América Latina a favor de la burguesía; aún si se decía en interés de "la nación", etc. y contra las metrópoli. Pero, las cosas no son tan tajantes y, a menudo, las nacionalizaciones europeas eran más bien racionalizaciones de la economía y después favorecían a la burguesía, que no podía, o no quería, emprender ciertas tareas, y en América Latina, como por ejemplo en México, la nacionalización del petróleo sí benefició a todos los sectores sociales.

Había una profunda diferencia entre la vocación democrática de la mayor parte del movimiento socialdemócrata europeo y las simpatías pro-fascistas de ciertos líderes populistas latinoamericanos pero, abajo de las formas del "populismo" con los que la socialdemocracia no se podía identificar - al no tomar en cuenta al contexto geográfico e histórico - aquella no entendió que buena parte del contenido del "populismo" tenía paralelismos con su propio desarrollo.* Tal es así, que en los años posteriores muchos movimientos y partidos latinoamericanos adoptarán algunas de las banderas "populistas" en sus luchas contra los sectores más retrógrados de sus países. Pero también adoptarán formas de lucha

* Por ejemplo, Cárdenas practicó un verdadero internacionalismo en cuanto a España, Abisinia, etc. Por otro lado, y esto fue mucho más peligroso para la democracia, Perón era capaz de organizar a "los sindicatos simpatizantes del peronismo que ya existían dispersos por todo el subcontinente en una federación inter-americano bajo el liderazgo de Argentina, como contrapeso al pro-comunista CTAL ..." (Ver H. Herring, A History of Latin America, From The Beginnings To The Present, Nueva York, Knopf, 1972, p.759) Al mismo tiempo, para estas fechas (1952) la socialdemocracia misma también era anti-comunista, en gran parte, y ya hemos visto cómo actuaron la "TUC" británica, y otros sindicatos socialdemócratas en Guyana Británica. Es decir, sus propios sindicatos estaban, hasta un punto, efectuando un trabajo similar a el de los peronistas.

más democráticas, en el sentido burgués, con ciertas formas del parlamentarismo, etc. Cuando esto sucede la socialdemocracia europea se dará cuenta que tenía más en común con estos partidos y movimientos (a los cuales llamará "populares") que con los partidos socialistas históricos del subcontinente.

Pero, antes que esto pasara tenemos que ver de manera muy breve algunos rasgos generales de la historia política latinoamericana de esos años, es decir, desde aproximadamente 1930 hasta 1955. Debemos notar que el "populismo" no era la única tendencia política en ese período (aún si es el único movimiento que consigue una gran base social de apoyo para gobiernos capitalistas y potencialmente reformistas, y no demo-liberales). Existen además, por lo menos otras tres tendencias: (A) En Chile y Uruguay, por ejemplo, hay sistemas gubernamentales más típicamente demo-liberales. (B) Hay gobiernos que parecen obdecir a un proceso menos profundo de modernización de sus países (que bajo los regímenes "populistas") y que pueden expresarse, (1) a través de formas de política partidaria tradicional (como en Colombia, con los liberales López Pumarejo (1934-8) y Eduardo Santos (1938-42) o, (2) a través de líderes, que si en un principio se eligen popularmente luego asumirán poderes dictatoriales (como Augusto Leguía (1908-30) y M. O. Benavides (1933-39) en el Perú). Pero en ambos casos se dedica cierta atención al desarrollo de la infraestructura económica - carreteras, educación pública, etc. y se consolida cierta legislación laboral que moderniza la mano de obra, sin llegar necesariamente a una redistribución significativa del ingreso. Además, en este renglón B, aún bajo su segunda variante, hay la posibilidad de alguna actividad política de oposición. (C) En la parte norte de la región, Centro América, el Caribe, Venezuela, perduran gobiernos oligárquicos, a menudo de tipo dictatorial. Varios de estos dictadores son recién egresados de las filas represivas de organizaciones asociadas con las intervenciones directas del imperialismo estadounidense: R.L. Trujillo (1930-61), F. Batista (1934-9) y A. Somoza

(1933-56). Bajo estos regímenes también se pueden observar obras de modernización de la infraestructura, etc., pero solo en relación con intereses de grupos muy estrechos, a menudo preferentemente de la familia del propio dictador, y de los imperialistas, y es prácticamente imposible un juego político de oposición de tipo partidario.

En los países donde el tipo de gobierno (B) existe, la Iglesia, sin dejar de ser importante, pierde fuerza, las Fuerzas Armadas quedan (como en casi todo el subcontinente) como constante amenaza al sistema político incipientemente democrático, hay una tendencia a la personalización del poder y, en algunos países hay una crónica inestabilidad en el proceso político, como en Ecuador, donde 14 presidentes asumirán el poder en el período que va de 1931 a 1940; cuatro elementos ausentes, en general, del proceso socialdemócrata europea.

DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

(a) Tendencias Generales

Los eventos anteriores a la Segunda Guerra Mundial y la guerra misma traerán elementos nuevos al panorama político latinoamericano. Durante una primera fase surgen simpatías tipo falangista-fascista-nazistas en diversos círculos de América Latina, tanto civiles como militares. Una segunda fase puede asociarse con las victorias de los Aliados. Entre los efectos secundarios consecuentes de esta fase se encuentran, cierta prosperidad para América Latina en general y concesiones democráticas por parte de algunos regímenes locales. Entre otras cosas se presenta un incremento de la influencia de los partidos comunistas, y otros de la misma orientación - aunque con nombres distintos - y, por otra parte, se realizan reuniones como los dos congresos de Partidos Socialistas y Populares en Santiago, Chile, en 1940 y 1946 respectivamente. La tercera fase viene con la

terminación de la Guerra y corresponde a la institucionalización de la hegemonía estadounidense, tanto económico-financiera como política y militar sobre América Latina, dentro del contexto de una nueva división internacional del trabajo. A la fundación del Fondo Monetario Internacional en Washington en 1945, sigue la Carta de La Habana y el Tratado de Asistencia Recíproca en 1947, y la fundación de la OEA en Bogotá, en 1948. Tenía razón el socialista asiático (Ver pp. 95-6) quien aseveró en 1951 que América Latina estaba "entregada irrevocablemente al programa de la democracia occidental que se basa en alianzas estratégicas y comerciales", pero tal vez no tomó en cuenta que, las grandes mayorías latinoamericanas o, ignoraban dicha situación, o no habían aprobado voluntariamente tal esquema de cosas. De todas maneras, desde 1945 en adelante la hegemonía de los EEUU sobre el área implanta el contexto dentro del cual se desarrolla toda la futura política interna, aún si no es hasta principios de la década de los 50 cuando aquél poder determinará acontecimientos tan dramáticos como la caída de Arbenz, etc.

Por otro lado, hemos visto cómo al final de la década de los 40 y principios de los 50s, las fuerzas socialdemócratas europeas estaban ocupadas en, (a) definir su posición respecto a los dos bloques mundiales, (b) reconstituirse, primero a través del COMISCO(1947-51) y luego la Internacional Socialista, o IS(1951 -), (c) dedicar sus mayores esfuerzos a la reconstrucción nacional. Cualquier interés por el Tercer Mundo se da, como escribe Michael Löwy, en un período "en el cual, el espíritu de guerra fría, el atlantismo y anticomunismo son características centrales de la política de la IS (por anticomunismo entendemos obviamente no las críticas al stalinismo o la subordinación de los partidos comunistas a la URSS, sino la tendencia a considerar el comunismo como el enemigo principal, y al impe-

rialismo como un aliado indispensable para combatirlo). En esas condiciones, la Internacional Socialista, lejos de participar en las luchas antimperialistas del continente, aparece como una expresión del Bloque Atlántico (bajo el liderazgo de Estados Unidos), lo que sólo conduce a limitar su influencia y poder de atracción de manera singular. La pasividad de la IS ante acontecimientos como la invasión de Guatemala en 1954 es un ejemplo de este problema."(192)

Löwy continúa diciendo que, "En realidad, en esta época la IS desarrolla una actividad muy limitada hacia América Latina; todo pasa como si su dirección considerara tacitamente al continente latinoamericano como "zona de influencia" de Estados Unidos, o más precisamente, de sus fuerzas más "democráticas": el ala liberal del Partido Demócrata, la AFL-CIO y la ORIT, o eventualmente el Partido Socialdemócrata de Estados Unidos (No Partido Socialdemócrata de Estados Unidos (Norman Thompson), en esa época bastante cercano al Departamento de Estado. Como existían pocas divergencias entre la IS y la orientación norteamericana, es comprensible que la socialdemocracia europea no viera la necesidad de crear un campo propio en América Latina."(193) Pero, si bien la socialdemocracia europea no consideró esta necesidad, de todas maneras, como Löwy dice, "atendiendo a gestiones de los partidos socialistas de Argentina y Uruguay, el Buró de la IS decidió constituir en 1955 el Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista".(194) Es decir, como hemos indicado anteriormente, sí había cierto interés por parte de algunos latinoamericanos de relacionarse con la IS a pesar de no contar, como también hemos visto, con una base social o económica equiparable a aquella en que se había originado y consolidado el movimiento socialdemócrata europeo.

(192) Löwy, M., op. cit., p.38

(193) Ibid.

(194) Ibid.

Para estas fechas, es decir 1955, nosotros consideramos que existían tres corrientes políticas (que se pueden relacionar hasta un punto con áreas geográficas definidas) que constituirían bases potenciales de futuros movimientos "tipo socialdemócrata"; es decir, que podían postular algunos de los elementos ideológicos de la socialdemocracia clásica, aún sin contar con una base objetiva y subjetiva similar. Por una parte - y a este movimiento se ha prestado muy poca atención dentro del contexto de nuestro trabajo - se encuentra el movimiento de independencia en las colonias británicas del Caribe.* Por otra, existen reductos de algunos partidos socialistas históricos del Cono Sur y, finalmente, van surgiendo y/o desarrollándose un sinnúmero de movimientos algo sui generis, que, según Susanne Bodenheimer tenían características en común y serían básicamente de capas medias,** encontrándose dispersos a través del subcontinente; desde Perú hasta Venezuela, llegando después a Centro América (Costa Rica) para posteriormente encontrarse en partes del Caribe hispánico, como en la República Dominicana. Son estos últimos movimientos los que podemos relacionar con los partidos llamados "populares" por la IS, y que en muchos casos surgen bajo, o en oposición a, esos gobiernos que nosotros hemos caracterizado como de tipo (B) o (C) en las páginas 144-5 de este trabajo.

Primero vamos a ver las colonias británicas de ese entonces. Aquí, consideramos que la IS tenía una excelente base, a través del Partido Laborista de Gran Bretaña, más los distintos partidos, tradeuniones y cooperativas que se venían formando desde la década de los 20s o 30s en las diferentes islas. Tam-

* No incluimos a las colonias británicas de Tierra Firme, Honduras Británica (actualmente Belize) o Guyana británica, porque en el caso de la primera no tuvo una política soberana hasta 1981, y en el caso de la segunda porque, allí el problema consistió más bien en formar una base laborista - o recuperar la que una vez se supone existió - y destruir a la oposición más radical.

** Ver S. Bodenheimer, op. cit.

bién contaba con dicha base a través de los diferentes partidos que se alearían al Partido Laborista, el cual iba a disputar, en elecciones federales, el control de la Federación que representaría a las distintas islas desde enero de 1958 hasta mayor de 1962. Por lo tanto, no era necesario crear un campo propio en esta zona. Además, la influencia histórica, cultural e ideológica de los EEUU era mucho menor. El "People's National Party" de Norman Manley estuvo afiliado formalmente a la IS desde 1952, para luego ocupar el gobierno de Jamaica unos años después, en 1956, y ocuparon el gobierno o no, lo cierto es que todos los movimientos y partidos de las Antillas británicas de aquel período estaban sumamente influidos por el laborismo británico; esa curiosa mezcla de fabianismo y tradeunionismo. El "Programa Inmediato" de 1953 del pequeño Partido Laborista de Trinidad y Tobago es una réplica, primitiva pero casi idéntica, de los primeros intentos del Estado de Bienestar, pero con pocas posibilidades de llevarse a cabo: empleo pleno como una prioridad, "pensiones de jubilación más grandes a una edad más joven, educación primaria y secundaria gratis para cualquier niño," etc. Se enfatizaba el rol político del Estado como agente fiscal y había hasta cierta moralización en cuanto a un control sobre el gasto público. También se informó que, "El Partido Laborista de Trinidad y Tobago había establecido relaciones fraternales con la IS."(195)

De hecho fue tan grande la influencia del laborismo británico, que ha dejado hasta la actualidad una herencia de bipartidismo en casi todas las islas; sistema y tradición que, según un autor, han obstaculizado seriamente la formación de una alternativa más socialista, especialmente considerando que los partidos existentes tienden a ser, (1) laboristas o, (2) demócratas --tipo esta- (195) "Immediate Programme of the Trinidad Labour Party", reproducido en el Vol. IV, No. 2, en. 9, 1954, de Socialist International Information, pp. 33-4

dounidense.* Y aun cuando fueran en aquellos años del primer grupo, el marcado anti-comunismo de la IS de entonces influía en ellos. Así, en los discursos de inauguración de una de las conferencias del "Caribbean Federal Labour Party" (cuyo presidente y vice presidente fueron Grantly Adamas y Norman Manley, respectivamente), se citan a partes de la Declaración de Principios de la IS de 1951 afirmando que, "es en base de tales principios que el Caribbean Federal Labour Party fundamentará su política, ("policy")". Aparte, manifestó que, en su lucha por un socialismo de clase obrera basada en la planificación, pero democrática, tanto el capitalismo como la burguesía, como "las delgadas pero estridentes voces de un incipiente comunismo totalitario" estan vistos como las fuerzas antagónicas.(196)

De todas maneras la federación de las Antillas Occidentales británicas resultó ser inoperante por una serie de factores, entre ellos la enorme distancia entre una y otra isla, que no pudo ser contrarrestada con una adecuada infraestructura de comunicaciones, grandes diferencias en el nivel de desarrollo entre una y otra isla, etc., y después de unos cuatro años de existencia se desintegra. Pudiera ser que la IS por las mismas razones no se ocupó mucho del área, pero además, aun cuando había cierta actividad en América Latina durante la década de los 50s, y aún parte de los 60s - como una reunión, etc. - el nombre de Jamaica casi nunca figura. La atención dedicada a esta isla parece haber sido de manera individual y por separado, así que en

* Ver el trabajo Populismo y Popular Movements In The Commonwealth Caribbean, de H.A. Watson, Washington, Howard University, conferencia presentada a la Asociación de Historiadores latinoamericanos, México, UNAM, feb. 15, 1979, mimeografo, pp. 28

(196) "The Caribbean Federal Labour Party", en Socialist International Information", Vol.VII, No.14, 6 abr.,1957, p.281.

ocasiones recibió la visita de algún funcionario proveniente de Londres. Sin embargo, la existencia de fuerzas aptas y perdurables para un movimiento tipo "socialdemócrata" se comprueba con la fiel afiliación del PNP de Jamaica, más las afiliaciones posteriores del Bermuda Progressive Labour Party y el Barbados Labour Party* y el interés mostrado en fechas recientes por otros movimientos y partidos del área de asistir a diferentes reuniones de la IS, o al menos estar en contacto. En cuanto a la relación entre partidos y grupos latinoamericanos asociados con la IS, y partidos y grupos caribeños asociados con la IS, la importancia de esta área, periferal, y en parte culturalmente distinta, fluctúa con los años y puede apreciarse mejor hasta el final de este trabajo.

(b) La Elaboración De Una Infraestructura "Socialdemócrata"

1. El Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista, (1955-61)

Cualquier continuidad de los contactos entre el movimiento socialdemócrata europeo y grupos latinoamericanos antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, se presenta a través de los pequeños partidos socialistas de Argentina y Uruguay. Ambos tendrán una mínima recuperación en la década de los 50s** pero su fragilidad en el plano interno es muy obvia y, si por un

* Consultando las diferentes tablas en la parte final de este trabajo, se puede ver que el partido de Bermuda está registrado como "partido observador" en la estadística oficial de 1976 de la IS, y aún si sólo contaba con 1,000 miembros y 15,000 de votos nacionales esta cifra le valía el 36% de la posible fuerza parlamentaria local de esos tiempos. Pero, el partido no aparece en la estadística oficial más reciente, es decir la de 1980, mientras sí aparece el partido de Barbados, que para esa misma fecha contaba con 17 de los 24 posibles curules ("seats") del parlamento de su país.

** A la caída de Perón se refortalece el Partido Socialista de Argentina y Ghioldi, con un increíble optimismo habla en los foros de la IS de "un gran futuro para el socialismo democrático en su país". Pero, dentro de un país donde de hecho es la burguesía nacional (y años después transnacionalizada) o sus representantes militares, que estarán de hecho en el poder, y donde el peronismo nunca ha dejado de ejercer una influencia mediatizadora, desde 1958 en adelante el Partido se caracterizará más por sus innumerables escisiones que cualquier otro rasgo. En Uruguay, para 1958, el Partido Socialista duplicará su membresía, pero aún así sólo contaba con unos 2,200 afiliados; y después de obtener sólo un veinteavo del voto popular en las elecciones, en muchos miembros surgió la idea de unir el Partido a otro de corte burgués.

lado es el socialista argentino en el exilio, Ghioldi, quien aparece con cierta frecuencia como el interlocutor de América Latina en los foros de la IS en Europa, y es el uruguayo Maiztegui quien en general se encarga del trabajo administrativo en este lado del mundo, M. Löwy tiene razón cuando dice que, "para dar alguna viabilidad al Secretariado Latinoamericano de la IS (que se funda en 1955) se tuvo que establecer en su reglamento que no era necesaria la afiliación a la IS para adherirse al Secretariado."(197) En cuanto a este punto no sabemos de cuál de los lados vino tal iniciativa.

Desde un principio los argentinos y uruguayos mostraron interés porque el movimiento socialista chileno (que estaba en una posición mucho más fuerte dentro de su propio país)* actuara con ellos, y lograron que una fracción del Partido Socialista Chileno, el Partido Socialista Popular, formara parte del Comité Consultivo del Secretariado. Pero, a pesar de las informaciones sumamente contradictorias sobre el punto, parece que el Partido Socialista Chileno (que desde su fundación en 1933 criticaba el reformismo de las diferentes internacionales socialdemócratas) no se afilió jamás a aquéllas, aunque tuvo cierto acercamiento en algunos períodos de su historia.**

Los objetivos del Secretariado eran las de promover contactos más estrechos entre todos los partidos socialistas de América Latina, (es decir, aquellos que se habían desarrollado en el seno del movimiento obrero y que habían adoptado el socialismo como su meta, e intercambiar información con or-

(197) Löwy, M., op. cit., p.38

* En comparación con los partidos socialistas de Argentina y Uruguay, Salvador Allende, socialista y candidato del FRAP (Frente de Acción Popular - una coalición de socialistas, comunistas y otros grupos de izquierda -) ganó, en 1958, unos 354,000 votos frente a los 380,000 de J. Alessandri, el candidato ganador, representante de la coalición conservador-liberal.

** Ver Löwy, M., (op. cit., pp.38-9) donde se recoge la distinta información contradictoria sobre este asunto. Su punto de vista sería confirmado por los miembros chilenos actuales de la IS, los del Partido Radical. Pero, hay que ver también en "Socialist Developments in Latin America" el discurso de Maiztegui dado en el Vº Congreso de la posguerra de la IS, y reproducido en Soc. Intern. Inf., Vol. VII, Nos. 29-30, p.503, por ejemplo, donde se mencionan los nombres de los chilenos que "por primera vez asistían a un congreso de la IS."

ganismos similares a través del mundo.* Durante sus seis años de existencia, el Secretariado logró tener varias reuniones de su Comité Consultivo,** varias reuniones generales a las cuales asistieron representantes de movimientos y partidos de un buen número de países de América Latina, establecer comunicación postal con muchos otros organismos latinoamericanos y publicar un modesto boletín. En 1957, H. Maiztegui informó al V Congreso de la posguerra de la IS en Viena que, "Todos estos partidos se desarrollaron de manera independiente, uno del otro, y de la Internacional Socialista. Hoy todos están vinculados a través de nuestro Secretariado. Así la publicación de artículos de todos ellos en nuestro boletín debe considerarse como un hecho significativo."(198)

De 1955 a 1961 el Secretariado estuvo en contacto con: el Partido Socialista de Brasil, el Partido Socialista Popular de Colombia, la Federación Socialista (o Socialdemócrata, la revista de la IS emplea ambos términos indiscriminadamente) de Cuba, el Partido Socialista de Perú, el Partido Socialista de Panamá, el Partido Socialista de Ecuador, grupos en México (estos incluían a, grupos asociados con Rodrigo García Treviño, el PSOE en exilio, y socialdemócratas alemanes), Acción Democrática de Venezuela, el Partido Liberación Nacional de Costa Rica, el APRA, el MNR de Bolivia, el Partido Revolucionario Febrerista de Paraguay, el Frente Unido Dominicano (exilado en Puerto

* Ver "Declaración de la Conferencia de Partidos Socialistas Latinoamericanos", op. cit., o "Formación del Comité consultivo del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista", en Günsche, op. cit., pp.287-9

** Löwy, op. cit., menciona tres de estas reuniones: una en mayo de 1956, en Montevideo, otra en diciembre del mismo año en Buenos Aires y una tercera en Santiago de Chile, en abril de 1958. Pero de hecho eran más, como por ejemplo, la cuarta en La Paz del 23 al 29 de febrero de 1960, y allí, sobre la base de una organización ya ampliada y mejorada, se contempló hasta una 5; conferencia del Comité seis meses después a realizarse seis meses después. (Ver Soc. Intern. Inf., Vol. X, No. 14, abril 2, 1960, p.210) Maiztegui (cuya información no es siempre correcta, aunque debe conocerla) dice que hubo en total 6 de estas conferencias. Ver p.274 de "The International and Latin American Socialism", Soc. Intern. Inf., Vol. XIV, No. 24, nov. 7, 1964, p.274

(198) Maiztegui, H., "Socialist Developments in Latin America", op. cit., p.507

Rico), el Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista de Canadá y el "Socialist Party - Social Democratic Federation of USA".*

A estas fechas (1983) sería fácil restar importancia a dicho Secretariado, como de hecho, por alguna razón, algunos socialdemócratas mismos hacen, ** pero de por sí su trabajo significó: (1) el establecimiento de contactos personales entre personajes políticos que en muchos casos permanecen hasta hoy, aún si aquellos no se afiliaron a la IS, como sería el caso de Hernán Siles Suazo en Bolivia; (2) que el Secretariado del Partido Laborista de Gran Bretaña, en representación de la IS (a pesar del poco interés mostrado en América latina por ese país y la IS durante de la década de los 50s pudo visitar 12 países en febrero y marzo de 1960: México, Venezuela, Cuba, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil; (199) cifra cercana, sino superior, al número de países latinoamericanos que se podrían incluir en alguna visita similar en la actualidad. Además, para la cuarta conferencia del Secretariado en La Paz, en 1960, se había formado un comité adicional que incluía un secretariado para las actividades tradeunionistas y otro para las actividades de la juventud de los diferentes partidos miembros. Así que tanto el trabajo como la membresía del Secretariado iba en aumento de manera notable.

* Datos mucho más detallados sobre estos contactos (las personas que presentaron a cada partido, en cada reunión, etc., (como por ejemplo, para Chile en la 3° Conferencia del Comité del Secretariado, Clodomiro Almeyda, V.S. Mena y F. Klein), pueden obtenerse de los diferentes números de Soc. Internc. Inf., de los años 1955-61. Pero, a menudo, en la traducción al inglés los nombres sufren transformaciones y es difícil rastrear la información correcta.

Para 1960, según la misma revista (Ver Vol. X, No. 6, p. 83) Brasil, Ecuador y Colombia también se habían hecho miembros del Comité Consultivo. Pero, Günsche, op. cit., p.192, ofrece datos diferentes. Por eso, más que buscar datos informativos adicionales preferimos ver las características y tendencias generales del crecimiento de este Secretariado.

** Ver, por ejemplo, p. 193 de Günsche, op. cit.

(199) "Morgan Phillips" Visit To Latin America", Soc. Internc. Inf., feb. 6, 1960, p.83

Por otro lado, los planteamientos ideológicos del Secretariado en sus diferentes partes y reuniones no iban mucho más allá de expresar buenas intenciones en cuanto a la práctica socialista, el culpar a latifundistas y dictadores por la situación imperante en gran parte de América Latina, críticas medidas al imperialismo norteamericano, y discusiones de aspectos parciales del panorama económico general del subcontinente - como el posible incremento de exportaciones, una reforma agraria, el aumento potencial del ahorro doméstico, etc. Los miembros no querían "nacionalismo exaltados ni el comunismo totalitario". No se formuló ninguna política obrera (o de frente amplio) contra el capitalismo, siendo que más bien quería desarrollar el capitalismo en aquellas fechas, y su apoyo a favor de la integración económica latinoamericana reflejaba el pensamiento de otros foros, a que podemos calificar de progresistas, pero burgueses. Por ejemplo, los miembros sostenían buenas relaciones con la CEPAL y sugirieron al Dr. Prebisch, en 1958, que en adición a los invitados de siempre - los gobiernos, la banca, el comercio y la industria - se deben tener "representantes de las tradeuniones latinoamericanas en futuras reuniones del organismo";(200) como vemos, una sugerencia algo al estilo de la Organización Internacional de Trabajo.

Pero, debemos matizar este cuadro. Si la actitud de estos miembros frente a la integración económica era algo parecida a la de los socialdemócratas europeos frente a la CEE, después de la Segunda Guerra Mundial (esperaban el desarrollo de sus mercados internos, etc.) también tenían miedo de la idea del "libre comercio". Querían un "Mercado Común Democrático", esto es "un desarrollo económico sobre una base social que permitiera la re-
 (200) Ver p.318 del "Socialist Conferences In Santiago de Chile", Vol. VIII, Nos. 21-22, myo 24 de 1958, de Soc. Internc. Inf.

distribución de la riqueza dentro de un marco de una reforma agraria - una condición sine qua non para cualquier plan latinoamericano de desarrollo -", pero la posibilidad de un "área de libre comercio podía ser una medida ambigua, ya que tanto favorecería la consolidación de una política progresista y revolucionaria, como facilitar la continuación de las condiciones políticas actuales, y hasta hacer nuestra subordinación colonial aún más profunda a través de nuevas formas de dependencia."(201)

Desgraciadamente, la adhesión de los miembros del Secretariado a una economía de desarrollo con contenido social, basada en recursos latinoamericanos, planificada, y con el capital extranjero cumpliendo sólo un papel complementario, no tenía muchas posibilidades de éxito frente al agotamiento de la política de sustitución de importaciones y la búsqueda de nuevas áreas de inversión por parte de los norteamericanos.

El Secretariado criticó al imperialismo norteamericano más de lo que muchos suponen. Promovió intentos concretos de frenar sus peores abusos. Pidió que los gobiernos democráticos rompieran relaciones con regímenes dictatoriales y propuso que la OEA fuera sustituido por una organización internacional sólo de carácter latinoamericano, y con la participación sólo de gobiernos elegidos democráticamente. Pero, no era una proposición muy práctica en un período cuando gran parte del subcontinente estuvo bajo regímenes dictatoriales, a la vez que el Secretariado no tenía ninguna fuerza de hecho con qué oponerlos, así que su trabajo más positivo deber verse al nivel de la propagación de ciertas ideas progresistas. Aparte, no debemos olvidar que, des-

de 1958 hasta 1961 el Secretariado se hizo "solidario con la lucha heroica
 (201) Ver, "The Project On A Latin American Free Trade Area", por H. Maiztegui en Soc. Internc. Inf., Vol. IX, Nos. 51-2, dic. 19, 1959, p.800, y "The Latin American conference In La Paz" del mismo autor, Vol.X, No. 14, abril 2 de 1960, p.213, de la misma revista.

de la guerrilla de Fidel Castro en Cuba"; declaró que daba su "apoyo completo e incondicional a la Revolución Cubana" y denunció "un intento por parte de los EEUU de promover una doctrina de desarme ("no arms doctrine") con el propósito de quitar al gobierno cubano la posibilidad de defenderse del imperialismo y los dictadores vecinos."(202) Son muchas las personas que piensan que el apoyo de la IS a las diferentes luchas armadas latino-americanas es un hecho reciente, pero no es cierto, y tal tipo de respaldo no se ha limitado sólo a esta parte del mundo. Durante la década de los cincuenta, el sentir de una gran parte de la IS (no así necesariamente las ideas y política de algunos miembros nacionales de la organización) era en el sentido que, en áreas como Argel o Cuba, donde toda clase de oposición democrática (democrática en el sentido parlamentario) fue imposibilitada, la guerra civil se justificaba. Que se esperara como resultado de aquellas luchas populares un gobierno de tipo capitalista reformista, es asunto distinto.

La ruptura que se presenta al interior del Secretariado en 1961 (se le da de baja y después la comunicación entre la IS y América Latina, oficialmente, es a través de un "Liaison Bureau", aunque Humberto Maiztegui parece seguir a la cabeza del organismo), tuvo que ver más con ciertos problemas políticos concretos que con la falta de una teoría económica adecuada para la futura liberación de América Latina. Existían varias contradicciones en el seno del Secretariado y había competencia fuera de él. Löwy da como la razón fundamental de su disolución, "las exigencias del anticomunismo oficial de la IS (que) no podía aceptar la colaboración con un partido, el PS

(202) Ver p.317 de "Socialist Conferences In Santiago de Chile", op. cit., y pp.212-3 de "The Latin American Conference In La Paz", Vol. X, No. 14, abril 2, 1960, en Soc. Int. Inf., y "Resolution On Latin America Adopted by The Council Of The Socialist International, Haifa, 27-9 april 1960", p.293 del Vol. X de la misma revista.

chileno, que participaba en una alianza con el partido comunista ..." (203)*
 Estamos de acuerdo con que esta razón fue importante y, leyendo entre líneas
 Maiztegui, efectivamente, había reportado a la IS, en 1957, que, "El Parti-
 do Socialista en Chile tenía puntos de vista en cuanto a asuntos ideoló-
 gicas y las relaciones internacionales que diferían de aquellos de los par-
 tidos de La Plata. Pero, esto no ha perturbado ("disturbed") nunca nuestras
 relaciones cordiales y una cooperación efectiva para la solución de nuestros
 problemas comunes." Pero añadirá que, "los partidos socialistas de Uru-
 guay y la Argentina se oponen de manera determinada a cualquier alianza con
 los partidos comunistas." (204) Al año siguiente reportó que, "Los socialis-
 tas de Chile aprovecharon las reuniones para beneficiar la candidatura del
 representante del FRAP, el senador socialista Salvador Allende para la Presi-
 dencia de la República".** Pero, habían otras razones también. Lo de Chile
 ocurre en 1958 y no se da de baja al Secretariado hasta unos tres años des-
 pués; y aún así continuará en la forma de un "Liaison Bureau". Con los años
 la debilidad de los partidos socialistas argentinos y uruguayos*** al mismo
 tiempo que, o surgía la posibilidad de corrientes políticas reformistas im-
 portantes que no estaban conectadas al Liaison Bureau (como Frei en Chile),
 o se polarizan otras - más a la izquierda, más a la derecha - bajo la influen-
 cia de la Revolución Cubana, serían igualmente significativas. Por su lado
 los historiadores semioficialistas, como Günsche o Maiztegui, dan razones va-

gas y/o parciales por la ruptura.**** Günsche, por ejemplo, escribiendo en

(203) Löwy, M., op. cit., pp. 38-9

* En las mismas páginas Löwy cita las fuentes en que se basó para tal afirmación

(204) Maztegui, H., "Socialist Developments In Latin America", op. cit., pp. 505-6

** Este tipo de procedimiento parece ser bastante frecuente por parte de grupos o partidos nacionales, tanto europeos como latinoamericanos, asociados a la IS y no era nada nuevo en la historia de esta organización.

*** Löwy, op. cit., ofrece bastante información sobre este asunto en la p.39 de su artículo

**** Ver Günsche, op. cit., p.193, y Maiztegui, H., "The International & Latin American Socialismo", Vol. XIV, No. 24, nov. 7, 1964, de Soc. Int. Inf., p.274

1977 (tal vez con la perspectiva de estos años) afirma que, no habían sido alcanzados los objetivos fijados por la Internacional al fundar el Secretariado para América Latina (como) coordinar la cooperación de los socialistas latinoamericanos. Pero, para 1961, la IS en su parte europea estaba lejos de ser socialista y habría estado más preocupada por establecer contactos con grupos latinoamericanos más de acuerdo con su capitalismo reformista, y a la vez más representativos de la realidad del subcontinente; además más fuertes que los débiles socialistas. Löwy afirma que, "El fracaso de la IS ilustraba simplemente la imposibilidad de anclar en el seno de la clase trabajadora latinoamericana una fuerza de izquierda que no tuviera como uno de sus ejes fundamentales el antimperialismo y la lucha contra la dominación de los monopolios extranjeros ..."(205) Pero, nosotros no estamos tan seguros que fuera tal el fracaso. La IS avanzaba mejor en América Latina que en cualquier otra parte del Tercer Mundo, y no tenía a estas fechas, ni un proyecto de, ni tanta ambición como, "anclar una fuerza de izquierda", sino que estaba más interesada en establecer contactos más de acuerdo a su línea política, y a largo plazo, y lo estaba haciendo poco a poco. Lo interesante del artículo de Löwy es que hay un salto del año 1961 al de 1976, y se habla allí de que, "la IS no logró durante los treinta primeros años de posguerra, ganar una influencia orgánica significativa más allá de su tradicional base de Argentina y Uruguay."(206) Pero, para nosotros es precisamente durante ese período cuando la IS, a través de, (1) los "partidos populares" y, (2) ciertos grupos socialdemócratas alemanes, logra poner una infraestructura reformista y estable (aún con ciertos altibajos) cuyos efec-

(205) Löwy, op. cit., p.39

(206) Ibid.

tos se sienten hasta la actualidad y que han tendido a ir desapercibidos, en algunos casos, debido a la atención dada a otros acontecimientos más recientes.

2. Los Partidos Populares

El desarrollo de los "Partidos Populares" (algunos de los cuales habían asistido a las diferentes reuniones del Secretariado Latinoamericano de la IS desde 1955 hasta 1961, y cuya importancia mayor en cuanto concierne a la IS no es sino hasta la década de los 60s en adelante) habría empezado desde tiempo atrás y en circunstancias muy variadas. Si tomamos a 4 ejemplos claros,* el APRA, el MNR de Bolivia, AD de Venezuela, y el PLN de Cos-

* Hay coincidencia entre todos los autores, tanto de la IS como ajenos en cuanto a estos cuatro partidos como "populares". Pero, en general hay la tendencia, como con el "populismo", a incluir demasiados grupos bajo la designación de "popular" y con los años cualquier clasificación cambia. Así, por ejemplo, la crítica de la socialdemocracia Susanne Bodenheimer, escribiendo en 1969-70 (y cuyo artículo sobre el fenómeno es básico) incluye unos 15 partidos o movimientos: "el Partido Liberación Nacional (PLN) de Costa Rica, Acción Democrática (AD) de Venezuela, Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) del Perú, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) de la República Dominicana, el Partido Popular Democrático (PPD) de Puerto Rico, Partido Revolucionario de Guatemala, Partido Liberal de Honduras, Partido Liberal Independiente de Nicaragua, Partido Febrerista de Paraguay, Partido Radical (PR) de Chile, Partido Colorado de Uruguay, Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de Bolivia, algunas agrupaciones cubanas en exilio y quizás el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México." (Ver Bodenheimer, S., op. cit., p.545)

El problema con la lista de Bodenheimer es que buena parte de los partidos mencionados no tenía, como ella sostiene, conexiones importantes con la IS.

Por otro lado, Santiago Maggi, conectado con la IS, y escribiendo casi diez años después (Ver "Panorama Político Latinoamericano" en Nueva Sociedad, No. 3, 1977, p.78) extiende la designación a "democrático-populares", y tiene que dividir su lista entre aquellos no afiliados a la IS - unos 8 - y los asociados con la IS, unos 7: "Unión Cívica Radical de Argentina, Movimiento Nacional Revolucionario de Izquierda de Bolivia, Izquierda Democrática de Ecuador, Movimiento Nacional Revolucionario de El Salvador, Frente Unido de la Revolución y un sector del Partido Revolucionario de Guatemala, el Frente Amplio del Uruguay, y el Movimiento al Socialismo de Venezuela. Luego lista a, el Partido Socialista Popular de Argentina, el Partido Liberación Nacional de Costa Rica, el Partido Radical de Chile, el Partido Febrerista de Paraguay, el Partido Revolucionario Dominicano de Santo Domingo y el Movi-

(Cont.)

ta Rica veremos que, el APRA se funda en 1924 como un intento de solución a los problemas tanto del Perú como de América Latina; el MNR se funda en 1943 como un movimiento opositor (basado en intelectuales, personas de la clase media, algunos socialistas, etc.) a los grupos económicos tipo monopolista locales y los capitalistas extranjeros; la AD - de base social similar - se funda a principios de la década de los 40s en oposición al control dictatorial y/o militar de su país y el PLN se funda hasta 1952, bajo José Figueres, como un partido limitadamente reformista y progresista en oposición al conservador Ulate. Todos tienen en común una ideología ecléctica. Básicamente, quieren modernizar sus países a través del capitalismo y realizar algunas reformas sociales. Eran aversos al comunismo y ellos se refieren a sí mismos, con frecuencia, como "de la izquierda democrática". Son pluriclasistas y sus cuadros dirigentes incluyen numerosos miembros de la clase media, aunque pueden haber estrechos vínculos con sindicatos tipo "TUC". Todos empiezan como radicales, y aun se han definido a sí mismos "revolucionarios",* para volverse sólo reformistas con el tiempo.**

Al igual que los partidos "populistas", se interesan por la modernización de sus países, pero su estilo político es menos demagógico y autoritario y en la práctica son más democráticos, al menos formalmente. En adición, (Cont.) miento Electoral del Pueblo, y Acción Democrática, ambas de Venezuela."

Desde entonces, el partido ecuatoriano y el movimiento salvadoreño, o se hacen miembros de la IS, mientras el Partido Socialista Popular de Argentina se da de baja.

- * Ver la descripción de S. Bodenheimer (op. cit., pp.551-3) sobre La Legión del Caribe, "dedicada a derrocar dictaduras de Honduras, República Dominicana, Nicaragua, El Salvador y Venezuela" y que incluía, entre otros grupos, cubanos, cominicanos, Figueres, Arévalo, etc.
- ** Escribiendo cuando los Partidos Populares ya habían llegado a una etapa plenamente reformista, Bodenheimer (op. cit., pp. 546-7) hace una clasificación, algo rígida pero sugestiva, que los caracterizaría: (1) "una dedicación, casi obsesiva, a la mantención de instituciones formales de la democracia" y aversión hacia lo que ellos consideran como dictaduras de derecha o izquierda; (2) se oponen a la oligarquía; (3) quieren la coexistencia de la propiedad privada con una eco-

(Cont.)

la clara hegemonía política de los EEUU después de la Segunda Guerra Mundial (el suicidio de Getulio Vargas, la caída de Arbenz, para citar sólo dos ejemplos) obliga un antimperialismo más templado. Si al principio de los cincuenta todavía tenían esperanzas de un desarrollo nacional con recursos propios y un uso, limitado y controlado, del capital extranjero, cierta intervención estatal y mejoras sociales, esto se irá sustituyendo con una práctica bastante cercana a la del desarrollismo, basado esencialmente en el capital extranjero concedido en términos desfavorables.

Para 1960 es el MNR que se mostraba como uno de los Partidos Populares más fuertes (a la vez que arbitrarios y contradictorios) y vimos que a invitación de aquél se tomó lugar una de las últimas reuniones del Secretariado Latinoamericano de la IS en LA Paz. Pero, el MNR nunca se hizo miembro de la IS y a los pocos años su curso político estará coartado por los militares y sufrirá escisiones continuas hasta hoy día.* Luego es el APRA el que se per-

fila, aparentemente, como uno de los interlocutores posibles de la IS en el
 (Cont.) nomía nacional programada y regulada; (4) quieren llevar a efecto
 medidas reformistas de bienestar social con "una insistencia, débil en la práctica, no así en la teoría, en las llamadas reformas estructurales, como la reforma tributaria, bancaria, etc.", pero no quieren al mismo tiempo amenazar a los intereses particulares, sean nacionales o extranjeros; (5) son anti-comunistas, y pueden poner fuera de la ley a partidos y movimientos comunistas cuando se encuentren en el poder, y son anti-Castro; (6) consideran "necesario" el capital extranjero como estímulo al desarrollo, a pesar de criticarlo periódicamente, cosa que significa que "se oponen al estilo y no al contenido del imperialismo"; (7) existen entre ellos "un fuerte sentimiento de identificación como parte del mundo occidental ("libre") y en general una actitud pronorteamericana", hecho que resulta en que, ven los peores efectos del imperialismo como, "errores de la política norteamericana y no como consecuencia necesaria e intrínseca del sistema socioeconómico de los Estados Unidos."

* A pesar de esto perduran las conexiones con la IS y hoy día el líder de una de esas escisiones, Hernán Siles Suazo, del MNR de Izquierda, acaba de asumir la Presidencia de su país.

subcontinente,* y hay colaboraciones frecuentes, sea de Haya de la Torre o del APRA, a los números de Socialist International Information.(207) Pero, la constante presión de los militares peruanos para evitar que Haya de la Torre ascienda al gobierno efectivamente le quita poder y, a pesar de que el APRA convoca a la 1º Conferencia sólo de Partidos Populares de América Latina en Lima, en agosto de 1960, de aquí en adelante sus mayores fuerzas (indirectamente ligadas a sus relaciones con la IS) tendrán que dedicarse a la constitución del Parlamento Latinoamericano.** De todas maneras es interesante observar algunos aspectos de la relación APRA/IS.

Por una parte, parece que es hasta después de 1959 cuando existe más interés por parte del APRA hacia aquella organización, o dicho de manera más concreta, después de la propagación del Programa de Bad Godesberg del SPD. El APRA considera aquel documento como "un audaz ejemplo de revisionismo" ("courageous"), un esfuerzo de adaptar una doctrina de casi cien años a las realidades del mundo contemporáneo. Ve favorablemente "la renuncia a la base materialista y dogmática de aquella" e igual la renuncia de "la naturaleza clasista y excluyente del socialismo". Así, a diferencia con el socialismo de antes, el SPD ya no apoya "la total socialización de los medios de produc-

* Tanto el Partido Socialista de Perú como el APRA estaban invitados a las diferentes reuniones del Secretariado Latinoamericano de la IS desde 1955 en adelante, pero para 1960 Maiztegui habla de, la "emnistad" entre estos dos partidos, emnistad que podría (junto con otros factores) obstaculizar ciertos objetivos del Secretariado. (Ver p.211 de "The Latin American Conference In La Paz", Maiztegui, op. cit.) y de hecho, desde 1960 en adelante ya no encontramos más referencias al Partido Socialista de Perú en los documentos de la IS.

(207) Ver "Popular Parties And The International", de R. Haya de la Torre, Vol. XIV, No. 22, oct. 10, 1964, o "Social Democracy And The Latin American Popular Parties", Vol. XVII, No. 5, marzo 4, 1967; extracto tomado de la revista del APRA, Presente.

** Ver, por ejemplo, "Popular Parties And Latin American Parliament", Vol. XV, Nos. 25-6, dic. 18, 1965, de Soc. Int. Inf., y "The Latin American Parliament" por A. Townsend Ezcurra, del APRA, Vol. XIX, No. 2, feb. 1, 1969, de la misma revista; "extracto de un discurso titulado, "The Movement Towards Latin American Integration", presentado al Consejo Europeo por el Secretario General del Parlamento latinoamericano, y miembro importante del APRA."

ción - sino que ofrece campo ("gives scope") a la empresa particular." Además, en aquel nuevo programa "los socialdemócratas se han despojado de los últimos vestigios de puntos de vista ateo o anti-religioso, y la reconciliación del socialismo democrático y la religión facilitan el entendimiento con el APRA y los movimientos populares de la izquierda democrática latinoamericana." La actitud, en general, de los socialdemócratas europeos "constituye la aceptación de las ideas expresadas por los Partidos Populares, y que han sido tan bien explicadas por Haya de la Torre." Así, no es sorprendente para el APRA si delegados de la mayor parte de esos partidos participan en el congreso reciente de la IS en Estocolmo. Además, se puede decir que, "lo que pasó allá no significa el abandonar las ideas originales del APRA sino su confirmación triunfante ... En otras palabras, se han superado las diferencias de doctrina porque los socialdemócratas europeos, después de su renacimiento ("reinvigoration") ideológico, han adoptado posiciones similares a las bases fundamentales de los Partidos Populares." Por lo tanto, a pesar de historias muy diferentes, "los socialdemócratas y los miembros del APRA pueden estar de acuerdo en cuanto a un documento tan comprehensivo como el de Estocolmo.(208)*

Por otro lado, a pesar de una actuación absolutamente oportunista en su propio país (Haya de la Torre va a aliarse con el ex-dictador Odría, en 1962, en un intento para asegurarse la Presidencia, y obstaculiza la reforma agraria de Belaunde en los años 60s) el APRA estará aceptado como miembro unos años después.**

(208) APRA, "Social Democracy And The Latin American Popular Parties", op. cit., pp. 50-2

* Ver "Congress Declaration On Latin America", Vol. XVI, Nos. 9-10, mayo 21, 1966, p.112, de Soc. Int. Inf. (El Congreso sería la décima de la posguerra y se toma lugar en mayo de 1966).

** Desde entonces, es decir, sept. de 1964, el APRA ha mantenido una relación irregular con la IS. Dado de baja en 1976, hoy día la IS cultiva buenas relaciones con cuadros más jóvenes y democráticos de la Alianza.

Si H. Maiztegui, del ahora Latin American Liaison bureau, trata de convencerse a sí mismo y a los miembros de la IS de la importancia de los partidos socialistas en América Latina, tan extemporáneamente como noviembre de 1964, (209) y Haya de la Torre se queja sólo un mes antes de que, "La Internacional Socialista Europea ha tomado mucho tiempo, no sólo en rectificar su perspectiva y enfoque en cuanto a la realidad social de América Latina y los Partidos Populares - que son la auténtica expresión de aquella - sino también, reconocer y adoptar algunos de sus principios," (210) nosotros pensamos que era claro para la IS, a comienzos de los 60s, que su base más promisoría en América Latina se hallaba en los Partidos Populares. Albert Carthy, en representación de la IS a la investidura de Raul Leoni, de Acción Democrática, como presidente de Venezuela, en marzo de 1964, describe los intentos de los Partidos Populares allí presentes de formar una federación. Después de comentar sobre una declaración por parte de estos partidos en cuanto a, "su afinidad con los partidos de la IS y la IS misma", Carthy informa a los socialdemócratas en general, a través de su revista oficial, que "ayudaremos en todas las formas que nos sean posibles para hacer avanzar este proyecto de federalización que ha empezado." En adición Carthy sostiene que los Partidos Populares "están cumpliendo el papel ("undertaking the function") que han hecho y están haciendo los partidos socialdemócratas en Europa. El deseo de los primeros partidos (y esto es bastante generalizado) de tener relaciones más estrechas con los partidos socialdemócratas es recí-

(209) Maiztegui, H., "The International And Latin American Socialism", op. cit., p.274

(210) Haya de la Torre, V.R., "Popular Parties And The International", op. cit., p.253

proco." (211)* Así que, para 1964, podemos concluir que, (1) existía un interés bilateral en cuanto a las relaciones IS|América Latina y, (2) la IS estaba dispuesta a ver con ojos favorables la creación de un organismo paralelo, tipo regional, que incluyera partidos fuertes, y que no fuera directamente controlado por ella, como intermediario en América Latina.

Con el tiempo, los dos Partidos Populares que van a resultar los pilares de la IS en América Latina serán, AD de Venezuela y el PLN de Costa Rica, aunque de manera algo diferente.

Acción Democrática tendrá buenas relaciones con la IS desde su fundación en los años 40s, profundizándose durante la dictadura de Pérez Jiménez (1952-9). Como grupo opositor y progresista asistirá a varias reuniones del Secretariado Latinoamericano de la IS (1955-61) donde destacará por sus intentos de liderar el movimiento de Partidos Populares; siendo la expresión más concreta de esto su rivalidad con el Movimiento 26 de Julio de Cuba. De la reunión en La Paz del Secretariado, en 1960, Haiztegui informó a la IS que, "Existe una muy obvia competencia política entre AD y el Movimiento 26 de Julio porque ambos partidos se sienten con el derecho ("entitled") a liderar el movimiento latinoamericano de izquierda. En mi opinión, AD tiene más influencia, aunque hay mucha simpatía por la Revolución Cubana, causada por sus dificultades actuales. Además, AD tiene mayor experiencia en cuanto a

(211) Carthy, A., "Visit To Latin America", Vol. XIV, No. 9, abril 25, 1964, Soc. Int. Inf., pp. 101-2

* La cuestión teórica de que, si los Partidos populares estaban cumpliendo el papel que cumplieron y estaban cumpliendo los partidos socialdemócratas europeos o no, necesita algún comentario. Todos los Partidos Populares, para 1964, querían llevar a cabo un capitalismo de tipo reformista, pero no disfrutaban ni de la misma historia ni de las mismas condiciones objetivas como la socialdemocracia clásica europea, así que sólo podían efectuar algunas de las funciones de un partido socialdemócrata europeo. Cualquier redistribución económica, dentro del contexto del capitalismo dependiente, sólo podría ser una réplica débil de la que era posible en Europa, especialmente la Europa de esos años. Por otro lado los Partidos Populares no tenían, sencillamente, una base obrera equivalente, así que nosotros seguimos considerando que las similitudes entre los Partidos Populares y los partidos socialdemócratas europeos eran más bien a nivel ideológico.

la contienda ("struggle") política."(212)

Como todos sabemos cuando Cuba comienza a acercarse al bloque soviético la IS pasará, de un interés generalizado por la Revolución y un apoyo incondicional por parte del Secretariado, a una oposición crítica que será luego irreconciliable,* durante casi veinte años. Así, despejado el camino para Venezuela, en 1964 Albert Carthy va a señalar de AD, "no sólo es importante en sí, sino por la estimación en que lo tienen los otros Partidos Populares de América Latina. Tiene además un sentido mesiánico muy fuerte ("a very strong sense of mission") en cuanto a sus relaciones con aquéllos ..."(213) Y es en Caracas, en ese mismo año, cuando se constituye el Comité Coordinador del proyecto de la federación de estos Partidos Populares; "poniendo AD una oficina a la disposición del Comité."(214)

De hecho, AD reunía varias características que hizo de ella un líder potencial. Desde 1959, y durante años después, será el partido gobernante de un país con un crecimiento económico petrolero impresionante y con la posibilidad para una considerable redistribución del ingreso en el sentido socialdemócrata clásico en el plano interno, más la posibilidad de ayudar materialmente a los otros Partidos Populares. El Partidos tenía vínculos estrechos con "el poderoso y muy eficazmente organizado movimiento tradeunionista, el CTV", a tal grado que el inglés Carthy comentaría: "Buscando un caso paralelo entre la membresía actual de la IS, yo he llegado a la conclusión de que pudiera ser Suecia donde la cooperación sindical voluntaria con el gobierno es el el prerequisite vital para el cumplimiento exitoso de los planes gubernamen-

(212) Maiztegui, H., "The Latin American Conference In La Paz", op. cit., p.211

* Bodenheimer comenta que ha existido "un odio intenso hacia la Cuba de Castro entre los Partidos Populare, sentimiento éste originado en el convencimiento que tienen de haber sido "traicionados", particularmente cuando defendieron la revolución cubana, en 1959, pensando que Castro establecería una variante del modelo socialdemócrata."(Bodenheimer, op. cit., p.547)

(213) Carthy, A., "Visit to ...", op. cit., p.101

(214) Ibid., p.102

tales por un mayor bienestar."(215)

Lo que Carthy no supo fue que, "la importante y crucial industria petrolera, la cual representa el 68% de la inversión total extranjera, el 93% del ingreso por concepto de exportación, el 26% del producto nacional bruto y el 63% del ingreso a las arcas de la nación - sin embargo sólo emplea el 1.1% de la fuerza laboral activa, (además) la empresa petrolera controlada por el gobierno sólo produce el 1% de la producción nacional".(216)

Esta situación nos hace reflexionar un poco sobre la calidad de los diferentes intermediarios e interlocutores que ha tenido la IS en América Latina, y sobre las visitas periódicas de personajes ajenos a la región. Demasiadas veces las personas en cuestión sólo ven los aspectos superficiales de algún fenómeno y no entienden que en el fondo algo muy diferente puede estar pasando.

En septiembre de 1964 Venezuela se hace miembro observador de la IS, pero desde 1959 "la socialdemocracia" venezolana difunde una revista Política, en la cual colaboran miembros de la socialdemocracia europea.(217) Impresa en Caracas, se intercalan artículos de carácter netamente socialdemócrata con otros de tipo desarrollista,* con anuncios de la empresa particular y en especial los de bancos.

Otro rasgo más que debemos rescatar en cuanto a este partido: si en las diferentes reuniones del Secretariado Latinoamericano de la IS se había denunciado "el carácter reaccionario y pro-imperialista de la Iglesia Católica

(215) Ibid., p.101

(216) Bodenheimer, S., op. cit., pp.563-4, (estadística de 1968-9)

(217) Ver, por ejemplo, "El Nuevo Programa del Partido Socialdemócrata Alemán", por Heinz Putzrath, Política, No.10, jun., 1960, pp.59-72

* En el mismo número de Política se encuentra un artículo favorable al Banco Interamericano de Desarrollo. Sin firma dice: "América Latina dispone de un nuevo instrumento para impulsar su crecimiento. La vieja aspiración latinoamericana de contar con un agente motor del desarrollo económico regional se ha convertido en realidad." Ver pp.119-127

Romana", (218) esto no impide que AD (efectivamente dentro del contexto de un régimen dictatorial) forme una alianza política con, entre otros, la COPEI, el partido de los demócratas cristianos.* En el futuro y hasta la fecha no habrán problemas mayores de alternancia en el gobierno para uno y otro partido.

Desde 1953 en adelante, el PLN de Costa Rica, al igual que la AD de Venezuela, logra ser partido gobernante. También logra tener nexos estrechos con uno de los movimientos laborales locales, en este caso el movimiento "Rerum-Novarum", a su vez conectado con la ORIT. Pero, a diferencia de AD, no parece haber tenido el mismo afán de liderar los Partidos Populares, aunque en algunos aspectos comienza su actividad política tipo socialdemócrata antes que ese partido. Por ejemplo, su revista Combate, considerada por algunos autores como "el órgano principal de pensamiento socialdemócrata en América Latina", (219) comienza a salir un año antes de Política de Venezuela.** Igual a esta última publicación, habrán contribuciones de políticos del SPD, además de estadounidenses reformistas y no tan reformistas.*** Aparte, cerca de la capital de San José, en un lugar denominado La Catalina, José Figueres funda el Instituto de Educación Política, en 1959, "con el propósito de educar jóvenes dirigentes en potencia, miembros de los partidos socialdemócratas

(incluidos ciertos grupos de exiliados cubanos y el Partido Demócrata de los

(218) Maiztegui, "Socialist Conference In Santiago de Chile", op. cit., p.316

* Para estas fechas (1960-4) el movimiento demócratacristiano tenía partidos y sindicatos fuertes en Venezuela y Chile, y cierta adhesión popular en Perú, Guatemala, Ecuador, etc. Las diferencias y similitudes entre los demócratacristianos y los socialdemócratas podrían formar una tesis en sí, y de hecho son varios los autores que están trabajando el tema para estas fechas (1983). Por lo tanto, nosotros, aparte de referencias ocasionales preferimos dejar el tema.

(219) Bodenheimer, (op. cit., p.555) hace esta afirmación, pero no toma en consideración a Política.

** Combate se funda en 1958 y continúa publicándose hasta 1963, mientras que Política empieza en 1959 y deja de publicarse en 1968.

*** Ver por ejemplo las contribuciones de Willi Birkelbach sobre el Parlamento Europeo, en el No.10, o de Dean Acheson en el No.7.

Estados Unidos), en lo académico, ideológico y en materia de práctica política, así como para contrarrestar las tácticas de penetración comunista. Su objetivo era corregir lo que se pensaba como "preparación" insuficiente de la generación joven de socialdemócratas, quienes más tarde serían los cuadros que llevarían adelante la lucha contra las fuerzas totalitarias de derecha e izquierda, la lucha por "la unidad continental dentro de un marco interamericano y sin imperialismos", sea de los Estados Unidos o el de la Unión Soviética."(220) En sus comienzos, esta institución funcionaba bajo la dirección o, sólo del PLN, o del PLN en colaboración con algunos otros partidos populares y con fondos provenientes de distintos lados, incluyendo a algunos que venían indirectamente de la CIA. Dejando de funcionar durante cierto tiempo por dificultades económicas, su actividad se reinicia en 1964 con un enfoque y funciones más amplios, con el nombre de "Escuela Interamericana de Educación Democrática", bajo la dirección del paraguayo Elpidio Yegros. Desde 1968 en adelante tendrá su nombre actual, el de CEDAL -Centro de Estudios Democráticos de América Latina - y contará con la colaboración de la fundación socialdemócrata alemana, la Friedrich Ebert Stiftung.* Si por un lado las conexiones entre la Escuela y el reformismo estadounidense son bastante obvias, las conexiones exactas que habría tenido con las fuerzas más reaccionarias de aquel país son más difíciles de precisar.**

(220) Para la década de los 60s, la IS tenía buenas relaciones con ciertos Bodenheimer, S., op. cit., p.555

* Ver apartado en este trabajo, "La Friedrich Ebert Stiftung", pp.

** Por ejemplo, el artículo de Bodenheimer está muy bien documentado en cuanto al probable financiamiento por parte de la ICA, pero al mismo tiempo parece ser discrepancias dentro del Instituto mismo (intereses que no se conformaban con una ayuda condicionada) que explicarían las dificultades económicas del período 1962-4. Después de 1964, parece haber existido la actitud "de no cuestionar la procedencia de los fondos, siempre y cuando fuesen entregados sin condiciones políticas." (Ver misma autora, pp.555-6)

partidos latinoamericanos fuertes que estaban conectados con un sinnúmero de organizaciones latinoamericanas que hacían labores sindicales, educativos, propagandistas, etc. tal era así que Bodenheimer, por ejemplo, presenta esta actividad como esencialmente latinoamericana, y habla de "un movimiento latinoamericano socialdemócrata". Pero cuando habla de aquél y de toda una "red de individuos y organizaciones premeditadamente dedicadas a una misión interamericana", (221) sólo lo hace en relación con, el reformismo y aún la reacción estadounidense, y con una nula referencia al movimiento socialdemócrata europeo y/o la Internacional Socialista.* Así creemos que sólo leyendo

(221) Bodenheimer, S., op. cit., p. 559

* Lo interesante del artículo de Bodenheimer es que parece ser el único trabajo estadounidense escrito en esas fechas (1969-70) que concibe a todo el movimiento como posiblemente socialdemócrata. Cita a una amplia bibliografía, especialmente de libros y revistas estadounidenses, que en esas mismas fechas se interesaban en el fenómeno de los Partidos Populares y el reformismo estadounidense en América Latina, etc., pero sus autores, igual a Bodenheimer, parecen no haber tomado en consideración, o no haber considerado importante, cualquier relación que pudiera haber existido entre esos Partidos y la IS. Ahora, de nuevo tenemos que cuestionar si se puede, en rigor, usar - como Bodenheimer utiliza - el término "socialdemócrata" para el movimiento de los Partidos Populares. (Ver también nota de pie p.166 de este trabajo donde cuestionamos una afirmación similar por parte de A. Carthy de la IS, en 1964). Bodenheimer sostenía, en 1969-70, que el objetivo de la socialdemocracia latinoamericana "es la de elevar la posición de las clases bajas sin desafiar abiertamente a los poderosos intereses de las clases altas, y es aquí donde la experiencia nos demuestra que en la práctica han defraudado las promesas retóricas hechas a las masas y por ende reforzado la posición de las élites terrateniente, comercial e industrial." Sigue diciendo que, "En este sentido la socialdemocracia ha revelado en la práctica lo que ideológicamente trata de obscurecer: que por debajo de la retórica universalista y sin clases, el movimiento sigue siendo la creación e instrumento de la clase media cuyos intereses están cada vez más identificados con los intereses de la clase alta a expensas de sus ex aliados: las clases bajas. Por tanto, la base de clase de la socialdemocracia en América Latina la imposibilita en la realización de sus principios declarados. Son pues el rechazo obstinado y la simultánea incapacidad de superar esta base clasista los factores determinantes de las limitaciones histórico-sociales de la socialdemocracia en América Latina, y por ende la crisis de este movimiento como fuerza progresista del futuro."

(Cont.)

fuentes como Socialist International Information de aquellos años, se puede apreciar el interés que había en la socialdemocracia europea por este movimiento, y conocer las conexiones que existían entre uno y otro lado.

Entre los numerosos organismos latinoamericanos o conectados con los Estados Unidos, de esa "red de individuos y organizaciones" que Bodenheimer menciona, se incluyen: el Instituto Internacional de Investigación Laboral (IILR) dirigido por el socialdemócrata estadounidense Norman Thomas, que a su vez tenía una "cadena de instituciones como el Centro de Estudios y Documentación Sociales, casa editorial en México a cuya cabeza se encontraba Victor Alba y quien más tarde se convirtió en consejero del Institute For Free Labor Developmente dependiente de la AFL-CIO, y que, entre otras cosas, publicaba la revista socialdemócrata Panorama"; el Centro Interamericano de Adiestramiento Político en la República Dominicana, la Asociación Interamericana para la Democracia y la Libertad - cuyo boletín de noticias se llamaba "Hemisférica" y entre cuyos miembros activos se encontraba desde Figueres, y (Cont.) (Ver Bodenheimer, op. cit., pp.566-7)

Son cuatro los puntos que queremos decir sobre las afirmaciones anteriores: (1) Los Partidos Populares en América Latina simplemente no tuvieron un pasado similar a los partidos socialdemócratas europeos, así que en el sentido histórico no eran socialdemócratas. (2) Si para los 60s en Europa muchos partidos socialdemócratas ya eran efectivamente, pluriclasistas, representaban al capitalismo reformista y hacían ciertas concesiones a la burguesía europea; al mismo tiempo no eran esencialmente de clase media, conservaban una gran base obrera y no podían actuar tan fácilmente sobre los intereses de las clases altas. Así que tampoco los Partidos Populares se asemejaban mucho a los partidos socialdemócratas europeos contemporáneos. (3) En América Latina, donde no había una larga tradición de desarrollo obrero, era de esperarse que la clase media liderara organismos como los Partidos Populares. Pero, esto no excluye, necesariamente, la posibilidad de que esas clases medias no se radicalizaran en un momento dado si, (a) las condiciones objetivas empezara a tener más peso, (b) se desarrollaran y se concientizaran, como consecuencia, grupos obreros y de masas, (c) la coyuntura internacional fuera favorable. Así que, (4) hablar de antemano del "rechazo obstinado", y la "incapacidad de superar" su base de clase media y de la crisis de la socialdemocracia como fuerza progresista del futuro, si en general podría ser correcto en cuanto a una tendencia general especialmente en ese período, por otra parte podría probarse incorrecto con el avance de los años.

Lleras Restrepo de Colombia, personas asociadas con la AFL-CIO y/o la ORIT, hasta Edward Kennedy.(222) Pero, Bodenheimer no menciona a la Friedrich Ebert Stiftung, el organismo más cercano a la socialdemocracia europea y la IS, que iba llevar a cabo un trabajo de envergadura durante el mismo período y hasta hoy día.

(b) 3. LA FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

La Fundación Friedrich Ebert (FES) había empezado su trabajo desde años atrás, en Alemania (1925) como legado político del primer Presidente socialdemócrata de ese país, Friedrich Ebert. Tenía, siempre, "tres objetivos básicos que determinaron su amplia y diversificada tarea desde los primeros años": la enseñanza política, promover la comprensión y cooperación entre pueblos, "y el apoyo financiero y de ideas a estudiantes alemanes y extranjeros, especialmente dotados."(223)* Al interrumpirse su trabajo por la acción de los nacionalsocialistas, después de la Segunda Guerra Mundial sus actividades se ampliaron en forma constante hasta poder caracterizarse de la forma siguiente: "formación política en Alemania y en el extranjero, investigación en el país y en el exterior, promoción de estudiantes alemanes y extranjeros y cooperación internacional. La importancia radica, en todos los sectores, en la labor de formación política de adultos."

En los años 50 la Fundación comenzó la construcción de escuelas para
(222) Bodenheimer, op. cit., pp.557-8

(223) Todas las citas en esta sección (si no hay indicación contraria) vienen de dos publicaciones oficiales de la FES misma: Friedrich Ebert Stiftung, Historia, Objetivos y Tareas, folleto publicado por la FES recientemente (¿1980?) y sin lugar de edición y sin tener numeradas las diferentes secciones; FES-ILDIS, Friedrich Ebert Stiftung, Historia, Finalidad y Estructura, Quito, Ecuador, sin fecha (aunque prior a 1975) y sin tener numeradas las páginas.

* Cuando los datos sobre las actividades de la FES en los 70s-80s son iguales a las de los 60s no hemos visto problema en utilizar publicaciones actualizadas como nuestra fuente de información.

este propósito en la República Federal y más tarde lo haría también en países del Tercer Mundo. En cuanto a América Latina se escogió específicamente a Costa Rica como base para este tipo de trabajo, donde ya existía una escuela similar del PLN (Ver pp. 169-70 de este trabajo) y que tendrá el nombre de CEDAL. La primera referencia que tenemos de aquella asociación entre el PLN y la FES data de 1968, aunque pudo ser algunos años antes.*

La FES tenía un interés particular en apoyar a estudiantes profesionales, ofreciéndoles "posibilidades especiales" a aquellos estudiantes capacitados, que sin consideración de su origen, raza y religión se hallan en situación de ocupar, a través de una calificada formación académica, posiciones responsables en el Estados y la sociedad, tanto en Alemania como fuera de ella ... La condición previa es que estos estudiantes, mediante capacidad, eficiencia y carácter, al igual que con responsabilidad democrática, sean aptos para ocupar estas funciones."

La enseñanza se complementaba con la investigación fundándose para ello un Instituto de Investigaciones en Bonn-Bad Godesberg para "dar fundamento científico al trabajo práctico". "El Instituto ejercitaba no sólo la investigación básica propia en el terreno de las ciencias sociales y económicas, sino que aceptaba también encargos, trabajos de investigación, etc., de organismos oficiales en la República Federal Alemana y de organizaciones internacionales. Además, participaba en el intercambio de conocimientos científicos en el sector internacional." Es dentro de este contexto, creemos, donde se puede apreciar el carácter algo ambiguo de la FES, siendo que, al trabajar con organizaciones de otra línea política, o ¿de otros países? ("el

* Otros datos indican que la FES puede haber empezado su actividad en América Latina desde antes y no es sino después de algunos años de actividad cuando aprovecha y ayuda a la escuela del Partido Liberación Nacional en Costa Rica.

sector internacional") su trabajo cruza cualquier frontera socialdemócrata definida y entra en el campo del capitalismo reformista (o no tan reformista) internacional. Al respecto son varios los autores que han llamado la atención a través de los años, al hecho que la Fundación ha recibido fondos también del gobierno alemán, (224) como un organismo útil para la sociedad y la economía alemana en general.*

La investigación adquirirá una importancia creciente e "interesada en un incremento de los contactos con científicos de Africa, Asia y América Latina, que trabajan científicamente en problemas socio-políticos relevantes de sus respectivas países, regiones, continentes," etc. La Fundación ofrecerá una cantidad modesta de "becas individuales para estudios socio-políticos en la República Federal (siendo) en un primer plano, los sectores tradicionales de actividades de la Fundación, es decir, objetos en relación con materias de formación de adultos, de sindicatos y cooperativismo." En América Latina, concretamente, tal programa de becas se inicia en 1963.

En 1977, otra vez en América Latina, se funda el ILDIS (el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales - "filial" del Instituto de Investigación de la FES de Bonn -), en Santiago, Chile.** A través de esta última organización, el ILDIS se conecta con la Asociación Alemana de Investigación Latinoamericana (ADLAF), fundada en 1965, y al Consejo Europeo de Investigaciones Sociales sobre América Latina (CEISAL). El objetivo principal

del ILDIS era, "el de promover y realizar la investigación científica en las

(224) Meskatt, K., conferencia dada dentro del ciclo La Internacional Socialista, Una Propuesta En Un Mundo En Crisis, México, UNAM, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas, 29 junio al 10 de julio, 1981.

* El gobierno de la RFA no sólo contribuye a la Fundación Friedrich Ebert sino a la Konrad Adenauer (que sería asociada con la democracia cristiana) y otras.

** En 1971 se establecerá otra sucursal del ILDIS en Caracas, y en 1974 otra en Quito.

ciencias sociales y servir de enlace entre el trabajo de investigación realizado por las universidades e instituciones especializadas de Alemania y las de América Latina en estos campos y fortalecer la cooperación entre ellas."

Por encima de todo, según la FES, los temas de investigación que realizaría el ILDIS se encontraban estrechamente vinculados al proceso que vivía América Latina y a los esfuerzos que realizaban conjuntamente los países para establecer adecuados mecanismos de integración. Así, el ILDIS se vincularía también a centros de estudios regionales, organismos de la integración latinoamericana e instituciones internacionales de investigación y cooperación técnica y científica que trabajaban en América Latina. Mantendrá convenios de cooperación con organismos tales como: "el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), dependiente del Banco Interamericano de Desarrollo, con sede en Buenos Aires; la Junta del Acuerdo de Cartagena, con sede en Lima, y la Corporación Andina de Financiamiento (CAF), con sede en Caracas. En estos organismos habrán colaboradores del ILDIS desempeñándose como expertos en proyectos de investigación." De nuevo podemos ver que el trabajo de este filial de la FES (que se ampliaría notablemente en la década de los 70s) estaba al servicio de, o al menos conectado con, un sinnúmero de organizaciones no exactamente de tipo socialdemócrata. Y, en adición, se nota que su labor profesa de "educación política" se acompañaba, de hecho, con un trabajo en economía, tecnología e investigación científica en general, que parecía tener más que ver con necesidades muy precisas de Alemania Federal que con las intenciones menos definidas de la IS a esas alturas.

Otra de las actividades de la FES era la de promover publicaciones, por una parte sobre temas latinoamericanos en general y por otra, propagar

ideas tipo socialismo-reformista moderadas y teorías humanistas. La primera publicación a que tenemos referencia es un libro sobre los sindicatos en América Latina, (225) publicado primero en alemán (Alemania, 1964) para luego ser traducido al español y distribuido a través del ILDIS, Chile, en 1967. El hecho llama la atención por varias razones. El libro es uno de los primeros sobre el tema e implica un interés serio por parte de la FES en la situación general del movimiento obrero en América Latina. Al mismo tiempo pudiera indicar que la FES ya estuvo efectuando trabajo de tipo sindical en esos años, del que no tenemos referencia.

Complimentarias al trabajo arriba mencionado son las conferencias y reuniones patronizadas por la FES. Si no tenemos datos sobre éstas antes de 1968, desde ese año en adelante es posible reconstruir, de las diferentes publicaciones del CEDAL (los "Materiales Para Estudio" - publicaciones modestas, normalmente en forma mimeografiada - y la colección, "Seminarios y Documentos", una publicación impresa y de forma más acabada) una idea bastante acertada de las distintas reuniones que se han tomado lugar en Costa Rica en forma de "Talleres Ideológicos", "Seminarios", etc., y de la numerosa asistencia a ellas.* De hecho, cualquier lista de estas reuniones llama la atención por la gran cantidad de temas - políticos, técnicos, profesionales, etc. - tratados allí, y la variedad en cuanto a sectores sociales, personajes, etc., que estaban presentes. La impresión general en cuanto al trabajo de la FES en colaboración con el CEDAL es de una tarea cuidadosa, muy completa, y con vista a lo largo plazo, que aspira influir en capas profesionales, sindicatos,

* Hemos incluido en los apéndices de este trabajo una lista bastante amplia de los títulos de las diferentes publicaciones que ha venido publicando CEDAL en colaboración con la FES desde 1968, y donde se puede apreciar la actividad de "educación política" más ampliamente.

cooperativas, medios de comunicación, instituciones de enseñanza - a todos los niveles - líderes políticos en general, funcionarios políticos menores (como presidentes municipales, etc.) y aún entre organizaciones de masas. Y si hemos mencionado la posibilidad de intereses específicos alemanes, subyacentes a esta labor, por otra parte la IS estaba bien conforme con dicho trabajo de la FES.(225)

4. ALGUNAS OBSERVACIONES GENERALES

Ahora, creemos que está suficientemente claro que el trabajo del PLN de Costa Rica, de AD de Venezuela, de todo el "movimiento socialdemócrata latinoamericano" (como lo llama Bodenheimer) y la labor de la Friedrich Ebert Stiftung durante la década de los 60s, significió la construcción de una infra estructura bastante impresionante para cualquier trabajo subsiguiente de la IS. En adición, en 1966, el Partido Revolucionario Febrerista de Paraguay se afiliará a la IS y un año después el Progressive Labour Party de las Bermudas. También habían indicios de un mayor acercamiento entre los partidos del subcontinente conectados con la IS y aquellos del Caribe, a un nivel orgánico, aunque indirectamente. Así, en el discurso inaugural del Parlamento Latinoamericano en Lima, en julio de 1965, "establecido en gran parte como resultado de los esfuerzos de los Partidos Populares con miembros de la Internacional Socialista, sobre todo el APRA del Perú", se había constatado que, "se quería una representación eficaz y representativa en el Parlamento no sólo de todo el continente sino fuera de Tierra Firme. Habían lugares para Jamaica y Trinidad ..."(226)

(225) Ver "Latin American Liaison Bureau", op. cit., abril, 1966, donde se informa que "La FES (el instituto de investigación del SPD) está dando una contribución valiosa a nivel técnico y en los campos de la actividad sindical y cooperativa con nuestros amigos en la región."

(226) "Popular Parties & Latin American Parliament", en Soc. Int. Inf., Vol. XV, Nos. 25-6, dic. 18, 1965, p.286

Pero, son dos aspectos más los que debemos tomar en consideración en cuanto a aquella infraestructura: (1) los límites posibles de crecimiento en esos años; (2) su razón de ser. Porque si el desarrollo de la Friedrich Ebert obedece a razones bien claras, el motivo por el cual unos partidos latinoamericanos se afiliarán a la IS durante la década de los 60s, y otros no, no es a nuestro juicio tan obvio.

Tenemos que recordar que durante los 60s se estaba construyendo todo ese andamio, o infraestructura, dentro de un contexto no sólo de hegemonía de los EEUU, sino (durante la primera mitad de la década al menos) frente a la presencia arrolladora del reformismo estadounidense. La formulación del programa de La Alianza Para El Progreso, en marzo de 1961, era, en las palabras de John F. Kennedy, "un vasto esfuerzo de cooperación, sin paralelo en cuanto a su magnificencia y nobleza de propósito, con la meta de proveer las necesidades básicas de la gente americana, techo, trabajo, tierra, salud y escuela." Una vez más (proclamó Kennedy a los representantes del cuerpo diplomático latinoamericano representado en Washington) "vamos a transformar al continente americano en un poderoso vehículo ("vast crucible") de ideas revolucionarias y esfuerzos - un tributo al poder y las energías creativas de hombres y mujeres libres - un ejemplo para todo el mundo de que la libertad y el progreso caminan mano en mano."(227) Apoyada en grandes recursos financieros, la Alianza representaba una competencia abrumadora frente a cualquier esfuerzo similar que hubiera hecho organismos asociados con la IS. Lo más lógico era que cooperaran y trataran de sacar el mayor provecho posible del asunto, al mismo tiempo que desempeñaran, en una escala mucho más modesta, su trabajo de educación política, sindical, etc.

(227) Herring, H., A History Of Latin America From the Beginnings To The Present, Nueva York, Knopf, 1972, 3º edc., pp. 927-8

Pero también habría que recordar lo que el "Che" Guevarra diría en Punta del Este, cinco meses más tarde, a los delegados allí presentes: "deben ustedes dar las gracias a Cuba por este gesto generoso y repetino de los EEUU" dijo, y profetizó el fracaso, en el futuro, de todo el programa.(228) ¿Sería que la izquierda socialista ya había empezado a tomar la iniciativa en América Latina, una iniciativa frente a la cual el imperialismo norteamericano tenía que buscar nuevas contestaciones, y frente a la cual el reformismo latinoamericano no podía quedarse inmóvil mucho tiempo?

Pero, a pesar de todo este desarrollo, en un reporte del "Latin American Liaison Bureau" (probablemente de H. Maiztegui) a la IS, en 1966, se informó de varios asuntos. Por un lado se manifestó que: Cuba ha dejado de ser un símbolo político de importancia en América Latina", debido a su dependencia de la URSS. Por otro lado, y con gran satisfacción se dijo: "A pesar de ciertos altibajos que son corregibles, la estabilidad política existe en muchas partes y hay prospectos optimistas para el futuro. Venezuela, Perú, Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica, México, Colombia y Panamá disfrutan de gobiernos constitucionales y en algunos de estos países hay un verdadero mejoramiento político y económico."(229) Pero en el mismo informe si bien por un lado se anotan los problemas políticos en el Brasil, la República Dominicana y Bolivia, por otro, nada se dice sobre los problemas económicos y el descontento de grandes sectores sociales en la Argentina, Uruguay, Perú, Chile, etc.

La Alianza Para El Progreso no podía ser más que un paliativo temporal en un contexto donde las condiciones objetivas e históricas significaban la constante miseria de las grandes masas, y se irá extinguiendo con la década.

(228) Ibid., p.928

(229) "Latin American Liaison Bureau", op. cit., p.68

A finales de los 60s Eduardo Galeano, por ejemplo, hablaba de que, "un niño muere cada minuto de enfermedad o de hambre" en América Latina.(230) Y así, las masas y otros sectores sociales tratan de protestar de maneras distintas y en diferentes partes del subcontinente y se siente la mano dura de los EEUU en colaboración con ciertos grupos locales contra cualquier movimiento radical. Los intentos foquistas de tratar de mantener vivas sus demandas, similares a las de las masa ya casi inmovilizadas, intensificarán aún más el contenido agudamente anticomunista de la "Política de los Estados de Seguridad Nacional" que se va implementando y afectarán hasta el comportamiento de los pocos gobiernos democráticos que existían y que a veces estaban asociados con la IS, como el de Raúl Leoni en Venezuela.

Es decir, la compleja e importante infraestructura latinoamericana que estaba en contacto con la IS no se enfrentaba, efectivamente, al imperialismo; se acomodaba si no es que cooperaba, y se puede estar de acuerdo con Löwy en torno a que la falta de una política antimperialista era una de las fallas de la IS si quisiera atraer los sectores de la izquierda. Ahora, la cooperación por parte de los Partidos Populares con la Alianza Para El Progreso es, para nosotros, bastante comprensible, como indicamos arriba. Y todavía más, uno de los personajes más radicales asociado con aquellos partidos manifestará en 1963 que, "La Alianza era un concepto de política económica por el cual, nosotros los líderes democráticos de tipo revolucionario en América Latina, hemos estado luchando desde hace años. Yo diría que la Alianza es un título norteamericano por una teoría política que se ha estado debatiendo en las Américas desde tiempo atrás. Es para nosotros, verdaderamente una gran ayuda que el grupo líder de los EEUU se dé cuenta de la necesidad de (230) Galeano, E., Las venas Abiertas de América Latina, México, Siglo XXI, 9° edc., 1974, p.7

que nestros países se desarrolle de manera equilibrada y con ayuda norteamericana.(231) Se entiende la actitud negativa de los Partidos Populares hacia los grupos foquistas, que no contaban - en la mayoría de los casos - con una base popular importante; recordemos además que los partidos comunistas latinoamericanos tampoco los veían con buenos ojos. Pero, no podemos estar de acuerdo, en la medida en que la represión contra los grupos foquistas va formando parte de un esfuerzo generalizado (y en última instancia dirigido por los EEUU) contra grupos sólo radicales, dentro del contexto de un plan continental de carácter absolutamente contrarrevolucionario. Además, con el tiempo esa política sólo podría ir minando la propia soberanía de los diferentes países y degradando el proceso político como un todo. Cuando el PLN de Costa Rica, bajo Francisco Orlich, contribuye, en 1965, a la Fuerza Interamericana Para La Paz, en la República Dominicana, con una veintena de policía para asegurar la derrota del Presidente Juan Bosch, elegido democráticamente (y que al mismo tiempo fue miembro del mismo "movimiento socialdemócrata latinoamericano" a que pertenecía el PLN), pero considerado por los EEUU como demasiado débil frente a "los comunistas", esa contribución sólo puede calificarse de traición.*

Lo curioso es que, meses después, el "Latin American Liaison Bureau" de la IS manifestó en Socialist International Information que, "en septiembre de 1963 el gobierno constitucional de la República Dominicana, bajo el lide-

(231) "Juan Bosch, President Of The Dominican Republic", Soc. Int. Inf., Vol. XIII, No.14, abril 6, 1963, p.212

- * Según el historiador estadounidense H. Herring (op. cit. p.500) Orlich, en visita a Washington a mediados de 1964 advierte a la administración de Johnson que, "La Democracia está paralizada de miedo frente al comunismo. En lugar de ser una fuerza dinámica y revolucionaria la democracia se ha puesto a la defensiva." De plano, el PLN fue, y es, probablemente, el partido latinoamericano afiliado a la IS más pro-norteamericano, y ve a los EEUU como el mejor defensor de la "democracia", algo a la manera de los partidos socialdemócratas europeos en los peores años de la Guerra Fría.

razgo de nuestro amigo Dr. Juan Bosch fue derribado por un golpe militar. Bosch casi logró retomar el poder en abril de 1965, pero una fuerza de marines de los EEUU intervino ... Los partidos miembros de la Internacional socialista, la Internacional Socialista misma, y partidos amistosos de América Latina ejercieron una constante presión internacional para la restauración del proceso constitucional. Esta presión, más las protestas ejercidas por otras fuerzas democráticas, condujo a la asignación de un presidente provisional, que llamó a elecciones para mayo de 1966, como un primer paso para la restauración de la soberanía del pueblo dominicano."(232)* No hay mención alguna de su partido afiliado, el PLN en esta historiografía socialdemócrata, y si el otro partido gobernante afiliado a la IS en ese entonces, AD de Venezuela, se abstuvo de votar a favor de la intervención de la Fuerza Interamericana Para La Paz, en el foro de la OEA, los gobiernos que se opusieron a dicha intervención (México, Chile, Uruguay, Ecuador y Perú) no estaban ni afiliados a la IS, ni tenían conexiones significantes con aquella, y podían ser hasta de corrientes políticas diferentes, como la Democracia Cristiana.

Pero, de manera casi paradójica, a pesar del claro reformismo de los Partidos Populares (afiliados a, o en contacto con la IS), su anticomunismo y su cooperación con el imperialismo norteamericano, sus programas políticos seguían conteniendo ciertas premisas del socialismo y en la práctica ellos querían algún contrapeso a los intereses preponderantes de los EEUU, a menudo representados a través de dictaduras de las fuerzas armadas locales. Los

(232) "Latin American Liaison Bureau", op. cit., p.63

* El partido de Bosch, El Partido Revolucionario Dominicano, mantendrá su relación con la IS a través de los años para hacerse miembro a mediados de los setentas, y será Bosch mismo quien abandone el Partido para unirse a grupos más radicales.

nexos entre AD o el PLN y la IS, como sabemos, venían desde tiempo atrás, y sus revistas Política y Combate tenían años de propagar ideas socialdemócratas y el pensamiento europeo-occidental en general. Pero no es sino hasta 1964 cuando se afilian a la IS, es decir, el año del golpe en Brasil. La afiliación del partido de Paraguay en 1966 (aunque tenía igualmente contactos con la IS desde hace años) parece ser un caso claro de un grupo opositor, minoritario y perseguido, dentro del contexto de una dictadura. Tal vez sólo el APRA puede escapar a este binomio - miedo a las dictaduras y/o los EEUU - y verse como un partido interesado en aprovechar sus conexiones con la organización europea únicamente a nivel electoral. Pero en vista de que hay muchos otros partidos latinoamericanos que estaban en las mismas condiciones o que pudieran tener los mismos motivos, y que no se afiliaron a la IS, consideramos que las razones por las cuales había interés por parte de algunos y no de otros no son tan obvias o tangibles a estas fechas y consideramos que es hasta la década de los 70s cuando se puede observar con más claridad si las tendencias que nosotros estamos sugiriendo se consolidan o no.

CAPITULO IV.

LAS RELACIONES DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA CON AMERICA LATINA DESDE EL GOLPE EN CHILE.

Para finales de la década de los 60s, la coyuntura que hizo factible un programa reformista como la Alianza Para el Progreso se agotó; las condiciones objetivas de la mayoría de los países latinoamericanos no posibilitaban su puesta en práctica y los EEUU mismos empezaban a tener ciertos problemas económicos y políticos. Sin embargo, dentro de este contexto, a pesar del golpe militar en Brasil en 1964 y la permanencia de varias dictaduras militares enquistadas, la presencia del gobierno demócrata cristiano y reformista de Frei en Chile, y algunos otros gobiernos civiles, parecía indicar que todavía a nivel continental era posible la existencia de diferentes formas de gobierno. Pero, tal situación iba a modificarse muy rápidamente. Si el gobierno de Juan Bosch de 1963, el régimen militar del Perú en 1968, o el del General Torres en Bolivia a principios de la década de los 70s señalan la intención de diferentes grupos socio-políticos de establecer nuevamente salidas nacionalistas y progresistas a la problemática específica de América Latina, la ilusión fue de corta duración. Todos conocemos la intervención en la República Dominicana en 1965. De 1968 en adelante el régimen militar brasileño se endurece más. En 1971 es derrocado el General Torres. En 1973 se quiebra una larga tradición democrática en Uruguay, y en Chile se da el golpe contra el gobierno de Salvador Allende, propiciado por intereses transnacionales norteamericanos y por grupos locales conservadores y reaccionarios para terminar con la Unidad Popular, que planteaba la posibilidad de efectuar cambios socio-económicos profundos; y finalmente, un nuevo golpe en la Argentina en marzo de 1976 abrían un período singularmente represivo en la historia de América Latina.

Estos años y los subsiguientes coinciden con la imperiosa necesidad de la economía norteamericana de implantar y/o profundizar una nueva modalidad de acumulación en el área. Además, ahora reacciona ante la competencia de otros países de capitalismo avanzado y frente al crecimiento de la influencia del campo socialista. En adición EEUU busca frenar cualquier avance en el movimiento popular latinoamericano. De hecho, el intento norteamericano de transnacionalizar las diferentes economías latinoamericanas parecía implicar, en muchos países y sobre todo en el Cono Sur, una política de fuerza de tipo militar;* política a la que sólo escapan los países donde se puede implantar dicho tipo de economía sin demasiada oposición.

El golpe contra Allende representa un momento muy importante en la historia del proceso de las relaciones entre América Latina y la IS. El propósito del gobierno de la UP, elegido democráticamente, de llegar al socialismo por la vía pacífica, había suscitado enorme interés en toda Europa y representaba para los socialdemócratas en particular la concreción de una especie de ideal. Sin que el Partido Socialista Chileno fuera miembro de la IS, ésta celebró en Santiago, del 7 al 9 de febrero de 1973, la primera reunión de su Buró en territorio latinoamericano. Dicha reunión, entre otras cosas, condenó "la intervención extranjera en los asuntos internos de los países latinoamericanos por parte del capitalismo norteamericano y de otros imperialismos." (233)

Meses después cuando fue aplastado brutalmente el régimen chileno, se hizo más evidente, para muchos socialdemócratas, la verdadera naturaleza del imperialismo norteamericano y las clases privilegiadas latinoamericanas. Los

* Ver por ejemplo, Economía y Política del Fascismo Dependiente, de A. Briones, México, Siglo XXI, 1978, 326 pp.
 (233) The Socialist International, 1972-1976, Report of the Bureau on the Activities of the Socialist International Presented to the 13th Congress, Geneva, 26-8 November, 1976, by Hans Janitschek, Secretary General, Londres, sin fecha de impresión, p.25.

socialdemócratas vieron "los acontecimientos no sólo como una amenaza a Chile y la democracia en América Latina, sino también como parte de una amenaza más grande a la legalidad y a los derechos humanos, que exige una respuesta urgente por parte de la gente democrática de todo el mundo." (234)

Pocos meses después, a principios de 1974, Olof Palme escribió a Willy Brandt y Bruno Kreisky en los siguientes términos: "Los Estados Unidos parecen incapaces de comprender y afrontar de modo constructivo el proceso de liberación que ya está en marcha en el subcontinente latinoamericano. La posición norteamericana frente a la lucha de los pueblos latinoamericanos por la libertad es tan estrecha de criterios y corta de miras como lo fue la que sostuvieron en los casos de China y Vietnam frente a personajes como Mao Tsé Tung y Ho Chi Minh. Los Estados Unidos se sienten amenazados siempre que un pueblo pobre lucha por su liberación nacional y social, pero esa liberación es necesaria e inevitable." (235)

A diferencia de lo acaecido cuando la caída de Arbenz menos de veinte años atrás, la IS y otros organismos conectados con ella dan ahora pasos concretos para proporcionar ayuda, y ofrecen muestras de una solidaridad que duran hasta la actualidad. Un mes después del golpe no sin riesgos, una misión visita Chile, la cual incluía a socialistas franceses, suecos, italianos, holandeses, y al Secretario General de la IS Hans Janitschek. A su regreso exigió que: (1) cualquier reconocimiento al nuevo régimen fuera negado, o sujeto a ciertas condiciones; (2) que toda ayuda y cooperación fueron terminadas; (3) que sus deudas no fueron refrendadas. También manifestó que una tarea clave para la IS sería la de "formular una línea política que sus partidos miem-

(234) Ibid., p.30

(235) Brandt, W., La Alternativa ..., op. cit., p.128

bros podfan seguir en situaciones similares a la de Chile."(236) Se creó un comité especial para asuntos chilenos que estudiara y actuara en consecuencia en cuanto al problema, y en agosto de 1977 tuvo lugar, en Rotherdam, una conferencia de la IS sobre "Perspectivas Futuras Para Chile". A esta conferencia asistió un gran número de miembros de partidos europeos y representantes sindicales, y personas de todos los partidos que habían compuesto la Unidad Popular, incluyendo al Partido Comunista Chileno.* "La democracia cristiana rehusó la invitación."(237)

Hubo otros resultados importantes. Por una parte, el relativamente pequeño Partido Radical de Chile, miembro de la IS desde 1977, va a ser un nuevo intermediario de la IS para América Latina. Por lejano que parezca éste era el miembro latinoamericano más progresista en aquellas fechas,** y nosotros atribuimos este hecho en una medida considerable al nuevo enfoque de la IS en cuanto a América Latina como un todo. Aunque también hay que tomar en consideración el impacto siempre creciente de la presencia de líderes políticos y sindicales, intelectuales, etc., de muchos países de América Latina, de todas las corrientes políticas, en calidad de exiliados en distintas partes del mundo, lo que se traducirá en un caudal de información mucho más precisa y actualizada que aquella con que había podido contar la IS hasta esas fechas.

Galvanizada la acción de la IS, aparentemente por iniciativa de AD de
(236) The Socialist International, 1972-1976 ..., op. cit., p.73

* "Fue la primera vez desde 1922 que representantes de un partido comunista asisten a una reunión de nuestra internacional." (Ver Nueva Sociedad, No.40, p.191)

(237) "Socialist International Conference on Future Perspectives for Chile", Socialist Affairs, sept. 1977, p.130

** No hay que olvidar que, cuando el Partido Radical (que como un todo había mostrado interés en tener contactos con la IS durante la década de los 60s) se escindió sobre la cuestión de ayudar o no a Salvador Allende, la IS escogió, en 1967, descontinuar contactos con la fracción derechista del Partido. Y cuando el Partido, en su ala izquierda, se hace miembro de la IS, en 1972, la IS está absolutamente consciente de su participación en una coalición marxista. Es decir, los radicales formaban parte de una alianza política con comunistas unos 6 años antes del problema entre Mitterand y Brandt, sobre la alianza electoral de los socialistas y comunistas franceses, a que hemos hecho referencia en las páginas 120 y 121 de este trabajo.

Venezuela,(238) en lo que parece haber sido otro intento por parte de AD de mantener el liderazgo de la relación IS/América Latina,patrocinará conjuntamente una reunión muy importante, los días 23,23 y 25 de mayo de 1976, llamada "Reunión de Dirigentes de Europa y América en Pro de la Solidaridad".

Hay varias cosas notables en cuanto a esta reunión. Primero, se destaca la gran asistencia de grupos latinoamericanos, pero también su enorme heterogeneidad,* como si algún elemento por encima de cualquier doctrina ideológica los unificara. Segundo, si bien algunos críticos y hasta miembros mismos de la IS habían acusado de manera dura a esta organización de haber sido ineficiente hasta aquellas fechas,** y a pesar de la opinión de El Día, de México, sobre la Declaración Final de esa reunión - "un conjunto de vaguedades", - M. Löwy nos indica que algunos discursos ya plantean un nuevo enfoque: en particular el de Dudley Thompson del PNP de Jamaica, que insiste en "la necesidad para la socialdemocracia de romper con el espíritu de guerra fría y el anticomunismo para identificar en el imperialismo al enemigo principal."(239)

No era el único. Aniceto Rodríguez, ex-secretario del Partido Socialista de Chile, dijo que todo el propósito de su discurso era que "estos amigos de Euro-

* Desgraciadamente no contamos con la lista completa de asistentes a esa reunión, pero entre ellos se incluyen: W. Brandt del SPD de la RFA, M. Soares de Portugal, Michel Rocard del PS de Francia, B. Kreisky de Austria y Felipe González del PSEO de España, y leugo, por América Latina, el anfitrión C.A. Pérez de AD de Venezuela, Pofirio Muñoz del PRI de México, Anselmo Sule del Partido Radical de Chile, Aniceto Rodríguez del Partido Socialista de Chile, Ricardo Balbin de la Unión Cívica Radical de Argentina, Dudley Thompson de Jamaica, y otros.

** El socialdemócrata italiano G. Finocchiaro pro ejemplo (Ver "Socialism in Europe Today" del mismo autor, op. cit., p.59) dice que: "las actas políticas y documentos de la IS del período de la posguerra pueden relacionarse con, afirmaciones de principios, exhortaciones pacifistas, protestas anti-dictatoriales y manifestaciones de buenos deseos, en especial donde se concierne al Tercer Mundo ..."

(239) Ver Löwy, M., op. cit., p.40 y Thompson, E., "¿Una Última Oportunidad para el Socialismo Democrático?", discurso dado en Caracas, 23-5 mayo, 1976, y reproducido en Nueva Sociedad, No.24, mayo-jun., 1976, pp.19-22

pa entendieran, mejor que nunca, que la solidaridad internacional y la lucha por la Democracia Social están indisolublemente ligadas en América Latina al problema de la lucha contra el imperialismo y sus agentes reaccionarios internos."(240) Por otro lado y en ese mismo mes, en una publicación oficial de la IS, G. Finocchiaro llamó la atención sobre el hecho de que "casi todos los partidos de la IS, casi sin saberlo, encuentran hoy día en el Tercer Mundo una fuerza que puede revigorizar al movimiento socialista mundial."(241) Aparte, y esto parece haber pasado desapercibido para muchos, varios personajes de la IS continuarán, inmediatamente después, su viaje a México a instancias del entonces Presidente, el Lic. L. Echeverría.

La elección del alemán Willy Brandt como presidente de la IS seis meses después, en el 13° Congreso de la posguerra, parece haber consolidado un nuevo rumbo para la IS. Cuatro años antes, Brandt había dicho: "En lo que se refiere al método de trabajo de nuestra Internacional - con todo respeto por la labor que se hace y para quienes la llevan a cabo - me parece que nos privamos de hacer cosas realmente resolutivas. En la Internacional se hace tan poco que casi se puede tomar a broma. Así, pues, menos resoluciones solemnes y más trabajo práctico."(242) En las resoluciones finales de ese mismo Congreso, en la sección sobre América Latina, la IS declaró que haría mayores esfuerzos en el campo de los derechos humanos, no sólo en cuanto a Argentina y Chile, sino para Nicaragua, Guatemala, Haití, la República Dominicana, Bolivia, Uruguay y Paraguay. También se manifestó que, "Las economías de aquellas dictaduras no son fuertes ... son dependientes del comercio exterior y, en consecuencia, sensibles a cualquier medida tomada en contra de ellas por sus socios comerciales. La IS

(240) Nueva Sociedad, No.24, p.88

(241) Finocchiaro, G., op. cit., p.58

(242) Brandt, W., et al., La Alternativa ..., op. cit., p.60

y sus partidos miembros deben otorgar una profunda y urgente consideración a posibles sanciones económicas en contra de estos regímenes en donde ellas se consideren apropiadas. Esto debe incluir una reevaluación de los programas de ayuda y de las transacciones bancarias y financieras."(243)

Entonces, parecía existir la posibilidad de una mayor acción en el futuro por parte de la IS, expresada a través de hechos concretos, de medidas coercitivas, que al final respaldarían los buenos deseos. Además, en cuanto a sus contactos con otros grupos, la organización se hizo más flexible. Este cambio puede apreciarse mejor haciendo referencia a una carta que escribió Bruno Kreisky a Willy Brandt y Olof Palme, en 1975, un año antes del Congreso: "Si deseamos mantener un contacto vivo con el desarrollo político de otras regiones del mundo, debemos mantener una postura abierta en nuestras relaciones internacionales ... La democracia ha experimentado una evolución muy diferente en los diversos países ... En Asia, Africa y Latinoamérica pueden haber movimientos y partidos populares capaces de mantener contactos con los socialdemócratas europeos, sin que por ello tengan que ser juzgados con arreglo a los severos criterios de los estatutos de la Internacional. Lo que debemos controlar en nuestras contactos internacionales son las posibilidades de desarrollo democrático que existen en cada país/es decir/ que haya tendencias y grupos con posibilidad de expresarse, que debaten entre sí las cuestiones claves del Estado y la sociedad ... creo que éste es el criterio que caracteriza a una democracia ..."(244)

El interés siempre creciente en los contactos y la cooperación con grupos de otros países y una disposición por parte de la IS de ser más flexible en cuanto a la puesta en práctica de aquello, no eran gratuitos; existían

(243) "Resolutions of the Geneva Congress", en Socialist Affairs, en.-feb., 1977, p.35

(244) Brandt, W., et al., La Alternativa ..., pp.161-2

razones de fondo para ello.

Para principios de la década de los 70s, los líderes socialdemócratas europeos estaban conscientes de la seriedad de la crisis económica que se iba desarrollando a nivel mundial.* Su preocupación rebasa cualquier problema exclusivamente interno para extenderse a incluir las relaciones que Europa tiene con el Tercer Mundo.

Muchos de los países europeos tienen una dependencia en cuanto a ciertos recursos naturales del Tercer Mundo que por ejemplo los EEUU no tienen. Asimismo muchos países europeos iban aumentando sus relaciones económicas con el Tercer Mundo en los rubros de importaciones, instalación de plantas productivas y especialmente en las exportaciones. Todo esto ocurre dentro de un doble contexto de: (a) una creciente demanda por parte de los países del Tercer Mundo para mejorar sus condiciones de intercambio - demandas que para esas fechas, pueden ser respaldadas con cierto poder coercitivo -, (b) y esto es tal vez aún más importante, frente a la competencia de la economía estadounidense en su forma transnacional, que va a significar pocas concesiones económicas por parte de los EEUU hacia Europa en la lucha por la supervivencia, dentro de la crisis que se va perfilando.**

* De nuevo recordamos al lector que esta inquietud frente a la crisis está expresada, muy claramente, en la mayoría de cartas y discusiones que tomaron lugar entre febrero de 1972 y mayo de 1975 entre Brandt, Kreisky y Palme, y reproducidos en La Alternativa ..., op. cit.

** Viendo a esta situación desde el otro punto de vista, es decir, el de la gran empresa particular estadounidense, L.G. Franko (en su libro The European Multinationals, A Renewed Challenge to American and British Business, Centre d'Etudes Industrielles, Ginebra, y La Oficina Congressional del Presupuesto, Washington, D.C., Harper & Row, 1976) dice entre otras cosas: "Para 1971, era casi seguro que el ritmo de expansión de las grandes empresas de Europa continental excedía a el de las grandes empresas estadounidenses - y entre 1962 y 1970 su nivel de crecimiento en el número de sus plantas extranjeras también excedía a el de Japón." (p.12) Después de la Segunda Guerra Mundial "una de las prioridades de las grandes empresas resuscitadas de Europa continental fue su reingreso a los importantes mercados de antaño en América Latina", (p.95) pero, no se quedó en eso - es decir, la recuperación de los mercados - sino que, ahora establecieron plantas de producción en esa misma área ... y, para

En cuanto a los países productores de materias primas, Olof Palme, en mayo de 1975, preguntó si, "¿Estamos dispuestos a llevar a cabo una política de cooperación o preferimos una política de confrontación?"(245)

Como sabemos la IS optará por la primera opción Adoptándola con toda seriedad,* al mismo tiempo algunos socialdemócratas se dan cuenta que, hasta pueden beneficiarse de la decisión. "A un lado están los norteamericanos, al otro los comunistas. Si nosotros, los socialdemócratas europeos ofrecemos a los países del Tercer Mundo nuestra cooperación, estoy convencido de que no dejarán pasar la oportunidad. Es algo muy importante para su desarrollo político, y para nosotros es una tarea de enorme significado histórico. Una tarea que, por ejemplo, los conservadores no pueden llevar a cabo de ningún modo."(246)

Toda la situación que acabmos de describir, más las diferentes actitudes hacia ella, se traducirán entonces en una política difernete en muchos aspec-
(Cont.)

los 70s, los países latinoamericanos constituían los sitios más importantes para las empresas de Europa continental para manufactura, en cuanto a los países menos desarrollados como un todo." (p.110)
Desde el punto de vista de la gran empresa europea, Bernard Lietar (del Centro Europeo por el Estudio e Información sobre Empresas Multinacionales, en Bruselas reconfirmará esta información en una publicación de tipo propagandista - ver el libro, Europe + Latina America + The Multinationals ..., Inglaterra, Saxon House, 1979) afirma que: (1) América Latina es de suma importancia para las multinacionales europeas - y detalla muchas de las razones -, (2) si los EEUU (y dirige toda una carta introductoria a los lectores de ese país tratando de convencerlos de sus argumentos) deja a Europa y América Latina desarrollar ciertas relaciones económicas nuevas, esto redundaría en beneficio de la estabilidad mundial y (3) también trata de convencer a líderes latinoamericanos (a quienes el libro también estaría dirigido) que la relación Europa/América Latina ayudará a América Latina a ser menos dependiente.

(245) Brandt., W., et al., La Alternativa ..., op. cit., p.177

* Es interesante ver lo que Kreisky dice de la crisis: "Cuando se produjo la última crisis económica no teníamos tanta responsabilidad política como en la actualidad. Hoy en día, participamos, directa o indirectamente, en el gobierno de casi todos los Estados de Europa. Me temo que si no tomamos una decisión pronto, la crisis puede prolongarse mucho tiempo ... Entre las medidas económicas más urgentes me parece que está el hacer un gran esfuerzo para ayudar a los países menos desarrollados ..." (Ver Brandt, W., et al., La Alternativa ..., op. cit., pp.171-2

(246) Ibid., p.183

tos hacia el Tercer Mundo, y en cuanto a América Latina específicamente, como veremos, en una política neuva realmente audaz, que incluye una fuerte dosis del antimperialismo; el norteamericano por supuesto. La crisis actúa efectivamente como catalizador, pero sobre una tradición política internacionalista de la IS que ya tiene larga trayectoria. Y todo el trabajo previo hecho en América Latina por fuerzas socialdemócratas redundaría ahora a favor de la IS.

Además, la coyuntura histórica no es igual a la de la inmediata posguerra, cuando la IS tuvo que doblegarse frente a la hegemonía de los EEUU. Ahora, aunque los EEUU sigue como el centro del capitalismo mundial, al mismo tiempo tiene que recurrir, continuamente, a diferentes estrategias para mantener su liderazgo. Dadas las condiciones de que gran parte de su plantel industrial es obsoleto en relación con el de Japón y Europa, y después de unos meses de temor cuando se manifestó la inconvertibilidad del dólar frente a ciertas monedas extranjeras, los Estados Unidos intentarán en adelante manipular el sistema monetario mundial a su favor, ocasionando grandes prejuicios, no sólo a otros países de capitalismo avanzado, sino a todo el mundo subdesarrollado. Asimismo, dirigirán cada vez en mayor grado sus inversiones hacia su complejo militar industrial. Ven necesario crear el foro de discusión, La Comisión Trilateral,* aunque consideran necesario también incluir en ella no sólo a empresarios y financieros de los EEUU, Europa y Japón, sino a intelectuales, y líderes sindicales reformistas. Entre estos últimos encontramos algunos líderes del DGB; Deutscher Gewerkschaftsbund, o Federación Alemana de Sindicatos, relacionada hasta cierto punto con el SPD de la R.F.A. En adición, una serie de eventos muy cercanos uno del otro - el fracaso en Viet Nam, el fin de las dictaduras en Portugal y luego España, la caída de Nixon, seguido por

* Ver p.6 de este trabajo

dos presidentes vacilantes, Ford y Carter, significa la posibilidad de que muchos países y distintos grupos estrenen diferentes proyectos políticos. América Latina no queda excluida y durante la segunda mitad de la década de los 70s, aunque existen importantes países cuyos Estados funcionan como Estados de Seguridad Nacional, van desarrollándose distintos intentos de liberación, algunos más avanzados que otros.*

El interés de diversos grupos socio-políticos de América Latina por aprovechar la coyuntura, significa también, en muchos casos, un acercamiento entre éstos y la IS, que ya tenía una disposición favorable hacia la apertura. No es como varios autores lo presentan, un avance unilateral por parte de la organización europea. Desde 1976 (en el XIII Congreso de la posguerra de la IS) cuando el Partido Revolucionario de la República Dominicana se afilia, y el PLN de Costa Rica pasa de ser observador a miembro pleno, no transurre un año sin que otro partido o grupo latinoamericano no pida o bien su membresía, o ayuda y cooperación de la IS. Así, la actitud imperialista de los EEUU en América Latina por un lado, y su poca disposición a ceder en negociaciones con los países europeos, por otro, van constituyendo una base sobre la cual se hace evidente la coincidencia de intereses latinoamericanos y europeos.

Hay otro aspecto de esta nueva relación. Hemos visto que varios líderes de la IS ya estaban dispuestos a adoptar una actitud pragmática a comienzos de los 70s, actitud que, hasta cierto punto relegaba ciertos principios socialdemócratas a un segundo plano. De ahí, las diferencias entre las actuaciones de los líderes y ciertos detalles de algunas resoluciones oficiales del programa formal de la IS. Para mediados de la década, la entrada de nuevas

** Tan tempranamente como 1974 Octavio Ianni escribe el artículo "América Latina: ¿Crisis de la Hegemonía Norteamericana?", (Cuadernos Políticos, No.1, jul.-sept., 1974, pp.5-13), donde describe las posibles repercusiones de esta situación; aunque su atención sólo se concentra sobre los países potenciales de Argentina, Brasil y México en el papel de posibles centros subimperialistas.

fuerzas como el PS de Portugal, el reingreso del PSOE al campo práctico de la política, los contactos siempre crecientes con el Tercer Mundo y especialmente con grupos de América Latina, tendrán un efecto acumulativo. Pero, había otro hecho. Varios partidos europeos fuertes como el Partido SocialDemócrata de Suecia, que en 1976, después de 44 años en el gobierno, pierde las elecciones, sufren retrocesos serios, además de que ya existía la competencia del "euro-comunismo". En consecuencia, para nosotros la IS, sobretodo donde concierne a algunos de sus líderes, emprenderá una actividad bastante combativa, que en el caso de América Latina llegará a niveles inesperados cuando varios de sus contactos avanzan considerablemente en la lucha por la liberación nacional.

El período 1976-1980, y en particular los años 1978 y 1979, se caracterizan por el número de actividades relacionadas con América Latina que lleva a cabo la IS. Al mismo tiempo se produjeron varios acontecimientos históricos en América Latina que tendrán una marcada influencia sobre este trabajo.

Si en 1977 el contexto latinoamericano parecía algo calmado en este sentido, se debe prestar atención al menos a tres eventos. En abril, AD de Venezuela, junto con la Fundación Friedrich Ebert (FES), celebran otra reunión en Caracas, un poco como secuela de la reunión que tuvo lugar el año anterior, pero ahora casi exclusivamente de personajes políticos de partidos y movimientos de América Latina. Al mismo tiempo la reunión "coincidió con la visita a Caracas del Secretario General de la IS, el señor Bernt Carlsson, quien, acorde con la nueva política propiciada por Willy Brandt dentro de la Internacional Socialista, tuvo interés en conocer la situación de la democracia y de los derechos humanos en América Latina."(247) A pesar de que no habían tantos personajes europeos, asistieron los representantes de 6 partidos latinoamericanos, miembros plenos o consultivos de la IS, más 8 representantes de fuerzas democrá-
 (247) Nueva Sociedad, No.30, p.91

ticas de América Latina no vinculadas a la IS, en calidad de invitados.*

Unos meses después, Willy Brandt escribirá un artículo para el público latinoamericano donde pone de manifiesto la importancia histórica que tuvo la 1ª Reunión de Caracas en 1976: "Por primera vez se encontraron líderes políticos del socialismo democrático europeo con representantes de aquellas fuerzas, que en Latinoamérica desde hace decenios luchan por la libertad, la democracia y el progreso social. Para los socialdemócratas europeos fue una experiencia importante ... elevó la vista de aquéllos por encima de sus propias fronteras dirigiéndola hacia una región, en la que las fuerzas que les están cerca tienen una tarea política muy difícil ... Conversamos sobre lo que nos une y cuáles podrían ser nuestras metas políticas comunes. Examinamos posibilidades de la solidaridad práctica sin intentar hacer desaparecer las diferencias existentes entre los intereses comprensibles, de los países desarrollados y las reclamaciones legítimas del Tercer Mundo. Se trató de una afirmación, así como de un nuevo comienzo de las relaciones amistosas entre partidos afines por encima de todas las diferencias nacionales y regionales ... En esa oportunidad nos pusimos de acuerdo en el sentido de no formar una nueva organización ni tampoco una secretaría permanente para la cooperación internacional. Queríamos y queremos mantener el diálogo abierto que haga posible encontrarnos con muchos amigos de otras partes del mundo por vía del intercambio de opiniones y experiencias sin necesidad de crear nuevas instituciones. Creo que debemos mantenernos en esta línea."(248)

* De partidos asociados con la IS habían: AD de Venezuela, PLN de Costa Rica, el PRD de la República Dominicana, el Partido Radical de Chile, el PNP de Jamaica y E. Yegros del Partido Febrerista Revolucionario de Paraguay. Invitados fueron: el MNR de Bolivia, Izquierda Democrática de Ecuador, el Partido Socialista de Chile, el Frente Unido de la Revolución de Guatemala, del mismo país el Partido Revolucionario, el MNR de El Salvador y la Unión Cívica Radical de Argentina.

(248) Brandt, W., "Después de Caracas ...", op. cit., pp.13-16

Así que, es muy coherente que todavía a esas alturas sería sólo por medio de una serie de reuniones como se continuarán las relaciones de nuevo tipo entre la IS y América Latina.

En julio del mismo año de 1977, en una visita que parecía sorprendente en ese entonces, pero tal vez menos ahora, el montonero Mario Firmenich visitó a Felipe González, y tienen un encuentro que parece haber llamado la atención deseada de la prensa internacional. Tres meses más tarde, los días 15 y 16 de octubre, el Buró de la IS celebró, por vez primera, una reunión en Madrid. Aún si en la reunión la temática fue esencialmente sobre Sud Africa, el Medio Oriente y el Sahara Occidental, se nota la presencia de Carlos Sansores de México como invitado, junto con otros siete funcionarios del PRI; 6 representantes del MDB de Brasil, y Guillermo Ungo del MNR de El Salvador. El Partido Socialista de Uruguay que ya no estaba afiliado a la IS desde finales de los 60s también mandó representantes en calidad de invitados. Entre las decisiones oficiales finales adoptadas estuvieron: "el de tener al menos una reunión del Buró, entre Congresos (que tienen lugar cada 2 años) en América Latina, para "enfocar más la atención sobre los problemas de aquella región"; empezando desde 1979. También, se designó al joven Hector Oqueli de El Salvador como parte del personal de la IS, "para tratar asuntos específicamente latinoamericanos, dentro del contexto de una actividad intensificada por parte de la IS en esa área."(249) Por otra parte, según algunas agencias de la prensa internacional, el Buró "decidió remitir a su próxima reunión en Hamburgo el tema de la situación en Argentina. Se dió como razón oficial para este aplazamiento la falta de información sobre el tema. Fuentes próximas al Buró señalaron la resistencia planteada a que el tema sobre eses país fuera discutido ahora por el representante del Partido Socialista Popular de la Ar-

(249) Socialist Affairs, nov.-dic., 1977, pp.159-60

gentina, Victor García Costa /y/ las mismas fuentes añadieron que, a pesar de que la Internacional Socialista posee suficiente información sobre la situación actual en la Argentina - según quedó comprobado por las declaraciones de Felipe González al término de la reunión - que calificó al régimen argentino como "una dictadura donde no se respetan los derechos humanos", el tema argentino quedó para la próxima sesión." Pero las agencias también informaron que el secretario de Relaciones Exteriores del Movimiento Peronista Montonero, Fernando Vaca Narvaja, se entrevistó al final de la reunión con Brandt, quien le confirmó que el tema de su país sí sería tratado en la reunión de Hamburgo. (250)

1978 fue un año lleno de actividad. En la reunión del Buró de la IS en Hamburgo, los días 9 y 10 de febrero (donde el tema de la Argentina se aplazó de nuevo), a pesar de la temática esencialmente europea, otro personaje latinoamericano está presente: Leonel Brizola. Al final de aquella reunión y a pesar de la temática general, se tomaron algunas decisiones importantes para América Latina: representantes de la IS serían enviados a Guatemala en marzo, y a la República Dominicana en mayo, para observar las elecciones.* También se confirmó, para marzo, la visita de una misión de la IS a cinco países del subcontinente, encabezada por Mario Soares.

Esta misión que visitó a México, la República Dominicana, Jamaica, Costa Rica y Venezuela, confirmó que: "después de Europa, América Latina es la región con que la IS tiene más contactos."** La misión incluía a personajes de la IS de, la FRA, Finlandia, Francia, Noruega, Senegal, España, los EEUU y del Consejo Internacional de Mujeres Socialdemócratas. Sus objetivos

(250) "España", El Día, 17 oct., 1977

* Nueva Sociedad, Vol.40, p.190, dice que la IS habrá mandado aparte observadores a las elecciones de Bolivia en julio, y a Panamá en agosto de 1978

** Ver pp.123-4 de este trabajo

eran: "en primer lugar el de la cooperación ("good will") y el obtener datos. Buscaba información, contactos y conocimientos. Su propósito no era el de ofrecer ("provide") soluciones o fórmulas, sino el de permitir a la IS en el futuro, desarrollar una política específica para América Latina."(251)

El reporte que la Misión sometió a la IS es un documento importante. Comparándolo con reportes para la IS de unos 10 o 20 años atrás, la información es muy superior. Ahora se diferencian las dictaduras del Cono Sur con las de América Central, y las de Bolivia, Ecuador, Perú y la República Dominicana. Además considera peligrosos los intentos de algunas de estas dictaduras de simular un proceso democrático, en respuesta a la política sobre derechos humanos de Carter. Podrían resultar, "sencillamente, en una maniobra por parte de las oligarquías, los militares, o las multinacionales, de establecer una fachada democrática que les permitiría institucionalizar su dominación y explotación de los pueblos latinoamericanos." Añade que: "es necesario indicar que aunque los derechos civiles están absolutamente negados en muchos países latinoamericanos, hay otros países incluyendo algunos, considerados como democráticos donde se practican limitaciones sutiles de esos derechos." (252)

Otros aspecto positivo de la Misión es que parece haber escuchado realmente las peticiones concretas. Así, el Partido Revolucionario Dominicano solicitó de la IS, "dada la difícil situación en su país, que los observadores de las elecciones llegaran unas dos semanas antes de las elecciones, y que quedaran igual tiempo después, para poder observar bien ("accurately") el proceso electoral." AD, entre otras cosas, pidió "una atención especial para Nicaragua, en vista de que este país era clave en cuanto al proceso de

(251) "SI Mission to Latin America", op. cit., p.60
 (252) Ibid., p.62

democratización de América Central." El MNR de El Salvador por su lado, pedirá que, se resolviera su membresía plena en la IS lo más rápido posible porque, "eso le ayudaría, aseguró, dentro de su país, especialmente donde estaban involucrados los derechos humanos, y por los riesgos a que estaban sometidos los líderes del Partido."(253) Aparte, grupos no afiliados a la IS parecen haberse puesto en contacto con la Misión, como el MNR de Izquierda de Bolivia, y el Partido Trabalhista Brasileiro.

Si la NOEI fue uno de los temas más discutidos, al mismo tiempo la Misión indicaba que, "era grave ("importante") la falta de libertad en cuanto a la organización sindical en muchos países /porque/ aquella facilitaba la penetración y acción de las multinacionales." Esto y otras cosas, requerían una atención especial por parte de la IS. (254) Entre sus recomendaciones finales se hallan: las de mandar misiones a esos países donde se violan continuamente los derechos humanos, "para poder contar con una información de primera mano y así recomendar acciones a partidos miembros". Además, los partidos miembros de América Latina deben recibir ayuda más continua ("in a more sustained manner") en coyunturas difíciles. A nivel organizativo la Misión señaló que: "era urgente proceder con una expansión en cuanto al número de partidos latinoamericanos afiliados /y que/ sería útil estudiar la creación de un centro de información y propaganda de la IS en América Latina. Con respecto al Comité para América Latina y el Caribe de la IS (cuya formación debe haberse estado discutiendo desde tiempo atrás pero a la cual nosotros no tenemos referencia anterior), "fue urgente que aquello empezara funcionar ..."(256)

Para estas fechas entonces son visibles otras tendencias. Si Brandt sostenía que, "no era necesario crear nuevas instituciones", la Misión recomendaba, "con carácter de urgente", la formación de un comité especial para el

(253) Ibid., p.62

(254) Ibid., p.62

(255) Ibid.

área, que de todas maneras parece haberse sido ya contemplado con anterioridad. Por otro lado la recomendación de crear un centro de información y propaganda de la IS en América Latina parece indicar o, una ignorancia en cuanto al trabajo hecho por el CEDAL, la FES y ILDIOS, o el hecho que se consideraba necesario la creación de un centro adicional. Asimismo, los partidos latinoamericanos miembros y especialmente aquellos partidos afines y los grupos con los que sólo estaba en contacto la IS, parecían tener más urgencia que la que el ritmo burocrático de la IS, pese a todo su mayor agilidad en esas fechas, podía absorber. Parecía también que grupos y personajes no afiliados a la IS estaban tratando de influir en ella e imponer líneas de conducta distintas a la de los partidos miembros. El caso de Argentina es claro al respecto.

Si no fue posible asistir a las elecciones de Guatemala, las de la República Dominicana proporcionaron a ciertos miembros de la IS su experiencia de "información a primera mano".* Así se reportó que: "cuando fue obvio que el candidato del PRD ganaba, la policía y el ejército ocuparon las casillas de la Comisión Electoral y pararon el conteo y, consecuentemente fue claro que se había intentado un golpe militar."(256) No obstante, su asistencia tuvo éxito. Junto con otras protestas internacionales y a pesar de la oposición de Carter, se consolidó el triunfo de Antonio Guzmán, candidato del PRD, partido miembro de la IS. Sin embargo, la presencia de observadores de la IS en Bolivia dos meses después, no pudo conseguir la consolidación de algún grupo civil en el gobierno; donde de todas maneras, la IS no tenía un partido miembro. Pero de aquí en adelante la IS conducirá una campaña especial de desprestigio contra los militares bolivianos.

* J. Peña Gómez, Sec. Gen. del PRD, dirá después que: "la formidable expansión de la IS ha hecho posible que los latinoamericanos seamos receptores de la solidaridad de los partidos de otros continentes como fue el caso de República Dominicana hasta donde compañeros japoneses, junto con africanos llegaron para defender nuestro derecho a la libertad." (Ver p.216 de Nueva Sociedad, No.40, en.-feb., 1979)

(256) "Socialist Notebook", en Socialist Affairs, No.4/78, p.106

Al igual que en el caso de las elecciones dominicanas la actitud cada vez más hostil de la IS hacia la dictadura de Somoza, redituaria a su favor. Durante 1978, demandó "parar todas las provisiones de armas a las fuerzas somocistas, especialmente por parte de los EEUU." Ofreció "el apoyo de sus partidos miembros a esos grupos dentro de Nicaragua que están ofreciendo resistencia al gobierno de Somoza, y asistencia inmediata a un gobierno que sucediera a Somoza, en su tarea de la reconstrucción del país."(257) En la reunión de su Buró en París, los días 28 y 29 de septiembre, la IS denunció a la OEA que: "lejos de implementar los artículos de su Constitución, y con el apoyo de una mayoría de regímenes militares, no realiza una resolución que ayuda a la situación," y llamó a todas las fuerzas democráticas en el mundo a denunciar al régimen somocista y adoptar medidas concretas contra él. Además, decidió convenir lo más rápido posible una reunión en algún país latinoamericano "para concertar acciones concretas de ayuda que apoyarían a la gente de Nicaragua en su lucha."(258)

Al fin del mismo mes, es decir, 30 de septiembre - 2 de octubre, de 1978, se lleva a cabo una reunión en Lisboa, convocada por el PS de Portugal, llamada "Procesos de Democratización en la Península Ibérica y América Latina", considerada oficialmente como la continuación de la primera reunión de Caracas, de 1976. También a nuestro juicio, esta reunión en Lisboa fue vista por la IS como una manera de utilizar a los dos partidos socialista ibéricos como intermediarios en las relaciones IS/América Latina: "Portugal y España ... son factores necesarios para la viabilidad en el acercamiento entre Europa y América Latina, y al mismo tiempo, importantes en la institucionalización futura de la

(257) "SI Statement on Nicaragua" en Socialist Affairs, No.6/78, p.171, donde se reproducen 2 declaraciones emitidas por Bernt Carlsson, Sec. Gen. de la IS, los días 13 y 21 de sept.

(258) "SI Bureau Meeting, Paris" en Socialist Affairs, Ibid., p.147

democracia latinoamericana."(259)

Asistieron a esa reunión dirigentes políticos de 33 partidos de África, América Latina y Europa; aparte de los representantes de los partidos miembros de América Latina, estuvieron presente Jorge Mario Eastman, del Partido Liberal de Colombia, y de nuevo Leonel Brizola. Se discutió la situación de la democracia en América Latina, haciendo referencias frecuentes a: "las democracias restringidas o protegidas", y se consideró que la opinión pública mundial debe estar consciente que por ejemplo, "las diecisiete consultas populares que se han llevado a efecto durante el presente año en diversos países de América Latina han sido simples farsas electorales."

Ahora, la discusión en esa reunión, especialmente cuando dirigida por los europeos tuvo un contenido mucho más amplia de lo que se podría inferir del título. Así, Mario Soares habló de que: "la reflexión socialista debe insertarse en el contexto del Diálogo Norte-Sur, que impone la necesidad de crear un nuevo orden económico mundial."(260) Y Willy Brandt destacó que: "la Internacional no pretende exportar ideología sino dar un ofrecimiento concreto de colaboración a sus amigos del Tercer Mundo."(261)

En la Declaración Final se hicieron alusiones muy generalizadas a la mayoría de los problemas socio-económicos y políticos de América Latina que deberían enfrentarse y dar solución, pero también se hizo referencia a temas conflictivos del momento como el "arbitraje de la zona del Canal de Beagle". Frente al militarismo latinoamericano ofreció, en los términos muy típicos de un documento oficial de la IS, "su voluntad de promover un pleno y fraternal entendimiento entre los pueblos latinoamericanos para resolver en paz y armonía, en justicia y en derecho, las aspiraciones legítimas que sólo pueden ser satisfechas por gobiernos que expresen auténticamente la voluntad soberana

(259) "Líderes Socialista Democráticos LLaman a Lucha por la Democratización de América, Declaración de Lisboa," Nueva Sociedad, No.38, 1978, p.164

(260) El Día, México, pp.1 y 14, oct. 1, 1978

(261) Ibid.

de los pueblos." Apoyó la Carta de Los Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Consideró positivo la "mayor integración de los países del Caribe excolonias británicas al sistema continental, por su vocación tercermundista, es el caso de Jamaica y Guayan." Juzgó "necesario reforzar iniciativas como el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), que refleja una mayor autonomía económica", y la implementación del Tratado de Tlatelolco, que establece la desnuclearización de América Latina.(262)

A un nivel más concreto, el punto 12 estipuló que: " La crítica situación que vive actualmente América Latina hace necesaria una cooperación más estrecha entre los partidos socialistas democráticos y otros partidos democráticos afines con las fuerzas que operan en el continente. Esta cooperación debe manifestarse no sólo en un apoyo moral, sino en medidas concretas y coordinadas por parte de todos nuestros partidos y, en especial, de aquellos que se encuentran en el gobierno, para expresar una colaboración eficiente en contra de las fuerzas reaccionarias nacionales e imperialistas. Con este propósito, los líderes reunidos en Lisboa estarán en contacto permanente y fraterno, estimulando tanto las relaciones bilaterales como multilaterales, y a diferentes niveles, dentro y fuera del área."(263)

En un plano aún más concreto, en el punto 11, se manifestó que: "Los participantes a la Conferencia expresan su compromiso de promover iniciativas tendencias a ampliar concesiones de asilo a exilados latinoamericanos, tanto en países de Europa como de América y Africa."(264)

El XIV Congreso de la posguerra de la IS, en Vancouver, apenas un mes después (del 13 al 15 de noviembre) también va a confirmar ciertas tendencias

(262) "Líderes Socialistas Democráticos Llamam a ...", op. cit., pp.163-6

(263) Ibid.

(264) Ibid.

en el proceso de las relaciones IS/América Latina. La revista Nueva Sociedad reportó que, "el interés de los partidos socialistas democráticos de América Latina por la nueva actitud de la IS quedó manifiesto al acreditar numerosas delegaciones que participaron en el Congreso como miembros plenos unos, y como observadores e invitados otros. Más de 22 partidos y movimientos políticos latinoamericanos enviaron sus delegados al Congreso ..." (265) No obstante la gran heterogeneidad política de estos asistentes, también se nota un incremento en la presencia de fuerzas más hacia la "izquierda", o socialistas:*

el Partido Socialista de Chile, el Frente Sandinista de Liberación Nacional y el Movimiento Peronista Montonero. Aparte, en cuanto se trató de "invitados", varios países están representados por 2, e incluso hasta 3 partidos o movimientos, como si la IS estuviera interesada en mantener una actitud abierta en cuanto a qué fuerzas de aquella nación podían ser más "afines" con sus intereses. En vista de que consideramos la lista de invitados como sumamente relevante la hemos incluido abajo.**

(265) Nueva Sociedad, No.39, nov.-dic., 1979, p.12

- * Damos al concepto de "izquierda" el mismo significado como a el de "socialismo". Ver pp.17-18 de este trabajo.
- ** Hemos tenido que reconstruir la lista de "invitados" de las listas que fueron publicadas en Socialist Affairs, Nos.5 & 6, 1978, pp.111 & 149 respectivamente, y de referencias mínimas en los Nos.39/40 de Nueva Sociedad. Hay diferencias hasta entre los Nos.5 & 6 de "Soc. Affairs", y no hay manera de confirmar la asistencia o no. Pero, damos la lista por dos razones: (1) la mayoría de los invitados obviamente sí asistieron; (2) de todas maneras indica los grupos con los cuales la IS estaba interesada para estas fechas. De Argentina, el Movimiento Peronista Montonero, El Partido Radical Intransigente y la Unión Cívica Radical; de Bolivia, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda; de Brasil, Partido Trabalhista y el Movimiento Democrático Brasileiro; de Chile, (y lo ponemos igual al inglés original de "Soc. Affairs" por no ser muy clara la referencia), "MAPU Party, & MAPU Workers' and Peasants' Party", y el Partido Socialista; de Ecuador, Izquierda Democrática; de Guatemala, Frente Unido de la Revolución y Partido Revolucionario Auténtico; de Honduras, el Partido Revolucionario Hondureño; de México, el PRI; de Nicaragua, el Frente Sandinista; de Panamá, el Partido Revolucionario Democrático; del Perú, el Partido Socialista Revolucionario y el APRA (que había sido dado de baja en 1976); de Puerto Rico, el Partido Independentista; de Uruguay, el Partido Socialista.

Si el tema principal del Congreso fue "Paz y Desarrollo", y los subtemas, la Economía Mundial (incluidas las relaciones Norte-Sur y cooperaciones multinacionales), el desarme, Sud Africa y los Derechos Humanos, a estas fechas uno se da cuenta de la importancia que el "Diálogo Norte-Sur" había ido adquiriendo para la IS como marco ideológico dentro del cual los diferentes problemas políticos internacionales serían discutidos.*

Al final del Congreso, en una "Resolución Sobre América Latina" de carácter general, la IS denunció de nuevo a las dictaduras y la violación de los derechos humanos, y no es sorprendente el hecho de que Amnistía Internacional fuera uno de los invitados especiales. Además, la IS expresó su solidaridad con aquellas fuerzas que perseguían un nuevo orden económico internacional como medio para fortalecer su independencia nacional, y aplaudió el tesón de los diferentes movimientos en lucha por la democracia, paz y libertad incluyendo sectores de la Iglesia, pero, reconoció que "la carga principal en aquella lucha la deben soportar las fuerzas democráticas de cada Estado." (266)

Si este avance en las relaciones IS/América Latina parece haber sido de poco interés para los norteamericanos** en la Unión Soviética (al menos en

* Ver nota de pie, p.9 de este trabajo sobre W. Brandt como Presidente del "Diálogo Norte-Sur", como también los diferentes artículos en Socialist Affairs, durante 1977, 1978 & 1979. Aparte, en la reunión del Buró de la IS en Dakar, Senegal (mayo 12-13 de 1978) las "relaciones Norte-Sur" habían sido el tema principal de discusión.

Es especialmente interesante la evaluación crítica de la utilización de este marco ideológico del "Diálogo Norte-Sur" por parte de la IS que se encuentra en el artículo de unos alemanes orientales: "Die Haltung der Internationalen Sozialdemokratie zum Kampf der Völker Afrikas und Lateinamerikas um nationale Unabhängigkeit und sozialen Fortschritt", de R. Krause, et al., en Asien, Afrika, Lateinamerika, Heft 4, 1979, Band 7, Berlin, RDA, pp.813-24

(266) Nueva Sociedad, No.40, en.-feb.,1979, pp.217-18

** Nosotros no pudimos encontrar referencias ni en periódicos, ni revistas tipo noticiero semanal, sobre el tema, en lo que consideramos como una recopilación bibliográfica bastante exhaustiva. NACLA había tenido algunas referencias indirectas al fenómeno en artículos sobre otros temas, pero el primer artículo analítico y de peso sobre el tema escrito por un norteamericano (?) - el periódico dice que es profesor de la Universidad del Estado de Nueva York - es "La Social Democracia en América Latina", de J. Petras, jun. 1980, y ese artículo hasta salió en un periódico que no es norteamericano, es decir, Le Monde Diplomatique en español.

cuanto concierne a los grupos de intelectuales oficiales dedicados al estudio de América Latina) sí se estaba observando el proceso.

I. Danilevich, por ejemplo, manifestó: "Este proceso podría convertirse en un factor influyente en la vida internacional ... De ahí que sus causas y los resultados obtenidos como consecuencia de la acción recíproca de ambas partes, así como las perspectivas de su desarrollo son, indiscutiblemente, dignos de atención.", especialmente en vista que, para esas fechas (mediados de 1978), la "etapa de tanteos recíprocos" había llegado a su fin y sus relaciones experimentan un paso a otro nivel orgánicamente más alto ... ha salido la SD real y ponderablemente al ámbito internacional y aspira realizar una estrategia global."

Por otro lado, el veredicto entre los 13 estudiosos rusos que participaron en una mesa redonda del Instituto de América Latina en Moscú el mismo año,* estuvo sumamente dividido, en cuanto a si existían o no las condiciones objetivas y subjetivas para tal tipo de desarrollo, y si el avance de la IS europeo en América Latina fuera favorable o no para el movimiento obrero latinoamericano y para las "auténticas fuerzas revolucionarias". Pero a todos les interesaba las diferentes razones de este avance de la IS, como también

* A principios de 1978 la investigadora I. Danilevich escribió un artículo titulado "La SocialDemocracia Internacional y América Latina" para la revista rusa América Latina, No.3,1978, pp.51-71, del Instituto América Latina, Academia de Ciencias de la URSS. Reconociendo la importancia del tema, poco tiempo después la revista llevará a cabo una mesa redonda sobre ello con la participación de investigadores no sólo del mismo Instituto, sino también del Instituto del Movimiento Obrero Internacional (IMOI), el Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales (IEMRI), el Instituto de Historia Universal (IHU), el Instituto de Estudios Orientales (IEO), Instituto de Ciencias Sociales (ICS), la Universidad Lomonósov de Moscú (ULM), y "algunos periodistas especializados en política internacional." Un resumen de esa mesa redonda luego apareció bajo el título, "Discusiones, Criterios, la SocialDemocracia Internacional y América Latina", en la misma revista pero el No.4, de 1978, pp.88-137.

el hecho de que, aparentemente, la IS había reconocido que, "los métodos de gestión económica capitalistas no sirven para resolver las contradicciones entre "Norte y el Sur"."(267) Por otro lado, consideraban necesarias "futuras investigaciones fundamentales" del fenómeno.

Sea como fuere la atención que se estaba prestando a la relación IS/América Latina ésta continúa desarrollándose. Los días 10, 11 y 12 de abril de 1979, el Partido Radical de Chile, muchos de cuyos miembros más importantes residieron en México apoyados por el PRI, celebró sus 116 años de existencia, invitando a ciertos personajes y funcionarios de la IS a una reunión en dicho país.* Proporcionadas todas las facilidades posibles por el gobierno mexicano (además el Presidente de entonces, el Lic. J. López Portillo, recibió a los participantes personalmente), la reunión causó bastante impacto en la prensa local.** Y debido al contexto mexicano y/o a la coyuntura específica en América Latina en esos momentos, a nuestro juicio las declaraciones formales, más las hechas a la prensa ad hoc y en forma de entrevistas que siempre son más sugestivas, marcan un hito en la relación IS/América Latina.

El objetivo general de la reunión era: "analizar las alternativas que reestablezcan la democracia y la libertad en el continente latinoamericano."

(268) Pero, si la solidaridad expresada en la declaración final con todos los

(267) Las diferentes citas en esta página corresponden a las páginas 54 y luego 72 de "La Socialdemocracia Internacional y América Latina", op. cit., y después a p. 135, y p.88, de "Discusiones, Criterios ...", op. cit.

* Asistieron los vicepresidentes de la IS de los partidos miembros de América Latina y el Caribe, más los secretarios generales de los partidos socialistas de España y Portugal, más el Sec. Gen. de la IS y el subsecretario para asuntos latinoamericanos. Es decir, aparte del anfitrión, A. Sule y los demás miembros del Partido Radical, asistieron B. Carlsson, F. González, M. Soares, Daniel Oduber - ex presidente de Costa Rica - miembro de PLN, Seymour Mullings (en representación de M. Manley del PNP de Jamaica), Virgilio Mainard Reina de la República Dominicana, Hector Oqueli de El Salvador, etc.

** Aparte de la amplia cobertura diaria en todos los periódicos, incluyendo editoriales, hubo al menos una docena de artículos especiales a raíz de la reunión, o sobre la reunión misma, la socialdemocracia, la IS, etc.

(268) Todas las citas sobre la reunión en México (si no hay indicación al contrario) están tomadas de los periódicos, El Día, Excelsior y Uno más Uno, de los días 10, 11 y 12 de abril de 1979.

países latinoamericanos que buscaban la democracia y su plena independencia económica y política no era nada nueva, el tono de confianza con que se manifestó que el socialismo democrático era la vía política para América Latina, sí fue diferente. Además, se dio un nuevo carácter a la democracia y se lanzaron duras críticas al imperialismo norteamericano y al capitalismo en general: "Estamos convencidos de que la alternativa que más se aviene a la cultura de los pueblos de la región, a su tradición y a sus necesidades históricas para obtener su liberación, es el socialismo democrático, esquema ideológico viable para América Latina y el Caribe, sujeto a las especificidades de cada país ... la democracia formal ha demostrado, especialmente en la región, su insuficiencia para asegurar la plena vigencia de la libertad y la participación de todas las clases sociales. Por ello, postulamos una democracia auténtica y activa, con plena intervención popular. La democracia debe ser participativa aplicando una distribución justa del ingreso, procurando asegurar el pleno empleo, una estructura económica que garantice la participación de los trabajadores y beneficie a las grandes masas populares, y en la que los medios estratégicos de producción, condicionantes del desarrollo económico-social, así como las riquezas naturales básicas, puedan transferirse al sector social de la economía mediante una política de socializaciones y de fomento del cooperativismo. Un proyecto histórico, en suma, que substituye el sistema capitalista por el socialismo democrático."(269)

Esta línea más radical sería retomada por Anselmo Sule, quien declaró a la prensa, en términos socio-económicos mucho más actualizados de los que acostumbraban utilizar los miembros de la IS: "los problemas socio-económicos no se pueden solucionar sin la transformación de las estructuras y sólo median- (269) "Declaración en México de la Internacional Socialista", en El Día, México, Sección: "Testimonios y Documentos", 26 abr., 1979.

te ella, las democracias podían ser sólidas y estables, aunque el problema no se limitaba a los países en que se han instaurado regímenes dictatoriales ... mientras no se produzca este trabajo unitario e integrado seremos presa fácil del imperialismo y sus instrumentos, más aún cuando estos han entrado en una etapa de perfeccionamiento de sus métodos y operan no sólo a través de las multinacionales coaligadas con las altas burguesías nacionales, sino que tratan de utilizar a sectores respetables de la opinión pública de nuestros países con el falso y maniqueista dilema entre comunismo y las demás fuerzas sociales."

Los dos últimos puntos de la "Declaración en México" también fueron bastante claros. Los vicepresidentes de la IS, "declaran que observen con interés el proceso de Brasil en cuyo país las fuerzas populares, merced a la larga lucha por la libertad, han obtenido importantes espacios políticos que harán viables la recuperación de la democracia. En tal sentido expresan su solidaridad hacia el "Partido Trabalhista" liderado por Leonel Brizola, al haber pedido su legalización." Reiteraron su apoyo al "pueblo nicaraguense", manifestando que, "la liberación de Nicaragua fue clave para la liberación de Centro América". Confiaron en que "Puerto Rico alcance su derecho a autodeterminarse", y consideraron "positivo" el nuevo gobierno de Grenada, dirigido por Maurice Bishop, "quien rescató para su pueblo el derecho a la libertad." Así, llamaron "a todas las naciones del mundo a reconocer diplomáticamente al nuevo gobierno de Grenada." (270) Dando detalles sobre su política hacia Nicaragua, diferentes personajes asociados con la IS declararon, "apoyar a los movimientos armados de liberación nacional en América Latina ... cuando el movimiento armado es el único medio para liberarse de un esquema de dictadura, el (270) "Declaración en México ...", op. cit.

organismo a que pertenecemos apoyará en forma total."

Las afirmaciones de los diferentes voceros de la IS de que "los acuerdos que salgan de este balance no quedarán para el archivo y se convertirán en acción" fueron tomadas en serio. Por un lado, representantes de luchas populares en Argentina, Uruguay, Haití y Nicaragua llegaron a la reunión para presentar informes a la IS, y por otro, como si buscara apaciguar cualquier temor sobre el asunto entre otros grupos, Felipe González, en calidad de vocero de la IS, insistió un poco a la manera de Bradnt que, la IS no exportaba ideología, que toda la actividad de la IS estaba todavía en un nivel de debate con todos los que aspiraban a la democracia.

Aún así, son varios los intelectuales mexicanos que no aceptaron lo que fue para ellos una contracción entre la nueva línea radical y la opinión tradicional que ellos tenían de la IS.* Pero, si ellos no la aceptaban, muchos políticos de América Latina y el Caribe parecen haber tenido menos reservas, como por ejemplo Maurice Bishop, quien luego del golpe que dió en Grenada pidió que el New Jewel Movement fuera miembro de la IS; petición aprobada al año siguiente.

Pasado el encuentro la IS va a seguir dando muestras de constancia de su nueva actitud. El 20 de junio, por ejemplo, dará la bienvenida a la "construcción del consejo gubernamental provisional de fuerzas democráticas en Nicaragua" y "pide de sus partidos miembros y organizaciones exigir el reconocimiento de este consejo provisional. La IS condena cualquier intento de hacer una intervención directa en Nicaragua que favoreciera al régimen de Somoza."(271)

* Ver por ejemplo la entrevista bastante crítica hecha por los corresponsales del periódico Uno más Uno, 11/4/79, pp.1 y 6 a Mario Soares, o el artículo "Mario Soares y su Misión Celestial", de O. Rodríguez Araujo, mismo periódico, 12/4/79, etc.

(271) Socialist International Press Release, sobre la situación en Nicaragua, desde Londres.

La derrota de Somoza en julio aunque esperada desde tiempo atrás, sorprendió a la IS como a muchos. Así que en la Conferencia de Líderes de Partidos en Bommersvik, Suecia (julio 20-21), las declaraciones de apoyo tuvieron que cambiarse rápidamente en ofrecimientos de ayuda concreta. Los representantes nicaragüenses allí presentes recibieron una enorme atención por parte de los medios de información europeos, y la IS declaró en términos enfáticos que: "los partidos miembros de la IS deben proporcionar un apoyo político y material, y deben consultar con el nuevo gobierno acerca de las prioridades para ser aplicadas en el proceso de reconstrucción."(272)

La actitud de la IS más la respuesta del gobierno nicaragüense a aquella actitud, vienen a confirmar muchos de los nuevos elementos en la relación IS/América Latina. Primero, la IS reaccionó rápidamente enviando una misión de unos 18 miembros, lo que para muchos fue la legitimación del nuevo gobierno a nivel internacional. Segundo, si por un lado son muchas las organizaciones que ofrecieron ayuda a Nicaragua, en esas fechas, las demandas concretas hechas a la misión de la IS indica la importancia y fuerza que los nicaragüenses la atribuían. Entre otras cosas, pidieron que la IS intercediera frente a las instituciones financieras mundiales para poder renegociar la deuda externa, y además que intentaba crear un clima de opinión pública en relación con el carácter urgente de la asistencia. Concretamente, de los países escandinavos pidieron uno y medio millones de dólares en ayuda. Los miembros de la Misión parecen haber analizado la situación con sensatez, y en su reporte manifestaron que: "en vista de la situación trágica de la gente nicaragüense y de la destrucción masiva de su país, la reconstrucción es la primera prioridad. En el contexto de hoy, exigencias hechas desde afuera en el sentido de que las elecciones deben ser un prerequisite de ayuda, son absolutamente irrec-

(272) Conferencia de Líderes de Partidos, Bommersvik, copia fotostática.

listas. Primero, el gobierno tiene que dar alguna semblanza de normalidad al país." También señaló que, el FSLN tiene un papel clave en esta situación y, "la IS y sus partidos miembros deben reafirmar su solidaridad con el Frente y desarrollar sus contactos con su dirección y continuar a invitar al FSLN a las reuniones y congresos de los partidos de la IS."(273)

Todo este proceso de radicalización tal vez necesita alguna explicación adicional a las que ya hemos elaborado en las páginas anteriores. A nuestro juicio, el hecho de que en febrero de 1978 y luego en diciembre del mismo año el PLN de Costa Rica, y posteriormente AD de Venezuela perdieran las elecciones, tuvo su efecto. Asimismo, el PNP de Jamaica no podía, sencillamente, enfrentar las presiones de desestabilización de los EEUU, y varios personajes latinoamericanos conectados con la IS (en particular los de Guatemala) había sido vilmente asesinados para estas fechas. Todo esto debe haber determinado que la organización ensayara otra táctica. El desprestigio de los EEUU en el área, más la política de derecha de la democracia cristiana, le dio la oportunidad y el empuje mismo de las luchas populares señalaba el curso a seguir. No es gratuito que Felipe González, cuando estuvo en México, en abril de 1979, comentó: "creo que hay una movilización popular infinitamente mayor que en otros continentes, por ejemplo, el africano, por un cambio hacia una democracia progresista, una democracia con un contenido socialista."(274)

Sin embargo, la IS no era radical por naturaleza. En octubre de 1979 y dentro de lo que sería la tradición histórica de la socialdemocracia, es decir, la preferencia por la vía reformista, y frente a una situación que no era tan definida como la de Nicaragua Brandt vio con buenos ojos la entrada a la Prime-
 (273) "Reporte de la Misión a Nicaragua", presentado a la IS, copia fotostática.
 (274) Entrevista a González por corresponsables de Uno más Uno, 13/4/79.

ra Junta de representantes del MNR, partido que ya era miembro de la IS desde noviembre de 1978. Pero la solución a los problemas de El Salvador no residía en aquella fórmula política, que no pudo detener el avance de las fuerzas populares. Al poco tiempo se reconoció que la acción fue apresurada y el MNR deja a la Junta para unir sus esfuerzos, progresivamente, a las de los grupos armados. La mayor parte de su actividad, sin embargo, es de tipo propagandista a nivel internacional.

Frente al éxito de la IS habrán otras reacciones para estas fechas, entre ellas y una de las más notables en América Latina, es la de otra fuerza reformista: el PRI de México. Si recordamos la reunión en México, en abril de 1979, allí Felipe González, un poco para justificar la asociación de la IS con el PRI en esos días, había hecho una serie de malabarismos verbales para comprobar el socialismo de dicho partido, (275) con el que la IS había venido desarrollando buenas relaciones desde 1976. Pero, por su lado, para que no hubiera ninguna confusión, inmediatamente a la llegada de González y Mario Soares al aeropuerto de México, Gustavo Carvajal, titular del Comité Nacional Ejecutivo del PRI, había negado cualquier carácter socialdemócrata de su partido: "El PRI es nacionalista, progresista y democrático; sin embargo hay coincidencias en algunos conceptos ..." (276) Dentro del contexto del México de ese entonces,* no fue totalmente inesperado que seis meses más tarde, a principios de octubre de 1979, el PRI convocara a una re-

unión de partidos políticos latinoamericanos en Oaxaca. Asistieron 23 partidos

(275) Ver "Potencial Socialismo en México", en Uno más Uno, 12/4/79, p.1 y p.4. México sería potencialmente socialista según González porque, "con un sector público tan poderoso y los recursos económicos de que dispone, puede poner al servicio del pueblo esa inmensa riqueza y confluir en un sistema de socialismo democrático."

(276) Uno más Uno, 10/4/79.

* Hay que recordar que México en esas fechas era un país donde la bonanza petrolera estuvo en su zenith, y su Presidente estaba desempañando una política externa muy activa, no sólo de acercamiento a las fuerzas progresistas de Centro América y el Caribe, sino de gran apoyo al Diálogo Norte-Sur, y al Tercer Mundo en general.

antimperialistas y democráticos. Casi sin excepción - el MAS de Venezuela, Concentración de Fuerzas Populares de Ecuador - los partidos allí representados, o eran miembros de la IS o habían asistido con cierta frecuencia a sus reuniones, o tenían otra clase de contactos.* Los objetivos generales expresados en esa reunión, los días 10,11 y 12 de octubre, fueron casi idénticos a los de la IS: analizar la situación en América Latina para poder establecer las alternativas socio-económico-políticas exigidas por la región y crear líneas de coordinación entre partidos similares para "fortalecer la vida democrática en cada nación de nuestro continente," etc. Las diferencias existentes parecen residir en un tono más latinoamericanista: se tomarían ciertas decisiones "de acuerdo a criterios latinoamericanos"; la democracia sería impulsada "para que América Latina sea cada vez más de y para los latinoamericanos," etc. Por otra parte, las condiciones para ser invitado eran más rígidas que las de la IS, al menos en el papel: "Partidos democráticos y nacionalistas revolucionarios que tienen representación en sus parlamentos y/o sus Poderes Ejecutivos ..."(277)

Aparentemente, los miembros latinoamericanos de la IS allí presentes no vieron contradicción alguna en ser parte de la IS y de la COPPPAL (Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina) como se denominaría después la organización. Peña Gómez, por ejemplo, dijo: "En el seno de la

* Asistieron: de Brasil, el Partido Trabalhista; de Colombia, el Partido Liberal; de Costa Rica, el PLN; de Ecuador, Izquierda Democrática; de El Salvador, el MNR; de Guatemala, el Partido Socialista Democrático y el Frente Unido de la Revolución; de Panamá, el Partido Revolucionario Democrático; de Venezuela, AD; de Bolivia, el MNR de Izquierda y el MNR; de la República Dominicana, el PRD; de Nicaragua, el FSLN; de Jamaica, el PNP, y de México, aparte del PRI, el PPS, el PST y el PARM.
(277) "Conferencia de Partidos Políticos, Informe Especial", Cuadernos del Tercer Mundo, No.35,dic.1979, en. 1980, pp.7-37.

Internacional Socialista nosotros llevamos nuestros acuerdos. No dejamos que los europeos dicten la política para América Latina porque somos nosotros los que conocemos nuestro continente."(278)

Pero, por todas las apariencias, parece que sí había la intención de ofrecer en aquellas fechas un foro alternativo; lo que tenía cierta aceptación por parte de los latinoamericanos.* Esto se hace más claro si uno consulta algunos documentos de la reunión del Buró de la IS, los días 30 y 31 de octubre de 1979 en Lisboa; es decir, apenas 2 semanas después.

En una circular confidencial,(279) los que se acostumbra enviar a los participantes, previo a la celebración de las reuniones de los burós de la IS, e irónicamente con la misma fecha que la reunión de la COPPPAL (el 10 de octubre), se informó que la IS como un todo estaba contemplando todavía cuatro posibilidades de organización para América Latina: (1) establecer diferentes comités de solidaridad con países donde gobiernen regímenes de extrema derecha; (2) crear un Comité de la IS para América Latina y el Caribe que se encargue de un programa de solidaridad con toda la región y que atendería a cuestiones de finanzas, más que a concentrar todos sus esfuerzos sobre casos aislados; (3) establecer un "Liaison Bureau" entre América Latina y el Caribe y la IS, para la coordinación de trabajo entre uno y otro lado. Se consideraba que, "un buró de este índole estimularía las actividades y haría más fuertes los contactos

(278) Ibid., p.35

* La COPPPAL sigue en funcionamiento hoy día, 1983, y tiene reuniones periódicamente. Sigue con la misma línea política que hemos indicado, más con el tiempo se ha tendido a apoyar a fuerzas que no son partidos, o conectados con los "Poderes Ejecutivos", como el FDR-FMLN de El Salvador, etc. Las similitudes y las diferencias con la IS aparte de las que hemos mencionado, merecen un trabajo por separado. Pero, por una parte, para estas fechas, la COPPPAL no puede contar con la riqueza de fondos con que contaba en sus inicios, y por otra, de todas maneras parece haber encontrado una especie de acuerdo común con la IS en cuanto a su actividad, y viceversa, al menos por el momento.

(279) L'Internationale Socialiste, Circulaire Confidentiel du Bureau, B 8/79.

entre los partidos miembros y la IS.2; (4) crear una organización regional para América Latina y el Caribe. El comité estaría relacionado a la IS de una manera similar a la de otras organizaciones regionales como la Conferencia de Partidos Socialista de la CEE, por ejemplo.* Aparte, se recomendó que la Conferencia Regional que tendría lugar en Santo Domingo, del 26 al 28 de marzo de 1980, elaborara entérminos generales una estrategia para América Latina y que después fuera presentado un reporte al Congreso de la IS de 1980, en Madrid. Si el Buró en Lisboa decidiera adoptar la forma de un Buró de "liaison", o una organización regional, tanto el PLN, como PRD o AD, estaban dispuestos a ofrecer como sede las capitales de sus países.

Pero, la iniciativa del PRI había surtido efecto y por otra parte sabemos por el "Informe Sobre la Situación de América Latina", presentado en esa misma reunión del Buró en Lisboa, que los miembros latinoamericanos, en general, estaban cansados por la demora con que la IS ponía en marcha sus decisiones: "Creemos que el Comité para América Latina debe quedar conformado, definitivamente, en esta reunión y, que debe dársele una constitución parecida a la conferencia latinoamericana, nombrando un Secretariado y un vicepresidente por cada una de las subregiones, es decir, Norte, Centro y Sur América. Creemos, asimismo, que los partidos miembros deben quedar facultados para invitar a partidos no miembros que quieran participar en sus reuniones y suscribir sus acuerdos. Los latinoamericanos hemos dado lustre y un mayor dinamismo a la Internacional Socialista y debe dársenos la oportunidad de jugar un mayor rol en sus determinaciones; de todas maneras, estamos dispuestos a jugar ese rol, y si la IS no permite que lo hagamos dentro de ella lo haremos fuera de ella."(280) El asunto no podía ser más claro, y la "Proposición ante el Buró para la Integra-

(280) "Informe Sobre la Situación de América Latina", presentado a la reunión del Buró de la IS en Lisboa, oct. 1979, p.15.

ción del Comité Latinoamericano de la Internacional Socialista" presentada por los latinoamericanos, fue aprobada por unanimidad. En esa "Proposición" vale la pena notar que, aparte de nombrar a los diferentes funcionarios* y la sede - la República Dominicana - es sólo hasta el último párrafo donde se estipula que: "Representantes de los partidos europeos, miembros de la IS, que manifiestan interés por los asuntos de América Latina y el Caribe, serán invitados a participar en todas las actividades del Comité. Como es lógico y natural, el Presidente de la IS y el Secretario General son miembros del Comité por derecho propios."(281)

Efectivamente, en Santo Domingo - marzo de 1980 - se constituirá el Comité para América Latina y el Caribe de la IS,** con algunas diferencias mínimas al que se propuso en Lisboa: por ejemplo, Leonel Brizola, del PTB, también fue nombrado como Coordinador General para América del Sur. Los objetivos declarados eran idénticos a los que venía anunciando la IS desde hace tiempo, aunque se enfatizó - a diferencia de la COPPPAL - que era una alternativa no sólo democrática sino "socialista". *** Además, se extendió una invitación a Fidel Castro, aunque en calidad de Presidente del Movimiento de Los No Alineados; invitación que parece haber tenido la intención de subrayar el carácter cada vez más radical de la organización. Y si la invitación fue de último momento y hecha por cable, el gesto no pasa inadvertido. Desde tiempo atrás,

* Se propuso que el Comité quedara integrado de la siguiente manera: Presidente, J.F. Peña Gómez; Sec. Ejec., H. Oqueli; los 4 vicepresidentes latinoamericanos de la IS de la región (Gonzalo Barrios de AD, M. Manley, D. Oduber y A. Sule). Además se designó a C.A. Pérez por América del Sur, a L.A. Monge por América Central y O'Brien Frotman por las Antillas y el Caribe.

(281) Proposición ante el Buró de Lisboa para la Integración del Comité Latinoamericano de la Internacional Socialista, los días 30-31 de oct. de 1979, copia fotostática.

** El Comité parece haber existido de manera poco estructurado desde la reunión del Buró de París, los días 28 y 29 de sept. de 1978. M. Manley y J.F. Peña Gómez habrán sido nombrados presidente y vicepresidente respectivamente de dicho Comité. Pero, parece haber tenido poca importancia real hasta St. Domingo, cuando de todas maneras los latinoamericanos cambian a los funcionarios.

*** Llama la atención esta diferenciación porque, para la IS la democracia es sinónimo del socialismo y vice versa.

las relaciones mutuas entre Cuba y muchos sectores de la IS venían mejorando.*

- * Por ejemplo, sólo a nivel de las publicaciones europeas de la IS (a diferencia de las de la década de los 60s, o de las que aparecieron en revistas tipo socialdemócratas en América Latina, como Política y Combate, de los mismos años), desde mediados de los 70s se nota una actitud muy diferente por parte de ciertos autores de la IS, y los artículos tienden a ser o, análisis más medidas y críticas del país y su sistema socio-económico-político, sino una apreciación bastante positiva. Por ejemplo, en un artículo de 1978, "Cubans In Africa", de B. Davidson (Socialist Affairs, No.6/78, pp.1612) el autor considera que los cubanos están en Angola porque el gobierno angolano así quiere, y en Africa en general porque así quieren los africanos. Y si por otro lado su presencia en Etiopía les ha involucrado en el problema de Ogaden y Eritrea, que es un error según el autor, los cubanos mismos están conscientes de ello. Dos años más tarde, en el artículo, "Is the Caribbean Going Cuban?", de K.L. Hübener, (Socialist Affairs, No.5/80, pp.156-9), a diferencia de lo que se podía esperar de su título, es una descripción, sumamente informativa, sobre la situación de la mayoría de las diferentes islas pequeñas del área. Allí se diferencian entre las islas progresistas y conservadores, y se menciona a las pocas islas donde Cuba sí tiene cierta presencia. "Los gritos de una cubanización no tiene base en la realidad ... y forman parte de una estrategia de confrontación que tiene el propósito de aislar a Cuba una vez más ... además debilita y divide las fuerzas progresistas que existen en el Caribe ... A la manera de una forma modificada de la vieja fórmula de J. Foster Dulles, que de hecho consideró a todos los países neutrales en la última guerra como si fueran comunistas en potencia: si Cuba no es su enemigo, entonces usted debe ser mi enemigo."

Por su lado, Fidel Castro ha venido proponiendo, desde hace años, la necesidad de hacer las alianzas políticas necesarias y adecuadas en América Latina, para avanzar en cuanto a la lucha revolucionaria. Dentro de este contexto, en el Informe Central del II Congreso del Partido Comunista de Cuba, dirá lo siguiente: "Cuando nos referimos a la reactivación de las fuerzas populares, hay otro elemento en la situación latinoamericana que no puede dejar de registrarse: la presencia socialdemócrata. Corrientes y organizaciones socialdemócratas existieron siempre en América Latina y el Caribe. Pero la socialdemocracia europea, centro de la Internacional Socialista, no les concedía antes mayor importancia. Ahora sin embargo, América Latina se ha convertido en uno de los escenarios permanentes de la socialdemocracia. Ello se debe, en gran medida, a los esfuerzos de esa corriente ideológica y política por tener la hegemonía mundial en el proceso de cambio abierto por la crisis general del capitalismo. En esa presencia se manifiestan además intereses económicos del capital financiero nacional de algunos países europeos. A pesar de las conocidas diferencias ideológicas que separan a los revolucionarios marxista-leninistas de los socialdemócratas, cuando examinamos lo inmediato, cuando nos referimos a las actuales condiciones históricas, la participación socialdemócrata y la socialdemocratización de antiguos partidos burgueses y oligárquicos de América Latina tienen un signo positivo. Amplían las fuerzas y el campo de lucha contra el dominio del imperialismo norteamericano en América Latina. Al mismo tiempo, la propaganda socialdemócrata contribuye al despertar político-social de las masas, allí donde el mensaje marxista-leninista está totalmente reprimido.

A nivel organizativo, Bernt Carlsson, Secretario General de la IS dijo que la ocasión de Santo Domingo debía verse, "no como una ofensiva de los partidos de Europa Occidental en esta área del mundo, sino como un desarrollo de la influencia de los partidos de América Latina en el seno de la Internacional," y reafirmó que, "la estrategia de la Internacional en este continente debe ser definida por los partidos miembros del área."(282) También se manifestó en la reunión de constitución del Comité que éste tendría la responsabilidad entre otras tareas de "realizar de común acuerdo con la Secretaría General, todas las actividades que emanen de las resoluciones de la IS acerca del continente."(283) Así que, a nuestro juicio, no fue del todo claro, al menos en el papel, con qué parte de la organización quedó la iniciativa y el control último.

Pero, a pesar de lo que parece haber sido una lucha por una mayor autonomía y poder entre los miembros latinoamericanos de la IS, las relaciones entre la IS y América Latina, aparentemente, no fueron afectadas. La actividad de la IS en relación con todas las tendencias que hemos venido indicando, continúa viento en popa, aunque en cierto sentido se ha llegado a un período de estabilización, es decir, mantiene de manera más consecuente su nueva línea de mayor radicalidad. En 1980, por ejemplo, fue rechazada la solicitud de membresía para el Movimiento Democrático Nicaraguense, presentada por Alfonso Robelo, miembro original de la Junta de Reconstrucción, y la IS sigue apoyando al FSLN, que por su parte sólo asiste como observador a algunas de las reu-

niones. Pero la IS también procede con cautela. Se mantiene en contacto con

- (282) Conferencia Regional de la IS para América Latina y el Caribe, St. Domingo, República Dominicana, del 26 al 28 de marzo de 1980, copia fotostática, p.5.
- (283) Reunión de Constitución del Comité para América Latina y el Caribe de la IS, St. Domingo, República Dominicana, 24-5 marzo, 1980, copia fotostática, Bunto I.

numerosos partidos y organizaciones, muchos de los cuales se interesan por ser miembros - pero no siempre son aceptados - mientras otros son dados de baja.* Aunque la nueva actitud de la IS sigue representando una política bastante efectiva contra la política "bárbara" de Reagan y las posiciones de la democracia cristiana, sin embargo existen muchas contradicciones en el proceso. A manera de ejemplificación, el hecho de que Brandt a principios de 1982, cancelara una reunión que se llevaría a cabo un mes más tarde en Caracas, debido a la actitud de Venezuela (y probablemente de otros) hacia la probable presencia de representantes del FSLN en la reunión, señala dónde yacen algunas de las contradicciones serias en el proceso en la actualidad. Si por un lado la IS, al menos por parte de algunos de sus líderes europeos, parece estar dispuesta a seguir su curso actual - bastante nuevo en cuanto a América Latina - y continuar ampliando su membresía y contactos sobre todo con fuerzas aparentemente no tan 'socialdemócratas', son algunas fuerzas latino-americanas miembros de la IS, las que no quieren avanzar a la misma velocidad, o en la misma dirección. Pero además, si al peso de la tradición socialdemócrata de la IS como un todo agregamos otras razones (que se exponen en la parte "Conclusiones"), podemos pensar que a mediano plazo la actual política de la IS en América Latina sufrirá modificaciones sustanciales.

* Para 1980 los nuevos partidos consultivos son: Movimiento Electoral del Pueblo de Aruba, y Movementu Antiyas Nobo de Curacao, ambos de las Antillas nederlandeses. Estuvieron bajo consideración para membresía la Confederación Socialista de Argentina, y el Partido Intransigente del mismo país, mientras los grupos Frente Obrero y Liberación 30 de Mei y Reformistan Uni Pa Bienestar di Aruba (también de las Antillas nederlandeses) fueron rechazadas. Y, para septiembre de 1981, por ejemplo, el Partido Socialista Popualra de Argentina y su líder Victor García Costa, habían sido dados de baja.

CONCLUSIONES:

Después de estudiar el tema de las relaciones entre la Internacional Socialista y América Latina, y sobre todo después de intentar obtener una visión amplia de estas relaciones, el primer aspecto que resalta es su complejidad. A pesar de insistir a lo largo del trabajo en las ventajas que tiene una visión amplia del proceso, en oposición a una visión muy restringida, y a pesar de toda la información que hemos presentado, desafortunadamente queda mucha todavía por incluir. No pudimos contar con suficientes datos sobre los organismos asociados de alguna manera a la IS y su trabajo en América Latina como por ejemplo: la actividad que desempeña la FES en colaboración con organizaciones agrícolas, o de indígenas, o los diferentes sindicatos latinoamericanos;* el trabajo que la Histadrut de Israel llevaría a cabo, también a nivel sindical;** el funcionamiento y influencia de la IUSY (la Unión Internacional de Juventudes Socialistas), etc. Aún así, creemos que debajo de aquella complejidad, y a pesar de las deficiencias, se puede dar cuenta de que es la combinación del desarrollo mismo de la IS y sus organismos asociados, más el interés por ciertos grupos latinoamericanos de encontrar posibles salidas a sus problemas, más el impacto de la crisis, la que constituiría la dinámica tras este proceso de las relaciones entre la Internacional Socialistas y América Latina.

Si es evidente que hay múltiples maneras de enfocar el tema, nosotros consideramos que el análisis básicamente de tipo cronológico, a nivel político

- * El artículo de J.-M. Palmier, "La Fundación Friedrich-Ebert" en Le Monde Diplomatique en español, jun. 1980, p.18, tiene algo de información sobre este tema.
- *. Ver "Autogestión: Un Camino hacia la Transformación del Sistema de Propiedad y Gobierno", reseña de una mesa redonda por A. Baeza Flores, que se llevó a cabo a instancias de la Histadrut en Buenos Aires el 26 de junio de 1972, (y cuya discusión fue publicada luego en Argentina en forma de un libro), Nueva Sociedad, No.4, en.-feb., 1973, pp.81-2.

y que presta mucha atención a Europa, se justifica, en vista de que son las fuerzas socialdemócratas y en parte socialistas de Europa, las que fueron la base histórica e ideológica de la actual IS, y las que siguen siendo hasta hoy día su eje fundamental. Además, otro tipo de análisis hubiera podido arrojar resultados diferentes. Vamos por partes. No se puede hablar de una socialdemocracia latinoamericana sin conocer la de Europa. No se puede saber hasta qué grado la IS está sufriendo una transformación o no, y en qué sentido, sin referirnos al pasado. Al irse atrás en el tiempo se hace más claro cuáles han sido los elementos constantes en la historia y la organización de la IS, y cuáles son nuevos. El haber estudiado por ejemplo, sólo el período 1976-1980, en cuanto a la actividad de la IS, y haberlo enfocado únicamente en cuanto a América Latina, sin referencia alguna a las demás regiones del Tercer Mundo, habría dado una imagen muy falsa de aquella organización, al sumergirnos en un período atípico y radicalizado de su historia. Mientras, recorrer todo el camino desde el siglo XIX hasta 1980 significa poder refutar: (1) visiones estereotipadas y caducas, como por ejemplo que la IS es la socialdemocracia alemana de 1914, y, (2) interpretaciones actuales pero deformadas, tal como la IS es sólo un apéndice del imperialismo norteamericano. Al mismo tiempo uno puede ir dándose cuenta que, por todas las manifestaciones aparentemente radicales que han adoptado las relaciones entre la IS y América Latina, dentro de la IS como un todo, sigue existiendo esa ideología y práctica, tan heterogénea y contradictoria, que se llama socialdemocracia o capitalismo reformista.

Por otro lado, haber extendido nuestro período de análisis más allá de 1980 (y siempre hay la tendencia en cuanto a la historia contemporánea de "estar al día"), nos habría traído muchos problemas. Por ejemplo, la serie

de noticias sobre la reunión del Comité para América Latina y el Caribe de la IS, celebrada con carácter de urgente, en Panamá, los días 28 de febrero y 1 de marzo de 1981,* con la intención de lograr una solución política a la situación en El Salvador, y a la cual asistieron tanto partidos europeos como latinoamericanos de la IS, más contactos latinoamericanos, da una impresión totalmente caótica de la actividad de la IS en esta región. Al mismo tiempo, nos provee con un buen ejemplo de la diferencia entre las posibilidades de la presentación periodística y el análisis de la historia contemporánea. Primero: dentro del contexto de haber estudiado la historia de la IS y América Latina se habría dado cuenta que el documento numerado "2", que salió de esa reunión, (284) fue firmado por más grupos políticos que tenían sólo calidad de contactos de la IS,** que partidos miembros; y no tenía ninguna firma de un representante de un partido europeo de la IS que asistió. Se podría pensar en un posible oportunismo en cuanto a la utilización del nombre de la IS o de haberse aprovechado la ocasión, o tal vez en un intento de mayor autonomía por parte de esos partidos miembros latinoamericanos que sí firmaron: Barbados, Chile, Ecuador, El Salvador, Grenada, Guatemala, la República Dominicana. Costa Rica y Venezuela no firmaron. De todas maneras el documento no es un típico típico documento de la IS, y no se puede usar como base de una posible caracterización de las relaciones IS/América Latina. Lo único que se puede afirmar

* Ver por ejemplo, "Mediación Brandt entre Rebeldes Salvadoreños y Estados Unidos", Uno más Uno, 2 marz. 1981; "Internacional Socialista, Los Documentos Aprobados para América Latina y el Caribe", El Día, México, 4 marz. 1981; "Internacional Socialista. El Rechazo de la Propuesta Mediación en El Salvador, Tirunfalismo e Hiprocesía", de G. Selser, también en El Día, pero del 5 de marzo de 1981.

(284) Los Líderes Latinoamericanos Invitados con Ocasión de la Reunión de Emergencia del Comité para América Latina y del Caribe de la Internacional Socialista Manifiestan ..., 1 de marzo, 1981, Panamá.

** Confederación Socialista Argentina (incluyendo a G. Selser), el MNRI de Bolivia, el FDR de El Salvador y el FMNL del mismo país, el FDCR y el FUR de Guatemala, la Alianza Liberal del Pueblo de Honduras, el FSLN de Nicaragua, el PRD de Panamá, el APRA del Perú y la Convergencia Democrática de Uruguay.

con certeza es lo que hemos señalado antes: el proceso ya ha entrado en otra etapa, pero está todavía por definirse. Segundo: el PLN de Costa Rica fue reportado como partido que rompe relaciones con la IS (aparentemente por servicios de información norteamericanos conectados con el gobierno mismo de los EEUU), pero todavía hoy, 1983, el PLN sigue siendo miembro de la IS. Nuestra aclaración no contradice el hecho de que el PLN es el partido latinoamericano probablemente más pro-norteamericano de la IS, y que se puede producir una división, pero aquella ruptura que se reportó (debido se supone al carácter radical de la reunión) no habría sido algo sorprendente, de haber ocurrido, como los medios querían presentarla, sino que la tendencia en varios círculos del PLN de querer un mayor acercamiento a los EEUU, se perfiló tan tempranamente como la década de los 60s.* Además, en numerosas ocasiones la IS ha mostrado una gran capacidad para absorber este tipo de contradicciones, y aún peores. Tercero: la atención prestada al hecho de que B. Carlsson (Secretario General de la IS), C.A. Pérez de AD y J. Peña Gómez del PRD, entre otros, habían desayunado con el general norteamericano Vernon Walters (cuya actuación contrarrevolucionaria en América latina ha sido notoria), podía dar pie a interpretaciones del tipo: la IS es sólo un apéndice del imperialismo norteamericano. Pero posteriormente, al llegar a Washington con la misión de arreglar una posible cumbre entre Reagan y Brandt, intentando así dar una salida política al problema de El Salvador, éste es "groseramente atendido por un funcionario de menor jerarquía."(285) Esto apoya la visión del análisis histórico que señala que: (a) los partidos norteamericanos de la IS no tienen importancia en su propio país y no pueden ser interlocutores eficaces para los líderes de la IS, quienes ante esto tratan de "dialogar" directamente con el gobierno norteamericano, y de hecho sólo lo han logrado contadas veces; (b)

* Ver nota de pie, p.182 de este trabajo

(285) Selser, G., "Internacional Socialista, El Rechazo de la Propuesta ...", op. cit.

como Carlsson mismo aseguró en 1979, allí "la injerencia de la IS es relativa o nula ... la IS y sus partidos afiliados nunca han podido hacer un gran impacto en la vida política de ese país. "Es una área que evidentemente desde hace tiempo ya ha sido dejada de lado por los socialistas", "(286) De manera simplista uno podría llamar la atención sobre las visitas del socialdemócrata alemán Schmidt, quien en su calidad de jefe del gobierno de la RFA se ha entrevistado con Reagan con cierta frecuencia, pero eso sería confundir dos niveles de análisis distintos y olvidar las innumerables contradicciones que hemos venido describiendo a lo largo del trabajo: entre gobierno y partido; entre cualquier gobierno socialdemócrata y la IS; entre los diferentes partidos miembros de la IS y las que existen dentro de un mismo partido de la IS.

La cuestión del comportamiento concreto de los diversos partidos individuales de la IS como partidos gobernantes, a pesar de no ser uno de los temas de esta tesis, obviamente merece atención especial, pero aún así no se puede elaborar una fórmula como el SPD es así por lo tanto la IS es así, o AD de Venezuela es así entonces la IS es así. Por esta razón hemos dejado de lado tal aspecto, no sin grandes reservas. Además, la mayor parte de la actividad de la IS se dirige a la política internacional, y es resultante no sólo de los acuerdos entre sus distintos miembros, sino que se efectúa a pesar de las diferencias entre ellas sobre la base de una especie de denominador común más bajo. Si nos hubieramos puesto a estudiar las diferentes actuaciones de algunos partidos latinoamericanos miembros de la IS, como el PNP de Jamaica o AD de Venezuela, por ejemplo, el resultado habría sido, probablemente, más la de confirmar el peso de las condiciones socio-económicas locales sobre las actuaciones de aquellos partidos, que ayudarnos a entender la

(286) "Reiteran los Dirigentes Socialistas su Pleno Apoyo al Pueblo Nicaragüense", en El Día, 12 abr., 1979, p.3

particular dinámica de la IS de los últimos años. Así, en algunas ocasiones el contexto económico venezolano ha permitido a AD efectuar aumentos salariales a ciertas capas de la población, que en Jamaica por ejemplo, no son posibles. Al mismo tiempo, el PNP ha mostrado una actitud pro-cubana en las últimas fechas, mientras AD ha tenido una larga tradición anticubana. También es necesario observar que ante la complejidad del mundo contemporáneo, la política interna de un país puede ser - a menudo - bastante conservadora mientras la externa adquiere perfiles, paradójica pero lógicamente, radicales. Entonces, según la óptica con que se juzga al partido gobernante, el veredicto sobre su comportamiento podría aportar resultados muy diferentes. Pero, dentro del contexto de este trabajo, la política general de la IS frente a la lucha de liberación en América Latina y el Caribe en los últimos años (sin prestar atención a las actuaciones en el plano interno de sus diferentes partidos latinoamericanos), ha constituido un aporte positivo en tanto está contribuyendo a un cambio en la correlación de fuerzas en el área.

Por razones similares, hemos subordinado también un enfoque de tipo económico. Si hemos hecho referencias generales a la Crisis, al imperalismo y a la necesidad de Europa de mantener buenas relaciones con el Tercer Mundo, etc., no hemos hecho referencia a algunos trabajos más precisos en cuanto al aspecto económico. Por ejemplo, S. Saarbach, en un artículo publicado en 1980* hace un análisis detallado de la economía alemana occidental y sus conexiones con América latina. El problema con este tipo de trabajos aunque necesarios para redondear nuestra visión de la actuación de la IS, es que se centran, por ejemplo en el caso de Saarbach, sobre hechos como el aumento de de las exportaciones alemanas hacia América Latina por lo que crecen sus in-

*Saarbach, S., "Einge Aspekte der Aktuellen Lateinamerikapolitik der Sozialdemokratie", en Lateinamerika, Analysen und Berichte, No.4, Berlin, Verlag Olle & Wolter, 1980, pp.120-160.

tereses económicos en la zona; por lo tanto, la socialdemocracia alemana (que por ende sería equivalente a la IS) ha aumentado su actividad política en esta región. Aquí hay que comentar varios puntos. La IS y la FES tienen un largo tiempo de funcionar en América Latina, como hemos visto, y aún si las exportaciones de Alemania Federal siguen aumentando, o en caso contrario bajan (que parece factible durante buena parte de la década de los 80) lo más seguro es que tanto la IS como la FES seguirán con sus actividades políticas en América Latina. A pesar de ser correcta la información de Saarbach, las conclusiones son demasiado mecánicas. Habría que comparar también, por ejemplo, la actividad de los alemanes en América Latina con la de los socialdemócratas de Austria y Suecia en otras partes del mundo. Kreisky ha sido muy activo en el Medio Oriente y Palmé en Africa, y en un grado menor en América Latina. Así, habría que ver si todo este trabajo efectuado aparentemente para la IS, también puede relacionarse con las grandes exportaciones que también se hacen desde Austria y Suecia. Sin duda existe una gran posibilidad de que los intereses del capitalismo reformista en general, expresados en la IS, pueden beneficiarse de la actividad de los representantes de la IS y otras organizaciones asociadas, a mediano y largo plazo, pero por el momento, durante el período que va desde 1976 a 1980 la tendencia de la IS es precisamente la de incrementar su actividad política, y en su forma radicalizada, en aquellas áreas de América Latina donde el capitalismo europeo no tiene hasta ahora gran importancia. La IS ha ganado definitivamente capital político, pero éste no se ha traducido necesaria y automáticamente en ganancias económicas inmediatas. Y para nosotros lo lógico sería que, cuando la actividad política de la IS empieza a influir de manera importante en países como Argentina, Brasil y México, si es que lo hace, aquella actividad

tendrá que expresarse de forma diferente por la existencia en esos países de grandes intereses capitalistas europeos.

Hasta ahora, un poco a la manera de una pelota rodando que acumula velocidad, el proceso mismo de acercamiento entre la IS y grupos latinoamericanos ha consolidado su propia evolución, en la medida que se desarrolla y obtiene más éxitos que fracasos. En el último Congreso de la IS, el de 1980 en Madrid, poco menos de la tercera parte de partidos miembros eran latinoamericanos, y un poco más de la tercera parte de los observadores vino de este subcontinente. Y confirmando la tendencia que vimos a finales de la década de los 60s, parecía evidente que estos miembros y contactos se dividirían entre: los que querían algún apoyo contra los EEUU y/o los que tenían problemas con dictaduras locales, más los que estarían en contacto por razones de un posible oportunismo. En todos los casos el sentimiento verdaderamente anti-norteamericano variaría considerablemente.

Peró ~~existen~~ límites para un desarrollo más radical en esta parte del mundo por parte de la IS,* sea por las objeciones de algunas de sus fuerzas latinoamericanas más veteranas, sea porque muchos de sus partidos y contactos latinoamericanos están más interesados en consolidar su soberanía que en lograr el socialismo, sea por una reacción negativa por parte de los EEUU (y parece ser que ésta apenas recién empezó, desde aproximadamente marzo de 1981), sea por el carácter esencial de la IS. Sin embargo, el proceso socio-político que parece configurarse en estos momentos en varias partes de América

* Aún los organismos sólo asociados con la IS, y hasta alemanes, como la FES, van a desempeñar una actividad más radical durante este período. La revista Nueva Sociedad, por ejemplo, cuyo primer número salió en 1972 bajo el patrocinio de la FES, va a cambiar rápidamente de una revista típicamente socialdemócrata, como eran Política y Combate, a una publicación importante, de foro abierto, con contribuciones de algunos de los más destacados científicos sociales latinoamericanos, profesionales de toda clase, políticos hasta casi de la ultra-izquierda, etc., y parece haber logrado captar un público lector igualmente diversificado.

Latina no sería necesariamente un obstáculo al futuro desarrollo de las relaciones entre la IS y esta parte del mundo: al contrario, podría permitir a esa organización un actuar más conforme con su tradición histórica. Explicaremos: en el Cono Sur y Brasil la continuación de la política neoliberal,* correspondiente a la actual división internacional del trabajo, e intensificada por la crisis en general del sistema capitalista, coincide - en un momento poco oportuno para los intereses imperialistas norteamericanos - en lo que parece ser el resquebrajamiento de la viabilidad de diferentes dictaduras militares. Si este es el caso a nuestro juicio se presenta una oportunidad para un posible reagrupamiento de fuerzas civiles del "centro" eventualmente en algunos casos coincidiendo con fuerzas militares menos represivas en aquella área. En tal contexto a la IS le quedaría todavía un margen de maniobra.**

Después de un período de apoyo a fuerzas radicales pero relativamente pequeñas en el escenario latinoamericano, en el futuro sería posible tener tratos fraternales con fuerzas centristas, sino algo conservadores, de países más desarrollados en términos capitalistas, como por ejemplo la Unión Cívica Radical de Argentina, que desde hace tiempo tiene relaciones amistosas con la IS y especialmente con AD de Venezuela. La actual coyuntura

* Entenderemos por política económica neo-liberal, aquella política que se está implantando, continuando o intensificando, a estas fechas, no sólo en el Cono Sur, sino en Venezuela, México, etc., y que consiste, entre otras cosas, en la práctica de: facilitar a los intereses económicos transnacionales (sea con o sin reanuencias) su penetración de la economía local a través de, quitar cualquier protección a la mediana y pequeña empresa, más controlar a la fuerza de trabajo y restringir cualquier participación posible por parte de todos estos últimos sectores en la distribución del ingreso nacional.

** Hasta mediados de la década de los 70s la IS tenía una actitud de rechazo hacia cualquier clase de militares que ocupaba el poder. Los acontecimientos en Portugal y luego España parecen haber contribuido a un cambio de enfoque. Y, en cuanto a América Latina, específicamente sobre la base de un conocimiento bastante profundo de la situación, Felipe González, en 1979, decía: "el Cono Sur habrá de encontrar sus propios caminos y en algunos casos no sería recomendable el enfrentamiento con gobiernos militares, ya que tal vez la llegada de la democracia en los países dictatoriales venga acompañada del concurso de los propios gendarmes." (El Día, 10 abr., 1979)

del capitalismo mundial, y sobretodo la del capitalismo dependiente, no permite vaticinar en torno a la posibilidad de una mejoría económica para grandes sectores sociales latinoamericanos. Es más factible pensar en otras reformas que probablemente seguirán centrándose alrededor de la lucha democrática y los derechos humanos. En las condiciones actuales de América Latina es muy posible que otras fuerzas más conservadoras intenten políticas de tipo reformista y sobre todo de defensa de ciertas libertades democráticas, para evitar las dictaduras de tipo fascista. De alguna manera son fuerzas que expresan a sectores, inclusive a fracciones de la gran burguesía, que buscan un espacio frente al poder omnímodo de las transnacionales y el gran capital financiero nativo. Tal tipo de situación puede obligar a las fuerzas más estrechamente asociadas con la IS a mantener una línea declarativa de tipo socialdemócrata en el plano interno para conservar su propia identidad, pero de todas maneras tal tipo de política provocaría la reacción de la derecha.*

Ahora la posición que ocupa la socialdemocracia, y por ende la IS, tanto en relación a la derecha como a la izquierda, es muy inconveniente

* En México, por ejemplo, donde el PRI es sólo un observador de diferentes reuniones de la IS de vez en cuando, salió un folleto, en marzo de 1982, donde se señala a Nicaragua como un ejemplo de lo que la IS es capaz de lograr, para luego criticar la influencia que la FES pudo ejercer sobre la CTM. Esta influencia se expresaría en el hecho que la CTM había presentado un documento al "Congreso del Trabajo, y al PRI, que pretende ser incluido en el Plan Básico de Gobierno, y que contiene varios elementos de la concepción socialdemócrata, coincidente con los puntos claves de la Internacional Socialista, en la socialización gradual, a partir del Estado, de los servicios públicos, de los medios de comunicación de la educación y la cultura, de la medicina, de los productos básicos y alimenticios, etc." (Ver Coindreau, J.L., "La Internacional Socialista y la Fundación Ebert Contra México", DOC, No.032, un servicio del Centro de Estudios Sociales del Consejo Coordinador Empresarial, México, abr., 1982, p.7

para ella porque ninguna de esas dos corrientes ideológicas, en sus expresiones más rígidas* permiten a la socialdemocracia ser lo que quisiera ser; es decir, una alternativa, sea viable o no, al capitalismo, y al socialismo tal como se ha dado hasta la fecha. A nivel mundial, la derecha acusa muy a menudo a los socialdemócratas de ser comunistas, aunque nosotros sabemos de muchos casos concretos en los que miembros de la IS también han sido anticomunistas: Kreisky, en cuanto a Cuba en la reunión de Caracas, en 1976; toda la IS frente a la presencia de Rusia en Afganistán, etc. Lo que la derecha ve en la IS es una política que podría dañarlos, y que la IS, especialmente en fechas recientes, es capaz de extender su pragmatismo hacia sus relaciones con el orbe socialista y, en determinadas circunstancias, aún hacia su actitud, normalmente anticomunista. Dada la enorme heterogeneidad de las fuerzas de la IS es interesante mencionar un artículo de 1977 del laborista británico Stephen Haseler, divulgado por una publicación que responde a los intereses de ciertos círculos internacionales de judíos. El artículo dice: "La socialdemocracia europea ha dejado de ser un fiel amigo de la libertad y el Occidente, y en el mejor de los casos es sólo un actor neutral en la lucha continua entre el liberalismo y el comunismo, Oeste y Este ... La convergencia siempre creciente entre socialdemocracia y socialismo es especialmente ominiosa en virtud del creciente flirteo entre socialistas y comunistas."(287) Así, cualquier trabajo sobre la actuación de la IS tiene que tomar en cuenta este triple contexto de oposición: de la derecha, de ciertos círculos de la izquierda y desde dentro de su propia organización.

*No confundimos "rígido" con 'ortodoxo'. Hoy día, por ejemplo, muchos círculos cercanos al gobierno ruso ve a la IS (como hemos visto) a final de cuentas como una corriente y foro progresista. Y Fidel Castro se muestra abierto al proceso.

(287) Haseler, S., "Europe: The Collapse of the Social Democrats", Commentary, 1977, dic., p.46 y luego p.44.

Otra cuestión de interés en cuanto a la IS es la ayuda real y concreta que ésta puede ofrecer a los diferentes grupos latinoamericanos. Si pensamos en Jamaica y el intento de M. Manley de rechazar las condiciones que el FMI quería imponer en cuanto al desarrollo de su país y en la campaña de desestabilización impulsada por el imperialismo norteamericano y grupos reaccionarios locales, que terminó en la victoria electoral del conservador Seagan, la acción de la IS podría parecer poco efectiva. Aquí debemos tomar en cuenta dos cosas: (a) una de las misiones de la IS que visitó a América Latina a finales de la década de los 70s señaló que, "las expectativas que se ponen en la Internacional son excesivas, quizás exageradas"(288) (b) la aclaración en la "Resolución Sobre América Latina" del Congreso de la IS en Vancouver, en 1978, la cual manifiesta que, "la carga principal en la lucha por la democracia, paz y libertad, la deben soportar las fuerzas democráticas de cada Estado." (289) Por otro lado, en cuanto a la ayuda económica a Nicaragua después del golpe a Somoza, por ejemplo, parece ser la RFA (sea a nivel del gobierno socialdemócrata, o a nivel del SPD con ayuda de los sindicatos, etc.) el país que más dinero aportó.*

Ahora, consideramos que este tema de las aportaciones particulares que

hacen los diferentes partidos socialdemócratas europeos a América Latina

(288) Günsche, K.-L., et al., op. ti., p.209.

(289) Ver p.208 de este trabajo.

* Aquí hay que aclarar dos puntos: (1) Según B. Carlsson, Sec. Gen. de la IS, ésta "no da ayuda financiera ni para sus propias organizaciones ni para otras ... nuestra tarea consiste en dar apoyo político y ser el vehículo, el instrumento que dé a conocer la solicitud de ayuda ..." (El Día, 12 abr. 1979, p.3) Además, en Europa, o cualquier país donde funcione la política parlamentaria, es necesario obtener un voto para proveer fondos a nivel gubernamental. (2) Tenemos informaciones que no hemos podido confirmar hasta el momento de que aquella aportación económica tuvo que destinarse a empresas pequeñas y medianas, es decir el típico destinatario de una política tipo bernsteiniana. Información sobre las diferentes aportaciones económicas a Nicaragua, sea por países capitalistas, sea socialistas, puede encontrarse en Aktueller Informationsdienst ..., No.7/8, 1981, NIKARAGUA -69- .

merece especial atención. Es decir pensamos que en el futuro el comportamiento de los diversos grupos latinoamericanos va a ser afectado no sólo por las condiciones internas de sus propios países, sino en parte también por la influencia de los contactos específicos que aquellos sostienen con los diferentes partidos socialdemócratas de Europa: el SPD de Alemania, el PS francés, el Partido Socialdemócrata de Suecia, etc.*

Por ejemplo, en relación con los intereses alemanes: si hasta ahora el conservadurismo de la DC en general, a través de América Latina, ha dado un espacio a la IS para avanzar en otra dirección - inclusive la IS ha venido desarrollando contactos con grupos eclesiásticos progresistas - en el futuro podría producir un cambio en cuanto a las relaciones entre la IS y la DC en América Latina, debido a que la política externa del SPD, en lo concerniente a la democracia cristiana, parece estar afectada en algún grado por la política interna alemana como un todo.**

* Mencionamos al tema por su importancia pero no se puede tratar en detalle por desbordar el tema de la tesis que trata de la IS específicamente. Ahora, es obvio que en el futuro se tendrá que definir con más nitidez, cuando un partido afiliado o asociado con la IS esté actuando por sí sólo o acorde con los intereses de su gobierno nacional, y no los de la IS como un todo.

** Es sumamente difícil llegar a conclusiones definitivas en cuanto a la influencia que la política interna de la RFA pueda tener sobre la política externa del SPD y de allí, de alguna manera, involucrar a la IS. Pero, si hay ciertas evidencias que en Chile, 1970-73, el SPD (que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial apenas había pedido establecerse como el partido gobernante de la RFA) estaba llevando a cabo una política de apoyo deliberadamente diferente a la de la DC; ya para 1981 (cuando habían posiciones políticas mucho más cercanas entre los dos partidos en el plano interno) y en conexión con una solución política en El Salvador, esto pudo haber cambiado. Así, H.J. Wischnewski, vicepresidente del SPD habló de las actuaciones de la DC y la IS en El Salvador en los siguientes términos: "Yo diría que no son iniciativas conjuntas, sino más bien iniciativas paralelas, pero en este caso esos contactos paralelos son necesarios." (Ver "Wischnewski Estima que EEUU Apoyaría una Democratización en El Salvador", en El Día, 17 abr., 1981).

Esta posible tendencia hacia algún entendimiento con la DC, también parece encontrarse en otras partes. En Venezuela, por ejemplo, para 1979 la AD y la CTV parecían haber llegado a un cierto nivel de cooperación con el gobierno del COPIE, dentro de un ambiente de agudización de las protestas sociales contra la política económica del gobierno.* También en Chile, es muy probable que cualquier retorno a un gobierno civil tendrá que hacerse en torno a fuerzas demócrata cristianas, hecho que implica un amplio frente de alianzas cuy composición antes de 1970 habría sido totalmentne inesperada.

Tal tipo de desarrollo no debe sorprendernos. Como vimos, por un lado la nueva actitud de la IS ha permitido una mayor flexibilidad en cuanto a alianzas a la izquierda, pero por otro, ésto no ha impedido relaciones con grupos más hacia el centro. Paralelamente al proceso de radicalización, en América Latina se ha venido efectuando, como describimos, un largo y sólido trabajo de tipo propagandista y netamente socialdemócrata en organismos asociados con la IS, como sería el CEDAL. Trabajo que resulta ser, "un admirable instrumento ideológico de penetración económica que promete cumplir una función de reconciliación social en el marco del orden capitalista,"** entre los muchos grupos que han asistido a aquel Centro. Tampoco hay razón para que los grupos latinoamericanos en contacto con la IS no sigan transformándose con el tiempo. No ha existido jamás, como hemos señalado, una equivalencia total entre las fuerzas socialdemócratas europeas y sus contactos latinoamericanos en cuanto a ideología y práctica, pero esto, es obvio, no es ya un obstáculo seria para la IS. "La IS no puede ni quiere renunciar a la complejidad y diversidad de sus partidos miembros, las cuales son el resultado

* Ver p.96 de "Venezuela: un Análisis de Coyuntura", de T.A. Vasconi, Cuadernos Políticos, No.22, oct.-dic., 1979, México, Edcs. Era.

** Ver p.11 de este trabajo.

de largas evoluciones históricas y expresión de diferentes circunstancias objetivas. Tampoco queremos tapar las diferencias subjetivas, o sea, las opiniones divergentes en más de una materia. No hubo ni habrá un poder ejecutivo socialdemócrata a escala mundial."(290) Lejos del internacionalismo original de Marx (una respuesta obrera organizada internacionalmente frente al capitalismo, que derrumbaría a aquel sistema socio-económico para inaugurar una nueva era - la del socialismo-), la política de la IS se contenta ahora con metas menos ambiciosas. "Hace tiempo que desistimos de la disparatada utopía de querer moldear al "hombre nuevo". Por lo que nosotros trabajamos y luchamos es porque el hombre y lo humano sobrevivan.", dijo Willy Brandt en 1976.

Ahora, si añadimos a esta flexibilidad en cuanto a metas, ideología y organización, algo que Palme dijo en 1974, y a que hicimos referencia en otro contexto,* estaremos más cerca del verdadero carácter de la IS actual: "Tenemos que encontrar formas responsables y no burocráticas para hacer de la Internacional un foro abierto al debate y a la colaboración de representantes de otras partes del mundo. Para ello, lo esencial no es que estamos todos absolutamente de acuerdo acerca de todas las cuestiones ideológicas, sino que todos tengamos un verdadero sentido de solidaridad internacional."

Pero, ¿en qué consiste esa solidaridad y colaboración que Palme menciona? A un nivel puede ser la ayuda enormemente valiosa a los exiliados latinoamericanos en Europa, pero por otro nivel puede ser que esa solidaridad debe vincularse con una posición que el mismo Palme expresó en 1975:

(290) Brandt, W., Discurso de 26 de noviembre de 1976, con Motivo del XIIIer Congreso de la Internacional Socialista en Ginebra, versión oficial en español, sin fecha o lugar de impresión, p. 66 y luego p.80.

* Ver p.112 de este trabajo.

"la posibilidad de una transferencia de poder al Tercer Mundo, en un intento de salvar al mismo tiempo, en base de ventajas tecnológicas y un potencial productivo, el empleo pleno en Europa."(291) Es aquí donde tenemos la doble función de la socialdemocracia europea y su permanente contradicción. A la vez que trata de ayudar al obrero europeo lo hace en base a favorecer la expansión del capitalismo europeo, aún si esto hoy día implica concesiones al Tercer Mundo; una especie de amortiguamiento de la lucha de clases a nivel internacional. Pero lo hace en el contexto de un interimperilismo donde las fuerzas imperialistas, o neo-colonialistas, a diferencia de 1914 por ejemplo, son lejos de ser iguales. Protegido por el parasol nuclear de los EEUU, que impide supuestamente cualquier agresión de la URSS, aunque esto hace a Europa paradójicamente más vulnerable, las contradicciones económicas en el sistema capitalista mundial le obliga al capitalismo europeo, a pesar de ser dependiente de los EEUU por su defensa, explotar cualquier posibilidad de expansión. Dentro de este contexto, e imposibilitado para enfrentarse a los EEUU o al orbe soviético, el capitalismo europeo, sin la fuerza necesaria para respaldar su expansión económica, tiene que recurrir a otras estrategias como las de la "Cooperación". Así Brandt, de manera absolutamente consecuente con la situación, opina que: "es necesario que los países ricos descarten la tentación de poner en práctica formas de intervención violenta, que correspondería a una política de poder de signo imperialista, desfasada de la realidad actual del mundo. Más que nunca, se trata de conseguir la cooperación internacional ..."* Pero dudamos que Reagan piense igual. Así, los europeos sólo pueden ganar un espacio cultivando mejores

(291) Finocchiaro, G., op. cit., p.59. Allí en esa página describe a la discusión que tomó lugar en la Reunión de Líderes de Partidos en Berlín, el 22 de febrero de 1975.

* Ver p.113 de este trabajo.

relaciones con el Tercer Mundo y proseguir una política de paz.* No estamos asegurando que exista necesariamente una relación de tipo maquiavélico entre la situación y la ideología, muchos socialdemócratas están bien conscientes de la necesidad por la paz (como un valor en sí), y de la necesidad de una nueva relación con lo demás del mundo, pero todavía falta a los socialdemócratas que su política interna y externa sean más congruentes. Por ejemplo, el imperialismo (en el sentido leninista) no está visto por los miembros de la IS como si tuviera relación con ellos, y las multinacionales europeas están consideradas como algo ajeno a las que hay que oponerse. La mayoría de la socialdemocracia europea reconoce la necesidad de la profundización de la democracia a todos los niveles, incluida la participación del obrero en la dirección de la producción - actitud que le acercara al socialismo, al menos en Europa** - pero al mismo tiempo no tiene una política efectiva contra las multinacionales en el sentido de ofrecer una alternativa real. No moviliza a las masas obreras, ni las concientiza para que intenten controlar la producción en sus propios intereses o el de la clase obrera del Tercer Mundo y tiende a seguir la línea de la ONU, o observar con interés los intentos de la CIOSL, que trata de controlar sólo los peores abusos de aquellas compañías. O, en el plano externo por ejemplo, según el partido en cuestión, se actúa de manera más o menos progresista al respecto. El SPD definitivamente no está dispuesto a hacer tantas concesiones al Tercer Mundo como Suecia, y no es casual que en Sud Africa, donde los alemanes tienen

* Aún así, las contradicciones subyacentes siguen siendo grandes. Si por un lado la IS, en su mayor parte, ha apoyado una política de paz desde la Segunda Guerra Mundial, y a la distensión, etc., al mismo tiempo, el grupo especial de estudio sobre el desarme que se crea a finales de los 70s, incluye a partidos socialdemócratas de países que tienen importantes industrias de armamento: Francia, Gran Bretaña, Israel, etc.

** No hemos visto ningún texto que surgiría que la socialdemocracia europea, o la IS, propusieran una igual profundización de la democracia, en el plano interno, para el obrero del Tercer Mundo, por ejemplo.

fuertes intereses económicos, sea el sueco Olof Palme quien encabece allí el trabajo de la IS.

Así, parece que estamos de vuelta a la situación clásica de - capitalismo o socialismo - con la IS ocupando el lugar de un actor que sólo puede ayudar en parte a que avance o se frene el socialismo - sea cual sea la forma que adopte - pero siempre incapaz de impedir el crecimiento del capitalismo; estando sólo en condiciones de cambiarlo parcialmente. Entonces su reformismo es un hecho. Por otro lado, es muy factible en el futuro que el reformismo se extienda a gran parte de América Latina, y dentro de una perspectiva histórica es muy probable que esta situación dure medio siglo o aún más. Si este es el caso y el reformismo resulta ser la práctica más revolucionaria posible para muchos latinoamericanos, entonces la izquierda latinoamericana tendrá que esforzarse para elaborar una táctica y estrategia adecuadas a esta realidad.*

El futuro inmediato de América Latina no se perfila como fácil. Si el régimen norteamericano de Reagan y los que siguen adoptan una política externa mundial mucho más agresiva, por la posición que ocupa dentro del interimperialismo, va a ser poco lo que la IS pueda efectuar, y recordamos que, en diferentes ocasiones, distintos miembros de la IS han insistido en la incapacidad de esta organización en tiempos de guerra. Si en cambio, después del período de Reagan un gran sector de la población norteamericana (disgustada por su política externa en Centro América como la fue en cuanto a Viet Nam y Nicaragua, y afectada negativamente en el plano interno por el conservadurismo del gobierno actual), escogiera a un gobierno tipo reformista, las condiciones variarían por lo menos parcialemtne. Pero en este

* El ruso K. Maidanik habla sobre este tema en "Discusiones, Criterios ...", América Latina, No.4, 1978, op. cit., p.111.

Último caso siempre existe el peligro de que la IS se acerque de nuevo a los EEUU,* como lo hizo durante el período de la Alianza Para El Progreso, a pesar del contexto histórico tan diferente que ahora existe. De todas maneras como Togliatti señaló en 1926 en cuanto a la socialdemocracia de aquel entonces, el propósito de la lucha socialista es aprovechar las contradicciones y no amortiguarlas, como lo hace la socialdemocracia. Es entonces por esta razón que a estas alturas nos parece indispensable no postergar por más tiempo cualquier estudio posible sobre reformismo en América Latina.

* Los diferentes documentos que sectores reformistas norteamericanos gubernamentales sometieron a la Subcomisión de Asuntos Interamericanos de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes durante el gobierno de Carter, muestran a sectores de los EEUU absolutamente capaces de entender la situación de América Latina desde un punto de vista reformista, y de sugerir soluciones pertinentes. (Ver Assman, H., et al., El Juego de los Reformismos Frente a la Revolución en Centroamérica, Costa Rica, DEI, 1981, pp.153-81). En comparación, algunas de las pocas fuerzas norteamericanas asociadas con la IS parecen estar bastante más hacia la derecha, si nos basamos en el artículo que apareció en Socialist Affairs, no.5/80, pp.164-6, de R. Freedman, et al., y titulado "Mixed Thoughts on Santo Domingo".

TABLA I

TABLA I

NUMERO DE AFILIADOS Y SIMPATIZANTES DE LA IOS, (Internacional Obrera y Socialista) en 1931 *

El último informe de la IOS sobre el número de sus miembros previo al advenimiento de Hitler al poder fue hecho en 1931. De la siguiente división por países:

PAISES	NUMERO DE AFILIADOS	VOTOS
Gran Bretaña	2,501,000	8,362,883
Alemania	1,037,384	1,517,251
Austria	706,941	1,517,251
Bélgica	600,064	803,369
Suecia	276,474	873,931
Checoslovaquia	224,192	1,482,212
Dinamarca	171,407	593,191
Hungría	150,156	126,854
Francia	125,500	1,692,260
Polonia	95,339	1,500,000
Holanda	74,461	804,714
Suiza	46,500	226,000
Finlandia	33,930	385,820
Bulgaria	28,114	27,000
España	20,000	-
Palestina	18,000	22,300
China	16,980	-
Rumania	12,246	94,957
ARGENTINA	12,011	136,621
Estados Unidos	12,000	238,797
Letonia	9,004	231,000
Dantzig	7,194	49,965
Islandia	6,500	6,500
Estonia	5,130	121,024
Grecia	3,100	7,800
Portugal	2,500	-
Lituania	-	-
Luxemburgo	1,226	32,000
GUYANA BRITANICA	447	-
<u>Partidos ilegales y organizaciones de emigrantes</u>		
Yugoslavia	-	-
Armenia	-	-
Georgia	-	-
Italia	2,800	-
Ucrania	-	-
Emigración húngara	2,600	-
TOTAL:	6,204,112	24,400,689

* (Nosotros hemos indicado a los países latinoamericanos con letras mayúsculas)

FUENTE: Gunsche, K-L, et al., Historia de la Internacional Socialista, op. cit., pp.131-2

NUMERO DE AFILIADOS Y SIMPATIZANTES DE PARTIDOS SOCIALDEMOCRATAS,
EN 1951 **

Parties	Membership	Votes at last gen. election	% of total vote
PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO	-	-	-
Sozialistische Partei Osterreichs	616,000	1,624,000	38.8
Parti Socialist Belge	132,000	1,705,000	34.51
Bulgarian Socialist Party	-	-	-
Co-operative Commonwealth Federation of Canada	95,000	782,000	13.38
Social Democratic Party of Chzechoslovakia	-	-	-
Danish Social Democratic Party	295,000	813,000	39.6
Finnish Social Democratic Party	100,00	495,000	26.3
Parti Socialiste, S.F.I.O., France	156,000	3,432,000	17.9
Sozialdemokratische Partei Deutschlands	736,000	6,934,000	29.2
Berlin Western Zones			44.7
British Labour Party	5,422,000	13,296,000	46.4
Parti Socialiste, ELD Greece	-	-	-
Social Democratic Party of Hungary	-	-	-
Iceland Social Democratic Party	2,000	12,000	17.00
The Socialist Party, India	126,000	-	-
International Jewish Bund	-	-	-
World Union of Zionist Socialist Parties, (Israel)	250,000	155,000	35.00
Partito Socialista de Lavoratori Italiani	120,000	1,858,000	7.10
Partito Socialista Unitario	100,000		
Japanese Social Democratic Party	100,000	7,316,000	25.5
Parti Socialiste Luxembourggeois	3,000	481,000	-
Dutch Labour Party	110,000	1,244,000	25.7
Norwegian Labour Party	203,000	801,000	46.00
Polish Socialist Party	-	-	-
Sozialdemokratische Partei der Saar	11,000	147,000	32.8

.....

TABLA II (Cont.)

TABLA II

Parties	Membership	Votes at last gen. election	% of total vote
Partido Socialista Obrero Español	-	-	-
Sozial-demokratische Partei Sudtirois	-	-	-
Swedish Social Democ- ratic Party	700,000	1,817,000	49.1
Women and Youth	160,000	-	-
Sozialdemokratische Partei der Schwiez	53,000	258,000	26.3
Partito Socialista della Venezia Guilia	-	-	-
Socialist Party, U.S.A.	30,000	140,000	0.33
PARTIDO SOCIALISTA URUGUAYO	1,000	16,000	2.5
Socialist Party of Yugoslavia	-	-	-
TOTAL:	9,601,000	43,682,000	

* (Nosotros hemos indicado a los países latinoamericanos con letras mayusculas)

** Hay que notar que la evaluación en esta Tabla tiene que ser muy aproximada siendo que en muchos casos las últimas elecciones corresponden a las de hace muchos años, y en algunos casos simplemente no hay cifras.

FUENTE: Braunthal, J., "The International Socialista Conference", en Comisco Information Service, op. cit., Vol.I, No.1, p.15

Performance of SI Parties in Most Recent General Election

p. 244

TABLA: III

The following table gives, where applicable, details of the performance of SI member parties in the most recent general elections which they have contested, showing the election date, the number of votes and percentage obtained, the number of seats won and the total membership of the relevant Parliament; the table also shows whether the result represented a gain or a loss of support as compared with the previous comparable election.

(n.a. = not available, or voting systems not always subject to percentage analysis.)

Member parties	Date of election	Votes	Percent.	Seats/ total	Gain or loss
Argentine Popular Socialist Party			(no recent elections)		
Australian Labor Party	10.12.77	n.a.	n.a.	38/124	gain
Austrian Socialist Party	6. 5.79	2,412,778	51.03	95/183	gain
Barbados Labour Party	2. 9.76	n.a.	n.a.	17/24	gain
Belgian Socialist Party					
French-speaking party (PSB)	17.12.78	719,926	13.0	32/212	loss
Dutch-speaking party (BSP)	17.12.78	684,465	12.4	26/212	loss
Canada — New Democratic Party	18. 2.80	2,142,054	19.8	32/282	gain
Chile Radical Party			(no recent elections)		
Costa Rica — National Liberation Party	5. 2.78	364,285	42.3	25/57	loss
Danish Social Democratic Party	23.10.79	1,213,456	38.3	69/179 ¹	gain
Dominican Revolutionary Party	16. 5.78	856,084	50.3	49/91	gain
El Salvador — National Revolutionary Movement			(boycotted 1978 elections)		
Finnish Social Democratic Party	18/19. 3.79	691,256	24.0	52/200	loss
French Socialist Party	12. 3.78 ²	6,451,151	22.6	102/491	gain
Federal Germany — Social Democratic Party	3.10.76	16,099,019	42.6	214/496	loss
Great Britain — Labour Party	3. 5.79	11,509,524	36.9	268/635	loss
Icelandic Social Democratic Party	2/3.12.79	n.a.	17.4	10/60	loss
Irish Labour Party	16. 6.77	n.a.	n.a.	17/148	loss
Israel Labour Party ³	11. 5.77	430,023	24.6	32/120	loss
Italian Social Democratic Party	3/4. 6.79	1,403,873	3.8	20/630	gain
Italian Socialist Party	3/4. 6.79	3,586,256	9.8	62/630	gain
Jamaica — People's National Party	15.12.76	n.a.	56.8	47/60	gain
Japan Democratic Socialist Party	7.10.79	3,663,691	6.8	35/511	gain
Japan Socialist Party	7.10.79	10,643,448	19.7	107/511	loss
Korea (Republic of) — United Socialist Party			(no recent participation)		
Luxembourg Socialist Workers' Party	10. 6.79	737,863	24.3	14/59	loss
Malaysian Democratic Action Party	8. 7.78	652,700	20.8	16/154	gain
Malta Labour Party	17/18. 9.76	106,000	51.2	34/65	gain
Mauritius Labour Party	20.12.76	n.a.	n.a.	28/70 ⁴	loss
Netherlands Labour Party	25. 5.77	2,810,636	33.8	53/150	gain
New Zealand Labour Party	25.11.78	n.a.	40.5	41/92	gain
Northern Ireland Labour Party	1. 5.75 ⁵	9,102	1.4	1/78	loss
Northern Ireland Social Democratic and Labour Party	1. 5.75 ⁵	156,001	23.7	17/78	gain
Norwegian Labour Party	11/12. 9.77	962,728	42.4	76/155	gain
Portuguese Socialist Party	2.12.79	n.a.	27.4	74/250	loss
San Marino Unitary Socialist Party	28. 5.78	n.a.	n.a.	7/60	gain
Senegal Socialist Party	26. 2.78	n.a.	82.5	83/100	—
Spanish Socialist Workers' Party	1. 3.79	n.a.	29.0	121/350	gain
Swedish Social Democratic Party	16. 9.79	2,356,234	43.3	154/349	gain
Swiss Social Democratic Party	21.10.79	n.a.	24.9	51/200	loss
Turkish Republican People's Party	5. 6.77	6,117,280	41.4	214/450	gain
USA — Democratic Socialist Organizing Committee			(neither participates in elections as such)		
Social Democrats USA					
Consultative parties					
Cyprus — EDEK Socialist Party	5. 9.76	n.a.	n.a.	4/35	gain
Paraguay — Febrerista Revolutionary Party			(no recent participation)		
Venezuela — Democratic Action	3.12.78	n.a.	43.3	88/199	loss
Venezuela — People's Electoral Movement	3.12.78	n.a.	1.1	3/199	loss

¹ Party total includes one Faroes seat.

² Figures relate to first round of National Assembly elections.

³ Figures relate to Labour Alignment list, comprising Labour Party and Mapam.

⁴ For Independence Party, comprising Labour Party and Muslim Action Committee.

⁵ Constitutional Convention elections in Northern Ireland only.

⁶ 1978 elections were first under multi-party system.

PUBLICACIONES DEL CEDAL: (Centro de Estudios Democráticos de América Latina), La Catalina, San José, Costa Rica.

Parecen ser tres las colecciones que publica CEDAL desde 1969 en adelante: (1) Colección "Materiales de Estudios"; (2) Colección "Seminarios y Documentos"; (3) colección "Cuadernos CEDAL". Nosotros sólo hemos visto y consultado números de las dos primeras colecciones.

Estas publicaciones son, normalmente, la reproducción de conferencias informes, etc., presentados con anterioridad en el CEDAL. La serie "Materiales de Estudio" asió de manera más informal que los "Seminarios y Documentos", siendo el formato de la primera, mimeográfico, mientras los "Seminarios y Documentos" aparecen de forma impresa. A menudo las mismas conferencias aparecen en una y otra colección a la vez, además los títulos de un seminario, o reunión, pueden ser muy similares, y se pueden confundir las publicaciones.

A continuación una lista de los 50 títulos de la colección "Materiales de Estudios", que van desde 1969 hasta 1972; no tenemos referencias más al día. Después, una lista de algunos 31 títulos de la colección "Seminarios y Documentos" que van desde 1969 hasta 1979.

"MATERIALES DE ESTUDIO":

1. Temas de Latinoamérica
2. Juventud y Sociedad
3. Educación y Sociedad
4. Sindicalismo Democrático para Educadores
5. Municipio y Cambio Social
6. Cooperativas de Caficultores y Desarrollo de Costa Rica
7. Partidos Políticos
8. Juventud y cooperativas
9. El Maestro como Agente de Cambio Social
10. Cambios Tecnológicos en el Transporte Marítimo
11. América Latina y su Organización Política
12. Sindicatos y Cooperativas (Tomo I)
13. Sindicatos y Cooperativas (Tomo II)
14. Responsabilidad Política de la Mujer
15. El Sector Bancario Comunitario de América Latina
16. Planificación Universitaria
17. Los Medios de Comunicación Colectiva y el Desarrollo de América Latina, (Tomo I)
18. Ibid., (Tomo II)
19. Problemática de la Administración Escolar
20. Política Educativa y Desarrollo del Curriculum
21. Diagnóstico de la Educación Costarricense y Curriculum, (Tomo I)
22. Ibid., (Tomo II)
23. Ibid., (Tomo III)
24. Reforma de la Educación en Costa Rica
25. Enseñanza a los Grupos de Formación de Adultos
26. Manual para Promotores del Desarrollo de la Comunidad
27. El Cuidado de los Niños
28. El Movimiento Sindical Costarricense
29. Desarrollo de la Comunidad: Seminarios para Promotores
30. Manual de Promotores

31. Seminario Latinoamericano del Transporte Terrestre
32. Cooperativas de Caficultores Latinoamericanos
33. Periodismo de Comunidad
34. El Educador y el Cambio Social en América Latina
35. Reforma Universitaria
36. Política Estudiantil
37. Cambios en el Papel Político de Fuerzas Armadas en América Latina
38. Desarrollo y Financiamiento Comunal
39. Desarrollo de la Comunidad, (Cuarto Seminario)
40. Caficultura y Cooperativismo en América Latina
41. Cooperativas de Café: de la Educación a la Mercadotecnia
42. Antropología Aplicada e Indigenismo
43. Investigación Educativa
44. Clase Media y Desarrollo de América Latina
45. Derecho del Trabajo, Seguridad Social e Integración
46. Informe Costarricense sobre Desarrollo de la Comunidad
47. VI Reunión Regional Interamericana Desarrollo Comunidad
48. El Escritor y el Cambio Social (Tomo I)
49. Ibid., (Tomo II)
50. Empresario Nacional y Desarrollo Socio-Económico de América Latina

COLECCION: SEMINARIOS Y DOCUMENTOS:

1. El Cooperativismo y el Desarrollo Socio-económico
2. La Formación de Adultos y el Desarrollo Socio-económico
3. América Latina y el Socialismo Democrático
4. Tres Temas en la América Latina de Hoy: Cambio Social, la Mujer en el Trabajo y Militarismo
5. Sociedad, Educación y Cambio
6. Sobre Economía Latinoamericana
7. América Latina, Sindicatos y Cooperativas
8. Temas para el Socialismo Democrático Latinoamericano
9. Planificación y Cambios en América Latina
10. Comunicación Colectiva y Desarrollo
11. Problemas Estructurales de la Comunicación Colectiva
12. América Latina y la Reforma Universitaria
13. Cambios Sociopolíticos en las Fuerzas Armadas
14. Clase Media y Desarrollo en América Latina
15. El Escritor y el Cambio Social
16. Reforma Agraria en América Latina
17. Ensayos de Historia Centroamericana
18. Financiamiento Extranjero en América Latina
19. Inversión Extranjera en Panamá
20. El Docente y el Desarrollo Social
21. Antropología e Indigenismo
22. Chile, Poder Económico: Documento de Trabajo
23. Planificación y Desarrollo Local y Nacional Latinoamericano
24. Nuevas Experiencias Pedagógicas en América Latina
25. Socialismo Democrático en Costa Rica y Venezuela: los Partidos Liberación Nacional y Acción Democrática: Documentos de Trabajo
26. Educación no Formal en América Latina
27. Los Caminos para el Desarrollo de Costa Rica

APENDICE I, (Cont.)COLECCION: SEMINARIOS Y DOCUMENTOS, (Cont.)

28. La Banca de Interés Social en América Latina: Documentos de Trabajo
29. Temas Sobre la Formación Profesional de la Mujer
30. Perfiles de la Socialdemocracia en Latinoamérica
31. Sindicalismo y Socialismo Democrático

Habrán en adición otras publicaciones, e informes de diferentes reuniones del CEDAL a que no tenemos referencias, como por ejemplo, el seminario sobre "Problemas de Organización y Formación de Partidos Socialdemócrats en América Latina", en abril de 1976. A veces, aparecen versiones sintetizadas de las diferentes actividades del CEDAL en la revista Nueva Sociedad.

BIBLIOGRAFIA:

- Abendroth, W., "Perspectivas de la Izquierda en la República Federal Alemana", en Cuadernos Políticos, México, Edcs. Era, oct.-dic., 1978, pp.94-102.
- Aguilar M., A., Teoría Leninista del Imperialismo, México, Edit. Nuestro Tiempo, S.A., 1978, 461 pp.
- Aktueller Informationsdienst Lateinamerika, Boletín de Prensa Latinoamericana, Hamburgo. Se consultaron diferentes números.
- América Latina, revista trimestral del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, Editorial Progreso. Se consultaron diferentes números.
- APRA, "Social Democracy and the Latin American Popular Parties", extracto de un artículo de la APRA en "Presente" y reproducido en Socialist International Information, Vol. XVII, No.5, marz. 4, 1967, Londres
- Arguedas, S., "La Internacional Socialista. ¿Qué Quieren los Partidos Socialdemócratas Europeos en América Latina?", en El Universal, México, 17 abr., 1979.
- Arguedas, S., "Socialismo Democrático, Imperialismo Norteamericano y/o Internacional Socialista", en El Universal, México, 7 ag., 1979.
- Argullol, R., "El Problema de las Crisis Después de Marx (1890-1900)", intrdc. al libro Socialismo Evolucionista, las Premisas del Socialismo y las Tareas de la Socialdemocracia, Tomo I de la trilogía "Marxismo y Revisionismo", trdc. E. Díaz-Reta, Barcelona, Edit. Fontamara, 1975, 478 pp.
- Assman, H., et al., El Juego de los Reformismos Frente a la Revolución en CentroAmérica, Materiales sobre la Socialdemocracia, la Democracia Cristiana, el Reformismo Yanqui, San José, Costa Rica, Dept. Ecuménico de Investigaciones, 1981, 181 pp.
- Ayala Longé, L., Informe: Conferencia Regional de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe, Santo Domingo, República Dominicana, marzo 26-8, 1980, pp.5-17, copia fotostática.
- Ayala Longé, L., Informe: Reunión de Constitución del Comité para América Latina y el Caribe de la Internacional Socialista, Santo Domingo, 24-5 marz., 1980, pp.4.
- Baeza Flores, A., "Autogestión: Un Camino hacia la Transformación del Sistema de Propiedad y Gobierno; un Tema de Creciente Importancia", en Nueva Sociedad, No.4, en.-feb., 1973, pp.81-4
- Balandier, G., Teoría de la Descolonización, las Dinámicas Sociales, Buenos Aires, Edit. Tiempo Cotemporaneo, 1973, 260 pp.
- Bergounioux, A., et al., La Social-démocratie ou le Compromis, prefacio de J. Droz, Paris, Presse Universitaire de France, 1979, 215 pp.

- Bernstein, E., Socialismo Evolucionista, las Premisas del Socialismo y las Tareas de la Socialdemocracia, Tomo I de la trilogía "Marxismo y Revisionismo", intrdc. R. Argullol, trdc. E. Dfáz;Reta, Barcelona, Edit. Fontamara, 1975, tablas, 178 pp.
- Bidet, André, (su participación en un debate sobre el colonialismo en el 3º Congreso de la posguerra de la IS y publicada en el Vol.III, NO.35, ag. 29, 1953 de Socialist International Information, Londres, pp.620-24).
- Birnbaum, N., "A Cauldron of Paradoxes, Under the Lid of West Germany", en The Nation, EEUU, nov.19, 1977, pp.520-24
- Bodenheimer, S., "La Crisis del Movimiento Socialdemócrata en América Latina", en Estudios Internacionales, No.12, en.-mrz., 1979, Chile, pp.544-67
- Borrador del Reporte de la Misión de la IS a Nicaragua (en agosto de 1979) presentado a la reunión del Buró de la IS en Lisboa, 30-1 oct., 1979, copia fotostática
- Brandt, W., "Después de Caracas ...", en Nueva Sociedad, Nos.31-2, jul.-oct., 1977, pp. 13-18
- Brandt, W., Discurso del 26 de noviembre de 1976, con Motivo del XIIer Congreso de la Internacional Socialista en Ginebra, versión oficial en español, sin fecha o lugar de impresión, pp.62-80.
- Brandt, W., Kreisky, B. & Palme, O., La Alternativa Socialdemócrata, prol. J. Pujol, trdc. J. Navarro A., notas del dept. de Ciencias Sociales del Editorial Blume, Barcelona, Editorial Blume, colecc. Leviatan, Serie: Política, 1977, 184 pp.
- Brandt, W., et al., Norte-South: A Programme for Survival. Report of the Independent Commission on International Development Issues, Londres, Pan Books Ltd., Serie: Pan-World Affairs, 1980, 2º edc., 304 pp.
- Braunthal, J., "The International Socialist Conference", en Comisco Information Service, VolII, No.I, en.6, 1951, pp.13-17
- Braunthal, J., "The Rebirth of Socialdemocracy", en Foreign Affairs, EEUU, jul. 1949, pp.586-600
- Braunthal, J., "The Socialist International a New Phase in its History", en Comisco Information Service, Vol.I, No.25, jun.23, 1951
- Briones, A., Economía y Política del Fascismo Dependiente, México, Siglo XXI, col. Economía y Demografía, 326 pp.
- British Labour Party, National Executive Committee, "British Labour's Policy on Colonial Affairs", reproducido en Socialist International Information, Londres, 11 sept., 1954, pp.660-3.

- British Labour Party, Press & Publicity Department, "British Labour's Colonial Policy - Economic Aid", reproducido en Socialist International Information, Vol.VII, No.23, 8 jun., 1957, pp.404-6.
- Buche, I., "La Socialdemocracia ¿Alternativa para América Latina?", en Uno más Uno, 27 nov., 1979, p.8.
- Bulletin Analytique de Documentation Politique Economique et Sociale Contemporaine, Paris, Presse de la Fondation Nationale des Sciences Politiques. (Se consultaron los años 1978-81).
- Bulnes, J.M., "La Ofensiva de la Socialdemocracia en América Latina", en Le Monde Diplomatique en español, abril, 1979, pp.21 & 5.
- Buro coordinador de la Internacional Socialista en América Latina, "Internacional Socialista, Información-Declaraciones de Frankfurt y Oslo, Partidos Miembros, en Apartado del Boletín del Buro Coordinador, Vol.V, No.7, 1965.
- "The Caribbean Federal Labour Party", en Socialist International Information, Londres, Vol.VII, No.14, 6 abr., 1957, pp.281-2.
- Carlsson, B., "SI Statemente, Nicaragua", en Socialist Affairs, No16/78, Londres, p.171.
- Carthy, A., "Visit to Latin America", reporte sobre la visita en Socialist International Information, Vol.XIV, no.9, 25 abr., 1964.
- Castells, M., La Teoría Marxista de las Crisis Económicas y las Transformaciones del capitalismo, México, Siglo XXI, trdc. J. Bueno, col. Economía y Demografía, 1978, 145 pp.
- Castro, Fidel, Informe Central del II Congreso del Partido Comunista de Cuba, sin lugar o fecha de impresión
- CIDE, "La Comisión Trilateral y la Coordinación de políticas del mundo capitalista", en Cuadernos Semestrales: Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana, 2º semestre 1977 & 1º semestre 1978, Nos.2-3, México. pp.498
- Clark, J., "DSOC Progress", en Socialist Affairs, Londres, sept.-oct. 1977, p.126.
- Claudin, F., Eurocomunismo y Socialismo, México, Siglo XXI, col. Sociología y Política, 1979, 5º edc., 204 pp.
- Coindreau, J.L., "La Internacional Socialista y la Fundación Ebert contra México", en DOC, No.032, un servicio del Centro de Estudios Sociales del Consejo Coordinador Empresarial, México, abril 1982, pp.9
- Cole, G.D.H., Historia del Pensamiento Socialista, México, FCE, trdc. J. Campos, 7 tomos, 1974, 2º reimpresión, biblg., indcs.
- Combate, Costa Rica, Instituto Internacional de Estudios Político-Sociales. (Se consultaron diferentes números desde 1958 hasta 1963).
- Comisco Information Service, International Socialist Conference, publicación oficial del después IS. (Publicada desde el 1º de enero hasta el 30 de junio de 1951, después se llamará Socialist International Information (jul.1 a 31 de dic. de 1970) y luego, hasta hoy día, Socialist Affairs, pero siempre publicada en Londres.).

- "Conferencia de Partidos Políticos, Informe Especial", en Cuadernos del Tercer Mundo, No.35, dic.1979-en.1980, pp.7-37
- COPPPAL: Ver "Conferencia de Partidos Políticos ...".
- Criddle, B., "The French "Parti Socialiste",", en Social Democratic Parties in Western Europe, autores diferentes, pp.25-66.
- Danilevich, I., "La Social Democracia Internacional y América Latina", en América Latina, No.3, 1978, pp.51-71
- Dansoko, A., "The Socialist International and Africa, A Strategy Out of Step with the Times", en World Marxist Review, Vol.18, no.12, dic. 1975, pp.72-7.
- Davidson, B., "Cubans in Africa", en Socialist Affairs, No.6/78, Londres, pp.161-2
- Declaración de Lisboa: Ver "Líderes Socialistas Democráticos Llamam ...", o "Procesos de Democratización ...".
- "Declaración en México de la Internacional Socialista", reproducida en El Día, 26 abr., 1979.
- Dialéctiques, (Revue Trimestrielle, La Gauche devant la Social-Democratie), No.27, primavera 1979, Paris, pp.112
- "Discusiones, Criterios, la Socialdemocracia Intenracional y América Latina", en América Latina, No.4, 1978, pp.88-137.
- Edwards, H.W., Labor Aristocracy, Mass Base of Social Democracy, Suecia, Aurora Edition, 1978, tablas, 430 pp.
- Engels, F., Ver Marx-Engels.
- Feld, W.J., The European Community in World Affairs, Economic Power & Political Influence, EEUU, Alfred Publishing Co. Inc., 1976, tablas, índices, 352 pp.
- Feld, W.J., The Foreign Policies of West European Socialist Parties, EEUU, Praeger Publishers, 1978, 151 pp.
- Feld, W.J., "Socialistic Transnational Cooperation and the Future", en The Foreign Policies, Feld, W.J., et al., pp.141-149.
- Finocchiaro, G., "Socialism in Europe Today", en Socialist Affairs, may.-jun. 1976, Vol.26, No.3, pp.54-9.
- Foster, W.Z., History of the Three Internationals, the World Socialist and Communist Movements from 1848 to the Present, EEUU, Greenwood Press, 1968, índice, 580 pp.
- Frank, P., Historia de la IV Internacional, Argentina, D. Bilbao Editor, 1973, 141 pp.
- Franko, L.G., The European Multinationals, a Renewed Challenge to American and British Business, Ginebra, Centro de Estudios Industriales y la Oficina Congresional del Presupuesto, Washington, D.C., Haroper & Row (Londres, Nueva York, Hagerstown & San Francisco), 1976, tablas.
- "French Socialist Policy in Algiers, the Uruguayan Socialist Party's View", en Socialist International Information, Vol.VI, No.43, oct. 27, 1956, pp.748-9

- "Frente a los Problemas, los Aliados de la URSS y de EU no Permanecerán Pasivos: Schmidt. En el Caso de las Relaciones Germano-estadunidenses Deben Ser Cualitativamente Distintas, dijo", entrevista concedida por Schmidt al diario "Koelner Stadtanzeiger", transmitida por ANSA y reproducida en El Día, México, ag.8, 1980.
- Frieden, J., "The Trilateral Commission: Economics & Politics in the 70s", en Monthly Review, EEUU, dic. 1977, pp.1-18.
- F.E.S., Friedrich Ebert Stiftung, Historia, Objetivos y Tareas, (folletín de difusión), Bonn, sin fecha o número de páginas.
- FES-ILDIS, Friedrich Ebert Stiftung, Historia, Finalidad y Estructura, Quito, sin fecha (aunque antes de 1975) y sin número de páginas.
- Galeano, E., Las Venas Abiertas de América Latina, México, Siglo XXI, 1974, 9° edc., 426 pp.
- Gersham, C., The Foreign Policy of American Labor, Washington, Georgetown University, Center for Strategic and international Studies, un Sage Policy Paper, Vol.III, No.29, 82 pp.
- Gilly, A., "La Segunda Internacional y América Latina", en Uno más Uno, México, 17 abr., 1979.
- Gorkhale, B., "An Arab-Asian Bloc - The Third Force? Indian Socialists' View", en Comsico Information Service, Vol.I, No.20, 19 may., 1951, pp.7-9
- Goldenberg, B., Los Sindicatos en América Latina, Alemania, Friedrich Ebert Stiftung, Estudios del Inst. Latinoamericano de Investigaciones Sociales, trdc. J.M. Ruiz-Marcos, 1967, 211 pp.
- González, Felipe, "Potencial Socialismo en México", en Uno más Uno, 12 abr., 1979, pp. 1 & 4.
- Granados Chapa, M.A., "¿Un jefe de Medio Estado Alemán federal?", en Uno más Uno, 13 may. 1979, p.11.
- Grunwald, J., "The Alliance for Progress", en Proceedings of the Academy of Political Science, Vol. XXVII, No.4, mayo 1964.
- Günsche, Karl-Ludwig y K. Lantermann, Historia de la Internacional Socialista, prol. de W. Brandt, trdc. de F.E. Geisse y M. Fernández, México, Edit. Nueva Imagen, 1979, biblg., docs., 351 pp.
- Halperin Donghi, R., Historia Contemporanea de América Latina, Madrid, Alianza Editorial, S.A., Secc. Humanidades, 1975, 4° edc., biblg., 549 pp.
- Harrington, M., Socialismo, trdc. A. González de León y J.J. Utrilla, México, FCE, Col. Popular No.170, 1978, 590 pp.
- Haseler, S., "Europe: The Collapse of the Social Democrats", en Commentary, EEUU, publicado por el Comité Judío-Americano, dic. 1977, pp.42-6.
- Haya de la Torre, V.R., "Popular Parties and the International" en Socialist International Information, Vol.XIV, No.22, 10 oct., 1964
- Hazard, J.N., "Marxian Socialism in Africa", en Comparative Politics, oct., 1969, pp.1-15

- Heffer, E., "Eurocomunism a British View", en Socialist Affairs, Vol.I, 1980, Londres.
- Helenius, R., "The Finnish Social Democratic Party", en Social Democratic Parties in Western Europe, Nueva York, St. Martins Press, 1977, pp.272-291.
- Herald, G.W., "El Poderio de Alemania", en Visión, México, 22 sept., 1976, pp.6-20.
- Herring, H., A History of Latin America from the Beginnings to the Present, Nueva York, A.A. Knopr, 1972, tablas, mps., índice, 1002 pp.
- Hobsbawm, E., "La Crisis del Capitalismo: una Perspectiva Histórica", en Cuadernos Políticos, No.11, en.-mrz. 1977, México, Edcs. Era, pp.7-17.
- Hübener, K.L., "Is the Caribbean Going Cuban?", en Socialist Affairs, No.5/80, pp.156-9.
- Ianni, O., "América Latina: ¿Crisis de la Hegemonía Norteamericana?", en Cuadernos Políticos, No.1, jul.-sept. 1974, México, Edcs. Era, pp.5-13.
- Ianni, O., La Formación del Estado Populista en América Latina, México, Edcs. Era, Serie Popular Era/30, 1975, 177 pp.
- Informe Sobre la Situación de América Latina, (presentado a la reunión del Buró de la IS, en Lisboa, oct. 1979), copia fotostática.
- "La Internacional Socialista Abrió un Secretariado Regional para el Area Asia-Pacífico", en Nueva Sociedad, mrz.-abr. 1979.
- Internacional Socialista, Acuerdos Sobre América Latina de la IS, Santiago de Chile, feb. 1973, en Nueva Sociedad, No.5.
- Internacional Socialista, "Congress Declaration on Latin America" del 10° Congreso de la IS, reproducida en Socialist International Information, Vol.XVI, Nos.9-10, 21 mayo, 1966.
- "Internacional Socialista, los Documentos Aprobados para América Latina y el Caribe", en El Día, 4 mrz., 1981.
- La Internacional Socialista: una Propuesta en Un Mundo en Crisis", Simposio en la UNAM, México, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Cs. Políticas y Sociales, con la colaboración de 8 otros organismos de la Universidad y la F.E.S.
- L'Internationale Socialiste, Circulaire Confidentiel du Bureau, B 8/79, para la Reunión del Buró de la IS en Lisboa, 30-1 de oct., 1979. Copia fotostática.
- Iscaro, R., Historia del Movimiento Sindical Internacional, México, Edcs. de Cultura Popular, 1976, 249 pp.
- Janitschek, H., "Social Democracy Facing the 70s", en Socialist Affairs, abril 1977, pp.70-2.
- Janitschek, H., "The State of the International", en Socialist Affairs, nov.-dic., 1975, pp.105-8.

- Jecchinis, C., "Social Democratic Parties and Trade Unions", en Socialist Affairs, oct.-nov., 1979, pp.210-12.
- "Juan Bosch, President of the Dominican Republic", entrevista en Socialist International Information, Vol.XIII, No.14, 6 abr., 1963.
- Kautsky, K., La Doctrina Socialista, Bernstein y la Socialdemocracia Alemana, Tomo II de la trilogfa "Marxismo y Revisionismo, trdc. de P. Iglesias et al., Barcelona, Editorial Fontamara, 1975, tablas 276 pp.
- Kautsky, K., Social Democracy Versus Communism, trdc. por D.Shub et al., intrdc. de S. Hook, EEUU, Hyperion Press, Inc., 1979, 142 pp.
- Keith, S., "Jamaica, How Far Left?", en NACLA, marzo 1977, Sección: Dateline, EEUU.
- Keith, S., et al., "The U.S. Responds: Derailing 'Democratic Socialism'", en NACLA, Report on the Americas, Vol. XII, No.3, may.-jun., 1978.
- Kersen, O., "Trade Unions and Political Parties", en Socialist Affairs, mrz.-abr. 1977, pp.36-7.
- Kissinger, H., Política Exterior Americana, trdc. R. Sanchez S., Barcelona, Plaza & Janes Editores, 1976, 153 pp.
- Klinghoffer, A.J., "The Soviet View of African Socialism", en African Affairs, jul. 1968, pp.197-208.
- Kolakowski, L., et al., The Socialist Idea, A Reappraisal, Londres, Quartet Books Ltd., 1977, índice, 272 pp.
- Krause, R., et al., "Die Haltung der Internationalen Sozialdemokratie zum Kampi der Völker Afrikas und Lateinamerikas um nationale Unabhängigkeit und sozialen Fortschritt", en Asien, Afrika, Lateinamerika, Heft 4, 1979, Band 7, Berlin, R.D.A., Akademie-Verlag, pp.813-824.
- Kreigel, A., Las Internacionales Obreras, Barcelona, Edcs. Martinez Roca, 1968, 140 pp.
- Kreisky, B., Ver Brandt, W., La Alternativa ...
- Kuan Yew, L., "Democracy & Socialism in Asia", en Socialist International Information, Vol.XIV, Nos.20-1, 19 setp., 1964, y "Why has Asian Socialism failed?" en la misma revista, Vol.XV, Nos.14-5, 10 jul., 1965, pp.149-51.
- Larock, V., "International Socialist Action", en Comisco information Service, Vol.I, No.I, 1951, p.21.
- Larock, V., "The New International", en Comisco Information Service, Vol.I, no.26, 30 jun., 1951, pp.1-4.
- Lasch, C., La Agonía de la Izquierda Norteamericana, Col. Nuevo Norte, No.2, Barcelona, Edcs. Grijalbo, 1970, 193 pp.
- "Latin American Liaison Bureau", reporte sobre la actividad de esta organización en Socialist International Information, Vol.XVI, Nos.6-7, 9 abr., 1966.
- "Latin America Liaison Bureau, Report on Activities" en Socialist International Information, Vol.XIX, No.11, 24 may., 1969.

- "The Socialist International and Latin America", en Latin America Political Report, Londres, VOL.XII, No.41, 20 oct., 1978, p.323.
- Lewish, S., et al., "Histoire de Mots", en Dialectiques, (Revue Trimestrielle. La Gauche devant la Social-Democratie), No.27, 1979, Paris, pp.22-8.
- Lichtheim, G., A Short History of Socialism, Glasgow, W. Collins, 1977, 2° impresión, biblg. índice, 382. pp.
- Lietaer, B., Europe + Latin America + The Multinationals. A Possible Sum Game for Exchange of Raw Materials & Technology in the 1980s, (escrito por el Centro Europeo por el Estudio e Información sobre Empresas Multinacionales, Bruselas), Inglaterra, Saxon House, 1979, tablas, 273 pp.
- Löwy, M., "Trayectoria de la Internacional Socialist en América Latina", en Cuadernos Políticos, México, Edcs. Era, No.29, jul.-sept. 1981, pp.36-45.
- Luxemburgo, R., La Crisis de la Socialdemocracia, México, Edcs. Roca, trdc. A. Enciso F., 160 pp.
- Luxemburgo, R., "¿Reforma o Revolución?", y "La Socialdemocracia y el Parlamentarismo", en Obras Escogidas, proli. y selecc. de Bolívar Echeverría, Col. El hombre y su tiempo, México, Edcs. Era, 1978, pp.27-84, y pp.206-13, respectivamente.
- MacDonald, D.C., "Place of International Socialism in the World Conflict, Canadian Socialists' View", en Comisco Information Service, Vol.I, No.18, 5 may., 1951, pp.15-17.
- Maggi, S., "Panorama Político Latinoamericano", en Nueva Sociedad, No.3, 1977, pp.73-89.
- Maidanik, K., Ver pp.104-111 de la mesa redonda "Discusiones, Criterios ...", en América Latina, No.4, 1978.
- Maira, L., "Estados Unidos y América Latina: ¿Perspectivas de Cambio Bajo la Administración Carter?" ensayo en el No.1 de Cuadernos Semestrales: Estados Unidos; Perspectiva Latinoamericana, México, CIDE, abril 1977, pp.49-77.
- Maiztegui, H., "The International and Latin American Socialism" en Socialist International Information, Vol.XIV, No.24, 7 nov., 1964.
- Maiztegui, H., "The Latin American Conference in La Paz", reporte con las resoluciones adoptadas, reproducido en Socialist International Information, Vol.X, No.14, 2 abr., 1960.
- Maiztegui, H., "Political Situation in Peru, Bolivia and Chile, en Socialist International Information, Vol.XX, No.1, en. 1970.
- Maiztegui, H., "The Project of a Latin American Free Trade Area, en Socialist International Information, Vol.IX, Nos.51-2, 19 dic., 1959.
- Maiztegui, H., "Socialista Developments in Latin America", discurso por el Secretario por América Latina de la Internacional Socialista, reproducido en Socialist International Information, Vol. VII, nos.29-30, 20 jul., 1957.
- Mander, J., "The Future of Social Democracy", en Commentary, (revista publicada por el Comité Judio-Americano), EEUU, sept. 1970, pp.57-64.

- Marini, R.M., "A New Face for counterrevolution" en NACLA, EEUU, jul.-ag., 1977, pp.3-5
- "Mario Soares y su Misión Celestial", en Uno más Uno, 11 abr., 1979, pp.1 & 6.
- Martínez Bengoa, J., "La Nueva Política Imperialista. La Política de la Comisión Trilateral" en Documento de Trabajo, no.11, México, SEPLA, 1978, 23 pp.
- Marx-Engels, El Manifiesto del Partido Comunista, Moscú, Editorial Progreso, 1972, + difs. prefacios, notas, índice, 95 pp.
- Marx -Engles, Materiales para la Historia de América Latina, preparación, trdc. y notas de Pedro Scaron, Córdoba, Argentina, Edcs. pasado y Presente, No.30, 1974, 2° edc., 350 pp.
- May, J., "Cooperation Between Socialist Parties", en Social Democratic Parties in Western Europe, EEUU, St. Martin's Press, 1977, tablas, notas, biblg., índice, pp.408-428.
- May, J., "Is There a European Socialism?" en Journal of Common Market Studies, Vol.XIII, No.4, jun. 1975, Oxford, pp.492-502.
- "Mediación Brandt entre Rebeldes Salvadoreños y Estados Unidos", en Uno más Uno, México, 2 mrz., 1981.
- Mitterand, F., El Socialismo Posible, trdc. R. Bech, Barcelona, Dopesa, 1977, 2° edc., 178 pp.
- Modak, F., "Sustitución del Capitalismo", en la sección, "De Aquí y de Allá" de El Día, 14 abr., 1979.
- Montenegro, W., Introducción a las Doctrinas Político-económicas, Col. Brevarios, México, FCE, 1976, 9° reimpresión, 284 pp.
- Morales, C., La Internacional Socialista, América Latina y el Caribe, México, Edit. patria Grande, S.A. de C.V., 1981, 353 pp.
- Morgan, R., West Germany's Foreign Policy Agenda, The Washington Papers, No.54, Washington, Georgetown Univ., The Center for Strategic & International Studies, 1978, 80 pp.
- Morris, G., Social Democrats-USA, in the Service of Reaction. A Record of Racism, Low Wages, Bureaucracy and Betrayal of Socialism, Nueva York, New Outlook Publishers, 1976, 62 pp.
- Novack, G., et al., Las Tres Primeras Interacionales, trdc. J. Pérez, Barcelona, Editorial Fontamara, 1978, índice, 208 pp.
- Nueva Sociedad: revista semioficial de la IS a ser publicada por el Editorial Nueva Sociedad Ltda. de San José, Costa Rica, en colaboración con la Fundación Friedrich Ebert de la R.F.A. Se consultaron todos los diferentes números desde 1972 hasta la fecha.
- Palme, O., Ver Brandt, W., La Alternativa ...
- Palmier, J.-M., "La Fundación Friedrich Ebert", en Le Monde Diplomatique en español, jun. 1980, p.18.

- Paterson, W.E., et al., Social Democratic Parties in Western Europe, EEUU, st. Martin's Press, 1977, tablas, notas, biblg., índice, 444 pp.
- Paterson, W.E., et al., "Special Supplement Published in Colaboration with UACES on Social Democratic Parties of the European Communities" en Journal of Common Market Studies, Vol. XIII, No.4, jun. 1975, Oxford, pp.415-502.
- Petras, J., "La socialdemocracia en América Latina", en Le Monde Diplomatique en español, jun. 1980, pp.15-17.
- Phillips, M., "Reporte Sobre Actividades", presentado al 2º Congreso de la posguerra de la IS en Milano y reproducido en Socialist International Information, Vol.II, Nos.43-44, pp.24-6.
- Pino Santos, O., La Crisis del Capitalismo y el Nuevo Orden económico Internacional, libro basado sobre el seminario "El Nuevo Orden Económico Internacional" para el VI Cumbre de Países No Alineados, preparado en el CEA, La Habana, ag. 1979, 27 pp.
- Pino Santos, O., El Nuevo Orden Económico Intenracional: Esbozo para un Enfoque Marxista, libro basado sobre el seminario "El Nuevo Orden Económico Internacional", preparado para el VI Cumbre de Países No Alineados, por CEA (Centro de Estudios sobre América), La Habana, ag. 1979, 119 pp.
- Política, Caracas, Eidt. Cordillera. Se consultaron diferentes números desde 1959 hasta 1968.
- Procesos de Democratización en la Península Ibérica y América Latina; Declaración de Lisboa, Portugal, 30 setp.-2 oct., 1978, copia fotostática.
- Pronk, J., Discurso dado en la reunión de la IS en Dakar y reproducido en Socialist Affairs, No.5/78, pp.113-19.
- Pronk, J., "Redefinición de Intereses Comunes, Relaciones Norte-Sur", en Nueva Sociedad, No.36, mayo-jun., 1978, pp.77-88.
- Proposición ante el Buró para la Integración del Comité Latinoamericano de la Internacional Socialista, presentada en la reunión del Buró de la IS en Lisboa, oct. 1979, copia fotostática.
- "Reiteran los Dirigentes Socialistas su Pleno Apoyo al Pueblo Nicaraguense", en El Día, 12 abr., 1979, p.3.
- "Reporte Sobre Actividades" presentado al 2º Congreso de la posguerra de la IS en Milano, en Socialist International Information, Vol.II, Nos43-44, 1952.
- "Resolutions of the Geneva Congress", en Socialist Affairs, en.-feb., 1977, p.35.
- Rony, J., "Quelques notes pour Ajouter a la Confusión Régnante", en Dialectiques, (Revue Trimestrièlle. La Gauche devant la Social-Democratie), No.27, primavera, 1979, Paris, pp.15-21.
- Rodriguez Araujo, O., "No Todos los Reformistas son iguales", en Uno más Uno, 19 abr., 1979.

- Saarbach, S., "Einge Aspekte der Aktueller Lateinamerikapolitik der Sozialdemokratie", en Lateinamerika, Analysen und Berichte 4, (Internationale Strategien und Praxis der Befreiung), edit. por: Veronika Benholdt-Thomson, et al., Olle & Wolter Verlag, 1980, pp.120-160.
- Sala de Touron, L., Algunas Reflexiones Sobre el Populismo en América Latina, memografiado, 1981, biblg., 26 pp.
- Sanchez, C., "América Latina en la Encrucijada Socialdemócrata", del "Gallo Ilustrado", suplmento de El Día, 6 mayo, 1979.
- Sánchez Vázquez, A., Del Socialismo Científico al Socialismo Utópico, México, Edcs. Era, Serie Popular Era/32, 1975, 80 pp.
- Scase, R., "Social Democracy in Sweden", en Social Democratic Parties in Western Europe, Paterson W.E., et al., EEUU, St. Martin's Press, 1977, pp.316-334.
- Schlesinger, R., La Internacional Comunista y el Problema Colonial, Buenos Aires, Edcs. Pasado y Presente, serie: Problemas del movimiento obrero, 1974, 147 pp.
- Seidelmann, R., "Points of Agreement", en Socialist Affairs, No.4/80, pp.92-4.
- Selsor, G., "Internacional Socialista. El Rechazo de la Propuesta Mediación en El Salvador. Triunfalismo e Hipocresia", en El Día, 5 mrz., 1981.
- Seventh Economic Experts' Conference of the Socialist International, "A Socialist Policy for the Under-Developed Countries, Conclusions", en Socialist International Information, Vol.I, No.49, 8 dic., 1951, pp.1-7.
- "SI Mission to latin America", en Socialist Affairs, No.3/78, pp.59-62.
- "SI Party Leaders' Conference, Bomersvik", jul.20, 1979, copia fotostática.
- Sissoko, F.D., "El Concepto del Socialismo en Africa", en Socialist International Information, Vol.I, no.47, nov. 1951, pp.9-12.
- Social Sciences Citation Index, EEUU, Institute for Scientific Information. Se consultaron los años 1978-81).
- Socialist Affairs. Revista oficial de la IS, Londres, desde enero de 1971, estuvo precedida por Socialist International Information (jul.1 a 31 de dic. de 1970) y antes de eso por Comisco Information Service, International Socialist Conference (1 en. a 30 de jun. de 1951).
- Socialist International, Bureau Meeting in Dakar, May: 12-13, 1978. Proposed Recommendations of the Socialist International Mission to Latin America, March 15-26, 1978, copia fotostática.
- "Socialist International Conference on Future Perspectives for Chile", en Socialist Affairs, sept. 1977, p.130.
- Socialist International, Declarations of the Socialist International, the Basic Principles of Democratic Socialism Adopted by the Socialist International at Frankfurt in 1951 and Oslo in 1962. Composition of the S.I. New Statues of the SI., Londres, 1978, 21 pp.

- Socialist International Information, Ver Comisco Information Service ... , y Socialist Affairs
- Socialist International Press Releases, Londres. Se consultaron diferentes números desde 1979 en adelante.
- Socialist International, Resolution on Latin América Adopted by the Council of the Socialist International, Haifa, 27-9 abr. 1960 y reproducida en Socialist International Information.
- Socialist International, The Socialist International, 1972-1976, Report of the Bureau on the Activities of the Socialist International, Presented to the 13th Congress, Geneva, 26-8 nov., 1976 by Hans Janitschek, General Secretary, Londres, sin fecha o lugar de impresión.
- "Socialist International, Statemente of the Conference of Latin American Socialist Parties, Formation of Consultative Committee of the Latin American Secretariat of the Socialist International" mayo 1956, Uruguay, reproducida en Socialist International Information, Vol.VI, No.23, 9 jun., 1956.
- SPD: (Sozialdemokratische Partei Deutschlands o Partido Socialdemócrata de Alemania)
SPD, Programa Fundamental del Partido Socialdemócrata de Alemania, Acordado por el Congreso Extraordinario del Partido Socialdemócrata de Alemania celebrado en bad Godesberg del 13 al 15 de noviembre de 1959, Bonn, sin fecha, 24 pp.
- Stamm, T., "Labor or Trade Unions" en la Enciclopedia Americana, edición internacional, Nueva York, 1966, Vol.16, pp.590-98.
- "Statemente" de la Conferencia de Líderes de Partidos en Viena, 1980, reproducido en Socialist Affairs, No.1, 1980.
- Steger, Hanns-Albert, "El Movimiento Estudiantil Revolucionario Latino Americano entre las Dos Guerras Mundiales", en Deslinde, Cuadernos de Cultura Política Universitaria, México, UNAM, Dept. de Humanidades, Dir. Gen. de Difusión, 1916, 24 pp.
- Sweezy, P.M., et al., "El Nuevo Reformismo", en Revista Mensual, (versión en español de "Monthly Review"), pp.25-33.
- Theberge, J.D., Latin America in the World System: the Limits of Internationalism, Washington, Georgetown University, The Center for Strategic & International Studies, Vol. III de los Washington papers, No.27, un Sage Paper, 1975, 65 pp.
- Thompson, D., "¿Una Última Oportunidad para el Socialismo Democrático?", discurso dado en la reunión de Caracas, 23-5 mayo, 1976 y reproducido en Nueva Sociedad, No.24, mayo-jun., 1976, pp.19-22.
- Togliatti, P., "Dove va la Socialdemocrazia?", en Opere, 1926-9, Roma, Editori Riuniti, 1972, pp.211-20.
- Togliatti, P., "La Socialdemocrazia e la Questione Coloniale", en Opere, 1926-29, Roma, Editori Riuniti, 1972, pp.472-505.

- Totten, Social Democratic Movement in Pre-War Japan, EEUU, Yale, 1966, 455 pp.
 - "Trinidad Labour Party, Immediate Programme of the Trinidad Labour Party, oct. 10/1953", en Socialist International Information, Vol.IV, No.2, 9.en., 1954, pp.33-4.
 - Trotsky, L., Alemania, La Revolución y el Fascismo, Vol.1, apéndice de E. Mandel, México, Juan Pablos Editor, 1973, 299 pp.
 - Vaizey, J., Social Democracy, Revolutions of Our Time, EEUU, Praeger Publishers Inc., 1972, ilustrs., tablas, índice, 224 pp.
 - Vander Goes Van Naters, M., citado en Vol. III, No.35, 3 ag. de 1957, en Socialist International Information, p.618.
 - Vasconi, T.A., "Venezuela: un Análisis de Coyuntura", en Cuadernos Políticos, No.22, oct.-dic., 1979, México, Edcs. Era, pp.91-96.
- Vigier, J.P., "Europa Bajo la Hegemonía Germano-Estadounidense", en Le Monde
- Vigier, J.P., "Europa Bajo la Hegemonía Germano-Estadounidense", reproducido en El Día, (fecha no obtenible) en el suplemento "Diorama de la Cultura" y tomado de "Le Monde Diplomatique", p.20.
 - Waksman S., D., "América Latina y la Crisis Europea. Rol de la Socialdemocracia Europea", en el Documento de Trabajo, No.7, México, SEPLA, 1977, 120 pp.
 - Watson, H.A., Populism and Popular Movements in the Commonwealth Caribbean, participación en la reunión de la Asociación de Historiadores de América Latina, México, UNAM, feb. 1979, biblg., 28 pp.
 - Winde, H., "Canadian Socialists on World Context", Vol.I, No.16, 21 abr., 1951, en Comisco Information Service, pp.1-6.
 - "Wischnewski Estima que EEUU Apoyará una Democratización en El Salvador", en El Día, México, 17 abr., 1981.
 - Yegros, E., "For a Federation of the Latin American Popular Parties", en Socialist International Information, Vol.XVII, Nos.20-1, 30 sept., 1967, p.193.
 - Zapata, M., "La Internacional Socialista Hacia América Latina", en El Día, 20 ag., 1979.